# QUINTILIANO DE CALAHORRA

## OBRA COMPLETA



*En el XIX Centenario de su muerte*

**Edición Bilingüe:
Latín-Español**



**TOMO I**

*Libros I-III*

**Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca**
**Caja Salamanca y Soria**

## M. FABII QUINTILIANI

# INSTITUTIONIS ORATORIAE

## LIBRI XII

Pars prior
Libros I-III continens
Tomus I

* * *

## MARCO FABIO QUINTILIANO

# SOBRE LA FORMACIÓN DEL ORADOR

## DOCE LIBROS

Parte primera
Libros I-III
Tomo I

* * *

Traducción y comentarios:
Alfonso Ortega Carmona

En el XIX centenario de la muerte de Quintiliano
(años 96 - 1996)

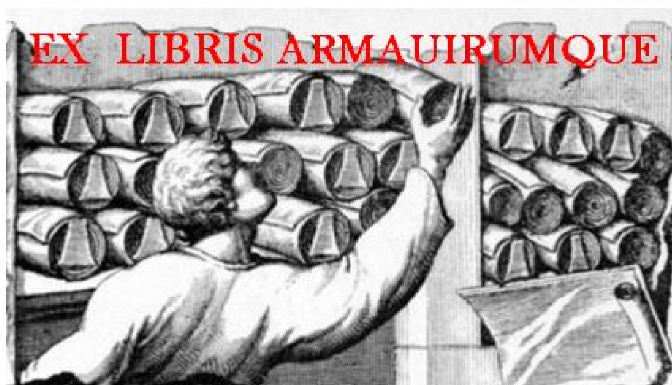




PUBLICACIONES UNIVERSIDAD PONTIFICIA
SALAMANCA

Caja Salamanca y Soria


VNIVERSIDAD
PONTIFICIA


EX LIBRIS ARMAUIRUMQUE

QUINTILIANO DE CALAHORRA

# SOBRE LA FORMACIÓN DEL ORADOR

## OBRA COMPLETA

Edición bilingüe

Tomo I

*Diseño de cubierta:* Departamento de Publicaciones

*Motivo de cubierta:* Códice de «Institutionis Oratoriae L. XII»
de M. F. Quintiliano, que perteneció a Matías Corvino
(h. 1460) - Biblioteca Széchényi, Budapest.

Depósito Legal: S. 4-1997
I.S.B.N.: 84-7299-383-3

Imprenta KADMOS
Teléfs.: (923) 18 42 24 - 21 98 13
SALAMANCA, 1996

# PRÓLOGO

El año 96 de nuestra era, según la fecha más probable, murió en Roma Quinto Fabio QUINTILIANO de Calahorra, ciudad de la Provincia Romana de la Hispania Tarraconensis, en la que nació el año 30. Fue el más famoso y autorizado maestro de Retórica del Imperio Romano en todas sus épocas y el primer profesor de Occidente que, por mandato del emperador Domiciano, ejerció el cargo público de la enseñanza en nombre del Estado, oficialmente retribuido a cargo del erario público. A partir de él, y gracias al ejercicio magnífico de su docencia, se instauraron otras Cátedras de Retórica en diversas ciudades del Imperio. Nunca, antes de su docencia, se escribió una obra sobre Retórica de tanta envergadura y responsabilidad formativa, convertida en auténtica potencia intelectual y formadora del orador en sus dos vertientes principales: *la Retórica Jurídica y la Retórica Política.* En realidad, es la más importante obra pedagógica de toda la antigüedad, cuyo valor actual se manifiesta, sobre todo, en la necesidad del buen uso de 1a palabra en el régimen democrático. Su conocimiento tiene una actualidad hoy particularmente sentida en la formación y preparación del hombre para la vida pública. El mismo Quintiliano, en el Prólogo a los XII Libros sobre la formación del orador, confirma en sus palabras a su editor romano, Trifón, que la publicación de su extensa obra, después de *veinte años* de enseñanza, se debió a los insistentes ruegos de sus pasados discípulos, entonces hombres de la vida pública como abo-

gados y políticos. Probablemente se editó un año antes de su muerte.

Marcial de Bílbilis (Calatayud), el gran poeta epigramático, coetáneo suyo, testimonia (Epigramas, II, 90), el prestigio de su personalidad docente. Con esta obra no solo llevó a cabo Quintiliano una tarea histórica, informativa y formativa de hombres útiles a la sociedad de su tiempo, sino que regeneró, tras las huellas de Cicerón, el mal gusto literario y la arbitrariedad del lenguaje hablado y escrito, degradados durante el gobierno de Nerón. La fama le acompañó en vida y permaneció más allá de su tiempo hasta nuestros días. Tras el conocimiento parcial de su obra durante la Edad Media, los humanistas, comenzando por Petrarca, quien sólo conoció un texto mutilado en una cuarta parte, descubrieron la importancia de su contenido docente y autoridad dándolo a conocer con entusiasmo.

Precisamente en otoño del año 1416 el humanista Poggio, Secretario de la Curia Papal durante el Concilio de Constanza, encontró en la Biblioteca del vecino Monasterio de St. Gallen en Suiza el texto completo. Poggio lo copió en 53 días y, con gran júbilo de los humanistas, lo dio a conocer en una edición cuidada y memorable. Las ulteriores y repetidas ediciones, aparecidas con creciente ornato y lujo tipográfico, entonces posible, demuestran que los editores ponían conscientemente en manos de lectores y educadores de la palabra un verdadero tesoro de cultura.

La recomendación de Erasmo de la obra de Quintiliano decidió su presencia secular en las Universidades de Europa y América, especialmente desde la primera enseñanza obligatoria que introduce el Cardenal Cisneros en la Universidad de Alcalá. Directa o indirectamente todas las obras y publicaciones, pasadas y actuales, sobre la formación de la palabra para la vida pública, dependen de Quintiliano.

Agradezco a la Universidad Pontificia de Salamanca en la persona del Director de Publicaciones, Profesor Don Dionisio Castillo, Decano de la Facultad de Filosofía, el interés

con que acogió el proyecto de esta edición en cuatro tomos de la obra en texto bilingüe, latín-español.

Asimismo a mi colaborador en la preparación de todo el texto, secretario de la Cátedra de Retórica D. Pablo González, y a la profesora Dña. Rosa Herrera, Vicedecana de la Facultad de Filología Trilingüe, debo especial impulso y aliento, sin los que esta obra no habría sido posible. Un Léxico sobre Quintiliano, así como el estudio final sobre su obra en el cuarto tomo, podría ser el mejor homenaje a Quintiliano, cuya recuperada lectura acrecentará el digno tratamiento del lenguaje.

ALFONSO ORTEGA
Noviembre de 1996

# AD TRYPHONEM

1 M. Fabius Quintilianus Tryphoni suo salutem. Efflagitasti cotidiano convicio, ut libros, quos ad Marcellum meum de institutione oratoria scripseram, iam emittere inciperem. nam ipse eos nondum opinabar satis maturuisse, quibus componendis, ut scis, paulo plus quam biennium tot alioqui negotiis districtus impendi: quod tempus non tam stilo quam inquisitioni instituti operis prope infiniti et legendis auctoribus, qui sunt innumerabiles, datum est. **2** usus deinde Horati consilio, qui in arte poetica suadet, ne praecipitetur editio *nonumque prematur in annum,* dabam iis otium, ut refrigerato inventionis amore diligentius repetitos tamquam lector perpenderem. **3** sed si tanto opere efflagitantur quam tu adfirmas, permittamus vela ventis et oram solventibus bene precemur. multum autem in tua quoque fide ac diligentia positum est, ut in manus hominum quam emendatissimi veniant.

# A MODO DE PREFACIO

**1** Marco Fabio Quintiliano al editor Trifón: salud. Solicítaste, entre diarias quejas, que empezara por fin a publicar los libros, que sobre la formación del orador había escrito para mi amigo Marcelo; pues yo personalmente no los consideraba todavía suficientemente maduros, ya que en su redacción, como sabes, pude emplear poco más de dos años, apremiado como estaba, por lo demás, entre otras tantas ocupaciones. Ese tiempo se dedicó no tanto al pulimiento de la redacción cuanto a la investigación de la obra casi interminable, por mi emprendida, y a la obligada lectura de autores, que son incontables. **2** Siguiendo además el consejo de Horacio, que en su *'Ars poética'* aconseja no se apresure una publicación *y se tenga guardado el manuscrito por espacio de nueve años,* daba yo reposo a estos libros, para que, enfriado el amor de la investigación hecha, pudiese examinarlos, vueltos a mi consideración, con la mayor atención, como hace lector cualquiera. **3** Pero si con tan gran interés se solicitan, como tú aseguras, larguemos las velas a los vientos y acompañemos de nuestros buenos deseos a los que apartan de la costa. Pero mucho tengo depositado también en tu fidelidad y esmero, para que lleguen lo más correctamente posible a manos de los lectores.

# LIBER PRIMUS

# LIBRO PRIMERO

# PROEMIUM

**1** Post inpetratam studiis meis quietem, quae per viginti annos erudiendis iuvenibus inpenderam, cum a me quidam familiariter postularent, ut aliquid de ratione dicendi componerem, diu sum equidem reluctatus, quod auctores utriusque linguae clarissimos non ignorabam multa quae ad hoc opus pertinerent diligentissime scripta posteris reliquisse. **2** sed qua ego ex causa faciliorem mihi veniam meae deprecationis arbitrabar fore, hac accendebantur illi magis, quod inter diversas opiniones priorum et quasdam etiam inter se contrarias difficilis esset electio, ut mihi si non inveniendi nova, at certe iudicandi de veteribus iniungere laborem non iniuste viderentur.

**3** quamvis autem non tam me vinceret praestandi quod exigebatur fiducia quam negandi verecundia, latius se tamen aperiente materia plus quam inponebatur oneris sponte suscepi, simul ut pleniore obsequio demererer amantissimos mei, simul ne vulgarem viam ingressus alienis demum vestigiis insisterem. **4** nam ceteri fere, qui artem orandi litteris tradiderunt, ita sunt exorsi, quasi perfectis omni alio genere doctrinae summam in eloquentia manum inponerent, sive contemnentes tamquam parva quae prius discimus studia, sive non ad suum pertinere officium opinati, quando divisae professionum vices essent, seu, quod proximum vero, nullam ingenii sperantes gratiam circa res etiamsi necessarias, procul tamen ab ostentatione positas, ut ope-

# PROEMIO

1 Tras el cesamiento dispensado a mis tareas, empleadas por espacio de veinte años en la educación de la juventud, al reclamarme algunos confidencialmente que escribiese algo sobre el arte de hablar, ciertamente me resistí a ello por largo tiempo, porque no me era desconocido que autores de muy esclarecida fama en ambas lenguas habían legado a la posteridad, en lo que a esta materia toca, muchas obras escritas con extraordinario esmero. **2** Pero la razón por la que yo pensaba debería resultar más fácil comprensión a mi negativa, esa misma enardecía más a aquellos, porque entre la diversidad de opiniones de los antiguos autores, y algunas de ellas aun entre si contrarias, era difícil la elección, de modo que parecía justificado imponerme este esfuerzo, si no para encontrar algo nuevo, a lo menos para expresar mi juicio acerca de los antiguos.

**3** Y aunque no triunfaba tanto en mí la seguridad de responder a lo que se exigía, como la vergüenza de negarme a ello, al descubrirse la materia en su mayor amplitud, voluntariamente asumí más trabajo del que sobre mí ponían, en parte para ganarme con su mayor indulgencia a personas muy unidas a mí por la amistad, en parte para no quedarme solamente sobre ajenas huellas, al marchar por trillado camino. **4** Pues casi todos los demás, que escribieron sobre el arte de hablar, procedieron de tal manera como si quisieran dar la última mano en la técnica de la elocuencia en favor de los que tienen ya terminada su formación en toda otra ciencia, bien sea por menospreciar, como de poca importancia, las materias que primero aprendemos, bien porque en su opinión no era esto obligación suya, ya que estaban bien definidas las competencias de las profesiones docentes, o bien —lo que parece más cercano a la verdad—, porque no esperaban agradecimiento alguno al tratar sobre cosas que, aunque necesarias, se hallan sin embargo alejadas de ostentosa valo-

rum fastigia spectantur, latent fundamenta. **5** ego cum existimem nihil arti oratoriae alienum sine quo fieri non posse oratorem fatendum est, nec ad ullius rei summam nisi praecedentibus initiis perveniri, ad minora illa, sed quae si neglegas, non sit maioribus locus, demittere me non recusabo nec aliter quam si mihi tradatur educandus orator, studia eius formare ab infantia incipiam. **6** quod opus, Marcelle Vitori, tibi dicamus, quem cum amicissimum nobis tum eximio litterarum amore flagrantem non propter haec modo, quamquam sint magna, dignissimum hoc mutuae inter nos caritatis pignore iudicabamus, sed quod erudiendo Getae tuo, cuius prima aetas manifestum iam ingenii lumen ostendit, non inutiles fore libri videbantur, quos ab ipsis dicendi velut incunabulis per omnis quae modo aliquid oratori futuro conferant artis ad summam eius operis perducere destinabamus; **7** atque eo magis, quod duo iam sub nomine meo libri ferebantur artis rhetoricae neque editi a me neque in hoc comparati. namque alterum sermonem per biduum habitum pueri, quibus id praestabatur, exceperant, alterum pluribus sane diebus, quantum notando consequi potuerant, interceptum boni iuvenes, sed nimium amantes mei temerario editionis honore vulgaverant. **8** quare in his quoque libris erunt eadem aliqua, multa mutata, plurima adiecta, omnia vero compositiora et quantum nos poterimus elaborata.

**9** Oratorem autem instituimus illum perfectum, qui esse nisi vir bonus non potest, ideoque non dicendi modo eximiam in eo facultatem, sed omnis animi virtutes exigimus. **10** neque enim hoc concesserim, rationem rectae honestaeque vitae, ut quidam putaverunt, ad philosophos relegandam, cum vir ille vere civilis et publicarum privatarumque rerum administrationi accommodatus, qui regere consiliis urbes, fundare legibus, emendare iudi-

ración: igual que se alzan ante los ojos los frontones de los edificios y quedan ocultos los cimientos. **5** Como nada considere yo ajeno al arte de la oratoria, sin lo que debe confesarse no pueda llegar a hacerse el orador, ni alcanzar la cumbre de materia alguna si no es a partir de anteriores principios, no desdeñaré el bajarme a aquellas cosas pequeñas que, si por el contrario no tuviese en cuenta, no dan lugar a otras mayores, y no de otro modo que si se me hubiese encomendado alguien para ser formado como orador, empezaré a disponer sus estudios desde su infancia. **6** Esta obra, Marcelo Victorio, la dedicamos a tí, no sólo porque al ser gran amigo nuestro y enardecido en el amor a la formación literaria, aunque sean éstos grandes valores, te juzgábamos muy especialmente digno de esta prenda de desinteresado amor entre nosotros, sino porque para la educación de tu hijo Geta, cuyos primeros años muestran ya la inconfundible luz de su talento, parecía no habrían de ser carentes de utilidad estos libros que, en cierta manera desde la cuna misma de la oratoria a través de todas las fases, que aporten algo importante al futuro orador, destinábamos a que condujesen a la cumbre de esta obra de arte. **7** Y tanto más porque con mi nombre corrían ya dos libros de Retórica, que ni yo había editado ni con ese fin había compuesto. Pues uno de ellos, unas lecciones dadas durante dos días, lo habían recogido por escrito unos esclavos, a quienes estaba ello permitido, el otro, unas conferencias pronunciadas por cierto durante varios días, lo habían copiado, en cuanto habían podido seguirme tomando notas, unos jóvenes con buena intención, pero con excesivo amor hacia mí, y lo divulgaron con el precipitado honor de una publicación. **8** Por donde en estos libros habrá también algunas cosas repetidas, muchas en una forma distinta, muchas más añadidas, pero todas en una mayor disposición y elaboradas en cuanto ello nos será posible.

**9** Emprendemos, por consiguiente, la formación de aquel orador perfecto, que no puede serlo si no es un hombre honrado, y por esto mismo no sólo exigimos en él la eximia dádiva del hablar, sino todas las virtudes del alma. **10** Pues no estaría dispuesto a admitir que eso de dar cuenta de una vida justa y honrada, como algunos pensaron, es cosa que debe dejarse a la competencia de los filósofos, puesto que aquel varón con verdadero sentido de ciudadano y llamado a la administración de tareas públicas y privadas, que pueda regir las ciudades con su palabra en el Consejo, cimentarlas por medio de leyes, mejorar-

ciis possit, non alius sit profecto quam orator. **11** quare, tametsi me fateor usurum quibusdam quae philosophorum libris continentur, tamen ea iure vereque contenderim esse operis nostri proprieque ad artem oratoriam pertinere. **12** an, si frequentissime de iustitia, fortitudine, temperantia ceterisque similibus disserendum est, adeo ut vix ulla possit causa reperiri, in quam non aliqua ex his incidat quaestio, eaque omnia inventione atque elocutione sunt explicanda, dubitabitur, ubicumque vis ingenii et copia dicendi postulatur, ibi partes oratoris esse praecipuas? **13** fueruntque haec, ut Cicero apertissime colligit, quemadmodum iuncta natura, sic officio quoque copulata, ut idem sapientes atque eloquentes haberentur. scidit deinde se studium, atque inertia factum est ut artes esse plures viderentur. nam ut primum lingua esse coepit in quaestu institutumque eloquentiae bonis male uti, curam morum qui diserti habebantur reliquerunt: **14** ea vero destituta infirmioribus ingeniis velut praedae fuit, inde quidam contempto bene dicendi labore ad formandos animos statuendasque vitae leges regressi partem quidem potiorem, si dividi posset, retinuerunt, nomen tamen sibi insolentissimum adrogaverunt, ut soli studiosi sapientiae vocarentur. quod neque summi imperatores neque in consiliis rerum maximarum ac totius administratione rei publicae clarissime versati sibi umquam vindicare sunt ausi: facere enim optima quam promittere maluerunt. **15** ac veterum quidem sapientiae professorum multos et honesta praecepisse et, ut praeceperint, etiam vixisse facile concesserim: nostris vero temporibus sub hoc nomine maxima in plerisque vitia latuerunt. non enim virtute ac studiis ut haberentur philosophi laborabant, sed vultum et tristitiam et dissentientem a ceteris habitum pessimis moribus praetende-

las con sus decisiones ante los tribunales, ningún otro puede ser en realidad más que el orador. **11** Por lo cual, aunque confieso que me serviré de algunos pensamientos, que se encuentran en los escritos de los filósofos, dispuesto estoy a defender, no obstante, con justicia y verdad que tales ideas son cosa nuestra y que por su propia naturaleza pertenecen al arte oratoria. **12** Si es obligado discutir una y otra vez acerca de la justicia, de la fortaleza, de la templanza y de otras cuestiones de este género, en tal amplitud que apenas pueda encontrarse un proceso en que no aparezca alguna pregunta sobre estas materias, y si todo esto debe ser desarrollado en la invención y elocución oratorias, ¿dudará alguno de que, en cualquier parte en que se exige la potencia del espíritu, son allí de capital eficacia los oficios del orador? **13** Y, como muy claramente demuestra Cicerón, estas cosas —Filosofía y Retórica—, igual que están vinculadas por naturaleza, así se hallan también unidas en su práctico campo de actuación, de suerte que sabios y elocuentes vengan a ser lo mismo. Pero después se escindió este común empeño, y por negligencia se llegó a que pareciesen ser varias actividades distintas. Pero tan pronto como empezó a ser la lengua una fuente de ganancias y se hizo costumbre el mal empleo de los bienes de la elocuencia, aquellos que eran considerados buenos oradores abandonaron el cuidado de las costumbres: **14** y así, realmente desamparado, sirvió como de presa a mentes menos vigorosas. De ahí que algunos, llenos de desprecio hacia ese trabajo del bien decir, al apartarse con el objeto de formar los corazones y establecer leyes para la vida, se quedaron con la parte más importante —si es que fuese posible una división—, pero detentaron para sí ese muy pretencioso título de llamarse, solos ellos, los que aspiran a la sabiduría. Título que jamás osaron reivindicar para si ni los generales más excelsos ni los que con mayor clarividencia se han acreditado por su consejo en asuntos más decisivos y en la administración de todo el Estado, pues antes quisieron practicar acciones muy buenas que prometerlas. **15** Y por cierto vendría a admitir fácilmente, que, entre los antiguos maestros de la sabiduría, muchos no sólo enseñaron el bien, sino que también vivieron en armonía con su enseñanza. Pero en nuestro tiempo, tras este nombre, se han encubierto en la mayor parte de ellos los vicios más grandes. Porque no se esforzaban en ser tenidos como filósofos por su virtud y aspiraciones, sino que, de muy depravadas costumbres, hacían alarde

bant. **16** haec autem quae velut propria philosophiae adseruntur, passim tractamus omnes, quis enim non de iusto, aequo ac bono, modo non et vir pessimus, loquitur? quis non etiam rusticorum aliqua de causis naturalibus quaerit? nam verborum proprietas ac differentia omnibus, qui sermonem curae habent, debet esse communis. **17** sed ea et sciet optime et eloquetur orator: qui si fuisset aliquando perfectus, non a philosophorum scholis virtutis praecepta peterentur. nunc necesse est ad eos aliquando auctores recurrere, qui desertam, ut dixi, partem oratoriae artis, meliorem praesertim, occupaverunt, et velut nostrum reposcere, non ut nos illorum utamur inventis, sed ut illos alienis usos esse doceamus. **18** sit igitur orator vir talis, qualis vere sapiens appellari possit, nec moribus modo perfectus (nam id mea quidem opinione, quamquam sunt qui dissentiant, satis non est), sed etiam scientia et omni facultate dicendi. **19** qualis fortasse nemo adhuc fuerit, sed non ideo minus nobis ad summa tendendum est: quod fecerunt plerique veterum, qui etsi nondum quemquam sapientem repertum putabant, praecepta tamen sapientiae tradiderunt. **20** nam est certe aliquid consummata eloquentia neque ad eam pervenire natura humani ingenii prohibet. quod si non contingat, altius tamen ibunt, qui ad summa nitentur, quam qui praesumpta desperatione quo velint evadendi protinus circa ima substiterint.

**21** Quo magis impetranda erit venia, si ne minora quidem illa, verum operi quod instituimus necessaria praeteribo. nam liber primus ea, quae sunt ante officium rhetoris, continebit. secundo prima apud rhetorem elementa et quae de ipsa rhetorices substantia quaeruntur tractabimus. **22** quinque deinceps

de gestos de semblante, de lúgubre seriedad y de vestido diferente de los demás. **16** Pero sin diferencia todos nos ponemos a tratar de estas materias que se afirman como algo propio de la Filosofía. Porque, ¿quién no habla ahora de la justicia, de la equidad y del bien, aunque sea el peor de los hombres? ¿Quién, aun entre la gente del campo, no indaga algo acerca de las causas de la naturaleza? Pues el sentido propio de las palabras y su diferente matiz debe ser común a todos los que se cuidan del lenguaje. **17** Pero quien mejor conocerá y hablará de estas cuestiones es el orador; y si éste hubiese existido alguna vez en grado perfecto, no se habría ido a mendigar de las escuelas de los filósofos las enseñanzas de la virtud. Al presente se hace necesario recurrir ocasionalmente a la autoridad de aquellos maestros, que se adueñaron de la parte de la oratoria que había quedado, como tengo dicho, abandonada, la mejor sobre todo, y reclamarles lo que es nuestro, por así decirlo; no para aprovecharnos de lo que ellos inventaron, sino para aleccionarles de que son ellos quienes se están valiendo de invenciones ajenas. **18** Sea, por consiguiente, el orador varón tan digno, que pueda con verdad llamarse sabio, y no sólo perfecto en su habitual forma de vida (pues esto, según mi modesta opinión, no es suficiente, aunque hay quienes son de parecer contrario), sino también en la ciencia y en el don de tener para todo la palabra adecuada. **19** Una persona así quizá no haya existido hasta ahora, pero no por ello hemos de aspirar nosotros menos hacia esa alta cima, como hizo la mayoría de los antiguos quienes, aunque pensaban no haberse encontrado todavía alguien que fuese realmente sabio, no obstante transmitieron enseñanzas de sabiduría. **20** Pues ciertamente existe esa cosa, la cumbre de la perfección oratoria, y no impide llegar a ella la naturaleza de la condición humana. Y si esto no se consigue, con todo caminarán cada vez a más altura aquellos, que con empeño se dirigen a la cumbre, que quienes, por haber desesperado de antemano en llegar a la meta deseada, se quedaron al punto detenidos abajo.

**21** Por tanta más razón habré de alcanzar yo comprensión, si ni siquiera vengo a pasar por alto esas cuestiones insignificantes, pero necesarias, a la obra que hemos emprendido. El libro primero, en efecto, contendrá lo que antecede a la tarea del maestro de retórica. En el segundo trataremos de los elementos primeros enseñados en la escuela del retórico y de lo que atañe a la esencia misma de la Retórica. **22** Cinco, a continuación, se

inventioni (nam huic et dispositio subiungitur), quattuor elocutioni, in cuius partem memoria ac pronuntiatio veniunt, dabuntur. unus accedet, in quo nobis orator ipse informandus est: ubi, qui mores eius, quae in suscipiendis, discendis, agendis causis ratio, quod eloquentiae genus, quis agendi debeat esse finis, quae post finem studia, quantum nostra valebit infirmitas, disseremus. **23** his omnibus admiscebitur, ut quisque locus postulabit, docendi ratio, quae non eorum modo scientia, quibus solis quidam nomen artis dederunt, studiosos instruat et, ut sic dixerim, ius ipsum rhetorices interpretetur, sed alere facundiam, vires augere eloquentiae possit. **24** nam plerumque nudae illae artes nimiae subtilitatis adfectatione frangunt atque concidunt quidquid est in oratione generosius, et omnem sucum ingenii bibunt et ossa detegunt, quae ut esse et adstringi nervis suis debent, sic corpore operienda sunt. **25** ideoque nos non particulam illam, sicuti plerique, sed quidquid utile ad instituendum oratorem putabamus, in hos duodecim libros contulimus, breviter omnia demonstraturi: nam si quantum de quaque re dici potest persequamur, finis operis non reperietur. **26** illud tamen in primis testandum est, nihil praecepta atque artes valere nisi adiuvante natura. quapropter ei, cui deerit ingenium, non magis haec scripta sint, quam de agrorum cultu sterilibus terris. **27** sunt et alia ingenita cuique adiumenta, vox, latus patiens laboris, valetudo, constantia, decor. quae si modica obtigerunt, possunt ratione ampliari, sed nonnumquam ita desunt, ut bona etiam ingenii studiique corrumpant: sicut et haec ipsa sine doctore perito, studio pertinaci, scribendi legendi dicendi multa et continua exercitatione per se nihil prosunt.

dedicarán a la *Invención* (pues a ésta se une también la *Disposición)*, cuatro a la *Elocución*, en cuya parte entran la *Memoria* y la *Pronunciación*. A éstos se agrega uno, en el que hemos de tratar sobre la formación del orador en si mismo: en este lugar, en cuanto lo permita nuestra débil fuerza, discutiremos, cuáles han de ser sus costumbres, cuál el razonado método para aceptar, preparar y desarrollar procesos, cuál el estilo de elocuencia, cuál debe ser el fin de la práctica procesal, qué estudios concluyeron estos puntos. **23** A todos estos temas se juntará, como exigirá su objeto en cada lugar, la reflexión sobre el método de la enseñanza, que a los estudiosos no sólo provea del conocimiento de todo aquello a lo que en exclusiva dieron algunos el nombre de 'Arte de hablar' y para que, por así decirlo, queden esclarecidos en sí mismos los principios jurídicos de la Retórica, sino que también pueda alimentar el don del lenguaje y acrecentar las energías de la elocuencia. **24** Porque en la mayoría de los casos todos esos desnudos Manuales de esta arte quebrantan y matan, contagiados de excesiva sutileza, cuanto hay de mayor impulso en el discurso, succionan todo el jugo del ingenio y dejan al descubierto los huesos que, tal como son y deben estar tensos a los músculos, tienen el cuerpo por necesario vestido. **25** Y por eso mismo no hemos compuesto nosotros esa clase de conocido Manual, como hace la mayoría, en estos doce libros, sino cuanto creíamos era útil a la formación del orador, para hacer brevemente demostraciones de todo, porque si hubiéramos de recorrer cuanto cabe decirse en cada punto, no se llegará al final de esta obra. **26** Con todo, una cosa debo destacar al principio: de nada sirven los preceptos y normas de Manuales sin la ayuda de la naturaleza. Por esta razón, a quien carezca de aptitud, no le van a servir estos libros más de lo que pueda serlo un tratado sobre agricultura a tierras estériles. **27** Hay también otras dotes auxiliares en cada persona innatas: la voz, el pulmón resistente al esfuerzo, la salud robusta, constancia, encanto. Si estas cualidades nos tocaron en proporciones modestas, pueden ser aumentadas con método, pero a veces están ausentes de tal modo que destruyen hasta las buenas cualidades del talento y de la aplicación, igual que, aun estas dotes naturales, por sí mismas, sin un experto maestro, sin estudio perseverante, sin intenso e ininterrumpido ejercicio de escribir, leer y pronunciar discursos, de nada sirven.

# I

1 Igitur nato filio pater spem de illo primum quam optimam capiat: ita diligentior a principiis fiet. falsa enim est querella, paucissimis hominibus vim percipiendi quae tradantur esse concessam, plerosque vero laborem ac tempora tarditate ingenii perdere. nam contra plures reperias et faciles in excogitando et ad discendum promptos. quippe id est homini naturale, ac sicut aves ad volatum, equi ad cursum, ad saevitiam ferae gignuntur, ita nobis propria est mentis agitatio atque sollertia, unde origo animi caelestis creditur. 2 hebetes vero et indociles non magis secundum naturam hominis eduntur quam prodigiosa corpora et monstris insignia, sed hi pauci admodum fuerunt argumentum, quod in pueris elucet spes plurimorum: quae cum emoritur aetate, manifestum est non naturam defecisse, sed curam. 3 'praestat tamen ingenio alius alium'. concedo, sed plus efficiet aut minus: nemo reperitur, qui sit studio nihil consecutus. hoc qui perviderit, protinus ut erit parens factus, acrem, quam maxime datur, curam spei futuri oratoris impendat.

## CAPÍTULO PRIMERO

*Primeros fundamentos.—Talento y aplicación en los niños. Primeras experiencias con los padres, nodrizas y compañeros. Valor propedéutico de la lengua griega. Tiempo en que debe comenzar la educación del niño. Sobre el ejercicio de leer y escribir.*

**1** En vista de lo dicho, nacido el hijo, ponga su padre en él cuanto antes su mayor esperanza; de esta manera vendrá a dedicarle desde el principio su atención creciente. Porque falsa es la queja de que se haya concedido a muy pocos hombres la fuerza de comprender lo que se les enseña, y que la mayor parte por su lentitud mental pierden esfuerzo y tiempo. Por el contrario hallarás de hecho a muchos tan hábiles en emplear su imaginación como rápidos en aprender. Sin duda pertenece esto a la naturaleza del hombre, e igual que las aves nacen para volar, los caballos para la carrera, las fieras salvajes para la crueldad, así es propia de nosotros la vivacidad y penetración de la inteligencia, de donde procede la creencia de que nuestra alma tiene origen celeste. **2** En realidad personas obtusas e incapaces de enseñanza no vienen al mundo, de acuerdo con la naturaleza humana, en más número que esos cuerpos descomunales y marcados por figura deforme. Pero estas pocas personas sirvieron extraordinariamente para demostración de que en los niños resplandece la esperanza de muchísimas cosas. Si ésta se extingue con los años, manifiesta cosa es que no es la naturaleza, sino el cuidado, lo que ha fracasado. **3** 'Mas uno supera a otro en ingenio'. Admito esto, pero será para rendir más o menos: ninguno cabe encontrar que nada haya conseguido a fuerza de estudio. Quien hubiere considerado esto, tan pronto como tenga la condición de padre aplique su penetrante solicitud, la mayor a su alcance, para esperanza de un futuro orador.

**4** Ante omnia ne sit vitiosus sermo nutricibus: quas, si fieri posset, sapientes Chrysippus optavit, certe quantum res pateretur, optimas eligi voluit. et morum quidem in his haud dubie prior ratio est, recte tamen etiam loquantur. **5** has primum audiet puer, harum verba effingere imitando conabitur. et natura tenacissimi sumus eorum, quae rudibus animis percepimus: ut sapor quo nova imbuas durat, nec lanarum colores, quibus simplex ille candor mutatus est, elui possunt. et haec ipsa magis pertinaciter haerent quae deteriora sunt. nam bona facile mutantur in peius: quando in bonum verteris vitia? non adsuescat ergo, ne dum infans quidem est, sermoni qui dediscendus sit.

**6** In parentibus vero quam plurimum esse eruditionis optaverim. nec de patribus tantum loquor: nam Gracchorum eloquentiae multum contulisse accepimus Corneliam matrem, cuius doctissimus sermo in posteros quoque est epistulis traditus. et Laelia C. filia reddidisse in loquendo paternam elegantiam dicitur, et Hortensiae Q. filiae oratio apud triumviros habita legitur non tantum in sexus honorem. **7** nec tamen ii, quibus discere ipsis non contigit, minorem curam docendi liberos habeant, sed sint propter hoc ipsum ad cetera magis diligentes.

De pueris, inter quos educabitur ille huic spei destinatus, idem quod de nutricibus dictum sit. **8** de paedagogis hoc amplius, ut aut sint eruditi plane, quam primam esse curam velim, aut se non esse eruditos sciant. nihil est peius iis, qui paulum aliquid ultra primas litteras progressi falsam sibi scientiae persuasionem induerunt. nam et cedere praecipiendi partibus indignantur et velut iure quodam potestatis, quo fere hoc hominum genus intumescit, imperiosi atque interim saevientes stulti-

**4** Ante todo no tengan defectuoso lenguaje las nodrizas: las que, si pudiere ser, deseó Crisipo con formación filosófica, y en todo caso, cuanto permitan las circunstancias, quiso se eligieran las mujeres mejores. Y aun en ellas tiene sin duda primacía la consideración de sus costumbres, pero que también hablen correctamente. **5** A ellas oirá primeramente el niño, sus palabras intentará reproducir por imitación. Y por naturaleza somos muy tenaces en retener lo que hemos percibido en nuestro espíritu no desarrollado: como queda el sabor en el cántaro en que echas vinos nuevos, y no pueden quitarse los colores de las lanas, con los que se tiñó aquel su blancor originario. Y cuanto peor son esos residuos, tanto más quedan en si pertinazmente adheridos. Pues fácilmente se torna lo bueno en su vicio peor; pero ¿cuándo llegarías a transformar los vicios en bien? No se acostumbre, pues, el niño, ni aun cuando está aprendiendo a hablar, a un lenguaje que más tarde deba desaprender.

**6** En realidad desearía en los padres la mayor erudición posible. Y no hablo solamente de los padres; pues noticia tenemos que a la elocuencia de los Gracos contribuyó en alta medida su madre Cornelia, cuyo lenguaje cultivadísimo se ha conservado también en sus cartas para la posteridad. También Lelia, hija de Cayo, reprodujo, según se dice, en su lenguaje la elegancia paterna, y el discurso de Hortensia, hija de Quinto, pronunciado ante los triunviros, continúa leyéndose no sólo en honor de su condición femenina. **7** Pero tampoco aquellos padres, que no tuvieron en si la fortuna de aprender, deben tener menor solicitud en la educación de sus hijos, sino sean precisamente por causa de esta misma finalidad más atentos a las demás cuestiones educativas.

De los niños —esclavos—, entre los que ha de criarse quien está destinado a este fin (de la oratoria), vale lo mismo que se ha dicho de las nodrizas. **8** Para los ayos de los niños rige, más allá de esto, o que estén realmente instruidos, la que yo deseo que sea fundamental preocupación, o que sean conscientes de que no poseen ninguna cultura. Pues no hay cosa más perjudicial que aquellos que han avanzado poco más allá de las primeras letras y se revistieron de una falsa persuasión de su ciencia. Pues hasta llevan muy a mal dejar paso a quienes tienen la tarea de la enseñanza, y como con un cierto derecho de autoridad paterna, con que se hincha precisamente esta clase de hombres, y a veces crueles tiranos, enseñan su propia estu-

tiam suam perdocent. **9** nec minus error eorum nocet moribus, si quidem Leonides Alexandri paedagogus, ut a Babylonio Diogene traditur, quibusdam eum vitiis imbuit, quae robustum quoque et iam maximum regem ab illa institutione puerili sunt persecuta.

**10** Si cui multa videor exigere, cogitet oratorem institui, rem arduam etiam cum ei formando nihil defuerit, praeterea plura ac difficiliora superesse: nam et studio perpetuo et praestantissimis praeceptoribus et plurimis disciplinis opus est. **11** quapropter praecipienda sunt optima, quae si quis gravabitur, non rationi defuerint, sed homini. si tamen non continget quales maxime velim nutrices, pueros, paedagogos habere, at unus certe sit adsiduus loquendi non inperitus, qui, si qua erunt ab his praesente alumno dicta vitiose, corrigat protinus nec insidere illi sinat, dum tamen intellegatur id, quod prius dixi, bonum esse, hoc remedium.

**12** A sermone Graeco puerum incipere malo, quia Latinum, qui pluribus in usu est, vel nobis nolentibus perbibet, simul quia disciplinis quoque Graecis prius instituendus est, unde et nostrae fluxerunt. **13** non tamen hoc adeo superstitiose fieri velim, ut diu tantum Graece loquatur aut discat, sicut plerisque moris est. hoc enim accidunt et oris plurima vitia in peregrinum sonum corrupti et sermonis, cui cum Graecae figurae adsidua consuetudine haeserunt, in diversa quoque loquendi ratione pertinacissime durant. **14** non longe itaque Latina subsequi debent et cito pariter ire. ita fiet ut, cum aequali cura linguam utramque tueri coeperimus, neutra alteri officiat.

**15** Quidam litteris instituendos, qui minores septem annis essent, non putaverunt, quod illa primum aetas et intellectum

pidez. **9** No menos dañosa es su errónea conducta para la formación de las costumbres, si en verdad Leónides, pedagogo (ayo) de Alejandro Magno, según trasmite Diógenes de Babilonia como ejemplo, imbuyó a su pupilo de ciertos vicios que, desde aquella educación juvenil, acompañaron al hombre también maduro y convertido ya en poderosísimo rey.

**10** Si a alguno le parece que estoy poniendo muchas exigencias, piense que se trata de formar al orador, tarea también difícil cuando nada debe faltarle en su formación, y que además restan todavía tareas de creciente dificultad; porque se necesita de una aplicación incesante, de maestros los más excelentes y de una gran serie de ciencias. **11** Por esta razón se han de formular las prescripciones mejores, de las que si alguien se sintiere molesto, los fallos no serían de la razón, sino del hombre. Pero si no se tiene la dicha de poseer nodrizas, niños esclavos y ayos (pedagogos) cuales yo muy especialmente quisiera, haya sin embargo en todo caso uno continuamente a su lado, que tenga conocimientos del lenguaje, quienes al emplear alguno de ellos expresiones defectuosas en presencia del pupilo, al punto las corrija y no permita que tomen en él asiento, pero con tal que se llegue a comprender que lo que primero aconsejé es el procedimiento acertado, estos últimos un remedio.

**12** Preferencia mía es que el niño comience por la lengua griega, porque el Latín, del que se sirve la mayoría, lo embeberá aunque no queramos nosotros; a la vez porque su primera instrucción ha de ser también en las enseñanzas de las disciplinas griegas, de las que también derivaron las nuestras. **13** Con todo, no quisiera que ocurra esto con tan exagerado culto que el joven por largo tiempo hable solamente griego o lo aprenda, como acostumbra una gran mayoría. Pues de esta práctica proceden tanto los numerosísimos defectos en la pronunciación de los sonidos, corrompidos por timbre extranjero, como en los modos de expresión, en la que como quedaron adheridos los giros griegos por causa de continuada costumbre, los defectos se mantienen con máxima pertinacia aun en las diversas formas de expresión del otro lenguaje. **14** No mucho después deben seguir igualmente la lengua y disciplinas latinas y pronto continuar con igual rango. Así sucederá que, cuando comencemos a mirar con igual solicitud por ambas lenguas, ninguna de ellas sirva de obstáculo a la otra.

**15** Algunos opinaron que no debe comenzarse la enseñanza de materias en niños que tengan menos de siete años, porque

disciplinarum capere et laborem pati posset. in qua sententia Hesiodum esse plurimi tradunt, qui ante grammaticum Aristophanen fuerunt. nam is primum ὑποθήκας, in quo libro scriptum hoc invenitur, negavit esse huius poetae. **16** sed alii quoque auctores, inter quos Eratosthenes, idem praeceperunt. melius autem, qui nullum tempus vacare cura volunt, ut Chrysippus. nam is, quamvis nutricibus triennium dederit, tamen ab illis quoque iam formandam quam optimis institutis mentem infantium iudicat. **17** cur autem non pertineat ad litteras aetas, quae ad mores iam pertinet? neque ignoro toto illo, de quo loquor, tempore vix tantum effici, quantum conferre unus postea possit annus, sed tamen mihi, qui dissenserunt, videntur non tam discentibus in hac parte quam docentibus pepercisse. **18** quid melius alioqui facient, ex quo loqui poterunt (faciant enim aliquid necesse est)? aut cur hoc quantulumcumque est usque ad septem annos lucrum fastidiamus? nam certe quamlibet parvum sit, quod contulerit aetas prior, maiora tamen aliqua discet puer ipso illo anno, quo minora didicisset. **19** hoc per singulos prorogatum in summam proficit, et, quantum in infantia praesumptum est temporis, adulescentiae adquiritur. idem etiam de sequentibus annis praeceptum sit, ne, quod cuique discendum est, sero discere incipiat. non ergo perdamus primum statim tempus, atque eo minus, quod initia litterarum sola memoria constant, quae non modo iam est in parvis, sed tum etiam tenacissima est.

**20** Nec sum adeo aetatium inprudens, ut instandum protinus teneris acerbe putem exigendamque plane operam. nam id in primis cavere oportebit, ne studia qui amare nondum potest, oderit et amaritudinem semel perceptam etiam ultra rudes annos reformidet. lusus hic sit, et rogetur et laudetur et numquam non

esta edad —de siete años— podría por vez primera obtener comprensión en las ciencias y soportar su esfuerzo. Que Hesíodo era de este parecer es algo que transmiten muchísimos, que vivieron antes del gramático Aristófanes (de Bizancio, 180 a. d. C.), pues éste fue el primero en negar que sea de este poeta la obra *Hypothekai,* en la que esa frase se encuentra. **16** Pero también otros autores, entre los que se cuenta Eratóstenes, enseñaron lo mismo. De mejor opinión son, sin embargo, los que no quieren que haya tiempo alguno carente de ocupación educativa, como dice Crisipo. Pues aunque éste atribuya tres años al cuidado de nodrizas, con todo determina que también ellas deben ya ir formando la inteligencia de los niños por medio de las mejores instrucciones posibles. **17** ¿Y por qué no deba ser accesible a la educación literaria una edad que es ya accesible a la formación moral? Y no ignoro que en todo el tiempo de que hablo apenas se podrá conseguir tanto como después en un solo año, y con todo eso me parece que los que eran de opinión distinta tuvieron en este punto más consideración respecto a los maestros que a los discípulos. **18** Por lo demás, ¿qué otra cosa mejor podrán hacer los niños desde que son capaces de hablar (pues algo es preciso que hagan)?, ¿o por qué iríamos a menospreciar hasta los siete años esta ganancia por muy pequeñita que sea? Pues aunque ciertamente sea poco lo que proporcionare esa edad anterior, algo más, sin embargo, aprenderá el niño en ese año mismo en que haya aprendido cosas de menor importancia. **19** Este bien, prolongado de año en año, aprovecha al fin principal, y todo el tiempo que se anticipa durante la infancia se gana para los años de la juventud. Adviértase también lo mismo de los años siguientes como prescripción para que el niño no empiece a aprender tarde lo que está obligado a aprender. No perdamos, por tanto, inmediatamente ese tiempo primero, y tanto menos porque los comienzos del leer y escribir se basan en la memoria sola, que no solamente está ya presente en los pequeños, sino que entonces es también muy receptiva.

**20** Ni soy tan ignorante del tratamiento de las edades, que piense que se debe apremiar inmediatamente con rigurosidad a los tiernos años y exigirles claramente trabajo. Pues será necesario procurar, sobre todo, que el niño, que todavía no es capaz de amar la actividad mental, venga a odiarla, y que más allá de los años de juventud conserve también el temor de una amarga experiencia en aquel tiempo sufrida. Sea éste como un juego, y

scisse se gaudeat, aliquando ipso nolente doceatur alius, cui invideat, contendat interim et saepius vincere se putet: praemiis etiam, quae capit illa aetas, evocetur.

**21** Parva docemus oratorem instituendum professi, sed est sua etiam studiis infantia, et ut corporum mox fortissimorum educatio a lacte cunisque initium ducit, ita futurus eloquentissimus edidit aliquando vagitum et loqui primum incerta voce temptavit et haesit circa formas litterarum. nec si quid discere satis non est, ideo nec necesse est. **22** quodsi nemo reprehendit patrem, qui haec non neglegenda in suo filio putet, cur inprobetur, si quis ea, quae domi suae recte faceret, in publicum promit? atque eo magis, quod minora etiam facilius minores percipiunt, et ut corpora ad quosdam membrorum flexus formari nisi tenera non possunt, sic animos quoque ad pleraque duriores robur ipsum facit. **23** an Philippus Macedonum rex Alexandro filio suo prima litterarum elementa tradi ab Aristotele summo eius aetatis philosopho voluisset, aut ille suscepisset hoc officium, si non studiorum initia et a perfectissimo quoque optime tractari et pertinere ad summam credidisset? **24** fingamus igitur Alexandrum dari nobis, inpositum gremio, dignum tanta cura infantem (quamquam suus cuique dignus est): pudeatne me in ipsis statim elementis etiam brevia docendi monstrare compendia ? neque enim mihi illud saltem placet, quod fieri in plurimis video, ut litterarum nomina et contextum prius quam formas parvuli discant. **25** obstat hoc agnitioni earum, non intendentibus mox animum ad ipsos ductus, dum antecedentem memoriam secuntur. quae causa est praecipientibus, ut etiam, cum satis adfixisse eas pueris recto illo, quo primum scribi solent, contextu videntur, retro agant rursus et varia permutatione turbent, donec litteras qui instituuntur, facie norint, non ordine.

ruéguese al niño y se le alabe, y jamás deje de alegrarse de haber sabido una cosa; si alguna vez haya sentido desgana, enséñese a otro de quien tenga celo, compita otras veces y piense que resulta ganador en su mayoría; estimúlese también con premios que a esta edad cautivan.

**21** Pequeñeces estamos enseñando, cuando hemos prometido la formación del orador. Pero también los estudios tienen su infancia, es igual que los cuerpos de héroes fortísimos empiezan su formación desde la lactancia y la cuna, así el que ha de ser orador elocuentísimo dio vez alguna sus berridos e hizo con voz insegura sus primeros intentos de hablar, y se detuvo vacilando en el trazado de las letras. Y lo que todavía no es suficiente al aprender una cosa, no es por ello superfluo. **22** Y si ninguno reprende a un padre, que no considere estas cosas de poca importancia en su hijo, ¿por qué se va a censurar si alguien da a conocer en público aquello que con todo derecho hace en propia casa? Y tanto más porque los niños pequeños aprenden también con más facilidad las cosas pequeñas; y lo mismo que los cuerpos no pueden aplicarse a ciertas flexiones de los miembros, si no es en edad tierna, así la energía en si desarrollada hace también los caracteres cada vez más endurecidos para quehaceres numerosos. **23** ¿Hubiera querido acaso Filipo, rey de Macedonia, y que su hijo Alejandro fuese instruido en los primeros fundamentos de la formación literaria por Aristóteles, el más grande filósofo de su tiempo, o éste hubiera asumido este cargo, si no hubiese creído que el comienzo de los estudios debe estar también de la mejor manera al cuidado de un consumadísimo maestro y que esto atañe al éxito completo? **24** Imaginemos, pues, que se nos confía un Alejandro, entregado en nuestros brazos, un niño digno de tan gran cuidado (aunque para cualquier padre es su hijo digno de tal cosa); en este caso, ¿debo avergonzarme de mostrarle inmediatamente en los mismos elementales comienzos aun los atajos que abrevian la enseñanza? Ni por lo menos me puede agradar realmente lo que veo practicar en la mayoría de los casos: que aprendan los niños los nombres y orden de las letras antes que sus figuras. **25** Estorba esto su conocimiento, ya que no aplican su atención a los trazos en sí de las letras, mientras siguen la serie de ellas de memoria. Razón es ésta por la que los maestros, una vez que les parece haber fijado suficientemente las letras a los niños en el orden exacto del alfabeto, las recorren hacia atrás en orden inverso y las entre-

quapropter optime sicut hominum pariter et habitus et nomina edocebuntur. **26** sed quod in litteris obest, in syllabis non nocebit. non excludo autem, id quod est motum irritandae ad discendum infantiae gratia, eburneas etiam litterarum formas in lusum offerre, et si quid aliud, quo magis illa aetas gaudeat, inveniri potest, quod tractare, intueri, nominare iucundum sit.

**27** Cum vero iam ductus sequi coeperit, non inutile erit eas tabellae quam optime insculpi, ut per illos velut sulcos ducatur stilus. nam neque errabit, quemadmodum in ceris (continebitur enim utrimque marginibus neque extra praescriptum egredi poterit), et celerius ac saepius sequendo certa vestigia firmabit articulos neque egebit adiutorio manum suam manu super inposita regentis. **28** non est aliena res, quae fere ab honestis neglegi solet, cura bene ac velociter scribendi. nam cum sit in studiis praecipuum, quoque solo verus ille protectus et altis radicibus nixus paretur, scribere ipsum, tardior stilus cogitationem moratur, rudis et confusus intellectu caret: unde sequitur alter dictandi quae transferenda sunt labor. **29** quare cum semper et ubique, tum praecipue in epistulis secretis et familiaribus delectabit ne hoc quidem neglectum reliquisse.

**30** Syllabis nullum compendium est: perdiscendae omnes nec, ut fit plerumque, difficillima quaeque earum differenda, ut in nominibus scribendis deprehendantur. **31** quin immo ne primae quidem memoriae temere credendum: repetere et diu inculcare fuerit utilius et in lectione quoque non properare ad continuandam eam vel adcelerandam, nisi cum inoffensa atque indubitata litterarum inter se coniunctio suppeditare sine ulla cogitandi saltem mora poterit. tunc ipsis syllabis verba conplecti

mezclan en variable combinación, hasta que los que están aprendiendo conozcan las letras por su figura, no por el orden. Por lo cual se les enseñará de la mejor manera a conocer, como se hace de las personas, al mismo tiempo su figura y su nombre. **26** Pero lo que puede estorbar en el conocimiento de las letras en particular, no causará daño en el de las sílabas. Por otra parte, no voy a rechazar eso que se ha implantado por mor de estimular a la niñez a aprender, con darles también letras de marfil para juego, y cualquier otra cosa, si pudiera encontrarse, con la que esa edad sienta más gozo, que gustosamente maneje, mire y llame por su nombre.

**27** Pero cuando empiece ya a verificar la formación de las letras, no será inútil hacer que se vayan grabando con sumo cuidado en tablillas, para que el punzón pase como por aquellos surcos. Pues ni resbalará, como en las tablillas de cera (porque se sujetará por ambos lados en sus extremos y no podrá salir de la vía prescrita), y al seguir cada vez con más velocidad y frecuencia las huellas firmes, fortalecerá las articulaciones de la mano y no será necesaria la ayuda de quien dirija su mano colocando encima la suya. **28** No es fuera de lugar, cosa que por lo general suelen desatender gentes de la mejor clase, el cuidado en escribir limpio y rápido. Porque siendo en estos trabajos cosa principal el escribir en sí mismo, y en el que solo viene a procurarse aquel verdadero progreso y un esfuerzo desde sus raíces profundas, el punzón demasiado lento retarda el pensamiento, el que no tiene soltura ni claridad impide que se entienda la letra: de donde resulta el nuevo trabajo de que se dice lo que debe ser copiado. **29** Por lo cual siempre y en todo lugar, y muy principalmente en cartas secretas y confidenciales, dará gusto el no haber descuidado por cierto la escritura.

**30** En las sílabas no hay ahorro posible: hay que aprenderlas todas por orden *(la, le, li, lo, lu, etc.)*, y, como se hace de ordinario, no se deben dejar para más tarde precisamente las más difíciles de ellas, para que se incorporen al escribirse los nombres sustantivos. **31** Más todavía, no hay que confiar ligeramente por cierto en lo aprendido de memoria: de mayor utilidad habrá sido el repetir y el entrenar por largo tiempo, y asimismo no apresurar la lectura para su buena continuidad o para acelerarla, sino cuando la unión de las letras entre si fluya sin tropiezo y segura, por lo menos sin detención alguna en pensarlas. Entonces se puede empezar a formar palabras con estas sílabas y entrelazar

et his sermonem conectere incipiat: **32** incredibile est, quantum morae lectioni festinatione adiciatur. hinc enim accidit dubitatio, intermissio, repetitio plus quam possunt audentibus, deinde cum errarunt, etiam iis quae iam sciunt diffidentibus. **33** certa sit ergo in primis lectio, deinde coniuncta, et diu lentior, donec exercitatione contingat emendata velocitas. **34** nam prospicere in dextrum, quod omnes praecipiunt, et providere non rationis modo, sed usus quoque est, quoniam sequentia intuenti priora dicenda sunt, et, quod difficillimum est, dividenda intentio animi, ut aliud voce, aliud oculis agatur. illud non paenitebit curasse, cum scribere nomina puer, quemadmodum moris est, coeperit, ne hanc operam in vocabulis vulgaribus et forte occurrentibus perdat. **35** protinus enim potest interpretationem linguae secretioris, quas Graeci γλώσσας vocant, dum aliud agitur, ediscere et inter prima elementa consequi rem postea proprium tempus desideraturam. et quoniam circa res adhuc tenues moramur, ii quoque versus, qui ad imitationem scribendi proponentur, non otiosas velim sententias habeant, sed honestum aliquid monentis. **36** prosequitur haec memoria in senectutem et inpressa animo rudi usque ad mores proficiet. etiam dicta clarorum virorum et electos ex poetis maxime (namque eorum cognitio parvis gratior est) locos ediscere inter lusum licet. nam et maxime necessaria est oratori, sicut suo loco dicam, memoria et ea praecipue firmatur atque alitur exercitatione et in his, de quibus nunc loquimur, aetatibus, quae nihildum ipsae generare ex se queunt, prope sola est, quae iuvari cura docentium possit. **37** non alienum fuerit exigere ab his aetatibus, quo sit absolutius os et expressior sermo, ut nomina quaedam versusque adfectatae difficultatis ex pluribus et asperrime coeuntibus inter se syllabis catenatos et veluti confragosos quam citatissime vol-

en ellas un discurso: **32** es increíble qué cantidad de tiempo perdido acarrea la prisa en la lectura. Pues de aquí se origina la vacilación, la interrupción, el nuevo comienzo para los que se confían más de lo que son capaces, de modo que, cuando se equivocaron, también se sienten inseguros de lo que sabían. **33** Sea, por tanto, segura ante todo la lectura, después bien relacionada y durante largo tiempo más pausada, hasta que con el ejercicio se logre una mejorada rapidez. **34** Pues el mirar hacia la derecha adelante, que todos aconsejan, y ver de antemano lo que sigue, no tiene que ver sólo con la manera de entender, sino que también es cuestión de práctica experiencia, pues uno mientras está mirando lo que sigue, ha de estar diciendo lo anterior y, lo que es más dificultoso, tiene que dividir la atención de su mente las dos cosas, de modo que una cosa haga la voz, otra los ojos. No habrá que arrepentirse de haber procurado que, cuando el niño comenzare a escribir palabras, como es costumbre, no pierda esta labor en vocablos vulgares y que casualmente recurren. **35** Pronto realmente puede ir aprendiendo el significado de palabras más raras, que los griegos llaman *Glossai,* mientras se va practicando lo dicho, y al par que se halla en el estudio de estas materias elementales, emprender ya una tarea que más tarde exigirá su tiempo propio. Y puesto que nos estamos deteniendo en estos detalles aun sencillos, también esos versos, que se les pone delante como muestra para que los escriban, no querría que contuvieran pensamientos superfluos, sino algo de quien aconseja cosa buena. **36** Mantiénese su recuerdo hasta la vejez, y grabada en aquella alma sencilla mostrará su utilidad para la formación de las costumbres. Como en un juego se puede hacer aprender también las sentencias de hombres ilustres y especialmente pasajes escogidos de poetas (pues su conocimiento es más agradable a los pequeños). Porque también la memoria es extraordinariamente necesaria al orador, como diré a su debido lugar, y ésta principalmente se fortalece y alimenta con el ejercicio, y en aquellas edades, de las que ahora estamos hablando, que por sí mismas no pueden generar nada productivo, es la memoria, casi ella sola, que puede alentada por el cuidado de los maestros. **37** No habrá sido despropósito exigir de estos años, para que haya lenguaje más suelto y pronunciación mejor articulada, el hacerles repetir lo más rápidamente posible ciertos nombres y versos de buscada dificultad, que estén como eslabonados de muchas sílabas y entre si coincidiendo por sus

vant: χαλινοί Graece vocantur. res modica dictu, qua tamen omissa multa linguae vitia, nisi primis eximuntur annis, inemendabili in posterum pravitate durantur.

muy ásperos sonidos, y que sirvan como de tropiezo: en griego se llaman *chalinoí* (frenos, trabalenguas). Cosa sin pretensiones, pero por cuya omisión se mantienen para el futuro con incorregible corrupción defectos numerosos, si no se eliminan en los años primeros.

# II

**1** Sed nobis iam paulatim adcrescere puer et exire de gremio et discere serio incipiat. hoc igitur potissimum loco tractanda quaestio est, utiliusne sit domi atque intra privatos parietes studentem continere, an frequentiae scholarum et velut publicis praeceptoribus tradere. **2** quod quidem cum iis, a quibus clarissimarum civitatium mores sunt instituti, tum eminentissimis auctoribus video placuisse. non est tamen dissimulandum, esse nonnullos, qui ab hoc prope publico more privata quadam persuasione dissentiant. hi duas praecipue rationes sequi videntur: unam, quod moribus magis consulant fugiendo turbam hominum eius aetatis, quae sit ad vitia maxime prona, unde causas turpium factorum saepe extitisse utinam falso iactaretur: alteram, quod, quisquis futurus est ille praeceptor, liberalius tempora sua inpensurus uni videtur quam si eadem in pluris partiatur. **3** prior causa prorsus gravis: nam si studiis quidem scholas prodesse, moribus autem nocere constaret, potior mihi ratio vivendi honeste quam vel optime dicendi videretur. sed mea quidem sententia iuncta ista atque indiscreta sunt: neque enim

## CAPÍTULO II

# ENSEÑANZA INDIVIDUAL O PÚBLICA

*La clase privada y las escuelas comunes. Objeciones. Discusión con los padres. Su tolerancia y el daño al rendimiento de los niños. Ventaja de la enseñanza en escuelas comunes.*

**1** Mas empiécenos ya el niño a crecer y a bajar de nuestro regazo, y a aprender con seriedad. Por ello lo mejor es que tratemos en este lugar la cuestión sobre si tiene más ventajas retenerle en casa y dentro de las propias paredes cuando empieza a estudiar, o bien entregarlo a la apretura de las escuelas y, por así decirlo, a maestros para todos. **2** Veo por cierto que esto último ha complacido tanto a aquellos, que establecieron una ordenación de los más esclarecidos Estados, como a personas de autoridad eminentísima. A pesar de ello no debe silenciar que hay algunos que, por una cierta persuasión particular, disienten de esta casi general costumbre. Éstos parecen seguir dos razones principalmente: Primera, porque atienden más a las costumbres, evitando la multitud de niños de esa edad, que está muy inclinada a faltas morales, de donde —¡ojalá fuese un falso reproche!— se han originado muchas veces las causas de vergonzosos incidentes. Segunda, porque cualquiera que haya de ser el maestro elegido, parece que empleará su tiempo con más generosidad en uno solo que si tiene que repartir entre varios ese mismo tiempo. **3** La primera razón es absolutamente grave; pues si fuese cosa cierta que las escuelas son útiles de verdad para los saberes, pero dañan a las costumbres, me parecería de mayor importancia la razón de vivir honradamente que aun la forma mejor en el arte de hablar. Pero, a mi modesto parecer, ambas cosas están unidas y no se las puede separar. Porque,

esse oratorem nisi bonum virum iudico et fieri, etiam si potest, nolo. de hac re igitur prius.

**4** Corrumpi mores in scholis putant: nam et corrumpuntur interim, sed domi quoque, et sunt multa eius rei exempla, tam hercule, quam conservatae sanctissime utrobique opinionis. natura cuiusque totum curaque distat. da mentem ad peiora facilem, da neglegentiam formandi custodiendique in aetate prima pudoris, non minorem flagitiis occasionem secreta praebuerint. nam et potest turpis esse domesticus praeceptor, nec tutior inter servos malos quam ingenuos parum modestos conversatio est. **5** at si bona ipsius indoles, si non caeca ac sopita parentium socordia est, et praeceptorem eligere sanctissimum quemque, cuius rei praecipua prudentibus cura est, et disciplinam, quae maxime severa fuerit, licet et nihilo minus amicum gravem virum aut fidelem libertum lateri filii sui adiungere, cuius adsiduus comitatus etiam illos meliores faciat, qui timebantur.

**6** Facile erat huius metus remedium. utinam liberorum nostrorum mores non ipsi perderemus! infantiam statim deliciis solvimus. mollis illa educatio, quam indulgentiam vocamus, nervos omnes mentis et corporis frangit. quid non adultus concupiscet, qui in purpuris repit? nondum prima verba exprimit, iam crocum intellegit, iam conchylium poscit. **7** ante palatum eorum quam os instituimus. in lecticis crescunt: si terram attigerunt, e manibus utrimque sustinentium pendent. gaudemus, si quid licentius dixerint: verba ne Alexandrinis quidem permittenda deliciis risu et osculo excipimus. **8** nec mirum: nos docuimus, ex nobis audiunt, nostras amicas, nostros concubinos vident, omne convivium obscaenis canticis strepit, pudenda

según mi juicio, no puede ser orador sino el hombre honrado, y si otro distinto llegara a ser, si es que también puede, no lo quiero. Sobre esto, pues, tratemos antes de otra cosa.

**4** Piensan que las costumbres se corrompen en las escuelas, porque también se corrompen a veces, pero en casa también, y muchos ejemplos hay en esta materia, tan ciertamente —¡por Hércules!—, como de la otra opinión santísimamente conservada en uno y otro lugar de la enseñanza. En la natural disposición de cada uno y en su cuidado está toda la diferencia. Supón un carácter de fácil inclinación a lo peor, supón la falta en formarle y protegerle su sentido del pudor en los primeros años, el aislamiento de la propia casa no le habría ofrecido menor ocasión a las malas acciones. Pues también puede ser inmoral el amo maestro en casa, ni el trato con los malos esclavos es mejor protección que con los libres poco comedidos. **5** Pero si es buena la índole del propio alumno, si no está ciega y adormecida la negligencia de los padres, por un lado podrán elegir al maestro de más puras costumbres, en cuyo asunto tienen principal cuidado los circunspectos; por otro, la clase de escuela, que viniere a ser muy severa, y, no de menor importancia, poner al lado de su hijo como amigo a un hombre digno o a un liberto fiel, cuyo continuo acompañamiento hasta haga mejores a aquellos por los que se estaba temiendo.

**6** Fácil era el remedio de este miedo. ¡Ojalá no corrompiéramos nosotros, en nuestra propia persona, las costumbres de nuestros hijos! Desde muy pronto desarreglamos la infancia con nuestras golosinas. Aquella blanda educación, que llamamos condescendencia, quiebra todas las energías del alma y del cuerpo. ¿Qué no codiciará de adulto, quien anda a gatas sobre púrpura? Aún no saca el niño sus primeras palabras cuando ya sabe lo que es el azafrán, ya está pidiendo vestidos de púrpura. Educamos antes su paladar que su boca. **7** Crecen en sillas de manos. Si con sus pies tocan el suelo, se tienen de las manos de quienes a uno y otro lados los están manteniendo. Gozo nos da si dicen alguna cosa punto más que traviesa. Palabras, que por cierto no permitimos oír de los amables pilluelos de Alejandría, las recibimos con risa y un besito. **8** Ni tenemos por qué asombrarnos: nosotros se las hemos enseñado, de nosotros las oyeron, ven a nuestras amigas y a nuestros amigos de alcoba, todo banquete vespertino retumba con canciones indecentes, se contemplan cosas que da vergüenza mentar. Se hace de esto costumbre, de

dictu spectantur. fit ex his consuetudo, inde natura. discunt haec miseri, antequam sciant vitia esse: inde soluti ac fluentes non accipiunt ex scholis mala ista, sed in scholas adferunt.

**9** 'Verum in studiis magis vacabit unus uni'. ante omnia nihil prohibet esse illum nescio quem unum etiam cum eo, qui in scholis eruditur. sed etiamsi iungi utrumque non posset, lumen tamen illud conventus honestissimi tenebris ac solitudini praetulissem: nam optimus quisque praeceptor frequentia gaudet ac maiore se theatro dignum putat. **10** at fere minores ex conscientia suae infirmitatis haerere singulis et officio fungi quodam modo paedagogorum non indignantur. **11** sed praestet alicui vel gratia vel pecunia vel amicitia, ut doctissimum atque incomparabilem magistrum domi habeat, non tamen ille totum in uno diem consumpturus est. aut potest esse ulla tam perpetua discentis intentio, quae non ut visus oculorum obtutu continuo fatigetur, cum praesertim multo plus secreti temporis studia desiderent? **12** neque enim scribenti, ediscenti, cogitanti praeceptor adsistit: quorum aliquid agentibus cuiuscumque interventus inpedimento est. lectio quoque non omnis nec semper praeeunte vel interpretante eget: quando enim tot auctorum notitia contingeret? modicum ergo tempus est, quo in totum diem velut opus ordinetur, ideoque per plures ire possunt etiam quae singulis tradenda sunt. **13** pleraque vero hanc condicionem habent, ut eadem voce ad omnis simul perferantur. taceo de partitionibus et declamationibus rhetorum, quibus certe quantuscumque adhibeatur numerus, tamen unusquisque totum feret. **14** non enim vox illa praeceptoris ut cena minus pluribus sufficit, sed ut sol universis idem lucis calorisque largitur. grammaticus quoque si de loquendi ratione disserat, si quaestiones explicet, his-

ahí segunda naturaleza. Aprenden esto los desgraciados, antes de saber que existen los vicios. Así es que, desatados y libertinos, no aprenden de las escuelas esas maldades, sino que a las escuelas ellos las llevan.

**9** 'Pero en el estudio —se dice— un solo maestro se dedicará más a un solo discípulo'. Ante todo aclaremos: nada impide que ese maestro particular, sea quien sea, esté también con el niño que se educa en las escuelas. Pero aunque no se puedan combinar ambas cosas, yo sin embargo preferiría aquella claridad de una comunidad muy respetada a la oscuridad y soledad. Porque el mejor maestro, que haber pueda, siente gozo en la abundante concurrencia a su clase y se considera digno de mayor público. **10** Por el contrario, los que por regla general son inferiores desde la consciencia de su propia insuficiencia, no consideran por debajo de su dignidad apegarse a discípulos particulares y en cierto modo prestarles servicio de pedagogo. **11** Pero si a alguien le permite su propio prestigio, dinero o relación amistosa, tener en casa un maestro sapientísimo e incomparable, éste no va a emplear, sin embargo, todo el día en un solo alumno. ¿O es que puede la atención de un alumno estar ininterrumpidamente tensa, sin que ésta, como la mirada de los ojos, no se fatigue de tener la vista fija? Pues a quien está escribiendo, aprendiendo, pensando, no se le pone al lado el maestro. A quienes están ocupados en alguna de estas cosas la interrupción, sea de quien sea, les sirve de estorbo. Tampoco la lectura de todo texto necesita siempre de alguien que la introduzca o la explique. Pues, ¿cuándo se podría llegar así al conocimiento de tantos escritores? Limitado, por tanto, en el tiempo en el que pueda disponerse, por así decirlo, el plan de trabajo para el día completo; y, por eso, pueden llegar también, a lo largo de varios días, las materias que han de presentarse en cada una de las enseñanzas. **13** En realidad la mayor parte de ellas tienen esta general particularidad de llegar en una misma voz a todos a la vez. Paso en silencio los ejercicios de estructuración y de las declamaciones de los que enseñan Retórica, a los que cualquiera sea por cierto el número de los que acudan, en todo caso percibirá la totalidad cada uno de los alumnos. **14** Pues aquella voz del maestro no alcanza menos a fuer de una cena para muchos, sino que como el sol dispensa a todos la misma luz y calor. También si el filólogo (grammaticus) razona sobre la naturaleza del lenguaje, aclara preguntas especiales, expone pasajes

torias exponat, poemata enarret, tot illa discent, quot audient. **15** 'at enim emendationi praelectionique numerus obstat'. sit incommodum (nam quid fere undique placet?): mox illud comparabimus commodis.

'Nec ego tamen eo mitti puerum volo, ubi neglegatur'. sed neque praeceptor bonus maiore se turba, quam ut sustinere eam possit, oneraverit, et in primis ea habenda cura est, ut is omni modo fiat nobis familiariter amicus nec officium in docendo spectet, sed adfectum. ita numquam erimus in turba. **16** nec sane quisquam litteris saltem leviter imbutus eum, in quo studium ingeniumque perspexerit, non in suam quoque gloriam peculiariter fovebit. sed ut fugiendae sint magnae scholae (cui ne ipsi quidem rei adsentior, si ad aliquem merito concurritur), non tamen hoc eo valet, ut fugiendae sint omnino scholae. aliud est enim vitare eas, aliud eligere.

**17** Et si refutavimus, quae contra dicuntur, iam explicemus quid ipsi sequamur. **18** ante omnia futurus orator, cui in maxima celebritate et in media rei publicae luce vivendum est, adsuescat iam a tenero non reformidare homines neque illa solitaria et velut umbratica vita pallescere. excitanda mens et attollenda semper est, quae in eius modi secretis aut languescit et quendam velut in opaco situm ducit, aut contra tumescit inani persuasione: necesse est enim nimium tribuat sibi, qui se nemini conparat. **19** deinde cum proferenda sunt studia, caligat in sole et omnia nova offendit, ut qui solus didicerit quod inter multos faciendum est. **20** mitto amicitias, quae ad senectutem usque firmissime durant religiosa quadam necessitudine imbutae: neque enim est sanctius sacris isdem quam studiis initiari. sensum

de la Historia o explica poemas, aprenderán todo eso tantos cuantos quieran oír. **15** 'Pero de hecho —dirá alguno— el número mayor de alumnos es un obstáculo a la hora de hacer las correcciones y de leer para todos'. Haya aquí algún inconveniente (porque ¿qué cosa puede complacernos precisamente desde todos sus lados?). Pronto cotejaremos ello con sus ventajas.

'Sin embargo, yo no quiero que se envíe mi hijo donde se le tenga sin cuidado' (dirá otro). Pero tampoco un buen maestro se cargará con un número de alumnos mayor del que pueda soportar, y sobre todo se ha de tener cautela para que este maestro se nos convierta de todos modos en amigo de confianza, y que no contemple la enseñanza como servicio, sino como signo de afecto. Así no desapareceremos entre la turba. **16** Ni habrá en verdad maestro alguno, ligeramente al menos en posesión de la ciencia del lenguaje, que no vaya a favorecer, especialmente también para su propia gloria, a aquel alumno en quien haya descubierto deseo de aprender y talento. Pero para que se haya de huir de las escuelas con gran número de alumnos (cosa en la que en sí misma considerada no estoy de acuerdo, cuando un maestro contempla grande afluencia merecidamente), no sirve de prueba esa afirmación de que hay que huir en general de las grandes escuelas, pues una cosa es evitarlas, otra distinta elegir entre ellas.

**17** Y si con lo dicho hemos refutado lo que puede objetarse, expongamos ya qué es lo que nosotros seguimos. **18** Ante todo el futuro orador, cuya vida ha de desarrollarse dentro de la máxima concurrencia y en medio de la luz del Estado, acostúmbrese ya desde su tierna juventud a no sentir temor alguno ante los hombres, ni a ir perdiendo color en esa otra vida en soledad y como puesta a la sombra. Siempre hay que estar despertando y levantando la mente, que, en esta clase de retiro, o languidece y produce una cierta decrepitud en la oscuridad, o, por el contrario, se infla en una persuadida valoración carente de contenido; pues mucho debe atribuirse a sí mismo quien con nadie se compara. **19** Hay que demostrar luego lo que tiene aprendido, se le oscurece la mente a la luz del sol y tropieza en todo como si fuese novedad, como quien aprendió solo lo que debe realizarse en medio de muchos. **20** Dejo a un lado las amistades, que hasta la ancianidad firmísimamente se mantienen impregnadas como por un cierto parentesco religioso. Pues no es cosa menos sagrada estar iniciado en un mismo rito mistérico que en

ipsum, qui communis dicitur, ubi discet, cum se a congressu, qui non hominibus solum, sed mutis quoque animalibus naturalis est, segregarit? **21** adde quod domi ea sola discere potest, quae ipsi praecipientur, in schola etiam quae aliis. audiet multa cotidie probari, multa corrigi, proderit alicuius obiurgata desidia, proderit laudata industria, **22** excitabitur laude aemulatio, turpe ducet cedere pari, pulchrum superasse maiores. accendunt omnia haec animos, et licet ipsa vitium sit ambitio, frequenter tamen causa virtutum est. **23** non inutilem scio servatum esse a praeceptoribus meis morem, qui cum pueros in classis distribuerant, ordinem dicendi secundum vires ingenii dabant, et ita superiore loco quisque declamabat, ut praecedere profectu videbatur: **24** huius rei iudicia praebebantur. ea nobis ingens palma, ducere vero classem multo pulcherrimum. nec de hoc semel decretum erat: tricesimus dies reddebat victo certaminis potestatem. ita nec superior successu curam remittebat, et dolor victum ad depellendam ignominiam concitabat. **25** id nobis acriores ad studia dicendi faces subdidisse quam exhortationem docentium, paedagogorum custodiam, vota parentium, quantum animi mei coniectura colligere possum, contenderim. **26** sed sicut firmiores in litteris profectus alit aemulatio, ita incipientibus atque adhuc teneris condiscipulorum quam praeceptoris iucundior hoc ipso, quod facilior imitatio est. vix enim se prima elementa ad spem tollere effingendae, quam summam putant, eloquentiae audebunt: proxima amplectentur magis, ut vites arboribus adplicitae inferiores prius adprendendo ramos in cacumina evadunt. **27** quod adeo verum est, ut ipsius etiam magistri, si tamen ambi-

un círculo mismo de estudios. Ese sentimiento en si considerado, que se llama sentido de la comunidad, ¿dónde lo aprenderá uno cuando se haya apartado de la compañía, que no sólo es natural a los hombres, sino también a los animales sin habla? **21** Añade a esto que en su casa puede aprender solas esas cosas, que a él personalmente se le ponen por tema, en la escuela también aquellas que se dice a los otros. Todos los días oirá que se alaban muchas cosas, que muchas se corrigen, de provecho le será cuando se reprenda la pereza de uno, de provecho le será si se alaba la aplicación de otro. **22** Con la alabanza despertará su emulación, por vergonzoso tendrá quedar a zaga de alguien de su propia edad, hermosa cosa aventajar a los mayores. Todo esto enardece el espíritu, y aunque la ambición es un vicio en sí misma, muchas veces es ella, sin embargo, fundamento de las virtudes. **23** Como no carente de utilidad conozco la costumbre observada por mis maestros, que, al distribuir en clases a los muchachos, establecían el orden para hablar según el rendimiento de su talento, y así cada uno hacía antes el ejercicio de declamación, como se viera que iba delante en aprovechamiento. **24** A este propósito tenían lugar dictámenes eliminatorios. Era ésta para nosotros una señal de distinción extraordinaria —una palma—, pero ser el primero en la clase lo más honroso de todo. Y sobre esto no se decidía de una vez para siempre. Al recurrir el día treinta, daba éste otra vez al vencido ocasión de rivalizar. De este modo el más aventajado no aflojaba con su éxito el interés, y la pesadumbre espoleaba al vencido a quitarse la ignominiosa afrenta. **25** Que este procedimiento ponía en nosotros, para ocuparnos en el estudio del discurso, teas más vivas que cualquier exhortación de los maestros, que la vigilancia de los ayos —pedagogos— y las promesas de nuestros padres, quisiera yo decididamente afirmarlo, en cuanto puedo retener en el alcance de mi recuerdo. **26** Pero, al modo como la emulación nutre cada vez con mayor consistencia a los que hacen progresos en las ciencias, así a los principiantes y todavía tiernos en edad es más gozosa la suya con sus condiscípulos que con la del maestro, por el hecho mismo de que la imitación resulta más fácil. Pues apenas osarán estos primeros rudimentos alzarse a la esperanza de conseguir una elocuencia, que piensan culminante. Abracen más bien lo que tienen cerca, como las vides que, entrelazadas a los árboles, suben a las copas trepando antes por las ramas más bajas. **27** Lo cual es tan verdad, que sea esta tam-

tiosis utilia praeferet, hoc opus sit, cum adhuc rudia tractabit ingenia, non statim onerare infirmitatem discentium, sed temperare vires suas et ad intellectum audientis descendere. **28** nam ut vascula oris angusti superfusam umoris copiam respuunt, sensim autem influentibus vel etiam instillatis conplentur, sic animi puerorum quantum excipere possint videndum est: nam maiora intellectu velut parum apertos ad percipiendum animos non subibunt. **29** utile igitur habere, quos imitari primum, mox vincere velit: ita paulatim et superiorum spes erit. his adicio praeceptores ipsos non idem mentis ac spiritus in dicendo posse concipere singulis tantum praesentibus, quod illa celebritate audientium instinctos: **30** maxima enim pars eloquentiae constat animo. hunc adfici, hunc concipere imagines rerum et transformari quodam modo ad naturam eorum, de quibus loquitur, necesse est. is porro quo generosior celsiorque est, hoc maioribus velut organis commovetur, ideoque et laude crescit et impetu augetur et aliquid magnum agere gaudet. **31** est quaedam tacita dedignatio, vim dicendi tantis comparatam laboribus ad unum auditorem demittere: pudet supra modum sermonis attolli. et sane concipiat quis mente vel declamantis habitum vel orantis vocem incessum pronuntiationem, illum denique animi et corporis motum, sudorem, ut alia praeteream, et fatigationem audiente uno: nonne quiddam pati furori simile videatur? non esset in rebus humanis eloquentia, si tantum cum singulis loqueremur.

bién labor del maestro —si es que antepone la utilidad a sus propias ambiciones—, cuando todavía tenga que manejar inteligencias rudas, no agobiar inmediatamente la debilidad de los alumnos, sino moderar sus energías y descender a la capacidad de comprensión de quien lo escucha. **28** Porque al igual que los vasos pequeños con boca angosta dejan caer la mayor parte del líquido, cuando se les echa en exceso, y se llenan cuando se les pone poco a poco y como gota a gota, así es preciso ver cuánto puede captar el espíritu de los muchachos: porque las cosas que superan su capacidad de comprensión no llegan a sus inteligencias, en cierto modo poco abiertas aún a la percepción. **29** Es útil, por tanto, tener condiscípulos, que otro muchacho quiere primeramente imitar, luego superar: así habrá poco a poco esperanza de cosas mayores. Añado a lo dicho que los maestros mismos no pueden conseguir igual vivacidad mental y aliento, cuando tienen delante solamente un alumno, que cuando los inflama un nutrido grupo de oyentes. **30** Pues la elocuencia en su mayor parte se basa en los estados de ánimo. Es necesario que éste se sienta sobrecogido, que éste se deje penetrar por las imágenes de las cosas y que en cierta manera se transforme en la naturaleza de aquellas cosas de las que hablamos. Sí, cuanto más noble y de más altas miras es éste, tanto más poderosos son, por así decirlo, los motivos por los que se siente impulsado, y por eso crece con la alabanza, se ensancha en arranque nuevo y se goza en acometer algo grande. **31** Es como si en silencio despertara en nosotros el rechazo a ofrecer para un solo oyente toda la fuerza del discurso, adquirida a costa de tan grandes trabajos; nos da vergüenza alzarnos por cima del tono conversacional. Y ciertamente, imagínese alguien la actitud de uno que hace una declamación, o la voz, el modo de andar, el tono del orador, y por último aquella conmoción de alma y cuerpo, su sudor y, para no mencionar otras cosas, su fatiga, ¡y todo ante un solo oyente! ¿No parecería estar sufriendo algo muy próximo a la locura? No existiría la elocuencia en la vida del hombre, si sólo habláramos a personas individuales.

# III

1 Tradito sibi puero docendi peritus ingenium eius in primis naturamque perspiciet. ingenii signum in parvis praecipuum memoria est: eius duplex virtus, facile percipere et fideliter continere. proximum imitatio: nam id quoque est docilis naturae, sic tamen, ut ea, quae discit, effingat, non habitum forte et ingressum et si quid in peius notabile est. **2** non dabit mihi spem bonae indolis, qui hoc imitandi studio petet, ut rideatur. nam probus quoque in primis erit ille vere ingeniosus, alioqui non peius duxerim tardi esse ingenii quam mali. probus autem ab illo segni et iacente plurimum aberit. **3** hic meus quae tradentur non difficulter accipiet, quaedam etiam interrogabit: sequetur tamen magis quam praecurret. illud ingeniorum velut praecox genus non temere umquam pervenit ad frugem. **4** hi sunt qui parva facile faciunt et audacia provecti quidquid illud possunt statim ostendunt, possunt autem id demum, quod in proximo est: verba continuant, haec vultu interrito, nulla tardati

## CAPÍTULO III

# LA DIVERSIDAD DE TALENTOS Y TRATAMIENTO DE LOS NIÑOS

*Signos para conocer las aptitudes.—Modo de dirigir las aptitudes.—Entretenimientos.—Los castigos corporales.*

**1** Un maestro con experiencia, una vez que se le ha confiado un muchacho, tendrá de considerar primeramente su talento y modo de ser. Característica principal del talento en los pequeños es su memoria: la eficacia de ésta es doble, o sea, captar fácilmente y retener con fidelidad. Lo inmediatamente próximo es su instinto de imitación; pues también éste es un signo de una buena aptitud para aprender, precisamente para que pueda imitar, sea como fuere, lo que está prendiendo, no poco más o menos la actitud exterior o el paso o alguna otra cosa que pueda hacerse notar en su parte peor. **2** No me dará esperanza de buena índole quien con este afán de imitación si dirija a provocar la risa. Pues un joven, realmente apto para ser orador, será también sobre todo aquel de buena índole; de otra suerte no juzgaría yo como cosa peor el ser de talento limitado que el tenerlo estragado. El joven de buen natural, sin embargo, estará muy alejado de ser aquel otro perezoso y abatido. **3** El muchacho, que yo tengo en mi mente, aprenderá con facilidad lo que se le enseñe, planteará también de vez en cuando sus preguntas, pero se dejará conducir más que adelantarse con prisas. Ésta, por así decirlo, acelerada clase de talantes no llega jamás precipitadamente a fructuosa madurez. **4** Son éstos los que fácilmente hacen pequeñas tareas e impulsados por su atrevimiento hacen inmediatamente ostentación de lo que pueden llevar a cabo, y al cabo sólo pueden realizar lo que está a su inmediato alcance: siguen palabra tras palabra, las repiten con rostro imperturba-

verecundia proferunt: **5** non multum praestant, sed cito; non subest vera vis nec penitus inmissis radicibus nititur, ut quae summo solo sparsa sunt semina celerius se effundunt et imitatae spicas herbulae inanibus aristis ante messem flavescunt. placent haec annis comparata; deinde stat profectus, admiratio decrescit.

**6** Haec cum animadverterit, perspiciat deinceps, quonam modo tractandus sit discentis animus. sunt quidam, nisi institeris, remissi, quidam imperia indignantur, quosdam continet metus, quosdam debilitat, alios continuatio extundit, in aliis plus impetus facit. mihi ille detur puer, quem laus excitet, quem gloria iuvet, qui victus fleat. **7** hic erit alendus ambitu, hunc mordebit obiurgatio, hunc honor excitabit, in hoc desidiam numquam verebor.

**8** Danda est tamen omnibus aliqua remissio, non solum, quia nulla res est, quae perferre possit continuum laborem, atque ea quoque, quae sensu et anima carent, ut servare vim suam possint, velut quiete alterna retenduntur, sed quod studium discendi voluntate, quae cogi non potest, constat. **9** itaque et virium plus adferunt ad discendum renovati ac recentes et acriorem animum, qui fere necessitatibus repugnat. **10** nec me offenderit lusus in pueris (est et hoc signum alacritatis), neque illum tristem semperque demissum sperare possim erectae circa studia mentis fore, cum in hoc quoque maxime naturali aetatibus illis impetu iaceat. **11** modus tamen sit remissionibus, ne aut odium studiorum faciant negatae aut otii consuetudinem nimiae. sunt etiam nonnulli acuendis puerorum ingeniis non inutiles lusus, cum positis invicem cuiusque generis quaestiunculis aemulantur. **12** mores quoque se inter ludendum simplicius detegunt, modo nulla videatur aetas tam infirma, quae non protinus quid

ble, sin que les detenga vergüenza alguna: **5** no rinden mucho, pero a prisa; no hay en ellos fuerza verdadera ni se apoya en absoluto bajo raíces profundas, como las semillas que, esparcidas sobre la superficie del suelo, se extienden con más rapidez y, a semejanza de las puntas de una yerbecilla, con sus panojas vacías se ponen amarillas antes de la cosecha. Estos rendimientos pueden satisfacer si se les mide con estos años; después se detiene el progreso, la admiración comienza su descenso.

**6** Cuando haya advertido esto el maestro, examine después con atención de qué modo deba dirigir la disposición del alumno. Hay algunos, si no los estimulas, abandonados; algunos no aguantan a gusto los mandatos, de otros se apodera el miedo, a otros los hace inseguros, a otros embota la regularidad escolar, en otros produce más impulsos. Déseme a mí aquel joven a quien espolea la alabanza, a quien guste la gloria, a quien una derrota arranque lágrimas. **7** A éste habrá que alimentar con ambiciones, a éste será como un mordisco el reproche, a éste despertará el deseo de honra, en éste jamás temeré la pereza.

**8** Con todo, hay que dar a todos los alumnos algún tiempo de expansión, no sólo porque no hay actividad alguna, que pueda tolerar un trabajo continuo, y porque también aquellos seres u objetos, que carecen de sensibilidad y de alma, se relajan por así decirlo en pausas reglamentadas para poder conservar su fuerza, sino porque el ahínco en aprender se asienta en la voluntad, a la que no puede hacerse violencia. **9** Por esta razón los alumnos aportan tanto más energías para aprender, una vez recuperados y frescos, como más vivacidad de ánimo, que justamente se resiste a toda coacción. **10** Ni tendré de llevar a mal el juego en los niños (también es esto una señal de espíritu despierto), ni puedo esperar que ese joven triste y siempre abatido tenga alzado su espíritu, cuando trate de estudiar, en caso de que también en el juego, que es la cosa más natural en esas edades, lo tenga por los suelos. **11** Haya, sin embargo, medida en tales expansiones, de modo que no produzcan aborrecimiento de los estudios, si se les niega, o se les acostumbre a la holgazanería si se les da en demasía. Hay hasta algunos juegos no desaprovechables para aguzar los espíritus de los jóvenes, cuando ellos apuestan entre sí con pequeñas preguntas sobre cualquier materia. **12** También se descubren en el juego del mozo más inocente las predisposiciones morales, con tal que no se considere etapa alguna de la vida tan débil que no pueda aprender

rectum pravumque sit discat, tum vel maxime formanda, cum simulandi nescia est et praecipientibus facillime cedit: frangas enim citius quam corrigas quae in pravum induruerunt. **13** protinus ergo ne quid cupide, ne quid inprobe, ne quid inpotenter faciat, monendus est puer, habendumque in animo semper illud Vergilianum: 'adeo in teneris consuescere multum est'.

**14** Caedi vero discentis, quamlibet et receptum sit et Chrysippus non inprobet, minime velim, primum quia deforme atque servile est et certe, quod convenit, si aetatem mutes, iniuriae: deinde quod, si cui tam est mens inliberalis, ut obiurgatione non corrigatur, is etiam ad plagas ut pessima quaeque mancipia durabitur: postremo quod ne opus erit quidem hac castigatione, si adsiduus studiorum exactor adstiterit. **15** nunc fere neglegentia paedagogorum sic emendari videtur, ut pueri non facere quae recta sunt cogantur, sed cur non fecerint puniantur. denique cum parvulum verberibus coegeris, quid iuveni facias, cui nec adhiberi potest hic metus et maiora discenda sunt? **16** adde quod multa vapulantibus dictu deformia et mox verecundiae futura saepe dolore vel metu acciderunt, qui pudor frangit animum et abicit atque ipsius lucis fugam et taedium dictat. **17** iam si minor in eligendis custodum et praeceptorum moribus fuit cura, pudet dicere, in quae probra nefandi homines isto caedendi iure abutantur, quam det aliis quoque nonnumquam occasionem hic miserorum metus. non morabor in parte hac: nimium est quod intellegitur. quare hoc dixisse satis est: in aetatem infirmam et iniuriae obnoxiam nemini debet nimium licere. **18** nunc quibus instituendus sit artibus qui sic formabitur, ut fieri possit orator, et quae in quaque aetate incohanda, dicere ingrediar.

pronto qué conducta es buena o mala, o cómo se la ha de formar entonces, cuando no conoce el disimulo y con suma facilidad sigue a sus maestros: antes, efectivamente, de que empieces a corregir, destruye lo que llegó a endurecerse en vicio. **13** Inmediatamente, por consiguiente, hay que dar consejos al niño para que no obre apasionadamente, con maldad, con desenfreno, y que tenga siempre en su corazón aquel pensamiento virgiliano: *'¡Tanto importa en los años tiernos la costumbre'! (Geórgica,* 2, 272).

**14** Pero que se azote a los alumnos mientras están aprendiendo, aunque sea por una parte costumbre aceptada y, por otra, no lo desapruebe Crisipo, de ninguna manera lo quisiera, primeramente porque es cosa fea y propia de esclavos, y ciertamente un acto de injusticia, lo que por sí mismo se entiende, si cambias esa edad por otra. En segundo lugar, porque si hay alguien de tal vil carácter, que no se corrija por medio de la reprensión, también se hará duro contra los golpes, como los más degenerados esclavos. Por último, porque no habrá siquiera necesidad de castigo, si hay presente quien les pida asidua cuenta en el estudio. **15** Ahora parece remediarse por lo general la negligencia de los ayos —pedagogos— de modo que los muchachos no sean obligados a hacer lo que es recto, sino a ser castigados sin averiguar por qué no lo hicieron. En definitiva, si coaccionas a un pequeñuelo a fuerza de azotes, ¿qué tendrías de hacer a un joven, a quien ni se le puede causar ese miedo, y está obligado a aprender cosas mayores? **16** A esto añade, que por dolor o por miedo ocurre con frecuencia a los vapuleados muchas cosas feas de mencionar y que luego serán cosa de avergonzamiento: esta vergüenza quebranta y abate el ánimo, y ordena huir de la misma luz del día y el hastío. **17** Si ya existió rebajada solicitud al elegir las cualidades morales de los vigilantes y de los maestros, vergüenza da decir para qué infamias abusan tales hombres delincuentes de ese derecho a golpear, y para qué da también a veces a otros oportunidad este miedo de los desgraciados niños. No me voy a detener en este capítulo: demasiado es lo que se está dando a entender. Por ello baste haber dicho lo siguiente: contra esta edad de la juventud, débil y expuesta a la injusticia, a nadie se le debe conceder libertad demasiada. **18** Ahora pasaré a decir en qué reguladas artes ha de ser educado quien deberá ser formado de manera, que pueda llegar a ser un orador, y por qué materias hay que comenzar en cada edad.

# IV

1 Primus in eo, qui scribendi legendique adeptus erit facultatem, grammaticis est locus. nec refert de Graeco an de Latino loquar, quamquam Graecum esse priorem placet: 2 utrique eadem via est. haec igitur professio, cum brevissime in duas partis dividatur, recte loquendi scientiam et poetarum enarrationem, plus habet in recessu quam fronte promittit. 3 nam et scribendi ratio coniuncta cum loquendo est, et narrationem praecedit emendata lectio, et mixtum his omnibus indicium est: quo quidem ita severe sunt usi veteres grammatici, ut non versus modo censoria quadam virgula notare et libros, qui falso viderentur inscripti, tamquam subditos submovere familia permiserint sibi, sed auctores alios in ordinem redegerint, alios omnino exemerint numero. 4 nec poetas legisse satis est: excutiendum omne scriptorum genus non propter historias modo, sed verba, quae frequenter ius ab auctoribus sumunt. tum neque citra musicen grammatice potest esse perfecta, cum ei de metris rhythmisque dicendum sit, nec si rationem siderum ignoret, poetas intellegat, qui, ut alia omittam, totiens ortu occasuque signorum in declarandis temporibus utuntur, nec ignara philosophiae, cum

## CAPÍTULO IV

# LA GRAMÁTICA

*Valoración de la gramática.*

**1** En la educación del niño, que tendrá adquirida la facilidad de escribir y de leer, tienen primera tarea los gramáticos. Ni hay diferencia alguna si hablo de la gramática griega o de la latina, aunque para mi gusto debe comenzarse por la griega: **2** Ambas tienen el mismo método. Así pues, esta materia, si bien se divide en dos partes, dicho con suma brevedad, en ciencia de hablar correctamente y explicación de poetas, encierra más en su fondo que lo que anuncia en su fachada. **3** Porque por un lado el método para escribir bien está unido con la doctrina del hablar, por otro la lectura libre de faltas antecede a la explicación de los poetas, y estas dos cosas se asocian en el juicio crítico: en lo cual procedían con tal severidad los antiguos gramáticos, que no sólo llegaron a permitirse marcar versos concretos con una vírgula a modo de censura y expulsar de la familia, como hijos infiltrados, libros que parecían llevar títulos falsos, sino que a unos escritores pusieron en el catálogo de modelos, a otros los excluyeron de modo absoluto. **4** Ni es suficiente haber leído los poetas: preciso es remover toda clase de escritores, no sólo por causa de sus ciencias propias, sino también de las palabras, que con frecuencia adquieren su derecho por los autores reconocidos. Después de esto tampoco puede ser perfecta la gramática sin la música, ya que ésta debe hablar de los metros y de los ritmos; ni sin conocimiento alguno sobre la disposición de los astros podrá entender los poetas que, dejando a un lado otras cuestiones, utilizan tantas veces el nacimiento y ocaso de los signos celestes para hacer indicaciones temporales; ni debe ignorar la filosofía, tanto porque casi en todos los poemas recurren muchísimos pasajes, procedentes

propter plurimos in omnibus fere carminibus locos ex intima naturalium quaestionum subtilitate repetitos, tum vel propter Empedoclea in Graecis, Varronem ac Lucretium in Latinis, qui praecepta sapientiae versibus tradiderunt: **5** eloquentia quoque non mediocri est opus, ut de unaquaque earum, quas demonstravimus, rerum dicat proprie et copiose. quo minus sunt ferendi, qui hanc artem ut tenuem atque ieiunam cavillantur. quae nisi oratoris futuri fundamenta fideliter iecit, quidquid superstruxeris, corruet: necessaria pueris, iucunda senibus, dulcis secretorum comes, et quae vel sola omni studiorum in genere plus habeat operis quam ostentationis.

**6** Ne quis igitur tamquam parva fastidiat grammatices elementa, non quia magnae sit operae, consonantes a vocalibus discernere ipsasque eas in semivocalium numerum mutarumque partiri, sed quia interiora velut sacri huius adeuntibus apparebit multa rerum subtilitas, quae non modo acuere ingenia puerilia, sed exercere altissimam quoque eruditionem ac scientiam possit. **7** an cuiuslibet auris est exigere litterarum sonos? non hercule magis quam nervorum: at grammatici saltem omnes in hanc descendent rerum tenuitatem, desintne aliquae nobis necessariae litterae, non cum Graeca scribimus (tum enim ab isdem duas mutuamur), sed proprie in Latinis: **8** ut in his 'servus' et 'vulgus' Aeolicum digammon desideratur, et medius est quidam *u* et *i* litterae sonus (non enim sic 'optumum' dicimus ut 'opimum' et <in> 'here' neque *e* plane neque *i* auditur: **9** an rursus aliae redundent, praeter illam <notam> adspirationis, quae si necessaria est, etiam contrariam sibi poscit, et *k*, quae et ipsa quorundam nominum nota est, et *q*, cuius similis effectu specieque, nisi quod paulum a nostris obliquatur, coppa apud Graecos nunc tantum in numero manet, et nostrarum ultima, qua tam carere potuimus, quam *psi* non quaerimus. **10** atque etiam in

de una íntima familiaridad con la sutileza de los problemas de las ciencias naturales, como sobre todo en consideración a Empédocles entre los griegos, Varrón y Lucrecio entre los latinos, que confiaron a sus versos las doctrinas de su filosofía: **5** También se necesita una elocuencia más que mediana para hablar con propiedad y riqueza acerca de cada una de las materias, que hemos señalado. Tanto menos podemos aceptar a aquellos que hacen chanza de esta arte como poco importante y sobria. Si la gramática no pone fielmente los fundamentos del futuro orador, se desmoronará cuanto sobre ella edificares: es necesaria a la juventud, gustosa a los ancianos, dulce acompañante de nuestras horas de silencio, y aun la única entre todo género de estudios que tiene más rendimiento que ostentación.

**6** Que nadie, pues, desprecie los fundamentos de la gramática como si fuesen pequeñeces, no porque sea gran cosa distinguir consonantes de vocales y porque haya que dividirlas en un número de semivocales y de mudas, sino porque a los que penetran en el espacio interior de esta especie de templo se les revelará la intensa finura de sus objetos, que puede no sólo aguzar el espíritu de los jóvenes, sino también servir de entrenamiento a una profundísima erudición y ciencia. **7** ¿O es que tiene alguien el oído para revisar los sonidos de las letras? ¡No, por Hércules, no más que los sonidos de las cuerdas de una lira! Pero todos al menos, los que son gramáticos, tendrán que descender a esta sutilidad de materias sobre si nos son necesarias algunas letras, no cuando escribimos griego —pues entonces nos hacemos el préstamo de dos de ellas (la *y* más la *z*)—, sino exclusivamente en la lengua latina: **8** como en los vocablos *servus* (esclavo) y *vulgus* (pueblo) echamos de menos la *digamma* eólica (F), y entre las letras *u* e *i* hay un sonido intermedio (pues no pronunciamos igual *optumum* y *opimum*), y en *here* (ayer) no se oye claramente una *e* ni una *i*, **9** o si a su vez son superfluas otras letras, así además del signo de aspiración que, si es necesario, reclama también el contrario (suave), también el sonido *k*, que es también por sí mismo el signo para determinadas palabras, y el de la *q*, a la que por su efecto y figura es semejante entre los griegos la *koppa (kappa)*, prescindiendo de que nosotros la escribamos un poco oblicua (inclinada), que ahora entre los griegos sólo existe como signo numeral, y la última letra de las de nuestro alfabeto (la *x*), de la que pudimos prescindir de igual manera que no andamos a la busca de ninguna *psi*. **10** Y he aquí que también es tarea del gramático observar

ipsis vocalibus grammatici est videre, an aliquas pro consonantibus usus acceperit, quia 'iam' sicut 'tam' scribitur et 'quos' ut 'cos'. at quae ut vocales iunguntur, aut unam longam faciunt, ut veteres scripserunt, qui geminatione earum velut apice utebantur, aut duas: nisi quis putat etiam ex tribus vocalibus syllabam fieri, si non aliqua officio consonantium fungatur. **11** quaeret hoc etiam, quo modo duabus demum vocalibus in se ipsas coecundi natura sit, cum consonantium nulla nisi alteram frangat. atqui littera *i* sibi insidit (coniicit enim est ab illo iacit) et *u*, quo modo nunc scribitur 'uulgus' et 'seruus'. sciat etiam Ciceroni placuisse 'aiio Maiiamque' geminata *i* scribere: quod si est, etiam <i> iungetur ut consonans. **12** quare discat puer, quid in litteris proprium, quid commune, quae cum quibus cognatio: nec miretur, cur ex 'scamno' fiat 'scabillum' aut a 'pinno', quod est acutum, securis utrimque habcns aciem 'bipennis', ne illorum sequatur errorem, qui, quia a pennis duabus hoc esse nomen existimant, pennas avium dici volunt.

**13** Neque has modo noverit mutationes, quas adferunt declinatio aut praepositio, ut 'secat secuit, cadit excidit, caedit excidit, calcat exculcat' (et fit a 'lavando' 'lautus' et inde rursus 'inlotus' et mille alia), sed et quae rectis quoque casibus aetate transierunt. nam ut 'Valesii Fusii' in 'Valerios Furiosque' venerunt, ita 'arbos, labos, vapos' etiam et 'clamos' ac 'lases', 'asa' fuerunt: **14** atque haec ipsa *s* littera ab his nominibus exclusa in quibusdam ipsa alteri successit: nam 'mertare' atque 'pultare' dicebant, quin 'fordeum faedosque' pro aspiratione *f* ut simili littera utentes: nam contra Graeci adspirare *f* solent, ut pro Fundanio Cicero testem, qui primam eius litteram dicere non possit, inridet. **15** sed *b* quoque in locum aliarum dedimus aliquando, unde 'Burrus' et 'Bruges' et 'Balaenae'. nec non eadem fecit ex 'duello bellum', unde 'Duelios' quidam dicere 'Belios»' ausi:

**16** quid 'stlocum stlitesque'? quid *t* litterae cum *d* quaedam cognatio? quare minus mirum, si <in> vetustis operibus urbis

dentro de los mismos grupos de las vocales si el uso diario haya tomado algunas por consonantes, porque *iam* se escribe como *tam* y *quos* como *cos*. Por otra parte, aquellas que se unen como vocales, o forman *una larga*, como escribían los antiguos, que empleaban su duplicación o geminación como signo de alargamiento, o forman dos, si es que alguien no piensa también que se forme una sílaba con tres vocales, sin que una asuma el valor de consonante. **11** Investigará también el gramático cómo es esa condición de unirse al cabo en una sílaba dos vocales por sí mismas, cuando ninguna consonante lo hace sin quebrantar a otra en su independencia. Pues ciertamente *i* se asocia a *i* (pues *coniicit* viene de *iacit*), y *u* a *u*, como ahora se escribe *uulgus* y *seruus*. También debe saber que a Cicerón gustó escribir *aio Maiiamque* con una doble *i*: si esto es así, se unirá también como consonante. **12** Por tanto, debe aprender el joven qué es lo propio en las letras, qué es lo común, qué parentesco tengan unas con otras, por qué de *scamnum* (escabel-taburete) resulta *scabillum*, o de *pinnus* —algo así como agudo, afilado—, *bipennis*, la doble hacha, la que tiene doble filo, para que no cometa el error de aquellos que, porque estiman que esta palabra recibe su nombre de dos alas *(pennae)*, quieren ver en ella la designación de alas de pájaros.

**13** Y no debe conocer el gramático sólo estos cambios, que causan la flexión o la preposición, por ejemplo, *secat secuit, cadit excidit, caedit excidit, calcat exculcat* (también de *lavandus* procede lautus, y de aquí a su vez *inlotus*, y otros miles casos), sino asimismo los cambios que en el transcurso del tiempo aparecieron en los llamados casos rectos (nominativos). Pues así como *Valesii Fussi* pasaron a *Valerii Furii*, así igualmente han existido también *arbos, labos, vapos*, hasta *clamos* y *lases*, también *asa:* **14** Y precisamente la letra *s*, que desapareció de estos nombres, apareció en ciertas palabras en lugar de otra letra; pues pronunciaban *mertare* y *pultare* —más aún *fordeum* y *foedos* al emplear en lugar de la aspiración la *f* como letra semejante: porque los griegos suelen por su parte aspirar la *f*, como Cicerón en su Discurso en defensa de Fundanio se burla de un testigo, porque no pudiese pronunciar la primera letra de este nombre. **15** Pero también hemos puesto a veces la *b* en lugar de otras letras, de aquí *Burrus, Bruges* y *Balaenae*. También estas letras ha hecho de *duellum bellum*, por lo que algunos se tomaron el atrevimiento de llamar *Belii* a los *Duelii*.

**16** ¿Cómo están las cosas con *slocus* y *stlites?* —arcaicas formas de *locus* y *lites*—. ¿Qué clase de parentesco hay entre la *t* y la *d*? Por

nostrae et celebribus templis legantur 'Alexanter' et 'Cassantra'. quid *o* atque *u* permutata invicem? ut 'Hecoba' et 'nutrix Culcidis' et 'Pulixena' scriberentur, ac ne in Graecis id tantum notetur, 'dederont' et 'probaveront'. sic Ὀδυσσεύς, quem Ὀλυσσέα fecerant Aeolis, ad 'Ulixem' deductus est. **17** quid? non *e* quoque *i* loco fuit: 'Menerva' et 'leber' et 'magester' et 'Deiove Victore', non 'Diovi Victori'? sed mihi locum signare satis est: non enim doceo, sed admoneo docturos. inde in syllabas cura transibit, de quibus in orthographia pauca adnotabo.

Tum videbit, ad quem hoc pertinet, quot et quae partes orationis, quamquam de numero parum convenit. **18** veteres enim, quorum fuerunt Aristoteles quoque atque Theodectes, *verba* modo et *nomina* et *convinctiones* tradiderunt, videlicet quod in verbis vim sermonis, in nominibus materiam (quia alterum est quod loquimur, alterum de quo loquimur), in convinctionibus autem complexus eorum esse iudicaverunt: quas *coniunctiones* a plerisque dici scio, sed haec videtur ex συνδέσμῳ magis propria translatio. **19** paulatim a philosophis ac maxime Stoicis auctus est numerus, ac primum convinctionibus *articuli* adiecti, post *praepositiones:* nominibus *appellatio,* deinde *pronomen,* deinde mixtum verbo *participum,* ipsis verbis *adverbia.* noster sermo articulos non desiderat ideoque in alias partes orationis sparguntur, sed accedit superioribus *interiectio.* **20** alii tamen ex idoneis dumtaxat auctoribus octo partes secuti sunt, ut Aristarchus et aetate nostra Palaemon, qui *vocablum* sive *appellationem* nomini subiecerunt tamquam speciem eius, at ii, qui aliud *nomen,* aliud *vocabulum* faciunt, novem. nihilominus fuerunt, qui ipsum adhuc *vocabulum* ab *appellatione* diducerent, ut esset vocabulum corpus visu tactuque manifestum 'domus lectus', appellatio, cui vel alterum deesset vel utrumque 'ventus caelum deus virtus'. adiciebant et *adseverationem,* ut 'eheu' et *tractionem* ut 'fasciatim': quae

esta razón hay que maravillarse menos de que en los vetustos edificios y templos famosos de nuestra ciudad se pueda leer *Alexanter* y *Cassantra*. ¿Qué hay que decir de los trueques entre la *o* y la *u*? De suerte que se llegara a escribir *Hecoba, nutrix Culcidis* y *Pulixena* (esposa de Príamo, aya de Medea, princesa troyana), y para que esto no se indicara sólo en griego, *deberont probaveront* (formas arcaicas). Así *Odysseus*, que los eolios convirtieron en *Olysseus*, derivó a *Ulixes*. **17** ¿Qué más? ¿No ocupó también la *e* el lugar de la *i*? *Menerva, leber, magester*. ¿Y *Diove victore* no pasó a *Diovi victori*? Ahora bien, me basta con apuntar sólo a este tema, pues no estoy dando lecciones, sino poniendo en guardia a los futuros maestros. De esta temática pasará su atención a las sílabas, sobre lo cual al tratar de la ortografía haré unas pocas observaciones.

Luego verá el profesor de gramática, a quien esto compete, cuántas y qué partes hay de la oración, aunque acerca de su número hay poco acuerdo. **18** Pues los antiguos, entre ellos también Aristóteles y Teodectes, mencionaron sólo *Verbos, Nombres y Vocablos de enlace (convinctiones)*, ciertamente porque en los *verbos* descubrieron la fuerza del discurso, en los *nombres* la materia (porque una cosa es *qué* hablamos y otra *de qué* hablamos), en las *convinctiones*, en cambio, la unión de verbos y nombres. Bien sé que la mayoría de los autores las llaman *coniunctiones*, pero *convinctio* me parece a mí la más exacta traducción del griego *syndesmos* (partícula de unión). **19** Poco a poco los filósofos, y muy especialmente los estoicos, aumentaron su número, y en primer lugar a las *convinctiones* añadieron los *Artículos*, después las *Preposiciones;* a los nombres los *Apelativos*, luego el *Pronombre*, después el *Participio* incorporado al verbo, a los verbos en sí los *Adverbios*. Nuestra lengua no echa de menos los *Artículos* y por eso se diseminan en otras partes de la oración (pronombres demostrativos), pero a los antes mencionados se suma *Interjección*. **20** No obstante, algunos siguen justamente a otros autores dignos, cuando enumeran ocho partes, como Aristarco, y en nuestro tiempo Palemón, quienes subordinaron al *Nombre* el *Vocablo*, es decir, el *Apelativo* como especial forma de su aparición. Por el contrario, aquellos que consideran *Nomen* y *Vocabulum* como distintos, defienden nueve partes de la oración. Sin embargo, hubo maestros que todavía seguían separando el *vocablo* del *apelativo*, al llamar *vocablo* a un cuerpo que se puede captar con la mirada y el tacto, por ejemplo *domus* y *lectus* (casa y lecho), *apelación* o apelativo, una palabra a la que faltaban una o

mihi non adprobantur. **21** *vocabulum* an *appellatio* dicenda sit προσηγορία et subicienda nomini necne, quia parvi refert, liberum opinaturis relinquo.

**22** Nomina declinare et verba in primis pueri sciant: neque enim aliter pervenire ad intellectum sequentium possunt. quod etiam monere supervacuum erat, nisi ambitiosa festinatione plerique a posterioribus inciperent, et dum ostentare discipulos circa speciosiora malunt, conpendio morarentur. **23** atqui si quis et didicerit satis et (quod non minus deesse interim solet) voluerit docere quae didicit, non erit contentus tradere in nominibus tria genera et ea quae sunt duobus omnibusve communia. **24** nec statim diligentem putabo, qui promiscua, quae ἐπίκοινα dicuntur, ostenderit, in quibus sexus uterque per alterum apparet, aut quae feminina positione mares aut neutrali feminas significant, qualia sunt 'Murena' et 'Glycerim'. **25** scrutabitur ille praeceptor acer atque subtilis origines nominum: quae ex habitu corporis 'Rufos' 'Longosque' fecerunt (ubi erit aliud secretius 'Sullae Burri Galbae Plauti Pansae Scauri' talia): quae et ex casu nascentium (hic Agrippa et Opiter et Cordus et Postumus erunt) et ex iis, quae post natos eveniunt, unde 'Vopiscus'. iam 'Cottae Scipiones Laenates Serani' sunt ex variis causis. **26** gentes quoque ac loca et alia multa reperias inter nominum causas. in servis iam intercidit illud genus, quod ducebatur a domino, unde 'Marcipores Publiporesque'. quaerat etiam, sitne apud Graecos

las dos propiedades, como *ventus, caelum, deus, virtus* (viento, cielo, dios, virtud). Añadían además *Aseveración* (interjección), como *eheu* (¡Ay!), y *Tracción* (forma de tratamiento), por ejemplo *fasciatim* (por haces), cosas que no tienen mi aprobación. **21** Si el término griego *proseegoría* haya de traducirse por *vocabulum* o *appellatio* y se deba subordinar o no al *nombre*, porque me parece poco importante, lo dejo a la libre opinión de cada uno.

**22** Los niños deben aprender en primer lugar a declinar y conjugar nombres y verbos, pues de otro modo ni pueden llegar a la comprensión de cuanto sigue. También sería éste un aviso superfluo, si muchos, con ambiciosa prisa, no comenzaran por lo último y se detuvieran poco tiempo, mientras prefieren que sus discípulos deslumbren por más aparentes rendimientos. **23** Pero si un maestro está suficientemente formado (lo que a veces no suele faltar poco), y quisiere enseñar lo que aprendió, no se dará por contento con trasmitir que hay tres géneros con el nombre y aquellos que son comunes a dos nombres o a todos, **24** ni voy a tener al punto por maestro amante de su tarea a quien llama la atención sobre los nombres de género común, que llaman *epíkoina* —epicenos—, en los dos sexos —masculino y femenino— es representado por uno de ellos, o los que por su forma femenina indican varones o masculinos y por la forma neutra hembras, como *Murena* y *Glycerium*. **25** Aquel maestro, penetrante y que entiende de matices, investigará los orígenes de los nombres: los que en razón de la cualidad del cuerpo formaron *Rufus* (el Rojo) y *Longus* (Largo) (donde habrá que poner algo más en penumbra o tales nombres como el de *Sulla* (Selvoso), *Burrus* (Cara roja), *Galba* (Panza grasienta), *Plautus* (Pies planos), *Pansa* (Pies anchos), *Scaurus* (Tobillo gordo); también los que se eligen por razón de nacimiento —aquí pertenecen *Agrippa* (Nacido con los pies por delante), *Opiter* (Con abuelo en lugar de padre), *Cordus* (Nacido tarde) y *Postumus* (Nacido huérfano de padre)—, o bien por las circunstancias que ocurren después de nacidos, de ahí *Vopiscus* (El mellizo que sobrevive). Además, por otras diversas causas, están los nombres de los *Cottae* (Rencorosos), *Scipiones* (Bastones), *Laenates* (Enmantados), *Serani* (Sembradores). **26** Hallarás también la pertenencia a pueblos y lugares, y a otras muchas relaciones entre las causas de los nombres. Entre los esclavos está ahora aquel estilo de nombres, que se hizo derivar de su señor, de donde los *Marcipores* y *Publipores* (Siervo de Marco, Siervo de Publio). El profesor de gramática

vis quaedam sexti casus et apud nos quoque septimi. nam cum dico 'hasta percussi', non utor ablativi natura, nec si idem Graece dicam, dativi.

**27** sed in verbis quoque quis est adeo imperitus ut ignoret genera et qualitates et personas et numeros? litterarii paene ista sunt ludi et trivialis scientiae. iam quosdam illa turbabunt, quae declinationibus non teruntur. nam et quaedam participia an verba an appellationes sint dubitari potest, quia aliud alio loco valent, ut 'tectum' et 'sapiens'. **28** quaedam verba appellationibus similia, ut 'fraudator nutritor'. iam 'itur in antiquam silvam' nonne propriae cuiusdam rationis est? nam quod initium eius invenias? cui simile 'fletur'. <tur> accipimus aliter, ut 'panditur interea domus omnipotentis Olympi', aliter, 'ut totis usque adeo turbatur agris'. est etiam quidam tertius modus, ut 'urbs habitatur', unde et 'campus curritur' et 'mare navigatur'. **29** 'pransus' quoque ac 'potus' diversum valet quam indicat. quid quod multa verba non totum declinationis ordinem ferunt? quaedam etiam mutantur, ut 'fero' in praeterito, quaedam tertiae demum personae figura dicuntur, ut 'licet piget', quaedam simile quiddam patiuntur vocabulis in adverbium transeuntibus? nam ut 'noctu' et 'diu', ita 'dictu', 'factu'; sunt enim haec quoque verba participalia quidem, non tamen qualia 'dicto factoque'.

debe investigar también si entre los griegos existe así algo como un *sexto caso,* y entre nosotros también un séptimo. Porque cuando yo digo *'he traspasado con la lanza'*, no me acojo a la naturaleza del ablativo, ni del dativo en caso de expresar lo mismo en griego.

**27** Pero, además ¿quién es tan poco experto en el conocimiento de los verbos, que desconozca los géneros y cualidades, las personas y los números? Estos son casi temas lúdicos del saber enseñar a escribir y de un conocimiento elemental. En algunos causarán ya confusión otros nombres, que no se dejan tornear dentro de las declinaciones. Pues de ciertos participios se puede dudar si son verbos o apelativos, ya que según el lugar que ocupan tienen diversa validez, como *tectum* y *sapiens* (techo = cubierto, sabio = el que saborea). **28** Algunos verbos se asemejan a los apelativos, por ejemplo *fraudator, nutritor* (estafador = el que debe ser defraudado, el que alimenta = el que debe ser alimentado). Ahora este ejemplo: *itur in antiquam* (Virgilio, *Eneida* 6, 179) *silvam* —por ahí se camina a un viejo bosque sagrado—, ¿no tiene en sí mismo su razón de ser gramatical? Porque, ¿qué sujeto debe aparecer como encabezamiento? A este caso se asemeja la expresión *fletur* (se llora). De distinta consideración es la forma pasiva, por ejemplo en *'panditur interea domus omnipotentis Olympi'* (Entretanto se abre el palacio del Olimpo omnipotente, Virg., *Eneida,* 10,1), de otra diversa en *ut totis usque adeo turbatur agris* (hasta tal extremo hay turbación en los campos enteros) (Virg., Egloga I, 11). Hay también cierto tercer matiz, como *urbs habitatur* (la ciudad es habitada), y de ahí que se dé también *campus curritur* (el campo es corrido) y *mare navigatur* (el mar es navegado. **29** *Prandus* y *potus* (después que he comido y bebido —no obstante su forma pasiva, sentido activo—) significan algo distinto a lo que la forma indica. ¿Qué diremos acerca de que muchos verbos no tienen la serie completa de su flexión? Algunos hasta se cambian en el tiempo pretérito, como *fero* (yo llevo), algunos se usan sólo en la forma de tercera persona, como *licet* y *piget* (es lícito, da vergüenza), algunos experimentan algo parecido, como son los nombres que pasan al sentido de un adverbio; pues lo mismo que decimos *noctu* y *diu* (de noche y de día), también *dictu* y *factu* (de decir y de hacer); en efecto, también son estas palabras ciertamente con valor participial, pero no, a pesar de ello, como son *dicto* y *facto* (formas declinables participiales, menos rígidas que las anteriores).

# V

1 Iam cum oratio tris habeat virtutes, ut emendata, ut dilucida, ut ornata sit (quia dicere apte, quod est praecipuum, plerique ornatui subiciunt), totidem vitia, quae sunt supra dictis contraria: emendate loquendi regulam, quae grammatices prior pars est, examinet. 2 haec exigitur verbis aut singulis aut pluribus. verba nunc generaliter accipi volo: nam duplex eorum intellectus est, alter, qui omnia, per quae sermo nectitur, significat, ut apud Horatium: 'verbaque provisam rem non invita sequentur'; alter, in quo est una pars orationis 'lego scribo': quam vitantes ambiguitatem quidam dicere maluerunt voces, locutiones, dictiones. 3 singula sunt aut nostra aut peregrina, aut simplicia aut composita, aut propria aut translata, aut usitata aut ficta.

Uni verbo vitium saepius quam virtus inest. licet enim dicamus aliquod proprium, speciosum, sublime, nihil tamen horum nisi in complexu loquendi serieque contingit: laudamus enim verba rebus bene accommodata. 4 sola est quae notari possit velut *vocalitas,* quae εὐφωνία dicitur: cuius in eo dilectus est, ut

# CAPÍTULO V

*Virtudes del lenguaje y vicios contrarios.—Barbarismo y solecismo.—Acentuación de las palabras.—Palabras compuestas y sencillas.—Palabras extranjeras y mixtas.—Modos de formación.—Límites racionales en la composición de palabras.*

**1** Ahora bien, como el discurso tiene tres propiedades preferentes, o sea, corrección, claridad y ornato (ya que la exigencia de que sea conveniente, que es elemento principal, lo ponen muchos bajo la categoría del ornato), e igualmente otros tantos vicios, que son contrarios a las virtudes antes dichas, examine el maestro la norma del hablar con corrección, que es la parte primera de la gramática. **2** Así pues, esta exigencia se refiere a las palabras, bien sea a cada una en particular o bien a grupos de palabras. Ahora quiero que sean entendidas las palabras en general: pues el término *verbum* tiene dos significaciones, la una designa todo con lo que se ensambla el lenguaje, como leemos en el verso de Horacio: *'las palabras seguirán de buen grado la materia poseída'* (*Arte Poética,* 311); la segunda en la que hay una parte de la oración: *Yo leo, yo escribo.* Para evitar esta ambigüedad prefirieron hablar algunos de *voces, locutiones, dictiones.* **3** Las palabras en particular o son de nuestra lengua o son extranjeras, o simples o compuestas, o propias o usadas en sentido metafórico o usuales o neologismos.

En la palabra aislada está con mayor frecuencia el vicio que su propiedad excelente. Pues aunque nosotros digamos una palabra con propiedad, bella y sublime, nada de estas cualidades, sin embargo, acontece sino en el contexto de lo que se habla y en su conexión con lo demás: porque alabamos las palabras que se acomodan bien a las cosas. **4** La única que puede ser puesta de relieve es por ejemplo, la *musicalidad,* llamada *euphoo-*

inter duo, quae idem significant ac tantundem valent, quod melius sonet malis.

**5** Prima *barbarismi* ac *soloecismi* foeditas absit. sed quia interim excusantur haec vitia aut consuetudine aut auctoritate aut vetustate aut denique vicinitate virtutum (nam saepe a figuris ea separare difficile est): ne qua tam lubrica observatio fallat, acriter se in illud tenue discrimen grammaticus intendat, de quo nos latius ibi loquemur, ubi de figuris orationis tractandum erit. **6** interim vitium, quod fit in singulis verbis, sit barbarismus. occurrat mihi forsan aliquis: quid hic promisso tanti operis dignum? aut quis hoc nescit, alios barbarismos scribendo fieri, alios loquendo (quia quod male scribitur, male etiam dici necesse est, quae vitiose dixeris, non utique et scripto peccant)? illud prius adiectione detractione inmutatione transmutatione, hoc secundum divisione complexione spatio sono contineri? **7** sed ut parva sint haec, pueri docentur adhuc et grammaticos officii sui commonemus. ex quibus si quis erit plane inpolitus et vestibulum modo artis huius ingressus, intra haec, quae profitentium commentariolis vulgata sunt, consistet, doctiores multa adicient; vel hoc primum, quod barbarismum pluribus modis accipimus. **8** unum gente, quale sit, si quis Afrum vel Hispanum Latinae orationi nomen inserat: ut ferrum, quo rotae vinciuntur, dici solet 'cantus', quamquam eo tamquam recepto utitur Persius, sicut Catullus 'ploxenum' circa Padum invenit, et in oratione Labieni (sive illa Corneli Galli est) in Pollionem 'casamo' adsectator e Gallia ductum est: nam 'mastrucam', quod est Sardum,

*nía:* en cuyo resultado está presente la *selección,* de modo que entre dos palabras, que tienen el mismo significado y contienen otro tanto de fuerza expresiva, prefieras escoger lo que suena mejor.

**5** La primera que debe estar alejada es la fealdad del *barbarismo* y del *solecismo.* Pero como a veces se disculpan estas faltas por fuerza de la costumbre o por una autoridad de escritor, o por su antigüedad o, en definitiva, por su vecindad con otras virtudes (pues con frecuencia resulta difícil separarlas de las figuras), es obligación del gramático, para que no le engañe una observación tan escurridiza, emplear su más penetrante atención en esa sutil diferencia, sobre la cual hablaremos con mayor amplitud en esa parte en la que tendrá que tratarse acerca de las figuras del discurso (n.º 40). **6** Como *barbarismo* téngase a veces el vicio que aparece en las palabras particulares. Quizá podría salir alguien a mi encuentro diciendo: ¿Es aquí esto digno de la gran obra prometida? O, ¿quién ignora esto de que los barbarismos se generan en parte al escribir, en parte al hablar (ya que lo que se escribe mal, necesariamente tendrá de ser mal dicho, y lo que defectuosamente dijeres, no manifiesta enteramente su error también en el escrito?). Y todavía más, ¿que la primera falta se hace presente en la ampliación, en la supresión, en el intercambio, en la confusión, la segunda en la distribución, en el resumen, en la aspiración, en el intervalo y en el sonido? **7** Pero por más que esto pueda parecer pequeñeces, todavía tiene sentido la enseñanza de los niños y advertimos a los profesores de gramática acerca de su responsabilidad docente. Si alguno de ellos no está enteramente formado y haya entrado tan sólo al vestíbulo de esta ciencia, de modo que esté detenido dentro de lo que está divulgado en los pequeños resúmenes de los maestros profesionales, los más doctos podrán añadir otros muchos conocimientos, en primer lugar esto que nosotros conocemos bajo muchas formas como barbarismo. **8** Uno proviene de un pueblo, como es el caso cuando alguien inserta una palabra africana o hispana en una frase latina: por ejemplo, el hierro, en que se enlazan las ruedas, se llama generalmente *cantus,* si bien Persio utilizó esta palabra *(Sátiras,* 5, 71), como si tuviese carta de naturaleza, igual que Catulo halló en el valle del Po *pleonexum* (si no es de Cornelio Galo) contra Polión la palabra *casamo* —acompañante— está tomada de la Galia: pues para mofa dijo intencionadamente Cicerón *matrusca* (zamarra), que es vocablo sardo *(En*

inridens Cicero ex industria dixit. **9** alterum genus barbarismi accipimus, quod fit animi natura, ut is, a quo insolenter quid aut minaciter aut crudeliter dictum sit, barbare locutus existimatur. **10** tertium est illud vitium barbarismi, cuius exempla vulgo sunt plurima, sibi etiam quisque fingere potest, ut verbo, cui libebit, adiciat litteram syllabamve vel detrahat aut aliam pro alia aut eandem alio quam rectum est loco ponat. **11** sed quidam fere in iactationem eruditionis sumere illa ex poetis solent et auctores, quos praelegunt, criminantur. scire autem debet puer, haec apud scriptores carminum aut venia digna aut etiam laude duci, potiusque illa docendi erunt minus vulgata. **12** nam duos in uno nomine faciebat barbarismos Tinga Placentinus, si reprehendenti Hortensio credimus, 'preculam' pro 'pergula' dicens, et inmutatione, cum *c* pro *g* uteretur, et transmutatione, cum *r* praeponeret antecedenti. at in eadem vitii geminatione 'Mettioeo Fufetioeo' dicens Ennius poetico iure defenditur. **13** sed in prosa quoque est quaedam iam recepta inmutatio. nam Cicero 'Canopitarum exercitum' dicit, ipsi Canobon vocant, et 'Trasumennum' pro Tarsumenno multi auctores, etiamsi est in eo transmutatio, vindicaverunt. similiter alia: nam sive est 'adsentior', Sisenna dixit 'adsentio' multique et hunc et analogian secuti, sive illud verum est, haec quoque pars consensu defenditur: **14** at ille pexus pinguisque doctor aut illic detractionem aut hic adiectionem putabit. quid quod quaedam, quae singula procul dubio vitiosa sunt, iuncta sine reprehensione dicuntur? **15** nam et dua et 'tre' [pondo] diversorum generum sunt barbarismi, at 'duapondo' et 'trepondo' usque ad nostram aetatem ab omnibus dictum est, et recte dici Messala confirmat. **16** absurdum forsitan videatur dicere barbarismum, quod est unius verbi vitium, fieri per numeros aut genera sicut soloecismum: 'scala' tamen et 'scopa' contraque 'hordea' et 'mulsa', licet litterarum mutationem detractionem, adiectionem habeant, non alio vitiosa sunt, quam quod pluralia singulariter et singularia

*defensa de Escauro,* 20). **9** La segunda clase de barbarismo en uso es la que se genera en un estado de ánimo; por ejemplo, cuando se sentencia haber hablado *bárbaramente* alguien que se expresó con insolencia, amenazadora y cruelmente. **10** El tercero es aquel vicio de barbarismo, del que hay muchísimos ejemplos en curso, cualquiera puede también formarlo, como es añadir a una palabra, a la que a uno venga en gana, una letra o una sílaba, o bien las suprima o ponga una por otra o coloque la misma en distinto lugar que el correcto. **11** Pero hay algunos gramáticos que suelen por lo general hacer ya jactancia de erudición al tomar ejemplos de los poetas, y recriminan a los autores, que ellos recitan en público. Pero el joven debe saber que, en los autores de poemas, estos casos o bien merecen disculpa o hasta pueden tenerse como alabanza, y más bien hay que informarle sobre las formas menos divulgadas. **12** Pues dos barbarismos en un solo nombre creaba Tinga Placentino, si damos crédito a su crítico Hortensio, al decir *precula* en vez de *pergula* (mirador galería), tanto por el cambio de letras, *c* en lugar de *g*, como por la transposición al colocar la *r* antes de la *e*. En cambio Ennio, al decir con el doble empleo de esta misma falta *Mettioeo Fufetioeo,* se defiende en virtud de su derecho de poeta. **13** Pero también en prosa hay ya como aceptada una cierta manera de cambiar letras. Pues Cicerón dice *'ejército de los Canopitanos'* (isla de Egipto), pero sus habitantes llaman a este lugar *Canobo,* y muchos autores han impuesto *Trasumeno* en lugar de Tarsumeno, aunque hay en ello una transposición. Lo mismo ocurre con otros ejemplos, pues si bien se dice *adsentior,* Sisena a dijo *adsentio,* y muchos siguieron a éste y el principio de analogía; y sea por otra parte correcto escribir *adsentio,* también se defiende la opinión contraria por consenso: **14** Pero aquel maestro peinado y elegante o pensará ver allí una eliminación o aquí una ampliación. ¿Qué se puede decir de ciertos casos, que individualmente considerados son sin duda defectos, y en combinación se usan en el lenguaje sin rechazo alguno? **15** Pues tanto *dua* como *tre* son barbarismos de diverso género, y sin embargo todos hasta nuestro tiempo dicen *duapondo* y *trepondo* (peso de dos y tres libras), y con toda razón, asegura Mesala (Corvino, *Gramm. Rom. fragm.,* p. 506 Fun). **16** Absurdo quizá podría parecer que un barbarismo —que es falta de una sola palabra—, se convierta por el número o por el género en un solecismo: sin embargo, *scala* (escalón) y *scopa* (escoba), y de otro lado *hordea* (cebada) y

pluraliter efferuntur: et 'gladia' qui dixerunt, genere exciderunt. **17** sed hoc quoque notare contentus sum, ne arti culpa quorundam pervicacium perplexae videar et ipse quaestionem addidisse.

Plus exigunt suptilitatis quae accidunt in dicendo vitia, quia exempla eorum tradi scripto non possunt, nisi cum in versus inciderunt, ut divisio 'Europai Asiai', et ei contrarium vitium, quod συναίρεσιν et ἐπισυναλιφήν Graeci vocant, nos complexionem dicimus, qualis est apud P. Varronem 'tum te flagranti deiectum fulmine Phaethon.' **18** nam si esset prosa oratio, easdem litteras enuntiare veris syllabis licebat. praeterea quae fiunt spatio, sive cum syllaba correpta producitur, ut 'Italiam fato profugus' seu longa corripitur, ut 'unius ob noxam et furias', extra carmen non deprendas, sed nec in carmine vitia ducenda sunt. **19** illa vero non nisi aure exiguntur, quae fiunt per sonos: quamquam per aspirationem, sive adicitur vitiose sive detrahitur, apud nos potest quaeri, an in scripto sit vitium, si *h* littera est, non nota. cuius quidem ratio mutata cum temporibus est saepius. **20** parcissime ea veteres usi etiam in vocalibus, cum 'aedos ircosque' dicebant. diu deinde reservatum, ne consonantibus adspirarent, ut in 'Graccis' et 'triumpis'. erupit brevi tempore nimius usus, ut 'choronae'chenturiones praechones adhuc quibusdam inscriptionibus maneant, qua de re Catulli nobile epigramma est. **21** inde durat ad nos usque 'vehementer' et 'comprehendere' et 'mihi': nam 'mehe' quoque pro me apud antiquos tragoediarum praecipue scriptores in veteribus libris invenimus.

*mulsa* (vino mezclado con miel), por más que tengan cambio de letras, eliminación y ampliación, no son falsas por otra cosa que por el hecho de que los nombres plurales se declinen en singular y los nombres singulares en plural: también los que dijeron *gladia* (= plural masc. *gladii*, espadas), se pasaron de género. **17** Pero también me doy por satisfecho con indicar estos ejemplos, para no aparecer sospechoso de haber aumentado por mi parte una cuestión a este arte, intrincado por culpa de algunos.

Más fino sentido reclaman las faltas que ocurren al hablar, porque no se pueden dar por escrito sus ejemplos, a no ser que coincidan en los versos, como la división *Europai Asiai* (genitivos arcaicos), y la falta inversa, que los griegos llaman *synairesis* y *episynaliphéen,* y nosotros *complexión,* como es en P. Varrón: *tum te flagranti deiectum fulmine Phaethon —entonces a ti, Faetón, abatido por rayo abrasante* (*Argonautas,* fr. 10, p. 96 Mor.). **18** Pues si la frase hubiese sido prosa, era lícito pronunciar las mismas letras *(a* y *e* de Phaethon) como verdaderas sílabas. Aquí pertenecen además las faltas contra la *duración* (de vocales y sílabas) bien sea cuando se alarga una sílaba breve, como *Italiam fato profugus* (alargamiento de la *I,* Virg., *Eneida,* I, 6) *—fugitivo por fuerza del destino hacia Italia—,* o se abrevia una larga, como *unius ob noxam et furias —por culpa de un solo y de las Furias* (abreviación de la *i* en *unius,* Virg., *Eneida* I, 41)—, que no encontrarás fuera de la poesía, pero que no deben tenerse como faltas en un poema. **19** Pero sólo por el oído se pueden examinar las faltas que se producen en la pronunciación: aunque en el caso de la aspiración, si se hace falsamente o se suprime, se puede discutir entre nosotros, si hay una falta en la escritura, si la *h* es una letra y no un signo para la lectura. El razonamiento de este punto ha ido cambiando con más frecuencia a lo largo del tiempo. **20** Muy sobriamente hicieron también uso de ello los antiguos en el caso de las vocales, cuando decían *aedos* e *ircos (haedi* e *hircos* = cabritos y machos cabríos). Después se mantuvo durante mucho tiempo el no hacer aspiración en las consonantes, como en *Gracii* y *Triumpi.* En breve tiempo se extendió un uso exagerado, como que se conserven aún en ciertas inscripciones las grafías *choronas, chenturiones, praechones* (= coronae, centuriones, praecones, coronas, centuriones, heraldos), de lo cual hay un famoso poema de Catulo (81). **21** De ahí que se mantenga hasta nosotros *vehementer, comprehendere* y *mihi;* también en textos antiguos, principalmente entre antiguos autores de tragedias, encontramos *mehe* en lugar de *me.*

**22** Adhuc difficilior observatio est per *tenores* (quos quidem ab antiquis dictos tonores comperi, videlicet declinato a Graecis verbo, qui τόνους dicunt) vel acentus, quas Graeci προσῳδίας vocant, cum acuta et gravis alia pro alia ponuntur, **23** ut in hoc 'Cámillus', si acuitur prima, aut gravis pro flexa, ut 'Céthegus' (et hic prima acuta; nam sic media mutatur), aut flexa pro gravi, † ut apice circum ducta sequenti, quam ex duabus syllabis in unam cogentes et deinde flectentes dupliciter peccant. **24** sed id saepius in Graecis nominibus accidit, ut 'Atreus', quem nobis iuvenibus doctissimi senes acuta prima dicere solebant, ut necessario secunda gravis esset, item 'Nerei Tereique'. **25** haec de accentibus tradita.

Ceterum scio iam quosdam eruditos, nonnullos etiam grammaticos sic docere ac loqui, ut propter vocum quaedam discrimina verbum interim acuto sono finiant, ut in illis 'quae circum litora, circum piscosos scopulos', **26** ne, si gravem posuerint secundam, 'circus' dici videatur, non 'circuitus. itemque cum 'quale' interrogantes gravi, conparantes acuto tenore concludunt, quod tamen in adverbiis fere solis ac pronominibus vindicant, in ceteris veterem legem secuntur. **27** mihi videtur condicionem mutare, quod his locis verba coniungimus. nam cum dico 'circum litora', tamquam unum enuntio dissimulata distinctione, itaque tamquam in una voce una est acuta, quod idem accidit in illo'Troiae qui primus ab óris'.

**28** evenit, ut metri quoque condicio mutet accentum: 'pecudes pictaeque volúcres.' nam 'volucres' media acuta legam, quia,

**22** Todavía más difícil es la observación en el marco de las sílabas acentuadas o *tenores* (que por cierto, según mi investigación, llamaron *tenores* los antiguos, palabra tomada, como se ve, del griego, *tónos),* o los *acentos,* que los griegos denominan *prosoodias,* cuando el agudo y grave se colocan uno por otro, **23** como en *Cámillus,* cuando se acentúa la primera sílaba, o grave por circunflejo, como en *Céthegus* (también aquí es la primera aguda, pues por esta razón se cambia la sílaba central), o el circunflejo en vez del grave en la sílaba segunda de *Appi,* por lo que ellas cometen a la vez dos faltas, cuando las dos sílabas se contraen en una sola y colocan acento circunflejo. **24** Pero esto ocurre con más frecuencia en los nombres griegos, como *Atreus,* que en nuestra juventud solían pronunciar los ancianos más cultos con el acento agudo en la primera sílaba, de modo que necesariamente el grave recaía en la segunda, lo mismo que en *Nerei* y *Terei.* **25** Esto es lo que se enseña sobre los acentos.

Por lo demás ya sé que ciertos eruditos, hasta algunos profesores de gramática así enseñan y practican en su modo de hablar de suerte que, a causa de ciertas distinciones en el sentido de las palabras, pronuncian a veces un vocablo con el acento en la última sílaba, por ejemplo en los versos: *quae circum litora, circum piscosos scopulos* (Virg., *En.*, 4, 254) —semejante a un pájaro—, que en torno al litoral, en torno a los acantilados cuajados de peces), **26** para que no suene, si colocaran el acento grave en la segunda sílaba, de manera que pareciese decirse *circo* en lugar de *en circuito.* E igualmente acentúan la última sílaba de *quale,* cuando la usan en forma de pregunta, con acento grave y, cuando la emplean con valor de comparación, con acento agudo, lo que exigen entre tanto casi sólo para los adverbios y pronombres, en lo demás siguen la tradicional ley del acento. **27** Me parece que cambia la condición, porque en estos lugares hacemos uniones de palabras. Pues cuando digo *'circum litora'*, lo pronuncio como una sola palabra al encubrir la separación de las dos palabras, y así como si fuese en una sola palabra se emite una sílaba con acento agudo, lo mismo que ocurre en aquel verso *'Troiae qui primus ab oris'* (Virg., *En.*, I, 1, 'el primero que desde las costas de Troya'; *ab* forma una sola palabra con *oris).*

**28** Ocurre que también el modo de ser del metro decide el cambio del acento; por ejemplo, en *pecudes pictaeque volucres* (Virg., *Georg.*, 243, 'ganados y aves multicolores'). Porque aquí debo leer *volúcres* con acento en la sílaba central, ya que, si bien

etsi natura brevis, tamen positione longa est, ne faciat iambum, quem non recipit versus herous. **29** separata vero haec a praecepto nostro non recedent, aut si consuetudo vicerit, vetus lex sermonis abolebitur. cuius difficilior apud Graecos observatio est, quia plura illis loquendi genera, quas διαλέκτους vocant, et quod alias vitiosum, interim alias rectum est. apud nos vero brevissima ratio.

**30** namque in omni voce acuta intra numerum trium syllabarum continetur, sive eae sunt in verbo solae sive ultimae, et in iis aut proxima extremae aut ab ea tertia. trium porro, de quibus loquor, media longa aut acuta aut flexa erit, eodem loco brevis utique gravem habebit sonum, ideoque positam ante se, id est ab ultima tertiam, acuet. **31** est autem in omni voce utique acuta, sed numquam plus una nec umquam ultima, ideoque in disyllabis prior. praeterea numquam in eadem flexa et acuta: itaque neutra cludet vocem Latinam. ea vero, quae sunt syllabae unius, erunt acuta aut flexa, ne sit aliqua vox sine acuta. **32** et illa per sonos accidunt, quae demonstrari scripto non possunt, vitia oris et linguae: ἰωτακισμούς et λαβδακισμούς et ἰσχνότητας et πλατειασμούς feliciores fingendis nominibus Graeci vocant, sicut κοιλοστομίαν, cum vox quasi in recessu oris auditur. **33** sunt etiam proprii quidam et inenarrabiles soni, quibus nonnumquam nationes deprendimus. remotis igitur omnibus, de quibus supra diximus, vitiis erit illa quae vocatur ὀρθοέπεια, id est emendata cum suavitate vocum explanatio: nam sic accipi potest recta.

**34** Cetera vitia omnia ex pluribus vocibus sunt, quorum est *soloecismus*. quamquam circa hoc quoque disputatum est; nam

es breve por naturaleza, se hace, sin embargo, larga por posición, para que no forme un *yambo* (breve más larga), que no admite el verso heroico. **29** Pero si las palabras están separadas, no se apartarán de nuestra regla, o bien se destruirá la antigua ley de la pronunciación del lenguaje, si llegara a imponerse esta costumbre. La observación de esta ley es más difícil entre los griegos, porque tienen muchos modos de lenguaje, que llaman *dialéktous* —dialectos—, y lo que en uno es falso, a veces es en otro correcto. Entre nosotros, en cambio, la regla de acentuación es extraordinariamente concisa.

**30** Efectivamente, en toda palabra está dentro del espacio de tres sílabas la que lleva el acento, independientemente de que la palabra tenga tres sílabas o de que se trate de las tres últimas sílabas, y dentro de éstas o es la penúltima o es la antepenúltima. De las tres, pues, de las que estoy hablando, si la del centro es larga recibe el acento agudo o circunflejo, en el mismo lugar la sílaba breve tendrá el acento grave, sin duda, y por eso pasará el acento agudo a la que hay colocada delante de ella, es decir, a la tercera a contar por la última (antepenúltima). **31** Pero en toda palabra hay ciertamente una sílaba con acento agudo, pero nunca más de una y jamás la última, y por esa razón en las palabras de dos sílabas se acentúa la penúltima. Además nunca coinciden en la misma sílaba el acento circunflejo y el agudo; por esto ninguno de estos dos acentos aparece al final de una palabra latina. Pero aquellas que constan de una sola sílaba pueden llevar acento agudo o circunflejo, de modo que no haya palabra sin una sílaba que tenga acento agudo. **32** También en lo que atañe a los modos de pronunciar ocurren faltas de articulación y de lengua, que no se pueden exponer por escrito: *icotakismós* y *labdakismós, ischnótees* y *plateasmós* las denominan los griegos, mucho más fecundos en formar nombres, así también *koilostomía,* cuando la palabra suena —se oye— en la cavidad posterior de la boca. **33** También hay ciertos sonidos propios e impropios de describir, en los que a veces percibimos las nacionalidades. Si se eliminan, por tanto, los defectos de los que antes hemos hablado, aparecerá aquella virtud llamada *orthoépeia,* es decir, la expresión de las palabras sin tacha y con belleza; pues así —en esta palabra griega— puede ser entendida la manera correcta de hablar.

**34** Los demás defectos, entre ellos el *solecismo,* presuponen varias palabras. Aunque también se ha discutido mucho acerca

etiam qui conplexu orationis accidere eum confitentur, quia tamen unius emendatione verbi corrigi possit, in verbo esse vitium, non in sermone contendunt, **35** cum, sive 'amarae corticis' seu 'medio cortice' per genus facit soloecismum (quorum neutrum quidem reprehendo, cum sit utriusque Vergilius auctor, sed fingamus utrumlibet non recte dictum), mutatio vocis alterius, in qua vitium erat, rectam loquendi rationem sit redditura, ut 'amari corticis' fiat vel 'media cortice'. quod manifestae calumniae est: neutrum enim vitiosum est separatum, sed conpositione peccatur, quae iam sermonis est. **36** illud eruditius quaeritur, an in singulis quoque verbis possit fieri soloecismus, ut si unum quis ad se vocans dicat 'venite', aut si pluris a se dimittens ita loquatur 'abi' aut 'discede'. nec non cum responsum ab interrogante dissentit, ut si dicenti 'quem video?' ita occurras 'ego'. in gestu etiam nonnulli putant idem vitium inesse, cum aliud voce, aliud nutu vel manu demonstratur; **37** huic opinioni neque omnino accedo neque plane dissentio. nam id fateor accidere voce una, non tamen aliter quam si sit aliquid, quod vim alterius vocis optineat, ad quod vox illa referatur: ut soloecismus ex complexu fiat eorum, quibus res significantur et voluntas ostenditur. **38** atque ut omnem effugiam cavillationem, sit aliquando in uno verbo, numquam in solo verbo. per quot autem et quas accidat species, non satis convenit. qui plenissime, quadripertitam volunt esse rationem nec aliam quam barbarismi, ut fiat adiectione 'nam enim, de susum in Alexandriam', detractione 'ambulo viam, Aegypto venio, ne hoc fecit', **39** transmutatione, qua ordo turbatur, 'quoque ego, enim hoc voluit,

de esto; pues aun los que sostienen que el solecismo recurre en el conjunto de una frase, afirman —puesto que puede corregirse, con todo, con el retoque de una sola palabra— que la falta está en la palabra, no en la frase, **35** como, por ejemplo, cuando es *'amarae corticis'* o *'de medio cortice'* por el género lo que produce el solecismo (cuya ninguna de las dos expresiones yo ciertamente censuro, ya que Virgilio es el autor de ambas —Egloga 6, 62 = de la amarga corteza, *Geórg.*, 2, 74 = en el centro de la corteza—, pero imaginemos que una de ellas no está correctamente dicha), el cambio de una palabra, en la que está la falta, pondría de nuevo en orden la forma correcta de hablar, de modo que se transforma en *amari corticis* o *media cortice.* Esta es una manifiesta desfiguración de los hechos: pues ninguna de las palabras defectuosas aparece separada, sino que la falta se produce en su unión, que es ya cosa del lenguaje. **36** Algo más contenido científico hay en la pregunta sobre si el solecismo puede aparecer también en palabras aisladas, como cuando alguien llama a una sola persona y dice: *venid,* o si despide a varias habla en estos términos: *véte* o *aléjate.* Igualmente cuando una respuesta no concuerda con el sentido gramatical de quien pregunta; por ejemplo, si uno, que oye decir a otro *'¿a quién veo?'*, le responde: *'¡Yo!'*. Piensan algunos que este vicio se da hasta en el gesto, cuando se indica una cosa con la voz y algo distinto con signos de la cabeza o de la mano: **37** Ni me adhiero por completo a esta opinión, ni la rechazo de plano. Pues ya reconozco que esta falta aparece en una palabra, pero no de otra suerte que si hubiese algo que adquiriera la fuerza de otra palabra, a lo que se refiere aquella palabra: de este modo el solecismo nace de la unión de las dos expresiones, en las que se designan las cosas y se manifiesta la voluntad. **38** Y para dejar a un lado cualquier escapatoria: el solecismo podrá estar alguna vez en una palabra, pero nunca en una palabra solamente. Pero en cuántas y en qué maneras puede ocurrir, no existe suficiente acuerdo. Los que en esta discusión más lejos llegan, quieren poner como fundamento una división en cuatro partes y no otra que la del barbarismo: según esto el barbarismo aparecería por *ampliación,* como *nam enim* (pues a saber), *de susum* (arriba desde arriba), *in Alexandriam* (hacia contra Alejandría); por *eliminación,* por ejemplo, *ambulo viam* (paseo el camino), *Aegypto venio* (vengo Egipto), *ne hoc fecit* (en vez de *ne hoc quidem facit,* él no ha hecho —ni siquiera hecho— esto); **39** por *transposición* en la que se confunde el

autem non habuit': ex quo genere an sit 'igitur' initio sermonis positum dubitari potest, quia maximos auctores in diversa fuisse opinione video, cum apud alios sit etiam frequens, apud alios numquam reperiatur. **40** haec tria genera quidam diducunt a soloecismo, et adiectionis vitium πλεονασμόν detractionis ἔλλειψιν, inversionis ἀναστροφήν vocant: quae si in speciem soloecismi cadat, ὑπερβατόν quoque eodem appellari modo posse. **41** *inmutatio* sine controversia est, cum aliud pro alio ponitur. id per omnes orationis partis deprendimus, frequentissime in verbo, quia plurima huic accidunt, ideoque in eo fiunt soloecismi per genera, tempora, personas, modos, sive cui 'status' eos dici seu 'qualitates' placet, vel sex vel ut alii volunt octo (nam totidem vitiorum erunt formae, in quot species eorum quidque, de quibus supra dictum est, diviseris): **42** praeterea numeros, in quibus nos singularem ac pluralem habemus, Graeci et δυϊκόν. quamquam fuerunt qui nobis quoque adicerent dualem 'scripsere legere': quod evitandae asperitatis gratia mollitum est, ut apud veteres pro 'male mereris' 'male merere', ideoque quod vocant duale in illo solo genere consistit, cum apud Graecos et verbi tota fere ratione et in nominibus deprendatur et sic quoque rarissimus sit eius usus, **43** apud nostrorum vero neminem haec observatio reperiatur, quin e contrario 'devenere locos' et 'conticuere omnes' et 'consedere duces' aperte nos doceant nihil horum ad duos pertinere, 'dixere' quoque, quamquam id Antonius Rufus ex diverso ponit exemplum, de pluribus patronis praeco pronuntiet. **44** quid? non Livius circa initia statim primi libri 'tenuere, inquit, arcem Sabini' et mox 'in adversum Romani

orden, como en *quoque ego* (en vez de *ego quoque,* yo también), *enim hoc voluit* (en vez de *hoc enim,* esto ciertamente quiso), *autem non habuit* (en vez de *non autem,* él por su parte no tuvo); sobre si *igitur* (por tanto), puesto a principio de frase, pertenece a este apartado, puede haber sus dudas, ya que veo que los más importantes autores han tenido opiniones diferentes, pues en unos se halla así defendida con frecuencia, en otros jamás. **40** Algunos separan estas tres formas del solecismo y denominan *pleonasmós* el vicio de la *ampliación, ellepsis* la *eliminación, anastrophé* la inversión de palabras: si ésta forma una clase de solecismo, también puede llamarse de igual modo solecismo el *hypérbaton.* **41** En el trueque *(hipálage)* no hay contradicción en que una cosa se ponga en lugar de otra. Esto podemos comprobarlo en todas las partes de la frase o lenguaje, muy especialmente en el verbo, porque a éste afectan la mayoría de los complementos, y por eso ocurren en él solecismos en los géneros, tiempos, personas y modos —a no ser que a alguien guste llamarlos *estados* o *cualidades,* o que sean seis u ocho, como quieren algunos—, pues habrá tantas formas de faltas, como el número de clases en que dividas los complementos arriba indicados. **42** Además hay que recordar los números, de los que nosotros tenemos el singular y el plural, y los griegos el dual, *dyikón.* Aunque hubo eruditos entre nosotros, que nos añadieron también como dual *scripsere, legere* (en vez de *scripserunt, legerunt,* han escrito, han leído). Esto es una suavización por mor de evitar un sonido áspero, como aparece en los antiguos, en lugar de *male mereris, male merere,* y por esa razón lo que ellos llaman *dual* consiste en esta especie sola, mientras en los griegos se puede encontrar tanto casi en todo el sistema verbal como en los nombres, aunque se vea así usado en rarísimos casos, **43** pero en ninguno de nuestros escritores se da este estado de cosas, antes al contrario: los ejemplos *devenere locos, conticuere omnes, consedere duces* (Virg., *En.,* 1365, bajaron a los lugares; callaron todos, Virg., *En.,* 2, 1; Ovidio, *Met.,* 13, 1, tomaron asiento los caudillos) nos enseñan con toda claridad que ninguna de estas formas se refiere a dos personas; también *dixere,* aunque Antonio Rufo lo pone como ejemplo de lo contrario (en vez de *dixerunt,* han dicho), lo pronuncia el oficial de tribunales refiriéndose a varios abogados (que hablaron en un proceso). **44** ¿Y qué? ¿No dice Livio inmediatamente al principio de su primer libro *'tenuere arcem Sabini'* (1, 12.1 los Sabinos tuvieron en su posesión el

subiere'? sed quem potius ego quam M. Tullium sequar? qui in Oratore 'non reprendo', inquit, '*scripsere:* scripserunt esse verius sentio'. **45** similiter in vocabulis et nominibus fit soloecismus genere, numero, proprie autem casibus, quidquid horum alteri succedet. huic parti subiungantur licet per comparationes et superlationes, itemque in quibus patrium pro possessivo dicitur vel contra.

**46** nam vitium quod fit per quantitatem, ut 'magnum peculiolum', erunt qui soloecismum putent, quia pro nomine integro positum sit deminutum: ego dubito an id inproprium potius appellem; significatione enim deerrat: soloecismi porro vitium non est in sensu, sed in conplexu. **47** in participio per genus et casum ut in vocabulo, per tempora ut in verbo, per numerum ut in utroque peccatur. pronomen quoque genus, numerum, casus habet, quae omnia recipiunt huius modi errorem. **48** fiunt soloecismi et quidem plurimi per partis orationis: sed id tradere satis non est, ne ita demum vitium esse credat puer, si pro alia ponatur alia, ut verbum, ubi nomen esse debuerit, vel adverbium, ubi pronomen ac similia. **49** nam sunt quaedam cognata, ut dicunt, id est eiusdem generis, in quibus qui alia specie quam oportet utetur, non minus quam ipso genere permutato deliquerit. **50** nam et 'an' et 'aut' coniunctiones sunt, male tamen interroges 'hic aut ille sit'. et 'ne' ac 'non' adverbia: qui tamen dicat pro illo 'ne feceris' 'non feceris', in idem incidat vitium, quia alterum negandi est, alterum vetandi. hoc amplius 'intro et 'intus' loci adverbia, 'eo' tamen 'intus' et 'intro sum' soloecismi sunt. **51** eadem in diversitate pronominum, interiec-

castillo), y poco después *'in adversum Romani subiere?'* (1, 12.1 contra ellos avanzaron los Romanos). Pero, ¿a quién mejor que a Cicerón podré yo seguir, quién en su *Orator* (47, 157) dice: no censuro *scripsere*, pero juzgo más auténtico *scripserunt?* **45** De semejante modo en sustantivos y nombres propios aparece también el solecismo en el género, número y singularmente en los *casos*, cuántas veces una forma recurre en lugar de otra. A esta parte está permitido añadir los solecismos que dimanan de los comparativos y los superlativos, e igualmente los casos en los que se usa un patronímico por un pronombre posesivo o viceversa.

**46** Ahora bien, habrá quienes tomen por solecismo la falta que se produce en contra de la *medida*, por ejemplo *magnum peculiolum* (una gran sumita de dinero), ya que en lugar del nombre en grado positivo se coloca el diminutivo: yo dudo si debo llamar este uso más bien impropio; pues la falta estaba en la significación: en cambio, la falta del solecismo no está en el sentido, sino en la conexión. **47** En el participio la falta se encuentra en que ocurre a través del género y del caso, como en el sustantivo; a través del tiempo como del verbo, del número como en ambos casos. El pronombre también tiene género, número, casos, a los que sin excepción afectan las faltas de esta clase. **48** Se hacen también solecismos —y ciertamente numerosos— en las partes de la oración: pero no basta con trasmitir esta enseñanza para que el muchacho no crea que esta falta aparece, si se pone una parte de la oración en lugar de otra, por ejemplo el verbo, donde debió estar un nombre, o un adverbio donde se espera un pronombre o cosas parecidas. **49** Pues hay ciertas palabras emparentadas, segun se formula, es decir, de igual género (familia), en cuyo empleo, en una como en otra forma lícita de aparición, no se comete menor falta que si se cambiara su mismo género. **50** Pues tanto *an* como *aut* son conjunciones, pero harías mal si preguntas así: *hic aut ille sit* (si éste o aquél es *-aut* en vez del correcto *an-)*. También *ne* y *non* son adverbios: sin embargo, quien dijere *non feceris* en lugar de *ne feceris (no habrás hecho,* en vez de *no deberías hacer)*, caería en un mismo solecismo, porque una palabra —*non*— sirve para la negación; la otra —*ne*—, para oración prohibitiva. Para mayor abundancia, *intro* e *intus* (adentro y dentro) son adverbios de lugar; con todo, *eo intus* (en vez de *eo intro)* —muy adentro—, *intro sum* (en vez de *intus sum)* —estoy dentro— son solecismos. **51** Las mismas faltas puede haber en la diversidad de pronombres, interjecciones y preposi-

tionum, praepositionum accident. est etiam soloecismus in oratione conprensionis unius sequentium ac priorum inter se inconveniens positio. **52** quaedam tamen et faciem soloecismi habent et dici vitiosa non possunt, ut 'tragoedia Thyestes', ut 'ludi Floralia ac Megalensia': quamquam haec sequenti tempore interciderunt numquam aliter a veteribus dicta. *schemata* igitur nominabuntur, frequentiora quidem apud poetas, sed oratoribus quoque permissa. **53** verum schema fere habebit aliquam rationem, ut docebimus eo, quem paulo ante promisimus, loco, sed hic quoque quod schema vocatur, si ab aliquo per inprudentiam factum erit, soloecismi vitio non carebit. **54** in eadem specie sunt, sed schemate carent, ut supra dixi, nomina feminina quibus mares utuntur, et neutralia quibus feminae. hactenus de soloecismo: neque enim artem grammaticam componere adgressi sumus, sed cum in ordinem incurreret, inhonoratam transire noluimus.

**55** Hoc amplius, ut institutum ordinem sequar, verba aut Latina aut peregrina sunt. peregrina porro ex omnibus prope dixerim gentibus ut homines, ut instituta etiam multa venerunt. **56** taceo de Tuscis et Sabinis et Praenestinis quoque (nam ut eorum sermone utentem Vettium Lucilius insectatur, quem ad modum Pollio reprendit in Livio Patavinitatem): licet omnia Italica pro Romanis habeam. **57** plurima Gallica evaluerunt ut 'raeda' ac 'petorritum', quorum altero tamen Cicero, altero Horatius utitur. et 'mappam' circo quoque usitatum nomen Poeni sibi vindicant, et 'gurdos', quos pro stolidis accipit vulgus, ex Hispania duxisse originem audivi. **58** sed haec divisio mea ad Graecum sermonem praecipue pertinet; nam et maxima ex parte Romanus inde conversus est, et confessis quoque Graecis utimur verbis, ubi nostra desunt, sicut illi a nobis nonnumquam

ciones. Hay también solecismo cuando en una parte de la oración se pone un componente de manera que no concuerda con los elementos siguientes y con los anteriores. **52** Sin embargo, hay ciertas conexiones que tienen también apariencia de solecismo y que no se pueden llamar defectos, por ejemplo, *Tragoedia Thyestes, ludi Floralia ac Megalensia* (femenino con masculino, masculino con neutros): aunque estas conexiones hayan ido cayendo en desuso en tiempos posteriores, jamás las dijeron los antiguos de otra manera. Se las llamará, por tanto, *figuras*, con mayor frecuencia ciertamente entre los poetas, pero también permitidas a los oradores. **53** Pero una *figura auténtica* tendrá por lo general algún fundamento racional, como enseñaremos en el lugar, que poco ha prometimos (n.º 5); pero lo que aquí también se designa como *figura*, si por falta de conocimiento alguien la formare, no estará libre de ser solecismo. **54** En la misma categoría están, pero sin ser una *figura*, como antes dije (Cap. IV), las desinencias femeninas, que llevan nombre de varón, y las terminaciones neutras con que se presentan nombres de mujer. Baste lo dicho sobre solecismo, pues no nos hemos propuesto redactar una gramática, pero al cruzarse en nuestro orden de exposición no quisimos pasarlo sin darle los debidos honores.

**55** Para seguir el orden que nos propusimos, añadamos más: las palabras o son latinas o son extranjeras. Bien podría decir que palabras extranjeras nos llegaron, como sus hombres, y también otros muchos usos, de casi todos los pueblos. **56** Paso en silencio a Etruscos, Sabinos y también Prenestinos (pues Lucicio achaca a Vetio el que hable como la gente de este lugar, igual que Polión reprocha en Livio el típico lenguaje de Padua, su *patavínitas):* aunque yo considere romano todo lo itálico. **57** Terminaron por imponerse muchas palabras galas, como *raeda* (carro de viaje) y *petorritum* (carro galo de cuatro ruedas), una de las cuales emplea Cicerón *(En defensa de Milón,* 10, 28), y la segunda Horacio *(Sát.*, 1, 6, 104, y *Epist.*, 2, 1, 192). También *mappa*, usada asimismo en el Circo (bandera de desfile; pieza intermedia entre pañuelo y servilleta), la reivindican como propio nombre los púnicos, y el vocablo *gurdus*, que el pueblo utiliza en lugar de *estúpido*, oí decir que tiene su origen en Hispania. **58** Pero la división que yo hago en dos partes vale principalmente para la lengua griega, pues la romana pasó de allí en su mayor parte, y usamos también palabras griegas admitidas, cuando nos faltan propias, así como también ellos reciben a

mutuantur. inde illa quaestio exoritur, an eadem ratione per casus duci externa qua nostra conveniat. **59** ac si reperias grammaticum veterum amatorem, neget quidquam ex Latina ratione mutandum, quia, cum sit apud nos casus ablativus, quem illi non habent, parum conveniat uno casu nostro, quinque Graecis uti. **60** quin etiam laudet virtutem eorum, qui potentiorem facere linguam Latinam studebant nec alienis egere institutis fatebantur: inde 'Castorem' media syllaba producta pronuntiarunt, quia hoc omnibus nostris nominibus accidebat, quorum prima positio in easdem quas 'Castor' litteras exit, et ut 'Palaemo' ac 'Telamo' et 'Plato' (nam sic eum Cicero quoque appellat) dicerentur retinuerunt, quia Latinum, quod *o* et *n* litteris finiretur, non reperiebant. **61** ne in *a* quidem atque *s* litteras exire temere masculina Graeca nomina recto casu patiebantur, ideoque et apud Caelium legimus 'Pelia cincinnatus' et apud Messalam 'bene fecit Euthia', et apud Ciceronem 'Hermagora', ne miremur, quod ab antiquorum plerisque 'Aenea' ut 'Anchisa» sit dictus. **62** nam si ut 'Maecenas Sufenas Asprenas' dicerentur, genetivo casu non *e* littera, sed *tis* syllaba terminarentur. inde Olympo et tyranno acutam syllabam mediam dederunt, quia duabus longis sequentibus primam brevem acui noster sermo non patitur. **63** sic genetivus 'Ulixi' et 'Achilli' fecit, sic alia plurima. nunc recentiores instituerunt Graecis nominibus Graecas declinationes potius dare, quod tamen ipsum non semper fieri potest. mihi autem placet rationem Latinam sequi, quousque patitur decor. neque enim iam 'Calypsonem' dixerim ut 'Iunonem', quamquam secutus antiquos C. Caesar utitur hac ratione declinandi; sed auctoritatem consuetudo superavit. **64** in ceteris quae poterunt utroque modo non indecenter efferri, qui Graecam figuram sequi malet, non Latine quidem, sed citra reprehensionem loquetur.

**65** Simplices voces prima positione, id est natura sua constant, compositae aut praepositionibus subiunguntur, ut 'innocens' (dum ne pugnantibus inter se duabus, quale est 'inperterritus':

veces palabras nuestras en préstamo. De ahí nace esa cuestión sobre si es procedente declinar las palabras extranjeras de la misma manera que las nuestras. **59** Pero si encuentras un profesor de gramática, que ama a sus antiguos, negará hacer cambios desde la razón Latina; pues como nosotros tenemos el caso ablativo, que los griegos no tienen, sería poco conveniente utilizar un caso propio y cinco griegos. **60** Más aún, ese profesor alaba también el mérito de aquellos que se esforzaban en hacer más poderosa la lengua latina, y no concedían que se tuviese necesidad de instituciones extranjeras: de ahí que pronunciaron *Castórem* haciendo larga la sílaba medial, porque esto acaecía en todos nuestros nombres cuyo nominativo termina en las mismas letras que Castor, y mantuvieron que se pronunciaran como *Palaemo, Telamo* y *Plato* (efectivamente también Cicerón lo llama así), porque no encontraban un nombre latino que terminase con las letras *o* y *n.* **61** Ni siquiera permitieron, sin poner objeciones, que los nombres griegos masculinos terminaran en nominativo con las letras *a* y *s,* y por eso también en Celio (Rufo, fr. 30, *Orat. Rom.,* fr. 3,158 Malcovati) leemos *'Pelia cincinatus'* y en Mesala *'bene fecit Euthia'*, y en Cicerón *'Hermagora'*. No nos asombremos que la mayoría de los antiguos dijesen *Aenea* y *Anchisa.* **62** Pues si estos nombres se pronunciasen como *Maecenas, Sufenas* y *Asprenas,* en el genitivo no terminarían con la letra *e,* sino con la sílaba *tis.* De ahí que a los nombres *Olympo* y *tyranno* dieron acento agudo en la sílaba central, porque nuestra lengua no permite pronunciar con acento agudo la primera sílaba breve cuando siguen dos sílabas largas. **63** Así se formó el genitivo *Ulixi* y *Achilli,* lo mismo que otros muchos. Ahora los más modernos han introducido dar preferentemente a los nombres griegos declinaciones latinas, lo que, sin embargo, no siempre es en sí mismo posible. A mí me complace seguir la manera latina, en cuanto lo permite el buen gusto. Pues yo no quisiera decir ya *Calypsonem* y *Iunonem,* si bien Cayo César sigue a los antiguos y emplea esta manera de declinar *(Gramm. Rom.,* frgm. 20, p. 154 Fun); pero sobre la autoridad triunfó la costumbre. **64** En lo demás, que en una y otra forma podrá tratarse sin falta de buen gusto, habrá también sin lugar a reproches quien prefiera seguir la forma griega, pero no ciertamente al expresarse en latín.

**65** Las palabras sencillas existen a partir de su posición original de nominativo, es decir, de su forma natural; las compuestas o bien se unen con preposiciones como *innocens* (sólo que no

alioqui possunt aliquando continuari duae, ut 'incompositus reconditus' et quo Cicero utitur 'subabsurdum'), aut e duobus quasi corporibus coalescunt, ut 'maleficus'. **66** nam ex tribus nostrae utique linguae non concesserim, quamvis 'capsis' Cicero dicat compositum esse ex 'cape si vis', et inveniantur, qui 'Lupercalia' aeque tris partes orationis esse contendant quasi 'luere per caprum': **67** nam 'Solitaurilia' iam persuasum est esse 'Suovetaurilia', et sane ita se habet sacrum, quale apud Homerum quoque est. sed haec non tam ex tribus quam ex particulis trium coeunt. ceterum etiam ex praepositione et duobus vocabulis dure videtur struxisse Pacuvius: 'Nérei repándirostrum incúrvicervicúm pecus'. **68** iunguntur autem aut ex duobus Latinis integris ut 'superfui subterfugi', quamquam ex integris an conposita sint quaeritur, aut integro et corrupto, ut 'malevolus', aut ex corrupto et integro, ut 'noctivagus', aut <ex> duobus corruptis, ut 'pedisecus', aut ex nostro et peregrino, ut 'biclinium', aut contra, ut 'epitogium' et 'Anticato', aliqua et ex duobus peregrinis, ut 'epiraedium'; nam cum sit 'epi' praepositio Graeca, 'raeda' Gallicum (neque Graecus tamen neque Gallus utitur conposito), Romani suum ex alieno utroque fecerunt. **69** frequenter autem praepositiones quoque copulatio ista corrumpit: inde 'abstulit aufugit amisit', cum praepositio sit 'ab' sola, et 'coit', cum sit praepositio 'con'. sic 'ignavi' et 'erepublica' et similia. **70** sed res tota magis

debe haber contradicción entre dos seguidas, como es *imperterritus*, de lo contrario pueden alguna vez estar dos una tras otra, como *incompositus, reconditus* y el *subabsurdum* (algo pasado de moda) empleado por Cicerón (*De orat.*, 2, 67, 274), o bien son, por así decirlo, como resultado de dos cuerpos, por ejemplo *maleficus* (mal-hechor). **66** Pues las compuestas de tres palabras no las daría yo por buenas para nuestra lengua, aunque Cicerón dice que *capsis* se compone de *cape, si vis* (toma, si quieres), y aún hay intérpretes que sostienen que *Lupercalia* se compone igualmente de tres palabras, como si fuese *luere per caprum* (expiar por medio de un macho cabrío sacrificado). **67** Pues respecto a *Solitaurilia* hay ya convicción de que equivale a *Suovetaurilia*, y en realidad así se realiza el sacrificio de la víctima, como se ve también en Homero. Pero estas palabras no se componen tanto de tres vocablos sino más bien de tres partículas (*Siovetaurilia*, sacrificio que consta de cerdo —*sus*, oveja, *ovis*— y toro —*taurus*—, cf. Homero, *Od.*, 11, 131). Por lo demás también Pacuvio parece haber compuesto duramente palabras con una preposición y dos sustantivos, así: *Nerei respandirostrum incurvicervicum pecus* (fr. 408 *Trag. Rom.*, fr. Ribbeck: De Nereo el ganado que hacia atrás alarga su hocico, el que inclina la curva cerviz). **68** Los compuestos, por su parte, o constan de dos palabras latinas completas, por ej., *superfui* (quedé restante), *subterfugi* (me escapé), aunque se puede preguntar si se compone realmente de dos palabras completas o de una completa y otra mutilada, como *malevolus* (de mala voluntad), o de una mutilada y otra completa, por ej., *noctivagus* (que vaga en la noche), o de dos mutiladas, como *pedisecus* (que sigue al pie de otro, lacayo), o de una palabra de nuestra lengua y de una extranjera, por ejemplo *biclinium* (cama doble), o viceversa, como *epitogium* (sobretodo) y *anticato* (contra Catón), a veces también de dos extranjeras, como *epiraedium* (correas bridas de carro); pues mientras *epí* es una preposición griega y *raeda* vocablo galo (y, sin embargo, ni el griego ni el galo emplea el compuesto), los romanos lo hicieron propiedad suya a partir de estos dos elementos extranjeros. **69** Mas con frecuencia esta unión mutila también las preposiciones: de ahí *abstulit, aufugit, amisit* (llevó fuera, huyó de allí, perdió), mientras la preposición consta de sola la *ab*, y *coit*, cuando la preposición se forma de *con* (viene junto con otro). Así también *ignavi, in* y *gnavi* (perezosos) y *erepublica* (en interés general), y casos similares. **70** Pero este fenómeno se adapta más en

Graecos decet, nobis minus succedit: nec id fieri natura puto, sed alienis favemus, ideoque cum κυρταύχενα mirati simus, 'incurvicervicum' vix a risu defendimus.

**71** *Propria* sunt verba, cum id significant, in quod primo denominata sunt, *translata,* cum alium natura intellectum, alium loco praebent. *usitatis* tutius utimur, *nova* non sine quodam periculo fingimus. nam si recepta sunt, modicam laudem adferunt orationi, repudiata etiam in ioços exeunt. **72** audendum tamen: namque, ut Cicero ait, etiam quae primo dura visa sunt, usu molliuntur. sed minime nobis concessa est ὀνοματοποιία. quis enim ferat, si quid simile illis merito laudatis λίγξε βιός et σίζεν ὀφθαλμός fingere audeamus? iam ne 'balare' quidem aut 'hinnire' fortiter diceremus, nisi iudicio vetustatis niterentur.

su totalidad a los griegos, para nosotros es menos afortunado, y pienso que no se corresponde con la naturaleza de nuestra lengua, sino que intentamos dar favor a algo que nos es ajeno, y por esa razón mientras escuchamos asombrados *kyrtaúgena,* apenas nos aguantamos de la risa con el correspondiente *incúrvicervicúm.*

**71** Son palabras *propias* en su uso cuando significan aquello para lo cual fueron originariamente determinadas; *trasladadas,* cuando tienen un significado por naturaleza y otro por el lugar que ocupan. De las *usuales* nos servimos con la mayor seguridad, formamos *nuevas* no sin cierto peligro. Pues cuando encuentran aceptación, aportan al lenguaje reducido reconocimiento, y rechazadas suelen terminar siendo objetos de mofa. **72** Sin embargo, es preciso arriesgarse: pues, como dice Cicerón, aun las cosas que al principio parecen duras, se suavizan con el uso (*De nat. deor.*, 1, 34, 95). Pero de ninguna manera nos está permitida la *onomatopoiía* (imitación de fenómenos externos por las letras y sonidos). Pues ¿quién toleraría que osáramos formar algo parecido a esto con razón tan alabado: *lîngxe biós* (resonó cantando el arco) y *sídsen ophthalmós* (silbó el ojo del cegado Polifemo)? Ya ni diríamos en voz alta *balare* y *hinnire* (balar y relinchar), si no nos apoyáramos en el juicio de la antigüedad.

# VI

1 Est etiam sua *loquentibus* observatio, sua *scribentibus*. sermo constat ratione, vetustate, auctoritate, consuetudine. rationem praestat praecipue analogia, nonnumquam et etymologia. vetera maiestas quaedam et, ut sic dixerim, religio commendat. **2** auctoritas ab oratoribus vel historicis peti solet. nam poetas metri necessitas excusat, nisi si quando nihil impediente in utroque modulatione pedum alterum malunt, qualia sunt 'imo de stirpe recisum' et 'aëriae quo congessere palumbes' et 'silice in nuda' et similia: cum summorum in eloquentia virorum iudicium pro ratione, et vel error honestus sit magnos duces sequentibus. **3** consuetudo vero certissima loquendi magistra, utendumque plane sermone ut nummo, cui publica forma est. omnia tamen haec exigunt acre iudicium, *analogia* praecipue, quam proxime ex Graeco transferentes in Latinum *proportionem* vocaverunt. **4** eius haec vis est, ut id, quod dubium est, ad aliquid simile, de quo non quaeritur, referat et incerta certis probet. quod efficitur duplici via: comparatione similium in extremis maxime syllabis,

# CAPÍTULO VI

*Propiedades del lenguaje. Corrección, claridad y elegancia.—Orientación y criterios del lenguaje: razón, autoridad, antigüedad y costumbre.*

**1** Ahora bien, algo peculiar han de observar los que *hablan,* algo peculiar los que *escriben.* El lenguaje hablado se fundamenta en la razón, en la antigüedad, en la autoridad y en la costumbre. Los fundamentos racionales los suministra principalmente la analogía, alguna vez también la etimología. Una cierta majestad y, hasta yo diría, una cierta dignidad sagrada da valor a su carácter de antigüedad. **2** La autoridad se busca generalmente en los oradores e historiadores. Pues la necesidad del metro excusa a los poetas, a no ser que alguna vez elijan entre dos palabras, sin que la adaptación de pies métricos dentro del verso cause impedimento alguno, como son estos ejemplos: *imo de stirpe recisum* (cortado del profundo del tronco, Virg., *En.*, 12, 208), *aeriae quo congessere palumbes (Egl.*, 3, 69, donde anidaron voladoras palomas), *silice in nuda (Egl.*, 1, 15, en el pedernal desnudo), y casos parecidos: mientras en el arte de la elocuencia el criterio de los sumos maestros se impone en lugar de las reglas racionales, y hasta un error puede ser punto de honra para quienes siguen a los grandes autores. **3** Sin duda alguna, la costumbre es la más segura muestra del hablar, y claramente hay que servirse del lenguaje como de una moneda, que tiene valor público. Sin embargo, todo esto exige un criterio agudo, sobre todo la *analogía,* que en una más exacta traducción del griego se ha llamado *proportio.* **4** Su valor es el siguiente, es decir, relacionar algo dudoso a otra cosa parecida, de la que nada se interroga o duda, y demostrar algo inseguro por medio de algo seguro. Se consigue esto por dos vías: *por comparación* de palabras similares, sobre todo en sus sílabas finales, por lo que se dice

propter quod ea, quae sunt e singulis, negantur habere rationem, et deminutione. **5** comparatio in nominibus aut genus deprendit aut declinationem: genus, ut, si quaeratur, 'funis' masculinum sit an femininum, simile illi sit 'panis': declinationem, ut, si veniat in dubium, 'hac domu' dicendum sit an 'hac domo', et 'domuum' an 'domorum', similia sint '[domus] anus manus'. **6** deminutio genus modo detegit, ut, ne ab eodem exemplo recedam, 'funem' masculinum esse 'funiculus' ostendit. **7** eadem in verbis quoque ratio conparationis, ut si quis antiquos secutus 'fervere' brevi media syllaba dicat, deprendatur vitiose loqui, quod omnia, quae *e* et *o* litteris fatendi modo terminantur, eadem, si in infinitis *e* litteram media syllaba acceperunt, utique productam habent: 'prandeo pendeo spondeo prandere pendere spondere'. **8** at quae *o* solam habent, dummodo per eandem litteram in infinito exeant, brevia fiunt: 'lego dico curro legere dicere currere', etiamsi est apud Lucilium: 'fervit aqua et fervet: fervit nunc, fervet ad annum' **9** sed pace dicere hominis eruditissimi liceat: si 'fervit' putat illi simile 'currit' et 'legit', 'fervo' dicet ut 'lego' et 'curro', quod nobis inauditum est. «'sed non est haec vera comparatio: nam 'fervit' est illi simile 'servit'». quam proportionem sequenti dicere necesse est 'fervire' ut 'servire'. **10** prima quoque aliquando positio ex obliquis invenitur, ut memoria repeto convictos a me, qui reprenderant, quod hoc verbo usus essem 'pepigi': nam id quidem dixisse summos auctores confitebantur, rationem tamen negabant permittere, quia prima positio 'paciscor', cum haberet naturam patiendi, faceret tempore praeterito 'pactus sum'. **11** nos praeter auctoritatem oratorum atque historicorum analogia quoque dictum tuebamur. nam cum legeremus in XII tabulis *ni ita pagunt*, inveniebamus simile huic 'cadunt': inde prima positio, etiamsi vetustate exoleverat, apparebat 'pago' ut 'cado', unde non erat dubium sic

que las palabras de una sola sílaba no se pueden someter a este razonamiento, y en segundo lugar por las formas del *diminutivo.* **5** La comparación afecta en los nombres al género o la declinación: *el género,* cuando se duda, por ejemplo, si *funis* (maroma) es masculino o femenino, por medio de otro sustantivo a él semejante, como *panis* (pan); la *declinación,* cuando venga en duda si debe decirse *hac domu* o *hac domo, domuum* o *domorum,* acúdase a formas parecidas (a *domus),* como *anus* y *manus* (vieja y mano). **6** El diminutivo delata sólo el género como, para no separarme del mismo ejemplo anterior, la palabra *funiculus* muestra que *funis* es masculino. **7** El mismo método de comparación se aplica también en los verbos, de suerte que a cualquiera que siguiendo a los antiguos diga *férvere,* con vocal breve en el centro, se le puede tachar de haber cometido una falta al hablar, porque todos los verbos, que en la primera persona del indicativo terminan en las letras *e* y *o,* esas mismas, cuando reciben una *e* en el infinitivo en la sílaba central, la tienen precisamente como *e* larga: así *prandeo, pendeo, spondeo* hacen *prandere, pendere, spondere.* **8** Por el contrario, las que tienen una sola *o,* como terminen en el infinitivo con la misma letra, se hacen breves: así *lego, dico, curro* se pronuncian *légere, dícere, cúrrere* en el infinitivo, aunque en el poeta Lucilio comprobamos *'fervit aqua* y *fervet, fervit nunc* y *fervet ad annum'* (hierve el agua y hervirá, hierve ahora y hierve para un año). **9** Pero lícito sea decir con la venia del hombre eruditísimo: si él piensa que *servit* es semejante a *currit* y *legit,* así mismo dirá *servo* como *lego* y *curro* —cosa que jamás oímos nosotros. Pero ésta no es la verdadera comparación, pues *fervit* es semejante a aquel *servit.* Quien siga esta analogía o proporción tendrá que decir *fervite* igual que *servire.* **10** A veces se encuentra también la forma fundamental a partir de las formas derivadas, como para ejemplo evoco en mi memoria haber refutado a quienes se escandalizaban de la forma *pepigi* empleada por mí *(ajusté,* de la antigua forma *pago* = pango): pues concedían que así lo habían usado importantes autores, pero decían que el método prohibe esto, porque la forma fundamental *paciscor* (pactar), como tiene forma pasiva, hace *pactus sum* en tiempo pretérito de perfecto. **11** Defendía yo la forma por mí usada basado en la analogía, además de la autoridad de oradores e historiadores, pues como leíamos en las XII Tablas *ni ita pagunt* (si no lo fijan así, 1, 7), hallábamos *cadunt* algo semejante a esto: de ahí se mostraba la forma fundamental, aunque

'pepigi' nos dicere ut 'cecidi'. **12** sed meminerimus non per omnia duci analogiae posse rationem, cum et sibi ipsa plurimis in locis repugnet. quaedam sine dubio conantur eruditi defendere, ut, cum deprensum est, 'lepus' et 'lupus' similia positione quantum casibus numerisque dissentiant, ita respondent non esse paria, quia 'lepus' epicoenon sit, 'lupus' masculinum, quamquam Varro in eo libro, quo initia urbis [Romanae] enarrat, *lupum feminam* dicit Ennium Pictoremque Fabium secutus. **13** illi autem idem, cum interrogantur, cur 'aper apri' et 'pater patris' faciat, illud nomen positum, hoc ad aliquid esse contendunt. praeterea quoniam utrumque a Graeco ductum sit, ad eam rationem recurrunt, ut 'πατρός patris, κάπρου apri' faciat. **14** illa tamen quomodo effugient, ut non, quamvis feminina singulari nominativo *-us* litteris finita numquam genetivo casu *-ris* syllaba terminentur, faciat tamen 'Venus Veneris'? item, cum *-es* litteris finita per varios exeant genetivos, numquam tamen eadem *-ris* syllaba terminatos, 'Ceres' cogat dici 'Cereris'? **15** quid vero? quae tota positionis eiusdem in diversos flexus eunt? cum 'Alba' faciat 'Albanos' et 'Albensis', 'volo' 'volui' et 'volavi'. nam praeterito quidem tempore varie formari verba prima persona *o* littera terminata ipsa analogia confitetur, si quidem facit 'cado cecidi, spondeo spopondi, pingo pinxi, lego legi, pono posui, frango fregi, laudo laudavi'. **16** non enim, cum primum fingerentur homines, Analogia demissa caelo formam loquendi dedit, sed inventa est, postquam loquebantur, et notatum in sermone, quid quoque modo caderet. itaque non ratione nititur, sed exemplo, nec lex est loquendi, sed observatio, ut ipsam analogiam nulla res alia fecerit quam consuetudo. **17** inhaerent tamen ei quidam

con el tiempo se había hecho inusual: *pago* como *cado,* y no había duda en decir nosotros *pepigi* igual que *cecidi.* **12** Pero deberíamos traer a mientes que no se puede aplicar a todas las palabras el método de la analogía, porque se contradice a sí misma en muchísimos casos. Sin duda intentan defender los eruditos algunos lugares, por ejemplo, cuando se comprueba de qué diversa manera los vocablos *lepus* y *lupus,* por más que parezcan semejantes en su forma fundamental, forman sus casos y números, responden ellos que no son los dos iguales, porque *lepus* (la liebre) tiene los dos géneros (es epiceno), mientras *lupus* (el lobo) es masculino, si bien Varrón en su libro sobre los inicios de la ciudad de Roma menciona una *lupus femina* (lobo hembra), siguiendo a Ennio y Fabio Pictor *(Ann.,* 68 y 70, cf. Vahl; Fabio Pictor, *Histor. Rom.,* fragm. 2 Peter). **13** Mas si preguntamos a estos mismos sabios por qué *aper* (javalí) hace *apri* y *pater patris,* afirman que en el primer caso se trata de una palabra independiente y que el segundo está en relación a algo *(aper* como *kápros, patris* en relación a *patrós).* Como además de esto las dos palabras se derivan del griego, se acogen al razonamiento de que *patrós* forma *patris* y *káprou capri.* **14** Pero, a pesar de esto, ¿cómo escaparán de la dificultad de que, si bien los femeninos con desinencia *-us* en el nominativo del singular jamás terminan su genitivo con la sílaba *-ris, Venus* forma, sin embargo, *Veneris?* De igual modo, aunque los nombres en *-es* tienen diversas formas de terminar el genitivo, pero jamás terminan en la misma sílaba *-ris,* ¿cómo *Ceres* obliga a que se diga *Cereris?* **15** ¿Y qué más, por cierto? ¿Y que los nombres, que tienen por entero igual forma fundamental, evolucionen en flexión distinta? Porque *Alba* forma *Albanos, volo volui* y *volavi* (quiero, quise, he volado); pues que los verbos, que terminan la primera persona en *o,* forman el perfecto de diverso modo, lo admite hasta la misma analogía, si bien *cado* forma *cecidi; spondeo, spopondi; pingo, pinxi; lego, legi; pono, posui; frango, fregi; laudo, laudavi.* **16** Pues, cuando fueron creados los hombres, no les dio la analogía, bajada del cielo, el modelo de lenguaje, sino que fue inventada después que ellos hablaban, y se estableció en el lenguaje cómo debía ser en cada caso la terminación. Por tanto, no se fundamenta en ella en una normativa racional, sino en el ejemplo, y no existe una ley del lenguaje, sino una observación del mismo, de suerte que ninguna otra cosas haya creado la analogía en sí, a no ser la costumbre. **17** Con todo algunos se apegan a ella por

molestissima diligentiae perversitate, ut 'audaciter' potius dicant quam 'audacter', licet omnes oratores aliud sequantur, et 'emicavit', non 'emicuit', et 'conire', non 'coire'. his permittamus et 'audivisse' et 'scivisse' et 'tribunale' et 'faciliter' dicere: 'frugalis' quoque sit apud illos, non 'frugi': nam quo alio modo fiet 'frugalitas'? **18** idem 'centum milia nummum' et 'fidem deum' ostendant duplicis quoque soloecismos esse, quando et casum mutant et numerum: nesciebamus enim ac non consuetudini et decori serviebamus, sicut in plurimis, quae M. Tullius in Oratore divine ut omnia exequitur. **19** sed Augustus quoque in epistulis ad C. Caesarem scriptis emendat, quod is 'calidum' dicere quam 'caldum' malit, non quia id non sit Latinum, sed quia sit odiosum et, ut ipse Graeco verbo significavit, περίεργον. **20** atqui hanc quidam ὀρθοέπειαν solam putant, quam ego minime excludo. quid enim tam necessarium quam recta locutio? immo inhaerendum ei iudico, quoad licet, diu etiam mutantibus repugnandum: sed abolita atque abrogata retinere insolentiae cuiusdam est et frivolae in parvis iactantiae. **21** multum enim litteratus, qui sine aspiratione et producta secunda syllaba salutarit ('avēre' est enim), et 'calefacere' dixerit potius quam quod dicimus et 'conservavisse', his adiciat 'face' et 'dice' et similia. recta est haec via: quis negat? **22** sed adiacet et mollior et magis trita. ego tamen non alio magis angor, quam quod obliquis casibus ducti etiam primas sibi positiones non invenire, sed mutare permittunt, ut cum 'ebur' et 'robur', ita dicta ac scripta summis auctoribus, in o litteram secundae syllabae transferunt, quia sit 'roboris' et 'eboris', 'sulpur' autem et 'guttur' *u* litteram in genetivo servent: ideoque 'iecur' etiam et 'femur' controversiam fecerunt. **23** quod non minus est licentiosum, quam si 'sulpuri' et 'gutturi' subicerent in genetivo litteram *o* mediam, quia esset 'eboris'

pesadísimo trastorno de su escrupulosidad, de modo que prefieren decir *audaciter* en vez de *audacter,* aunque todos los oradores sigan otra práctica, y *emicavit,* no *emicuit; conire,* no *coire.* Permitámosles decir también *audivisse, scivisse, tribunale* y *faciliter* (en lugar de *audisse, scisse, tribunal* y *facile):* valga también entre ellos *frugalis,* no *frugi,* pues ¿de qué otro modo saldrá *frugalitas?* **18** Muestren asimismo que *centum milia nummum* y *fidem deum* (cien mil sestercios y la confianza de los dioses) son también dobles solecismos, si cambian tanto el caso como el número (genitivos arcaicos en lugar de *nummorum* y *deorum):* pues no lo sabíamos y no nos sometíamos a la costumbre y a lo conveniente, así como en los muchísimos casos que Marco Tulio trata en su *Orator* divinamente, igual que todo lo que toca (46, 155). **19** Pero también Augusto en sus Cartas a Cayo César corrige a éste, porque él prefiere decir *calidum* más que *caldum,* no porque esto no sea latín, sino por ser chocante, como él mismo dio a entender con una palabra griega, *periergon.* **20** Con todo eso algunos piensan que ésta es la única *orthoépeia* (modo correcto de hablar), que yo en modo alguno dejo de lado. Porque, ¿qué hay tan necesario como el hablar correcto? Antes bien juzgo que hay que adherirse a ello, en cuanto es posible, y oponerse también a los que constantemente andan haciendo cambios: pero mantener palabras eliminadas del uso y anuladas es propio de cierta insolencia y de una insustancial arrogancia en menudencias. **21** Pues he ahí uno muy erudito, que sin hacer aspiración y con alargamiento de la segunda sílaba saluda (efectivamente está aquí su *avere)* —en contra de la costumbre *have*— y prefiere haber dicho *calefacere* (= *calfacere)* más que lo que nosotros decimos, y *conservavisse* (= *conservasse),* a todo lo cual añada *face* (= *fac)* y *dice (dic),* y cosas por el estilo. Su camino es correcto, quién lo niega. **22** Pero cerca hay otro camino, tanto más suave como trillado. Con todo, nada me angustia más que aquellos que, motivados por los casos oblicuos —derivados—, se permiten también no aceptar las formas fundamentales, tal como las encuentran, sino cambiarlas, como, por ejemplo, cuando en *ebur* (marfil) y *robur* (roble), cual se pronuncia y escribe por importantísimos autores, cambian la *o* de la sílaba segunda (ebor-robor), porque el genitivo es *roboris* y *eboris,* pero para *sulpur* (azufre) y *guttur* conservan la letra *u* en el genitivo: y por eso *iecur* (hígado) y hasta *femur* (muslo) los han convertido en controversia. **23** Esto no es menos arbitrario que si hubiesen introducido en el genitivo la

et 'roboris': sicut Antonius Gnipho, qui 'robur' quidem et 'ebur' atque etiam 'marmur' fatetur esse, verum fieri vult ex his 'ebura robura marmura'. **24** quodsi animadverterent litterarum adfinitatem, scirent sic ab eo, quod est 'robur', 'roboris' fieri, quo modo ab eo, quod est 'miles limes, militis limitis, iudex vindex, iudicis vindicis' et quae supra iam attigi. **25** quid vero quod, ut dicebam, similes positiones in longe diversas figuras per obliquos casus exeunt? ut 'virgo Iuno, fusus lusus, cuspis puppis' et mille alia: cum illud etiam accidat, ut quaedam pluraliter non dicantur, quaedam contra singulari numero, quaedam casibus careant, quaedam a primis statim positionibus tota mutentur, ut 'Iuppiter'. **26** quod verbis etiam accidit, ut illi 'fero', cuius praeteritum perfectum et ulterius non invenitur. nec plurimum refert, nulla haec an praedura sint. nam quid 'progenies' genetivo singulari, quid plurali 'spes' faciet? quo modo autem 'quire' et 'urgere' vel in praeterita patiendi modo vel in participia transibunt? **27** quid de aliis dicam, cum senatus 'senati' an 'senatus' faciat incertum sit? quare mihi non invenuste dici videtur, aliud esse Latine, aliud grammatice loqui. ac de analogia nimium.

**28** *Etymologia*, quae verborum originem inquirit, a Cicerone dicta est *notatio*, quia nomen eius apud Aristotelen invenitur σύμβολον, quod est 'nota'. nam verbum ex verbo ductum, id est *veriloquium*, ipse Cicero, qui finxit, reformidat. sunt qui vim potius intuiti *originationem* vocent. **29** haec habet aliquando usum necessarium, quotiens interpretatione res, de qua quaeritur, eget, ut cum M. Caelius se esse hominem frugi vult probare, non quia abstinens sit (nam id ne mentiri quidem poterat), sed quia utilis multis, id est fructuosus, unde sit ducta frugalitas. ideoque in definitionibus adsignatur etymologiae locus. **30** nonnumquam etiam barbara ab emendatis conatur discernere, ut cum 'Triquetram' dici Siciliam an 'Triquedram', 'meridiem'

vocal *o* a *sulpur* y *guttur,* letra medial en *sulpuri* y *gutturi,* porque se diga *eboris* y *roboris* —así Antonio Gnifón (*Gramm. Rom.,* fr. 4., p. 100 Fun), que ciertamente admite que se dice *ebur* y *robur,* hasta *marmur* (mármol), pero de esto quiere formar *ebura, robura* y *marmura.* **24** Mas si reparasen en el parentesco de las letras, sabrían entonces que de *robur* se forma *roboris* como de *miles* (soldado) y *limes* (límite) *militis* y *limitis,* de *index* (indicador) y *vindex* (vengador), *indicis* y *vindicis,* y ejemplos que arriba traté (Cap. 4, 16-17). **25** Qué más puede decirse cuando, como antes decía, parecidas formas fundamentales terminan en los casos derivados en tan diversas desinencias, por ejemplo, *virgo, Iuno, fusus, lusus, cuspis, puppis,* y otros miles; mientras también ocurra, que algunos no se dicen en plural, en cambio otros no en singular, unos no tienen todos los casos, algunos ya a partir del nominativo cambian por entero, como *Iuppiter.* **26** También ocurre esto en los verbos, como en aquel *fero,* para el que no se encuentra pretérito perfecto ni formas subsiguientes. Ni importa mucho que no existan éstas u otras formas de áspero sonido. Pues, ¿cómo será *progenies* en el genitivo de singular?, ¿cómo hará *spes* en plural? ¿Y de qué modo se transformarán *quire* (poder) y *urgere* (apremiar) en tiempo perfecto de pasiva o en participios? **27** ¿Que diré de los demás, cuando es inseguro si *senatus* hace *senati* o *senatus?* Por lo cual me parece que se dice, no sin cierta gracia, que una cosa es hablar latina y otra gramaticalmente. Y demasiado ya sobre la analogía.

**28** La *Etimología,* que investiga el origen de las palabras, fue llamada por Cicerón *notatio* (marca), porque para ello se encuentra en Aristóteles como nombre típico *symbolon,* que es *muestra, nota.* Pues ante la traducción literal, palabra por palabra, es decir, *veriloquium,* siente pavor el mismo Cicerón, que la inventó. Hay quienes prefieren considerar más el significado y la llaman *originatio.* **29** Ésta tiene a veces su aplicación necesaria, cuantas necesita de aclaración la cosa, sobre la que se hace una pregunta; por ejemplo, cuando Marco Celio quiere demostrar que él es un *homo frugi* —persona sobria—, no porque sea un asceta (pues ni siquiera podía decirlo como ficción), sino porque era útil, es decir, portador de frutos para muchos, de donde se derivó *frugalitas.* Por eso en las definiciones se asigna un lugar a la etimología. **30** A veces intenta también ella distinguir los barbarismos de las formas correctas, como cuando se pregunta, por ejemplo, si conviene decir *Triqueta* o *Triquedra* de Sicilia (forma

an 'medidiem' oporteat, quaeritur, aliaque quae consuetudini serviunt. **31** continet autem in se multam eruditionem, sive ex Graecis orta tractemus, quae sunt plurima, praecipueque Aeolica ratione, cui est sermo noster simillimus, declinata, sive ex historiarum veterum notitia nomina hominum locorum gentium urbium requiramus: unde Bruti, Publicolae, Pythici? cur Latium, Italia, Beneventum? quae Capitolium et collem Quirinalem et Argiletum appellandi ratio?

**32** Iam illa minora, in quibus maxime studiosi eius rei fatigantur, qui verba paulum declinata varie et multipliciter ad veritatem reducunt aut correptis aut porrectis, aut adiectis aut detractis, aut permutatis litteris syllabisve. inde pravis ingeniis ad foedissima usque ludibria labuntur. sit enim 'consul' a consulendo vel a iudicando: nam et hoc 'consulere' veteres vocaverunt, unde adhuc remanet illud 'rogat boni consulas', id est 'bonum iudices': **33** 'senatui' dederit nomen aetas, nam idem patres sunt: et 'rex rector' et alia plurima indubitata: nec abnuerim tegulae regulaeque et similium his rationem: iam sit et 'classis' a calando et 'lepus levipes' et 'vulpes volipes': **34** etiamne a contrariis aliqua sinemus trahi, ut 'lucus', quia umbra opacus parum luceat, et 'ludus', quia sit longissime a lusu, et 'Ditis', quia minime dives? etiamne 'hominem' appellari, quia sit humo natus, quasi vero non omnibus animalibus eadem origo, aut illi primi mortales ante nomen inposuerint terrae quam sibi, et 'verba' ab aëre verberato? **35** pergamus: sic perveniemus eo usque, ut 'stella' luminis stilla credatur, cuius etymologiae auctorem clarum sane in litteris nominari in ea parte, qua a me reprenditur, inhumanum est. **36** qui vero talia libris complexi sunt, nomina sua ipsi inscripserunt, ingenioseque visus est

triangular), *merididies* o *medidies* (mediodía), y otras formas que se adaptan al uso diario. **31** La etimología contiene en sí mucha erudición, ora tratemos significaciones originarias del griego, que son muy numerosas, principalmente en su forma eólica, a la que es muy semejante nuestro lenguaje, o bien sea que del conocimiento de la historia de tiempos antiguos investiguemos los nombres de hombres, lugares, pueblos y ciudades: ¿de dónde procedan los *Bruti,* los *Publicolae,* los *Pythici?* ¿Por qué se dice Lacio, Italia, Benevento? ¿Cuál es el fundamento para la denominación de Capitolio, de la Colina del Quirinal y del Argileto?

**32** Inmediatamente aquellas otras cuestiones de menor importancia, en las que se fatigan muy especialmente los estudiosos de esta materia, que reconducen a su propio significado de varias y múltiples maneras palabras que han experimentado pocos cambios, o abreviando o alargando sílabas, añadiendo, quitando o cambiando. De donde con sus deformados talentos resbalan hacia las más horribles irrisiones. Efectivamente, venga *consul* de *consulere* o de *juzgar:* pues también esto último lo llamaron los antiguos *consulere,* de donde aún se conserva la fórmula *'rogat boni consulas'*, es decir, *'¡que juzgues para bien!'*. **33** Valga que al Senado haya dado su nombre la edad; pues ellos mismos son los *'Padres'*; también *rex* y *rector,* como otros numerosos, no ofrecen duda alguna; ni siquiera rechazar la aclaración de *tegula* y *regula* y de otras palabras de semejante formación; que venga además *classis* de *calare* y *lepus* de *levipes* (pies ligeros), y *vulpes* de *volipes* (zorra de pies voladores). **34** ¿Pero también permitiremos que algunas palabras deriven el significado de su sentido contrario, como *lucus* (bosque), porque oscuro bajo la sombra tiene poca luz *(luceat),* y *ludus* (escuela), porque está alejadísima del juego *(lusu),* y *Ditis* (dios del inframundo), porque es todo menos rico? ¿También que el hombre se llame *homo,* porque haya nacido de la tierra *(humo),* como si en realidad no tuviesen el mismo origen todos los animales, o como si aquellos primeros mortales hubiesen dado nombre a la tierra antes que a sí mismos?, ¿y *verba* (palabras) por causa del aire *verberado* (azotado)? **35** Sigamos adelante: así llegaremos hasta el extremo de creer que *stella* (estrella) sea *luminis stilla* (gota de luz), una etimología de la que me resulta inhumano mencionar a su autor, gloriosamente conocido en la ciencia, en un lugar en que yo debo poner tacha.. **36** Quienes efectivamente expresaron en sus libros tales originalidades, ellos mismos añadieron sus nombres,

Gavius 'caelibes' dicere veluti 'caelites', quod onere gravissimo vacent, idque Graeco argumento iuvit: ἠϊθέους enim eadem de causa dici adfirmat. nec ei cedit Modestus inventione: nam, quia Caelo Saturnus genitalia absciderit, hoc nomine appellatos, qui uxore careant, ait; Aelius 'pituitam', quia petat vitam. **37** sed cui non post Varronem sit venia? qui 'agrum', quia in eo agatur aliquid, et 'gragulos', quia gregatim volent, dictos Ciceroni persuadere voluit (ad eum enim scribit), cum alterum ex Graeco sit manifestum duci, alterum ex vocibus avium. **38** sed hoc tanti fuit vertere, ut 'merula', quia sola volat, quasi mera volans nominaretur. quidam non dubitarunt etymologiae subicere omnem nominis causam, ut ex habitu, quem ad modum dixi, 'Longos' et 'Rufos', ex sono 'stertere murmurare', etiam derivata, ut a 'velocitate' dicitur 'velox', et composita pluraque his similia, quae sine dubio aliunde originem ducunt, sed arte non egent, cuius in hoc opere non est usus nisi in dubiis.

**39** Verba a *vetustate* repetita non solum magnos adsertores habent, sed etiam adferunt orationi maiestatem aliquam non sine delectatione: nam et auctoritatem antiquitatis habent et, quia intermissa sunt, gratiam novitati similem parant. **40** sed opus est modo, ut neque crebra sint haec nec manifesta, quia nihil est odiosius adfectatione, nec utique ab ultimis et iam oblitteratis repetita temporibus, qualia sunt 'topper' et 'antegerio' et 'exanclare' et 'prosapia' et Saliorum carmina vix sacerdotibus suis satis intellecta. **41** sed illa mutari vetat religio et consecratis utendum est: oratio vero, cuius summa virtus est perspicuitas, quam sit vitiosa, si egeat interprete? ergo ut novorum optima erunt maxime vetera, ita veterum maxime nova.

y genialmente parecióle a Gavio explicar *caelibes* (solteros) como *caelites* (seres celestes), porque están libres de la más pesada carga, y apoyó esto con un argumento de la lengua griega: pues afirma que por la misma razón se dice en griego *eeítheoi* (semejantes a los dioses). Y en ocurrencias no le anda a la zaga Modesto (gramático): pues, como Saturno seccionó los genitales a *Caelus,* asegura que se llaman con este nombre los que no tienen mujer; según Elio se dice *pituita* (moco), porque *petit vitam* (sale a la vida). **37** Pero ¿quién después de Varrón no merece perdón? Quiso persuadir a Cicerón (a él en efecto escribe) de que se dice *ager* (agro, campo) porque en él se *hace* (agit) algo, y *graguli* (grajos) porque vuelan en grupo *(gregatim),* cuando es patente que el primero se deriva del griego *(agrós),* el segundo de los graznidos de las aves. **38** Pero tanto le importó resolver las cosas como para que *merula* (el mirlo) pudiese llamarse así porque *vuela en soledad,* por así decirlo, *mera volans.* Algunos no dudaron en someter por entero a la etimología el fundamento de la denominación, por el aspecto externo, como hace, según dije, Longo y Rufo (cf. Cap. 4, 25); por el tono o sonido de *stertere* (roncar, *estertor - ar?),* de *murmurare* (mur-mur-mur...); hasta palabras derivadas —como que de *velocitas* se dice *velox,* y la mayoría de palabras compuestas de este género, palabras que sin duda tienen un origen en distinta fuente, pero que no necesitan de esta arte de la etimología, porque en esta tarea sólo tiene aplicación útil para los casos dudosos.

**39** Palabras tomadas de la antigüedad no sólo tienen grandes defensores, sino que también prestan al discurso una cierta majestad no sin encanto; pues tienen por un lado la autoridad de la antigüedad y, de otro, porque al haber remitido su uso, procuran una belleza que las acerca a parecer nuevas. **40** Pero se precisa de moderación, de modo que no se amontonen ni llamen la atención, porque nada hay más odioso que la afectación, y no se las tome precisamente de remotísimos y ya olvidados tiempos, como son *topper* (quizá) y *antegerio* (ante todo), *exanclare* (agotar), *prosapia* (raza, familia) y los Cánticos de los Salios, que apenas entienden suficientemente sus propios sacerdotes. **41** Pero la religión prohíbe cambiarlos y hay que recitarlos como sagrados: ciertamente el discurso, cuya virtud suma es la claridad, ¡qué defectuoso sería, si necesitare de intérprete! Por tanto, igual que entre las palabras nuevas son las mejores las más antiguas, así entre las antiguas las más nuevas.

**42** Similis circa *auctoritatem* ratio. nam etiamsi potest videri nihil peccare, qui utitur his verbis, quae summi auctores tradiderunt, multum tamen refert non solum, quid dixerint, sed etiam quid persuaserint. neque enim 'tuburchinabundum' et 'lurchinabundum' iam in nobis quisquam ferat, licet Cato sit auctor, nec 'hos lodices', quamquam id Pollioni placet, nec 'gladiola', atqui Messala dixit, nec 'parricidatum', quod in Caelio vix tolerabile videtur, nec 'collos' mihi Calvus persuaserit: quae nec ipsi iam dicerent.

**43** Superest igitur *consuetudo:* nam fuerit paene ridiculum malle sermonem, quo locuti sint homines, quam quo loquantur. et sane quid est aliud vetus sermo quam vetus loquendi consuetudo? sed huic ipsi necessarium est iudicium, constituendumque in primis, id ipsum quid sit, quod consuetudinem vocemus. **44** quae si ex eo, quod plures faciunt, nomen accipiat, periculosissimum dabit praeceptum non orationi modo, sed, quod maius est, vitae: unde enim tantum boni, ut pluribus quae recta sunt placeant? igitur ut velli et comam in gradus frangere et in balneis perpotare, quamlibet haec invaserint civitatem, non erit consuetudo, quia nihil horum caret reprensione (at lavamur et tondemur et convivimus ex consuetudine), sic in loquendo, non si quid vitiose multis insederit, pro regula sermonis accipiendum erit. **45** nam ut transeam, quem ad modum vulgo imperiti loquantur, tota saepe theatra et omnem circi turbam exclamasse barbare scimus. ergo consuetudinem sermonis vocabo consensum eruditorum. sicut vivendi consensum bonorum.

**42** Parecido es el razonamiento en lo que atañe a la *autoridad*. Porque aunque puede parecer que no comete falta alguna quien utiliza estas palabras, que han trasmitido los más importantes autores, importa mucho, sin embargo, conocer no sólo qué dijeron, sino también de qué modo han influido. Pues nadie entre nosotros podría ya tolerar *tuburchinabundum* (tragón) y *lurchinabundum* (saboreador), aunque su autor sea Catón; ni *hos lodices* (estos cobertores), aunque complazca a Polión; ni *gladiola* (espaditas), si bien lo ha dicho también Mesala; ni *parricidatum* (parricidio, asesinato del padre), lo que apenas parece tolerable en Celio, ni Calvo me impresionaría con *colli* (cuellos): ni ellos mismos dirían ya hoy estas palabras.

**43** Quédanos, pues, hablar de la costumbre, pues sería casi ridículo preferir el lenguaje, en el que hablaron antes los hombres, a aquel que ahora estén hablando. Y por cierto, ¿qué otra cosa es el lenguaje antiguo que la antigua costumbre de hablar? Pero para ésta precisamente es necesario el discernimiento, y se precisa determinar qué es en si eso que llamamos costumbre. **44** Si ella toma su nombre de lo que hace la mayoría, dará una norma peligrosísima no sólo para el lenguaje, sino, lo que es más importante, para la vida. Pues ¿de dónde llegaría el bien en tanta abundancia, que agrade a la mayoría lo que es recto? Después de todo, igual que el cortarse el pelo, el repartir el cabello en peinado de bucles ascendentes y el beber con exceso en los baños, por más que se hayan adueñado de una ciudad, no será costumbre, porque nada de estas cosas carece de reproche (pero no obstante nos lavamos y dejamos pelar y juntos celebramos banquetes por costumbre), así en el hablar no se aceptará como norma de lenguaje algo, si defectuosamente tomó posesión de muchos. **45** Pues, para dejar de lado de qué manera hablan en el pueblo los incultos, sabemos con qué frecuencia el público de teatros enteros y todo el gentío del circo alzan su bárbaro griterío. Por tanto, llamaré costumbre en el lenguaje el consenso de los cultos, así como en la vida el consenso de los buenos.

# VII

**1** Nunc, quoniam diximus, quae sit loquendi regula, dicendum, quae scribentibus custodienda, quod Graeci ὀρθογραφίαν vocant, nos *recte scribendi scientiam* nominemus. cuius ars non in hoc posita est, ut noverimus, quibus quaeque syllaba litteris constet (nam id quidem infra grammatici officium est), sed totam, ut mea fert opinio, subtilitatem in dubiis habet: **2** ut longis syllabis omnibus adponere apicem ineptissimum est, quia plurimae natura ipsa verbi, quod scribitur, patent, sed interim necessarium, cum eadem littera alium atque alium intellectum, prout correpta vel producta est, facit: **3** ut 'malus' arborem significet an hominem non bonum apice distinguitur, 'palus' aliud priore syllaba longa, aliud sequenti significat, et cum eadem littera nominativo casu brevis, ablativo longa est, utrum sequamur, plerumque hac nota monendi sumus. **4** similiter putaverunt illa quoque servanda discrimina, ut 'ex' praepositionem si verbum sequeretur 'specto', adiecta secundae syllabae *s* littera, si 'pecto', remota scriberemus. **5** illa quoque servata est a multis differentia, ut 'ad', cum esset praepositio, *d* litteram, cum autem coniunctio, *t* acciperet, itemque 'cum', si tempus significaret, per *qu*, si comitem, per *c* ac duas sequentis scriberetur. **6** frigidiora his alia, ut 'quidquid' *c* quartam haberet, ne interrogare bis videremur, et 'quotidie' non 'cotidie', ut sit quot diebus: verum haec iam etiam inter ipsas ineptias evanuerunt.

## Capítulo VII

## LA ORTOGRAFÍA

**1** Ya que hemos dicho cuál es la regla para hablar, tenemos de decir ahora cuál han de observar los escritores, lo que los griegos llaman *orthographía,* y nosotros denominamos ciencia de escribir bien. Este arte no estriba en que sepamos de qué letras consta cada sílaba —pues esto cae bajo la tarea del profesor de gramática—, sino que tiene su completa finura, según mi opinión, en los casos dudosos: **2** por ejemplo, poner encima la rayita en todas las sílabas largas es algo absolutamente inútil, porque la mayoría son evidentes por la naturaleza misma de la palabra que uno escribe; pero a veces es una necesidad, cuando la misma letra crea uno u otro sentido diferente, según sea breve o larga. **3** Un ejemplo: si *malus* significa árbol (de una prensa, viga) o un hombre que no es bueno, se distingue por la rayita; *palus,* con la primera sílaba larga, significa una cosa (estaca), y otra diferente si la siguiente sílaba es larga -palus (palus) —estanque—, y si la misma letra es breve en el nominativo, y en el ablativo larga, en la mayoría de los casos este signo nos avisa cuál de las dos formas seguiremos (por ej., *rosa* y *rosa-,* la rosa o con la rosa). **4** De parecido modo se ha pensado que han de observarse también distinciones, de modo que escribamos la preposición *ex,* si sigue el verbo *specto* (miro), con una *s* añadida a la sílaba segunda, y si sigue *pecto* (me peino), sin dicha consonante. **5** También muchos han tenido presente aquella diferencia de que *ad,* en cuanto preposición, reciba una *d* y como conjunción una *t,* e igualmente *cum,* si tiene matiz temporal, con *qu;* para designar compañía que se escriba con la *c* y las dos letras siguientes. **6** Mucho más frío que todo esto me deja a mi otra cosa: por ejemplo, ¿debe *quidquid* (cualquier cosa que) tener como cuarta letra una *c,* para que no parezca que preguntamos dos veces, y *quotidie* (diariamente) escribirse así y no *cotidie,* para que signifi-

**7** Quaeri solet, in scribendo praepositiones sonum, quem iunctae efficiunt, an quem separatae, observare conveniat, ut cum dico 'optinuit' (secundam enim *b* litteram ratio poscit, aures magis audiunt *p)* et 'immunis': **8** illud enim, quod veritas exigit, sequentis syllabae sono victum *m* gemina commutatur. **9** est et in dividendis verbis observatio, mediam litteram consonantem priori an sequenti syllabae adiungas. 'haruspex' enim, quia pars eius posterior a spectando est, *s* litteram tertiae dabit, 'abstemius', quia ex abstinentia temeti composita vox est, primae relinquet. **10** nam *k* quidem in nullis verbis utendum puto nisi quae significat etiam ut sola ponatur. hoc eo non omisi, quod quidam eam, quotiens *a* sequatur, necessariam credunt, cum sit *c* littera, quae ad omnis vocalis vim suam perferat.

**11** Verum orthographia quoque consuetudini servit ideoque saepe mutata est nam illa vetustissima transeo tempora, quibus et pauciores litterae nec similes his nostris earum formae fuerunt et vis quoque diversa, sicut apud Graecos *o* litterae, quae interim longa ac brevis, ut apud nos, interim pro syllaba, quam nomine suo exprimit, posita est:

**12** ut a Latinis veteribus *d* plurimis in verbis ultimam adiectam, quod manifestum est etiam ex columna rostrata, quae est Duilio in foro posita, interim *g* quoque, ut in pulvinari Solis, qui colitur iuxta aedem Quirini, 'vesperug', quod 'vesperuginem' accipimus. **13** de mutatione etiam litterarum, de qua supra dixi, nihil repetere hic necesse est: fortasse enim sicut scribebant, etiam loquebantur. **14** semivocalis geminare diu non fuit usitatissimi moris, atque e contrario usque ad Accium et ultra porrectas syllabas geminis, ut dixi, vocalibus scripserunt.

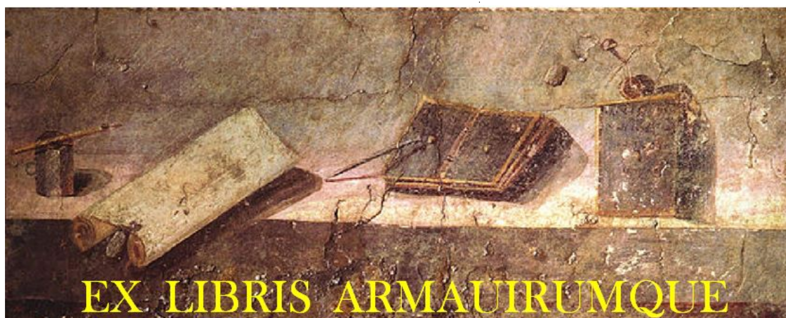
que lo mismo que *quot dies* (cuántos días)? Pero estas distinciones han desaparecido hoy entre frioleras de la misma especie.

**7** Se suele preguntar si en la escritura deben las preposiciones conservar el sonido, que producen unidas, o bien el valor fónico de cada una de ellas separadas, como cuando digo *optinuit-* pues la reflexión exige una segunda letra la *b*, y los oídos perciben más bien una *p*, e *immunis (in-munis,* incólume); **8** pues las dos *nm*, que pide el significado de la palabra, se transforman por decisivo influjo del sonido de la sílaba siguiente en *m*. **9** Hay que observar también en la división de las palabras, si debes unir la consonante central a la palabra anterior o a la siguiente. Pues *haruspex* (el que observa las entrañas de las víctimas) pasará la *s* a la tercera sílaba, porque su último componente se deriva de *specto* (observar), *abstemius* (que no bebe vino) la dejará a la primera, porque la palabra se compone de *abstinentia temeti* (abstención de alcohol). **10** Por su parte, la *k* precisamente pienso que no se ha de emplear en ninguna palabra, a no ser la que también tenga un significado de modo que aparezca sola (como abreviatura). Por esta razón no he omitido su mención, ya que algunos creen necesaria, cuantas veces siga la *a*, cuando la *c* es la consonante que transmite su fuerza fónica de *k* a todas las vocales.

**11** Sin duda alguna la ortografía sirve también a la costumbre del hablar y por eso ha sufrido repetidos cambios; pues paso de largo aquellos tiempos remotísimos, en los que por un lado era menor el número de letras ni sus formas fueron semejantes a las nuestras y, por otra parte, también diverso su sonido, igual que entre los griegos la *o*, que unas veces es larga o breve, como entre nosotros otras se pone en lugar de la sílaba, que expresa en su nombre.

**12** Así en el Latín Antiguo se añadió a muchas palabras una *d* como última letra, lo que es patente también en la *columna rostrata* —columna adornada con los espolones de las naves—, que erigió Duilio en el Foro, a veces también una *g*, como en el Trono del Sol, que es venerado junto al Templo de Quirino, que nosotros interpretamos como *vesperuginem* (estrella vespertina). **13** Sobre el cambio que también experimentan las letras, de que arriba hablé (cf. Cap. 4, 13), nada es necesario repetir en este lugar; pues quizá igual que escribían, talmente hablaban. **14** Doblar las semivocales no fue por largo tiempo costumbre muy en uso; por el contrario, hasta Accio (170-84 a. d. C.) y aun después de él se escribían las sílabas largas, como he dicho, con doble vocal.

**15** diutius duravit, ut *e* et *i* iungendis eadem ratione qua Graeci ει uterentur: ea casibus numerisque discreta est, ut Lucilius praecipit: «iam 'puerei venere' *e* postremum facito atque *i*, ut pueri plures fiant» ac deinceps idem: «mendaci furique addes '*e*', cum dare furi iusseris». **16** quod quidem cum supervacuum est, quia *i* tam longae quam brevis naturam habet, tum incommodum aliquando; nam in iis, quae proximam ab ultima litteram *e* habebunt et *i* longa terminabuntur, illam rationem sequentes utemur *e* gemina, qualia sunt haec 'aurei argentei' et his similia: **17** idque iis praecipue, qui ad lectionem instituentur, etiam inpedimento erit, sicut in Graecis accidit adiectione *i* litterae, quam non solum dativis casibus in parte ultima adscribunt, sed quibusdam etiam interponunt ut in ΛΗΙΣΤΗΙ quia etymologia ex divisione in tris syllabas facta desideret eam litteram. **18** *ae* syllabam, cuius secundam nunc *e* litteram ponimus, varie per *a* et *i* efferebant, quidam semper ut Graeci, quidam singulariter tantum, cum in dativum vel genetivum casum incidissent, unde 'pictai vestis' et 'aquai' Vergilius amantissimus vetustatis carminibus inseruit. **19** in eisdem plurali numero *e* utebantur 'hi Syllae Galbae' est in hac quoque parte Lucilii praeceptum, quod quia pluribus explicatur versibus, si quis parum credet, apud ipsum in nono requirat. **20** quid quod Ciceronis temporibus paulumque infra, fere quotiens *s* littera media vocalium longarum vel subiecta longis esset, geminabatur, ut 'caussae, cassus, divissiones'? quomodo et ipsum et Vergilium quoque scripsisse manus eorum docent. **21** atqui paulum superiores etiam illud, quod nos gemina dicimus 'iussi', una dixerunt. iam 'optimus maximus', ut mediam *i* litteram, quae veteribus *u* fuerat, acciperent, Gai primum Caesa-



**15** Por más largo tiempo se mantuvo hacer uso de la unión de *e* y de *i* de la misma manera que hacen los griegos con *ei;* este empleo aparece en la distinción del caso y del número, como prescribe Lucilio: *'iam pueri venere' epostremum facito atque i, ut pueri plures fiant* (Ya los muchachos llegaron: al final en *i* añade una *e,* para que con ello resulten varios muchachos) y asimismo después: *'mendaci furique addes e, cum dar furi iusseris',* 'Cuando mandares hacer algo a un ratero, al mentiroso y ratero añadirás además una *e*' (cf. Luc 364 s. y 367, Ed. Marx). **16** Esto precisamente es tan superfluo, ya que la *i* puede ser larga o breve por naturaleza, como perturbador a veces; pues en las palabras que tienen en la penúltima sílaba una *e* y terminan en *i,* siguiendo este método emplearemos una doble *e,* como en *aurei* y *argentei* (de oro y de plata), y casos parecidos. **17** Esto será también especialmente un estorbo para aquellos a quienes se enseñará a leer, como ocurre en griego con la adición de la vocal *i,* que no sólo se añade como final en los dativos, sino que a veces se inserta en algunos nombres, como en *leistes* (ladrón), porque la etimología, que se fundamenta en la división de tres sílabas, exige esa letra. **18** La sílaba *ae,* en la que nosotros ponemos hoy en día la *e* como segunda letra, la expresaban antes de diversa manera por *a* e *i;* algunos siempre, como los griegos, algunos solamente en singular, cuando afectaba a un dativo o genitivo, por lo que Virgilio, amantísimo de la antigüedad, la añadió a sus versos, como en *pictai vestis* y *aquai (En.,* 9, 26 —rico envestido de colores, y *En.,* 7, 464, del agua). **19** En las mismas palabras se usa en plural la *e,* por ejemplo, *'hi Sullae Galbae',* pues claro está también en este empleo la descripción de Lucilio, la que por ocurrir en muchos de sus versos, si alguien lo estima poco creíble, buscarla debe en el mismo autor en su libro noveno. **20** ¿Qué diremos de que en tiempos de Cicerón, y aún poco después, se duplicaba la *s* casi siempre, cuando está entre dos vocales largas o sigue a éstas, como en *caussae* (casos), *cassus* (acasos), *divissiones* (distribuciones)? Que Cicerón mismo y Virgilio también lo escribieron así, nos lo enseñan los escritos de sus propias manos. **21** Por otra parte, poco tiempo antes de ellos se pronunció todavía con una sola *s* lo que nosotros decimos con dos, como *iussi* (he ordenado). Que además en la expresión *'optimus maximus'* aceptaron como letra central la *i,* que había sido *u* entre los antiguos, apareció por primera vez, según la tradición, en la práctica introducida por Cayo César en sus escritos.

ris in scriptione traditur factum. **22** 'here' nunc *e* littera terminamus: at veterum comicorum adhuc libris invenio 'heri ad me venit', quod idem in epistulis Augusti, quas sua manu scripsit aut emendavit, deprenditur. **23** quid? non Cato Censorius 'dicam' et 'faciam' 'DICAΣ' et 'FACIAΣ' scripsit eundemque in ceteris, quae similiter cadunt, modum tenuit? quod et ex veteribus eius libris manifestum est et a Messala in libro de *s* littera positum. **24** 'sibe' et 'quase' scriptum in multorum libris est, sed an hoc voluerint auctores nescio: T. Livium ita his usum ex Pediano comperi, qui et ipse eum sequebatur. haec nos *i* littera finimus. **25** quid dicam 'vortices' et 'vorsus' ceteraque ad eundem modum, quae primus Scipio Africanus in e litteram secundam vertisse dicitur? **26** nostri praeceptores 'seruum ceruumque' *u* et *o* litteris scripserunt, quia subiecta sibi vocalis in unum sonum coalescere et confundi nequiret, nunc *u* gemina scribuntur ea ratione, quam reddidi: neutro sane modo vox, quam sentimus, efficitur, nec inutiliter Claudius Aeolicam illam ad hos usus litteram adiecerat. **27** illud nunc melius, quod 'cui' tribus quas praeposui litteris enotamus, in quo pueris nobis ad pinguem sane sonum *qu* et *oi* utebantur, tantum ut ab illo 'qui' distingueretur.

**28** Quid? quae scribuntur aliter quam enuntiantur? nam et 'Gaius' C littera significatur, quae inversa mulierem declarat, quia tam Gaias esse vocitatas quam Gaios etiam ex nuptialibus sacris apparet: **29** nec 'Gnaeus' eam litteram in praenominis nota accipit, qua sonat, et 'columnam' et 'consules' exempta *n* littera legimus, et 'Subura', cum tribus litteris notatur, C tertiam ostendit. multa sunt generis huius, sed haec quoque vereor ne modum tam parvae quaestionis excesserint.

**22** *Here* (ayer) lo terminamos hoy día en la vocal *e:* sin embargo, en los textos de la *Comedia Antigua* encuentro todavía *heri ad me venit* (ayer vino a mi casa), que asimismo se halla en las Cartas de Augusto, las que él escribió de propia mano o corrigió. **23** ¿Qué más? ¿No escribió Catón el Censor *dicam* y *faciam* (diré y haré) como *dicAS* y *faciAS*, y mantuvo el mismo modo en los demás lugares que terminan de manera parecida? Esto queda manifiesto tanto por los antiguos ejemplares de sus obras, como por lo que en su libro expone Mesala sobre la letra *s.* **24** *Sibe* y *quase* se encuentra en libros de muchos autores, pero no sé si ellos mismos lo quisieron así: que Tito Livio utilizó estas formas, lo he averiguado de Pediano (Asconio), que también él mismo le seguía en esto. Nosotros empleamos la *i* final en estos casos. **25** ¿Por qué voy a decir yo *vortices* (remolinos) y *versus* (verso) y otras palabras de este tenor, cuando se dice que fue Escipión el africano el primero en haber cambiado en una *e* la letra segunda? **26** Mis maestros escribieron *servum* (esclavo) y *parvum* (prado) con *u* y con *o,* porque el sonido *u,* cuando se añade a otro sonido *u,* no puede fundirse y mezclarse en un sonido nuevo, mas ahora lo escribimos con una doble *u* por la razón que ya he dado (cf. Cap. IV, 10-11); a la verdad, en ninguna de las dos maneras se emite el sonido, como nosotros lo percibimos, y no fue cosa sin importancia que Claudio (el Emperador) introdujera para estos casos aquella letra eólica (la *digamma,* cf. Cap. 4, 8). **27** Ahora consideramos como mejorado progreso la práctica nuestra de distinguir *cui* con las tres letras, que he empleado, para lo que mi juventud se empleaba, a fin de obtener un sonido enteramente denso y amplio, el grupo *qu* más *oi,* sólo para distinguirlo de *qui.*

**28** ¿Qué más? ¿Qué palabras no se escriben de distinta manera a como se pronuncian? Pues *Gaius* se indica con *G,* que invertida significa forma femenina, pues por las fórmulas sacras de los ritos nupciales aparece claro se acostumbra a designar tanto a las Gayas como a los Gayos: **29** Tampoco *Gnaeus* recibe como abreviatura del *prenombre* (nombre antepuesto al de familia) aquella letra, que corresponde al sonido, y también leemos *columna* y *consules* sin pronunciar la *n,* y *Subura* —cuando se abrevia con tres letras— la tercera es una *C.* Muchas cosas hay de este género, pero temo que estos ejemplos ya aducidos hayan llegado a sobrepasar la medida de una cuestión de tan poca importancia.

**30** Iudicium autem suum grammaticus interponat his omnibus: nam hoc valere plurimum debet. ego, nisi quod consuetudo optinuerit, sic scribendum quidque iudico, quomodo sonat. **31** hic enim est usus litterarum, ut custodiant voces et velut depositum reddant legentibus. itaque id exprimere debent, quod dicturi sumus. **32** hae fere sunt emendate loquendi scribendique partes: duas reliquas significanter ornateque dicendi non equidem grammaticis aufero, sed, cum mihi officia rhetoris supersint, maiori operi reservo.

**33** Redit autem illa cogitatio, quosdam fore, qui haec, quae diximus, parva nimium et inpedimenta quoque maius aliquid agentibus putent: nec ipse ad extremam usque anxietatem et ineptas cavillationes descendendum atque his ingenia concidi et comminui credo. **34** sed nihil ex grammatice nocuerit, nisi quod supervacuum est. an ideo minor est M. Tullius orator, quod idem artis huius diligentissimus fuit et in filio, ut epistulis apparet, recte loquendi asper quoque exactor? aut vim C. Caesaris fregerunt editi de analogia libri? **35** aut ideo minus Messala nitidus, quia quosdam totos libellos non verbis modo singulis, sed etiam litteris dedit? non opstant hae disciplinae per illas euntibus, sed circa illas haerentibus.

**30** Pero en todos estos fenómenos haga valer su criterio el profesor de gramática: éste efectivamente debe tener muchísimo valor. Si no exige otra cosa la costumbre, yo juzgo que se debe escribir como ello suena. **31** Pues ésta es finalidad usual de las letras, conservar los sonidos y entregarlos a los lectores como un bien a ellos confiado. Por esta razón los sonidos deben expresar lo que hemos de decir. **32** Éstas son en general las tareas de hablar y de escribir correctamente: los otros dos puntos restantes, el hablar con expresión ajustada y bella, no se los quito por cierto a los gramáticos, pero me los voy a reservar para una empresa más importante, ya que me resta por tratar las tareas del orador.

**33** Pero vuelve de nuevo el pensamiento aquel de que podría haber algunos que tengan, lo que hemos tratado, por demasiado baladí y estorbo; asimismo para quienes se proponen cosas de mayor importancia; ni tampoco yo mismo creo que haya que rebajarse hasta a una extremada meticulosidad y necias cavilaciones, y que en estas bagatelas se quebranten y consuman los espíritus. **34** Pero nada de la gramática venga a causar daño, sino lo que sea superfluo. ¿O es Marco Tulio un orador menos importante, porque fue al mismo tiempo muy exacto cumplidor de esta arte, y también en su propio hijo —como aparece en sus cartas— reclamante inflexible de lenguaje correcto? ¿O los libros, que C. César escribió sobre la Analogía, causaron quebranto a la fuerza de sus discursos? **35** ¿O es quizá Mesala menos elegante, porque no sólo dedicó algunos libros enteros a palabras en particular, sino hasta a letras concretas? (cf. *Gram. Ro.*, fr. p. 505, Fun.). Estas ocupaciones con la gramática no crean obstáculo a los que por ellas pasan, sino a los que quedan colgados en ellas.

# VIII

1 Superest lectio: in qua puer ut sciat, ubi suspendere spiritum debeat, quo loco versum distinguere, ubi claudatur sensus, unde incipiat, quando attollenda vel submittenda sit vox, quid quoque flexu, quid lentius celerius, concitatius lenius dicendum, demonstrari nisi in opere ipso non potest. **2** unum est igitur, quod in hac parte praecipiam, ut omnia ista facere possit: intellegat. sit autem in primis lectio uirilis et cum suavitate quadam gravis, et non quidem prosae similis, quia et carmen est et se poetae canere testantur, non tamen in canticum dissoluta nec plasmate, ut nunc a plerisque fit, effeminata, de quo genere optime C. Caesarem praetextatum adhuc accepimus dixisse: 'si cantas, male cantas, si legis, cantas'. **3** nec prosopopoeias, ut quibusdam placet, ad comicum morem pronuntiari velim, esse tamen flexum quendam, quo distinguantur ab iis, in quibus poeta persona sua utetur. **4** cetera admonitione magna egent, in primis, ut tenerae mentes tracturaeque altius quidquid rudibus et omnium ignaris insederit, non modo quae diserta, sed vel magis quae honesta sunt, discant. **5** ideoque optime institutum est, ut ab Homero atque Vergilio lectio inciperet, quamquam ad

## CAPÍTULO VIII

## SOBRE LA LECTURA

**1** Quédanos por hablar de la lectura. Dentro de ella no puede ofrecerse, sino es por medio de la práctica misma, el mejor medio para que el niño aprenda dónde debe suspender la respiración, en qué lugar distinguir el verso, dónde concluye un pensamiento, desde dónde comienza, cuándo hay que alzar o bajar la voz, qué tendrá de decirse en correspondiente tesitura, qué con mayor lentitud, con más velocidad, con más vehemencia, con más suavidad. **2** Así pues, sólo insistiré en una cosa, que tenga de prescribir en este tema, para que el muchacho pueda conseguir todo eso: que entienda —lo que está leyendo—. Pero sea sobre todo viril el modo de leer, digno y acompañado de cierta suavidad, y no ciertamente en un tono similar a la prosa, ya que también hay poesía y los mismos poetas afirman que cantan, pero no una lectura que se torne en canción, ni afeminada por su modo de declamación, como hacen muchos hoy día, una manera de leer, de la que C. César (Calígula), no llegado aún a los diecisiete años, dijo con sumo acierto, según se nos ha trasmitido: 'Si estás cantando, cantas mal; si lees, estás cantando'. **3** Tampoco quisiera que las prosopopeyas se declamen mímicamente, como es el gusto de algunos, al estilo de comediante, pero haya una cierta inflexión de voz en ellas, para que se distingan de aquello en lo que el poeta habla en propia persona. **4** En los demás requisitos es imprescindible, sobre todo, una advertencia importante: los entendimientos tiernos, y que habrán de recibir con más hondura cuanto tomare asiento en sus espíritus no formados y desconocedores de todo, no sólo deben aprender lo que es lenguaje correcto, sino más aún lo que es moralmente bueno. **5** Y por eso con muy buen criterio se ha establecido que se empiece la lectura por Homero y Virgilio,

intellegendas eorum virtutes firmiore iudicio opus est: sed huic rei superest tempus, neque enim semel legentur. interim et sublimitate heroi carminis animus adsurgat et ex magnitudine rerum spiritum ducat et optimis inbuatur. **6** utiles tragoediae: alunt et lyrici, si tamen in his non auctores modo, sed etiam partes operis elegeris: nam et Graeci licenter multa et Horatium in quibusdam nolim interpretari. elegia vero, utique qua amat<ur>, et hendecasyllabi, qui sunt commata sotadeorum (nam de sotadeis ne praecipiendum quidem est) amoveantur, si fieri potest, si minus, certe ad firmius aetatis robur reserventur. **7** comoediae, quae plurimum conferre ad eloquentiam potest, cum per omnis et personas et adfectus eat, quem usum in pueris putem, paulo post suo loco dicam: nam cum mores in tuto fuerint, inter praecipua legenda erit. de Menandro loquor, nec tamen excluserim alios. **8** nam Latini quoque auctores adferent utilitatis aliquid, sed pueris, quae maxime ingenium alant atque animum augeant, praelegenda: ceteris, quae ad eruditionem modo pertinent, longa aetas spatium dabit. multum autem veteres etiam Latini conferunt, quamquam plerique plus ingenio quam arte valuerunt, in primis copiam verborum, quorum in tragoediis gravitas, in comoediis elegantia et quidam velut ἀττικισμός inveniri potest. **9** oeconomia quoque in iis diligentior quam in plerisque novorum erit, qui omnium operum solam virtutem sententias putaverunt. sanctitas certe et, ut sic dicam, virilitas ab iis petenda est, quando nos in omnia deliciarum vitia dicendi quoque ratione defluximus. **10** denique credamus summis oratoribus, qui veterum poemata vel ad fidem causarum vel ad ornamen-

aunque para la comprensión de sus bellezas se precisa mayor madurez de juicio; pero para esto queda todavía tiempo, pues no serán leídos una sola vez. Entre tanto vaya elevándose su espíritu con la sublimidad de la *Canción Heroica* y desde la grandeza de sus temas tome aliento y déjese penetrar por sus más nobles hazañas. **6** Útiles son las tragedias; los líricos también alimentan el alma, si es que entre éstos no eligieres sólo determinados poetas, sino también los pasajes de su obra; pues los griegos escribieron muchas cosas con desenvoltura y a Horacio no desearía explicarlo en ciertos lugares. La Elegía, por su parte, en la que sus temas son precisamente el amor, y los endecasílabos, que son piezas de versos sotadeos (Sótades, poeta cretense, cf. *Marcial,* II, 86) —-ya que acerca de estos versos ni siquiera cabe hacer prescripción alguna—, deben quitarse de en medio, a ser posible: si no, quedan reservados a la madurez de más robusta juventud. **7** Qué utilidad en la educación de los muchachos estimo conceder a la comedia, que tantísimo puede ofrecer para la elocuencia, ya que recorre todos los tipos humanos y sus sentimientos, lo diré poco más tarde en su lugar oportuno (Cap. 11, 12-14): pues cuando las costumbres se hallan bajo protección, será principal obligación su lectura. Hablo de Menandro, y con ello no excluyo a los demás. **8** Pues también los comediógrafos latinos aportarán alguna utilidad, pero debe ser preferentemente leída por los muchachos aquella que más intensamente nutra su ingenio y acreciente su sensibilidad: para todo lo demás, que sirve al acopio de saberes, una existencia larga ofrecerá espacio suficiente. Pero también los antiguos poetas latinos contribuyen notablemente, si bien la mayoría de ellos demostró su potencia más en su natural talento que en su forma artística, sobre todo en la selectiva abundancia de palabras, de las que podemos comprobar su digna expresión en las Tragedias, en las Comedias su elegancia y algo así como un cierto *aticismo.* **9** La conjunta disposición de materiales es también en éstos más cuidada que en la mayoría de los modernos, que tomaron en cuenta las formulaciones agudas como único privilegio de todas sus obras. Solemne integridad de costumbres ciertamente y virilidad, por así decirlo, hay que buscar en aquéllos, ya que nosotros, también en el modo de decir, nos hemos desparramado en todos los vicios de una vida de placeres. **10** Finalmente demos crédito a los más importantes oradores, que aducen los poemas de los antiguos, o para atraer a la confianza en los procesos o para

tum eloquentiae adsumunt. **11** nam praecipue quidem apud Ciceronem, frequenter tamen apud Asinium etiam et ceteros, qui sunt proximi, videmus Enni, Acci, Pacuvi, Lucili, Terenti, Caecili et aliorum inseri versus summa non eruditionis modo gratia, sed etiam iucunditatis, cum poeticis voluptatibus aures a forensi asperitate respirant. **12** quibus accedit non mediocris utilitas, cum sententiis eorum velut quibusdam testimoniis quae proposuere confirment. verum priora illa ad pueros magis, haec sequentia ad robustiores pertinebunt, cum grammatices amor et usus lectionis non scholarum temporibus, sed vitae spatio terminentur.

**13** In praelegendo grammaticus et illa quidem minora praestare debebit, ut partes orationis reddi sibi soluto versu desideret et pedum proprietates, quae adeo debent esse notae in carminibus, ut etiam in oratoria compositione desiderentur. **14** deprendat quae barbara, quae inpropria, quae contra legem loquendi sint posita, non ut ex his utique inprobentur poetae (quibus, quia plerumque servire metro coguntur, adeo ignoscitur, ut vitia ipsa aliis in carmine appellationibus nominentur: μεταπλασμούς enim et σχηματισμούς et σχήματα, ut dixi, vocamus et laudem virtutis necessitati damus), sed ut commoneat artificialium et memoriam agitet. **15** id quoque inter prima rudimenta non inutile demonstrare, quot quaeque verba modis intellegenda sint. circa *glossemata* etiam, id est voces minus usitatas, non ultima eius professionis diligentia est. **16** enimvero iam maiore cura doceat *tropos* omnes, quibus praecipue non poema modo sed etiam oratio ornatur, *schemata* utraque, id est *figuras,* quaeque λέξεως quaeque διανοίας vocantur: quorum ego sicut

adorno de su elocuencia. **11** Pues principalmente, por cierto, en Cicerón, más frecuentemente también en Asinio y los demás, que les son muy cercanos, vemos que se ensartan versos de Ennio, Accio, Pacuvio, Lucilio, Terencio, Cecilio y otros, no sólo con sumo encanto de erudición, sino también de deleite, cuando con esos goces de la poesía los oídos se sienten aliviados del áspero lenguaje de los tribunales. **12** A este placer se suma una no menos considerable utilidad, cuando con los pensamientos de los poetas, como si fuesen a tenor de ciertos testimonios, vienen a corroborar los argumentos que ellos presentaron. Sin embargo, lo mencionado en primer lugar convendrá mejor a los muchachos, las citas sugeridas a continuación con vistas a jóvenes de mayor madurez, ya que el amor a la gramática y la práctica de la lectura no terminan en el tiempo de la escuela, sino con la duración de la vida en sí misma.

**13** En la explicación ante todos los alumnos el profesor de gramática deberá cumplir también aquellas tareas ciertamente más modestas, como esperar se le dé cuenta de las diversas partes de la oración, descomponiendo el verso, y de las características de los pies métricos, las cuales deben estar en los poemas tan perfectamente conocidos, que también pueden echarse de menos en la redacción de los discursos (la prosa rítmica). **14** Entresaque las palabras no latinas (barbarismos), las que carecen de propiedad, las que están colocadas contra la ley del lenguaje, no para censurar en todo caso a los poetas, partiendo de estos análisis (ya que a ellos, con frecuencia forzados a ser esclavos de la métrica, se les disculpa hasta el extremo de que aun los mismos defectos en un poema se les denomine con otras designaciones: pues, como antes dije, los llamamos *Metaplasmos, Esquematismos* y *Esquemas* [Figuras] y a la necesidad concedemos el elogio de ser una virtud), sino para hacerles avisados en estas licencias artísticas y estimularles la memoria. **15** También entre las enseñanzas primeras no carece de utilidad hacerles ver lo siguiente: bajo qué diversas significaciones podrán ser respectivamente entendidas las palabras. Asimismo respecto a los *Glosemas,* es decir, palabras de uso menos frecuente, la solicitud de su profesión de gramático no puede ser tarea alejada. **16** Pero ciertamente enseñe ya con mayor interés todos los *Tropos,* con los que especialmente se adorna no sólo el poema sino también el discurso, y las dos clases de *Esquemas,* es decir, las *Figuras,* las de la *palabra —léxis—* y las de *sentido —diánoia—* como suelen lla-

troporum tractatum in eum locum differo, quo mihi de ornatu orationis dicendum erit. **17** praecipue vero illa infigat animis, quae in oeconomia virtus, quae in decore rerum, quid personae cuique convenerit, quid in sensibus laudandum, quid in verbis, ubi copia probabilis, ubi modus.

**18** His accedet enarratio historiarum, diligens quidem illa, non tamen usque ad supervacuum laborem occupata: nam receptas aut certe claris auctoribus memoratas exposuisse satis est. persequi quidem, quid quis umquam vel contemptissimorum hominum dixerit, aut nimiae miseriae aut inanis iactantiae est et detinet atque obruit ingenia melius aliis vacatura. **19** nam qui omnis etiam indignas lectione scidas excutit, anilibus quoque fabulis accommodare operam potest: atqui pleni sunt eius modi impedimentis grammaticorum commentarii vix ipsis, qui composuerunt, satis noti. **20** nam Didymo, quo nemo plura scripsit, accidisse compertum est, ut, cum historiae cuidam tamquam vanae repugnaret, ipsius proferretur liber, qui eam continebat. **21** quod evenit praecipue in fabulosis usque ad deridicula quaedam, quaedam etiam pudenda, unde inprobissimo cuique pleraque fingendi licentia est, adeo ut de libris totis et auctoribus, ut succurrit, mentiantur tuto, quia inveniri qui numquam fuere non possunt: nam in notioribus frequentissime deprenduntur a curiosis. ex quo mihi inter virtutes grammatici habebitur aliqua nescire.

marse. Su tratamiento, igual que el de los tropos, lo reservo para ese lugar en que tendré que hablar sobre el *ornato del discurso.* **17** Y de modo principal imprima en sus mentes aquello que constituye la eficacia en la estructura general del poema, la que haya de convenir en la selección de la materia, que irá bien al carácter de cada personaje, qué merece alabanza en los pensamientos, qué en las palabras, en qué pasaje es razonable la profusión, dónde la mesura.

**18** A lo dicho se agregará la exposición de los hechos históricos, también ella tratada con esmero, pero no recargada hasta superfluo esfuerzo; pues basta con haber explicado los hechos trasmitidos o en todo caso los que mencionan autores ilustres. Verdad es que ir tras lo que alguna vez haya podido decir cualquiera de los hombres menos dignos de aprecio, o es indicio de excesiva pobreza de espíritu o de presunción sin contenido, y aparta y agobia los talentos que deben quedar libres para tareas de mejor rango. **19** Pues quien se pone a resolver todas las hojas de un libro, aun aquellas que no merecen ser leídas, puede también aplicar su esfuerzo a cuentos de viejas: y ciertamente llenos de estorbos de tal jaez están los comentarios de los gramáticos, de modo que apenas los conocen suficientemente los mismos que los compusieron. **20** A Dídimo, por ejemplo, que ha escrito más que nadie, le sucedió, como es cosa conocida, que como rechazara una narración como vacía fábula, se le mostró uno de sus libros que la contenía. **21** Hasta llegar al mismo ridículo ocurre esto principalmente en las invenciones míticas, algunas de ellas hasta la desvergüenza, de cuyos temas cualquier persona de sumo descaro tiene licencia para inventar versiones múltiples, hasta el extremo de que sobre libros enteros y sobre sus autores mienten, como se les ocurre, sin peligro alguno, ya que no se pueden encontrar los que jamás existieron. Pues en cosas mejor conocidas con harta frecuencia son desenmascarados por investigadores diligentes. Por tal razón, entre las facultades del profesor de gramática tendré para mí la de ignorar algunas cosas.

# IX

**1** Et finitae quidem sunt partes duae, quas haec professio pollicetur, id est ratio loquendi et enarratio auctorum, quarum illam *methodicen*, hanc *historicen* vocant, adiciamus tamen eorum curae quaedam dicendi primordia, quibus aetates nondum rhetorem capientis instituant. **2** igitur *Aesopi fabellas*, quae fabulis nutricularum proxime succedunt, narrare sermone puro et nihil se supra modum extollente, deinde eandem gracilitatem stilo exigere condiscant: versus primo solvere, mox mutatis verbis interpretari, tum paraphrasi audacius vertere, qua et breviare quaedam et exornare salvo modo poetae sensu permittitur. **3** quod opus, etiam consummatis professoribus difficile, qui commode tractaverit, cuicumque discendo sufficiet. *sententiae* quoque et *chriae* et *ethologiae* subiectis dictorum rationibus apud grammaticos scribantur, quia initium ex lectione ducunt: quorum omnium similis est ratio, forma diversa, quia sententia universalis est vox, ethologia personis continetur. **4** chriarum plura genera traduntur: unum simile sententiae, quod est positum in voce simplici 'dixit ille' aut 'dicere solebat': alterum, quod est in

## Capítulo IX

# ESTUDIOS PRELIMINARES A LA RETÓRICA

**1** Y como en verdad hemos terminado de tratar las dos partes, a las que promete extenderse la enseñanza del profesor de gramática, es decir, la doctrina sobre el lenguaje y la exposición de los autores —a la primera de ellas denominan *Método* de enseñar y aprender el idioma, a esta segunda *Aclaración Histórica*—, añadamos, no obstante, a su meticulosidad ciertos principios de la enseñanza del discurso, en los que los maestros tienen de adoctrinar a quienes, en distintos períodos de su edad, no pueden todavía entender al profesor de Retórica. **2** Así pues, aprendan a exponer en lenguaje sencillo y que por nada se levante más de lo justo, *Fabulitas de Esopo,* que inmediatamente sustituyen a los cuentos de las nodrizas, después a conseguir la misma facilidad con la pluma (punzón para escribir): primeramente descomponer los versos, luego reproducirlos con otras palabras, después darles una versión más osada en una paráfrasis (amplificación), en la que está permitido ya abreviar algunas cosas, ya adornarlas, con tal que quede a salvo el pensamiento del poeta. **3** Este ejercicio, aun para consumados maestros nada fácil, quien llegare a practicarlo con habilidad, se sentirá con fuerzas suficientes parra cualquier exigencia del aprendizaje. En las escuelas de los gramáticos deben tratarse también por escrito *sentencias, crías* (explicaciones breves de los hechos) y *etologías* (descripciones de cualidades morales), aduciendo las razones de cada una de ellas, porque de la lectura sacan su planteamiento: el principio de todas ellas es parecido, diverso en la forma, porque la *sentencia* es un dicho universal, la *etología* está vinculada a las personas. **4** De las *crías* se conocen varias clases: una de ellas similar a la *sentencia,* que se basa en un dicho sencillo, como *'dijo él'* o *solía* decir; la segunda clase consiste en una respuesta:

respondendo 'interrogatus ille', vel 'cum hoc ei dictum esset, respondit': tertium huic non dissimile 'cum quis dixisset aliquid vel fecisset'. **5** etiam in ipsorum factis esse chrian putant ut 'Crates, cum indoctum puerum vidisset, paedagogum eius percussit', et aliud paene par ei, quod tamen eodem nomine appellare non audent, sed dicunt χρειῶδες, ut 'Milo, quem vitulum adsueverat ferre, taurum ferebat'. in his omnibus et declinatio per eosdem ducitur casus, et tam factorum quam dictorum ratio est. **6** narratiunculas a poetis celebratas notitiae causa, non eloquentiae tractandas puto. cetera maioris operis ac spiritus Latini rhetores relinquendo necessaria grammaticis fecerunt: Graeci magis operum suorum et onera et modum norunt.

*habiéndosele preguntado,* replicó, o *'después de habérsele dicho esto, repuso';* la tercera no difiere mucho de esta segunda: *'cuando uno había dicho o hecho algo'.* **5** También piensan algunos que existe una cría en las acciones de las mismas personas, por ejemplo: *'Como viese Crates a un muchacho no bien educado, le sacudió a su pedagogo',* y otro ejemplo casi igual a éste que, sin embargo, no se atreven a llamar por el mismo nombre, sino que denominan *crioide.* Ejemplo: *Milón llevaba a cuestas el toro, que acostumbraba a llevar desde becerrillo.* En todas estas clases de *crías* la digresión tiene lugar en las mismas formas de declamación, y existe fundamento tanto para los hechos como para los dichos. **6** Las narraciones menores divulgadas por los poetas, pienso que hay que leerlas por tener noticia de ellas, no como ejercicios de elocuencia. Los maestros latinos de Retórica, al renunciar a otras tareas de mayor importancia y exigencia intelectual, las han hecho imprescindibles entre los enseñantes de la gramática: los maestros griegos conocen mejor el peso y medida de su trabajo.

# X

1 Haec de grammatice, quam brevissime potui, non ut omnia dicerem sectatus, quod infinitum erat, sed ut maxime necessaria. nunc de ceteris artibus, quibus instituendos, priusquam rhetori tradantur, pueros existimo, strictim subiungam, ut efficiatur orbis ille doctrinae, quem Graeci ἐγκύκλιον παιδείαν vocant. 2 nam isdem fere annis aliarum quoque disciplinarum studia ingredienda sunt: quae quia et ipsae artes sunt et esse perfectae sine orandi scientia possunt nec rursus ad efficiendum oratorem satis valent solae, an sint huic operi necessariae, quaeritur. 3 nam quid, inquiunt, ad agendam causam dicendamve sententiam pertinet, scire, quem ad modum data linea constitui triangula aequis lateribus possint? aut quo melius vel defendet reum vel reget consilia, qui citharae sonos nominibus et spatiis distinxerit? 4 enumerent etiam fortasse multos quamlibet utiles foro, qui neque geometren audierint nec musicos nisi hac communi voluptate aurium intellegant. quibus ego primum hoc respondeo, quod M. Cicero scripto ad Brutum libro frequentius testatur: non eum a nobis institui oratorem, qui sit aut fuerit, sed imaginem quandam concepisse nos animo perfecti illius et nulla

## CAPÍTULO X

# EL CURRÍCULO DEL ORADOR FUTURO

**1** Hasta aquí mi exposición acerca de la gramática, que expliqué con la mayor brevedad posible, no con la pretensión de hablar sobre toda ella, que es tarea sin fin, sino de lo que es a lo sumo necesario. Ahora, como apéndice, trataré compendiosamente de las demás ciencias, en las que, según yo estimo, han de ser instruidos los muchachos, antes de que se les confíe al maestro de Retórica, a fin de que se complete aquel ciclo de conocimientos, que los griegos llaman *enkyklios paideia.* **2** Porque aproximadamente en estos mismos años ha de ir apareciendo también el estudio de otras disciplinas. Como éstas son a su vez ciencias propias y pueden ser adquiridas a la perfección sin la ciencia de la oratoria y, por otra parte, tampoco pueden por sí solas ofrecer validez suficiente para hacer a uno orador, cabe preguntar si son necesarias para nuestro propósito. **3** Porque, ¿de qué sirve —se suele decir— para defender un pleito o para exponer la propia opinión en un concejo, el saber cómo se pueden trazar sobre una línea dada triángulos equiláteros? ¿O cuál es la mejor manera con la que podrá defender a un reo o dirigir una asamblea con su consejo aquel que sabe distinguir los sonidos de la cítara, indicando nombres e intervalos? **4** Acaso hasta podrán contarse cuanto se quiera muchos abogados, hábiles ante los tribunales, que no hayan escuchado ni una lección de geometría ni entiendan de armonías musicales si no es por ese gozo de los oídos que es común a todos. A éstos yo les respondo, en primer lugar, lo que M. Cicerón reiteradamente atestigua en su libro dedicado a *Bruto* (*Orator,* 1, 1 y 3; 2, 7; 28, 100; 29, 101): Nosotros no estamos formando ese orador, que ahora existe o ha existido, sino que en nuestro espíritu tenemos concebido un cierto modelo de aquel orador perfecto y que en ninguna mate-

parte cessantis. **5** nam et sapientem formantes eum, qui sit futurus consummatus undique et, ut dicunt, mortalis quidam deus, non modo cognitione caelestium vel mortalium putant instruendum, sed per quaedam parva sane, si ipsa demum aestimes, ducunt sicut exquisitas interim ambiguitates: non quia ceratinae aut crocodillinae possint facere sapientem, sed quia illum ne in minimis quidem oporteat falli. **6** similiter oratorem, qui debet esse sapiens, non geometres faciet aut musicus, quaeque his alia subiungam, sed hae quoque artes, ut sit consummatus, iuvabunt. nisi forte ἀντιδότους, quidem atque alia, quae oculis aut vulneribus medentur, ex multis atque interim contrariis quoque inter se effectibus componi videmus, quorum ex diversis fit una illa mixtura, quae nulli earum similis est, ex quibus constat, sed proprias vires ex omnibus sumit, **7** et muta animalia mellis illum inimitabilem humanae rationi saporem vario florum ac sucorum genere perficiunt: nos mirabimur, si oratio, qua nihil praestantius homini dedit providentia, pluribus artibus egeat, quae, etiam cum se non ostendunt in dicendo nec proferunt, vim tamen occultam suggerunt et tacitae quoque sentiuntur? **8** 'fuit aliquis sine iis disertus'. sed ego oratorem volo. 'non multum adiciunt'. sed aeque non erit totum, cui vel parva deerunt; et optimum quidem hoc esse conveniet, cuius etiamsi in arduo spes est, nos tamen praecipiamus omnia, ut saltem plura fiant. sed cur deficiat animus? natura enim perfectum oratorem esse non prohibet, turpiterque desperatur quidquid fieri potest.

ria falte a su oficio. **5** Pues aun los que se dedican a formar a un hombre sabio, que ha de ser bajo todo punto perfecto y, como dicen los maestros, una especie de dios mortal, no sólo juzgan que debe ser instruído en el conocimiento de los fenómenos celestes y de la vida mortal, sino que lo van conduciendo a través de ciertas materias, de poca monta por cierto, si al cabo las consideras en si mismas, igual que a veces por cuestionables asuntos rebuscados con sutileza: no porque los sofismas del cuerpo (lo que no perdiste, eso tienes, / nos han perdido los cuernos, / luego tienes cuernos) o los sofismas del cocodrilo (—lágrimas—), puedan convertir a uno en filósofo, sino porque es conveniente que ni siquiera en estas pequeñísimas nimiedades fracase. **6** De similar modo al orador, que debe ser un sabio, no lo formará el profesor de geometría o el maestro de música, y las demás materias que a ésta diré de seguidas, pero también estas artes ayudarán para que sea perfecto. A no ser, quizá, que no veamos cómo los *antídotos* y demás remedios, con los que se sanan ojos y heridas, se componen de muchos y a veces hasta de efectos contrarios entre sí, de cuyos elementos diversos surge aquella mezcla única, que no se parece a ninguno de los que está compuesto, pero que de todos ellos toma sus singulares eficacias. **7** Hasta los mudos animales —abejas— producen de la variada especie de flores y jugos aquel sabor de la miel, que el hombre con todo su talento no puede imitar: ¿nos vamos a sorprender nosotros si el discurso, en cuya comparación ninguna otra cosa de más alto rango dispensó al hombre la naturaleza, precisa de múltiples artes que, aunque no hagan exhibición de sí mismas ni se descubran cuando uno habla, ofrecen, sin embargo, su oculta fuerza y calladas nos hacen sentir también su influencia? **8** '¡Hubo alguien que supo hablar sin ellas!'. Pero yo quiero un orador. '¡Esas artes no aportan gran cosa!'. Pero en igual caso no podremos tener por cosa completa aquella a la que falten, por ejemplo, unos pequeños detalles; y ciertamente habrá que convenir en que lo mejor es eso; si bien abrigar esperanza en una cosa completa es brega difícil, queremos, sin embargo, presentar todas las prescripciones, para que al menos se consiga mucho más. ¿Pero por qué habría de desmayar el ánimo? La naturaleza, efectivamente, no impide que haya el orador perfecto, y vergüenza es sentir desesperanza donde es posible el logro de una cosa.

**9** Atque ego vel iudicio veterum poteram esse contentus. nam quis ignorat *musicen*, ut de hac primum loquar, tantum iam illis antiquis temporibus non studii modo, verum etiam venerationis habuisse, ut idem musici et vates et sapientes iudicarentur, mittam alios, Orpheus et Linus: quorum utrumque dis genitum, alterum vero, quia rudes quoque atque agrestes animos admiratione mulceret, non feras modo, sed saxa etiam silvasque duxisse posteritatis memoriae traditum est. **10** itaque et Timagenes auctor est omnium in litteris studiorum antiquissimam musicen extitisse, et testimonio sunt clarissimi poetae, apud quos inter regalia convivia laudes heroum ac deorum ad citharam canebantur. Iopas vero ille Vergilii nonne canit 'errantem lunam solisque labores' et cetera? quibus certe palam confirmat auctor eminentissimus musicen cum divinarum etiam rerum cognitione esse coniunctam. **11** quod si datur, erit etiam oratori necessaria, si quidem, ut diximus, haec quoque pars, quae ab oratoribus relicta a philosophis est occupata, nostri operis fuit ac sine omnium talium scientia non potest esse perfecta eloquentia. **12** atqui claros nomine sapientiae viros nemo dubitaverit studiosos musices fuisse, cum Pythagoras atque eum secuti acceptam sine dubio antiquitus opinionem vulgaverint mundum ipsum ratione esse conpositum, quam postea sit lyra imitata, nec illa modo contenti dissimilium concordia, quam vocant ἁρμονίαν, sonum quoque his motibus dederint. **13** nam Plato cum in aliis quibusdam tum praecipue in Timaeo ne intellegi quidem nisi ab iis, qui hanc quoque partem disciplinae diligenter perceperint,

A) La música

**9** Y he aquí que yo podría darme por satisfecho ya con el dictamen de los antiguos. Porque, ¿quién no sabe que la *Música,* para hablar primeramente de ella, tuvo ya en aquellos tiempos antiguos no sólo tan grande cultivo, sino también tal grado de veneración que, por no mencionar a otros, Orfeo y Lino llegasen a ser tenidos al mismo tiempo por músicos, videntes y sabios? Entrambos, se dice, fueron hijos de dioses; y de uno de ellos —Orfeo— para recuerdo de la posteridad se cuenta, porque cautivaba de admiración los ánimos rudos y no cultivados, que no sólo llevaba tras sí las fieras salvajes, sino hasta los mismos peñascos y las selvas. **10** Por esto también Timágenes (historiador, año 55 a. d. C., prisionero en Roma) afirma que entre todas las ciencias del espíritu es la más antigua la Música, y de tal testimonio sirven los más ilustres poetas, en cuyas obras se cantaban dentro de los banquetes regios las alabanzas de los héroes y dioses al son de las cítaras. Y todavía más, ¿no canta el famoso Yopas de Virgilio *(En.,* 1, 742 ss.) la luna cambiante y el curso esforzado del sol, y cosas por el estilo? Con lo cual este garante eminentísimo corrobora ciertamente ante todo el mundo que la Música se halla también unida con el conocimiento de las cosas divinas. **11** Si se admite esto, su conocimiento será también necesario al orador, si es que también esta materia, como dijimos, que al ser abandonada por los oradores y estar hoy en exclusiva posesión de los filósofos, ha sido algo propio de nuestra labor y sin el conocimiento de todos estos principios suyos no puede haber una elocuencia perfecta. **12** Y ciertamente nadie podrá poner en duda que los varones ilustres por su sabiduría han sido amantes de la Música, ya que Pitágoras, por ejemplo, y sus seguidores divulgaron una doctrina, recibida sin duda desde tiempo antiguo, de que el mundo estaba en sí mismo ordenado según la proporción que después ha imitado la lira, y no contentos solamente con aquella concordia de elementos desemejantes, que llaman *Armonía,* atribuyeron también sonido (de la armonía de las esferas) a estos movimientos del cielo. **13** Platón, en efecto, tanto en sus diversos Diálogos como principalmente en el *Timeo,* no puede ser precisamente entendido sino por aquellos, que tengan también cuidadosamente aprendida esta parcela de la ciencia. Me estoy refiriendo (solamente) a los

potest. de philosophis loquor, quorum fons ipse Socrates iam senex institui lyra non erubescebat: **14** duces maximos et fidibus et tibiis cecinisse traditum, exercitus Lacedaemoniorum musicis accensos modis. quid autem aliud in nostris legionibus cornua ac tubae faciunt? quorum concentus quanto est vehementior, tantum Romana in bellis gloria ceteris praestat. **15** non igitur frustra Plato civili viro, quem πολιτικόν vocat, necessariam musicen credidit. et eius sectae, quae aliis severissima, aliis asperrima videtur, principes in hac fuere sententia, ut existimarent sapientium aliquos nonnullam operam his studiis accommodaturos, et Lycurgus, durissimarum Lacedaemoniis legum auctor, musices disciplinam probavit. **16** atque eam natura ipsa videtur ad tolerandos facilius labores velut muneri nobis dedisse, si quidem et remigem cantus hortatur; nec solum in iis operibus, in quibus plurium conatus praeeunte aliqua iucunda voce conspirat, sed etiam singulorum fatigatio quamlibet se rudi modulatione solatur. **17** laudem adhuc dicere artis pulcherrimae videor, nondum eam tamen oratori coniungere. transeamus igitur id quoque, quod grammatice quondam ac musice iunctae fuerunt: si quidem Archytas atque Euenus etiam subiectam grammaticen musicae putaverunt, et eosdem utriusque rei praeceptores fuisse cum Sophron ostendit, mimorum quidem scriptor, sed quem Plato adeo probavit, ut suppositos capiti libros eius, cum moreretur, habuisse credatur, **18** tum Eupolis, apud quem Prodamus et musicen et litteras docet et Maricas, qui est Hyperbolus, nihil se ex musice scire nisi litteras confitetur. Aristophanes quoque non uno libro sic institui pueros antiquitus solitos esse demonstrat, et apud Menandrum in Hypobolimaeo senex, qui reposcenti filium patri velut rationem impendiorum, quae in educatio-

filósofos, cuya frontal personalidad, *Sócrates*, no se avergonzaba, ya anciano, de ser enseñado a tañer la lira. **14** De muy grandes caudillos se dice que tocaron tanto instrumento de cuerda como de viento (liras y flautas), que los ejércitos de los lacedemonios se sentían enardecidos al ritmo de la música. ¿Y qué otra cosa hacen en nuestras legiones las cornetas y tubas? Cuanto más briosas resuenan sus voces, tanto más se alza la gloria de Roma en los campos de batalla. **15** No en vano, pues, creyó Platón necesaria la Música para el hombre civil, que él llama *politikón* (*Rep.*, libros II, 373 b-376 e; III, 396 b, 398 c, 399 a, 398 d, 399 c s., 399 d, 401 d.s., 403 c, 410 d; IV, 424 c; VII, 522 c, 530 c ss., 522 a, 548 e, con gimnasia en 404 b, 441 e —para mujeres 452 a—, etc.). Y los fundadores de una Escuela filosófica, como fue la de él, por más que parezca muy severa a unos, y a otros la más agria (el Estoicismo, cf. Crisipo, fr. 740), mantuvieron la opinión de que algunos de sus sabios tendrían que aplicar no despreciable dedicación a los estudios de la Música, y Licurgo, el autor de las más duras leyes para los habitantes de Esparta, aprobó la enseñanza de la Música. **16** Y aun la naturaleza desde sí misma parece habérnosla regalado como una dádiva, por así decirlo, para que podamos soportar con mayor facilidad nuestros trabajos, supuesto que el canto anima de cierto a quien empuña el remo; y no sólo sirve de consuelo en esos trabajos, en los que como en un mismo aliento se aúna el esfuerzo de muchos, dando el tono una voz agradable, sino que también se alivia la fatiga de cada uno con cualquier canción, por muy simple que sea. **17** Parezco hasta este momento estar entonando la loa de un arte hermosísima, y que todavía, con todo ello, no la pongo en relación con el orador. Pasemos, pues, también ese hecho de que en otro tiempo estuvieron unidas la gramática y la música: recordando cómo Arquitas y Eveno opinaron que la gramática hasta estaba subordinada a la música, y que, unos mismos habían sido los maestros en ambas ciencias, lo demuestra tanto Sofrón (cf. *Kaib.*, fr. 155) —de Siracusa, siglo V a. d. C.—, autor de *Mimos* por cierto, pero por quien sintió tanto aprecio Platón, que se cree que tenía sus libros colocados bajo su cabeza al tiempo de morir, **18** como Eupolis (*Antigua Comedia*, muerto el 411 a. d. C.), en quien vemos cómo Pródamo enseña por igual música y literatura, y el orador Maricas, también llamado Hipérbolo, atestigua que nada conoce de la música sino las letras. Aristófanes demuestra asimismo, y no en una sola de sus obras, cómo desde

nem contulerit, exponens psaltis se et geometris multa dicit dedisse. **19** unde etiam ille mos, ut in conviviis post cenam circumferretur lyra, cuius cum se imperitum Themistocles confessus esset, ut verbis Ciceronis utar, 'est habitus indoctior'. **20** sed veterum quoque Romanorum epulis fides ac tibias adhibere moris fuit: versus quoque Saliorum habent carmen. quae cum omnia sint a Numa rege instituta, faciunt manifestum ne illis quidem, qui rudes ac bellicosi videntur, curam musices, quantam illa recipiebat aetas, defuisse. **21** denique in proverbium usque Graecorum celebratum est, 'indoctos a Musis atque a Gratiis abesse'. **22** verum quid ex ea proprie petat futurus orator, disseramus.

Numeros musice duplices habet, in vocibus et in corpore: utriusque enim rei aptus quidam modus desideratur. vocis rationem Aristoxenus musicus dividit in ῥυθμόν et μέλος, quorum alterum modulatione, alterum canore ac sonis constat. num igitur non haec omnia oratori necessaria? quorum unum ad gestum, alterum ad conlocationem verborum, tertium ad flexus vocis, qui sunt in agendo quoque plurimi, pertinet: **23** nisi forte in carminibus tantum et in canticis exigitur structura quaedam et inoffensa copulatio vocum, in agendo supervacua est, aut non conpositio et sonus in oratione quoque varie pro rerum modo adhibetur sicut in musice. **24** namque et voce et modulatione grandia elate, iucunda dulciter, moderata leniter canit totaque

remotos tiempos se solía educar así a los jóvenes; y en Menandro, en su comedia titulada *Hipobolimeo (El sustituido)* dice el viejo al extender a un padre, que reclamaba a su hijo, algo así como la cuenta de los gastos que había empleado en su educación: también él había dado grandes sumas a músicos y geómetras (cf. *Körte*, fr. 430 a). **19** De ahí también aquella costumbre de que, en los banquetes, terminado el yantar, pasara a corro la lira, de cuyo manejo, como se hubiese declarado ignorante Temístocles, citando unas palabras de Cicerón *(Tusculanas*, 1, 2, 4), *'fue tenido como menos culto'*. **20** Mas también en los banquetes de los antiguos romanos hubo la costumbre de emplear instrumentos de cuerda y flautas; asimismo los versos de los Salios tienen forma de canción. Como todos estos usos fueron introducidos por mandato del rey Numa, pone ello de manifiesto que ni siquiera en aquellos tiempos, que parecen rudos y entregados a la guerra, faltó el cultivo de la música, en la medida que aquella época podía darle acogida. **21** En definitiva, a proverbio ha pasado por todas partes aquel dicho de los griegos: *'alejados de Musas y Gracias están los incultos'*. **22** Pero pasemos a discutir qué puede propiamente buscar de ella el orador futuro.

Comprende la Música dos reguladas formas basadas en el número: en la voz y en el movimiento del cuerpo: pues de la una y del otro se busca una cierta proporción, ordenada según medida. El músico Aristóxeno (discípulo de Aristóteles y muerto el 300 a. d. C.) divide la fundamental eficacia de la voz en *rhythmós* y *mélos* (ritmo y melodía): el primero de ellos consiste en el cambio de la medida métrica; el segundo, en el volumen melódico y en los distintos tonos. ¿No es, pues, todo esto necesario al orador? El primer elemento pertenece (como movimiento corporal) al lenguaje del gesto; el segundo, al modo de colocar las palabras; el tercero, a las flexiones tonales de la voz, que en su ejecución son también muy variadas: **23** a no ser que solamente en los poemas y en las canciones se está exigiendo una cierta regularidad y unión de las palabras sin disonancia, mientras en la ejecución del discurso se tiene por superflua, o no se emplea también en el discurso la unión de palabras y el sonido, variadamente de acuerdo con los contenidos, como ocurre en la música. **24** Pues con el timbre de la voz, de una parte, y con el cambio de la (medida) métrica, por otra, canta ella lo grandioso de modo sublime, lo amable con dulzura, lo mesurado con sua-

arte consentit cum eorum, quae dicuntur, adfectibus. **25** atqui in orando quoque intentio vocis, remissio, flexus pertinet ad movendos audientium adfectus, aliaque et conlocationis et vocis, ut eodem utar verbo, modulatione concitationem iudicis, alia misericordiam petimus, cum etiam organis, quibus sermo exprimi non potest, adfici animos in diversum habitum sentiamus. **26** corporis quoque aptus et decens motus, qui dicitur εὐρυθμία, et est necessarius nec aliunde peti potest: in quo pars actionis non minima consistit, qua de re sepositus nobis est locus. **27** age, non habebit in primis curam vocis orator? quid tam musices proprium? sed ne haec quidem praesumenda pars est: uno interim contenti simus exemplo C. Gracchi, praecipui suorum temporum oratoris, cui contionanti consistens post eum musicus fistula, quam τονάριον vocant, modos, quibus deberet intendi, ministrabat; **28** haec ei cura inter turbidissimas actiones vel terrenti optimates vel iam timenti fuit. libet propter quosdam imperitiores etiam 'crassiore', ut vocant, 'Musa' dubitationem huius utilitatis eximere. **29** nam poetas certe legendos oratori futuro concesserint: num igitur hi sine musice? ac si quis tam caecus animi est, ut de aliis dubitet, illos certe, qui carmina ad lyram composuerunt. haec diutius forent dicenda, si hoc studium velut novum praeciperem. **30** cum vero antiquitus usque a Chirone atque Achille ad nostra tempora apud omnis, qui modo legitimam disciplinam non sint perosi, duraverit, non est committendum, ut illa dubia faciam defensionis sollicitudine. **31** quamvis autem satis iam ex ipsis, quibus sum modo usus, exemplis credam esse manifestum, quae mihi et quatenus musice placeat, apertius tamen profitendum puto, non hanc a me prae-

vidad, y con su arte entero está en sensible consonancia con la doctrina de los afectos respecto a lo que se interpreta. **25** Ciertamente también en el discurso la elevación de la voz, su bajada y modulación sirve para mover los afectos del auditorio, y con un cambio de posición y del tono de modulación de la voz, por valerme del mismo término, buscamos la excitación del juez, con otro su clemencia, puesto que también con los instrumentos musicales, de los que no cabe reproducir un lenguaje oral, sentimos que nuestros corazones se sienten afectados en diverso estado de ánimo. **26** También el movimiento proporcionado y bello del cuerpo, llamado *eurythmía* (euritmia), es imprescindible y por ningún otro medio puede conseguirse: en él estriba no pequeña parte de la pronunciación, cuyo tratamiento nos reservamos en lugar aparte (cf. libro 11, cap. 3). **27** Y bien, ¿no deberá el orador tener, sobre todo, cuidado de su voz? ¿Qué cosa hay tan propia de la Música? Pero no vamos a anticipar estar parte: contentémonos por ahora con un solo ejemplo de Graco, el más excelente orador de su época, a quien mientras estaba perorando en la Asamblea del Pueblo asistía por detrás un músico con una flautita, que llaman *tonárion,* y le daba las notas —tónicas— a las que debía acomodarse; **28** Este cuidado tenía en medio de los más turbulentos debates oratorios tanto cuando llenaba de pánicos a los Optimates —partido de la nobleza— como cuando ya tenía que sentir miedo por sí mismo. Por mor de algunos menos conocedores de la música quiero también con *'Musa, más tosca'*, como suele decirse, eliminar las dudas sobre su utilidad. **29** Puesto que todos habrán de admitir que el futuro orador ha de leer los poetas en todo caso: ¿son, pues, éstos imaginables sin música? Y si alguno tiene la mente tan ciega, que lo ponga en duda en otros géneros de poesía, ciertamente lo admitirá en aquellos que compusieron sus canciones para acompañamiento de lira. Sobre esto habría que hablar con mayor detenimiento, si yo tuviera que prescribir este estudio como cosa nueva. **30** Pero como la Música ha tenido constante validez tiempo ha, desde Quirón y Aquiles hasta nuestros días, entre todos los que hoy no sintieron aversión por una ciencia conforme a propias leyes, no creo necesaria una discusión, de suerte que haga nacer dudar con esa preocupación mía en defenderla. **31** Y aunque por los mismos ejemplos, de los que ahora me he valido, creo que ha quedado suficientemente manifiesto qué música y en qué medida me gusta, pienso, sin embargo, que debo

cipi, quae nunc in scaenis effeminata et inpudicis modis fracta non ex parte minima, si quid in nobis virilis roboris manebat, excidit, sed qua laudes fortium canebantur quaque ipsi fortes canebant: nec psalteria et spadicas etiam virginibus probis recusanda, sed cognitionem rationis, quae ad movendos leniendosque adfectus plurimum valet. **32** nam et Pythagoran accepimus concitatos ad vim pudicae domui adferendam iuvenes iussa mutare in spondium modos tibicina conposuisse, et Chrysippus etiam nutricum illi quae adhibetur infantibus adlectationi suum quoddam carmen adsignat. **33** est etiam non inerudite ad declamandum ficta materia, in qua ponitur tibicen, qui sacrificanti Phrygium cecinerat, acto illo in insaniam et per praecipitia delato accusari, quod causa mortis extiterit: quae si dici debet ab oratore nec dici citra scientiam musices potest, quomodo non hanc quoque artem necessariam esse operi nostro vel iniqui consentient?

**34** In *geometria* partem fatentur esse utilem teneris aetatibus: agitari namque animos et acui ingenia et celeritatem percipiendi venire inde concedunt, sed prodesse eam non ut ceteras artis, cum perceptae sint, sed cum discatur, existimant; ea vulgaris opinio est. **35** nec sine causa summi viri etiam inpensam huic scientiae operam dederunt. nam cum sit geometria divisa in numeros atque formas, numerorum quidem notitia non oratori modo, sed cuicumque [saltem] primis litteris erudito necessaria est. in causis vero vel frequentissime versari solet: in quibus actor, non dico, si circa summas trepidat, sed si digitorum sal-

aclarar, con mayor franqueza, cómo no acepto de antemano esta que ahora, afeminada en la escena teatral y en no pequeña parte con vigor destruido por causa de sus impúdicas melodías, saja si algo de varonil firmeza quedaba en nosotros, sino aquella otra en la que se cantaban las alabanzas de los héroes y en la que ellos mismos las cantaban: es decir, ni los *Salterios* (clase de harpa) y las *Espádicas* (lira pequeña), también rechazables entre doncellas honestas, sino el conocimiento de la medida musical que tiene fuerza para excitar y apaciguar los afectos. **32** Pues también por tradición sabemos de Pitágoras que, después de haber ordenado a una flautista el cambio de un ritmo melódico en otro espondaico (lento), puso mesura en unos jóvenes excitados a hacer violencia en un hogar honorable, y Crisipo hasta señala su especial canción a aquélla de las ayas que se destina al arrullo de los niños. **33** Hay también un motivo, inventado no sin ingenio como tema para declamaciones, en el que aparece un flautista que había tocado una melodía frigia a uno que estaba haciendo un sacrificio y, preso éste de locura y lanzado a un precipicio, se acusaba al flautista por haber sido causa de la muerte. Si un orador debe tratar este tema y no puede tratarlo sin conocimiento de la música, ¿cómo no van a estar de acuerdo aun los críticos menos imparciales en que esta arte es imprescindible para nuestro propósito?

## B) La Geometría

**34** Se suele reconocer que, dentro de la Geometría, una parte suya es de utilidad a la tierna edad juvenil: pues se concede que a partir de ella se ponen en movimiento las mentes, se aguza el ingenio y llega la rapidez de captación, pero estiman que no tiene aquel provecho que las demás artes tienen, cuando se han dominado, sino mientras se la está aprendiendo. Ésta es la opinión común. **35** Pero no sin fundamento varones importantísimos consagraron intensa aplicación a esta ciencia. Pues al considerarse la Geometría dividida en dos partes, en números y figuras, el conocimiento de los números no es precisamente sólo necesario al orador, sino a cualquiera que haya adquirido los primeros fundamentos de cultura. En los procesos ante tribunales, por cierto, suele tratarse con suma frecuencia: en ellos se

tem incerto aut indecoro gestu a computatione dissensit, iudicatur indoctus. **36** illa vero linearis ratio et ipsa quidem cadit frequenter in causas (nam de terminis mensurisque sunt lites), sed habet maiorem quandam aliam cum arte oratoria cognationem. **37** iam primum ordo est geometriae necessarius: nonne et eloquentiae? ex prioribus geometria probat insequentia et certis incerta: nonne id in dicendo facimus? quid? illa propositarum quaestionem conclusio non fere tota constat syllogismus? propter quod plures invenias, qui dialecticae similem quam qui rhetoricae fateantur hanc artem. verum et orator, etiamsi raro, non tamen numquam probabit dialectice. **38** nam et syllogismis, si res poscet, utetur et certe enthymemate, qui rhetoricus est syllogismus. denique probationum quae sunt potentissimae γραμμικαὶ ἀποδείξεις vulgo dicuntur: quid autem magis oratio quam probationem petit? **39** falsa quoque veris similia geometrica ratione deprendit. fit hoc et in numeris per quasdam, quas ψευδογραφίας vocant, quibus pueri ludere solebamus. sed alia maiora sunt. nam quis non ita proponenti credat: 'quorum locorum extremae lineae eandem mensuram colligunt, eorum spatium quoque, quod iis lineis continetur, par sit necesse est?' **40** at id falsum est: nam plurimum refert, cuius sit formae ille circuitus, reprehensique a geometris sunt historici, qui magnitudinem insularum satis significari navigationis ambitu crediderunt. nam ut quaeque forma perfectissima, ita capacissima est. **41** ideoque illa circumcurrens linea, si efficiet orbem, quae forma est in planis maxime perfecta, amplius spatium complectetur, quam si quadratum paribus oris efficiat, rursus quadrata triangulis, triangula ipsa plus aequis lateribus quam inaequalibus. sed alia forsitan obscuriora: **42** nos facillimum etiam imperitis sequamur

tiene por ignorante al abogado, no digo cuando se azora al sacar la suma total, sino cuando yerra siquiera en el cálculo con un signo inseguro o feo de sus dedos. **36** Mas también aquella misma doctrina de las líneas recurre precisamente en los procesos (ya que hay pleitos sobre límites y medidas), pero tiene un otro mayor parentesco con el arte de la oratoria. **37** En primer lugar, el orden es ya necesario para la Geometría. ¿Y no para la elocuencia? A partir de premisas demuestra la geometría las consecuencias, y de lo seguro lo que es inseguro. ¿No hacemos eso en el discurso? Preguntemos otra vez. La conocida conclusión de principios previos, ¿no consiste casi por entero en silogismos? Por tal razón encontrar a muchos más que reconocen cómo esta ciencia de la geometría es semejante a la dialéctica, que los que lo dicen de la retórica. Pero también el orador, aunque sea con menos frecuencia, no dejará, sin embargo, de presentar pruebas alguna vez con el método dialéctico. **38** Pues si la cosa lo exige, utilice también silogismos y en todo caso el *entimema* (premisa sólo de probabilidad, cf. Libro 5, cap. 14), que es un silogismo retórico. En definitiva, entre las pruebas, las más poderosas se llaman generalmente *grammikai apódeixis* (demostraciones con signos geométricos). ¿Y qué otra cosa busca más el discurso que la prueba? **39** Con su razonamiento descubre también la Geometría la falsedad que tiene apariencia de verdadera. Ocurre también esto en los números por medio de esas que llaman *pseudographiai* (falsa descripción geométrica), con las que de niño nos solíamos divertir. Pero hay otras cosas más importantes. Pues, ¿quién no va a creer a quien haga una proposición así?: '*Cuando las líneas que en su final limitan los planos tienen la misma extensión, ¿será también necesariamente en ellos igual la dimensión, que se comprende en esas líneas?*'. **40** Pero es falso este planteamiento: porque importa mucho considerar qué forma abarca el ámbito ese de líneas, por lo que los geómetras han refutado a los historiadores —-geógrafos—, que llegaron a creer que la magnitud de las islas se determina suficientemente dándoles una vuelta en barco. Porque cuanto más perfecta es una forma, tanto mayor es su capacidad. **41** Por eso línea trazada en derredor, si forma un círculo, que es la más perfecta figura dentro de un plano, abarcará más espacio que si forma un cuadrilátero, los cuadriláteros a su vez más que los triángulos, los triángulos isósceles en sí mismos más que los de lados desiguales. Pero acaso haya otros ejemplos de mayor dificultad: **42** nosotros vamos a seguir

experimentum. iugeri mensuram ducentos et quadraginta longitudinis pedes esse dimidioque in latitudinem patere, non fere quisquam est qui ignoret, et qui sit circuitus et quantum campi claudat, colligere expeditum. **43** at centeni et octogeni in quamque partem pedes idem spatium extremitatis, sed multo amplius clusae quattuor lineis areae faciunt. id si computare quem piget, brevioribus numeris idem discat. nam deni in quadram pedes quadraginta per oram, intra centum erunt. at si quini deni per latera, quini in fronte sint, ex illo quod amplectuntur quartam deducent eodem circumductu. **44** si vero porrecti utrimque undeviceni singulis distent, non plures intus quadratos habebunt, quam per quot longitudo ducetur: quae circumibit autem linea, eiusdem spatii erit, cuius ea, quae centum continet. ita quidquid formae quadrati detraxeris, amplitudini quoque peribit. **45** ergo etiam id fieri potest, ut maiore circuitu minor loci amplitudo cludatur. haec in planis; nam in collibus vallibusque etiam imperito patet plus soli esse quam caeli. **46** quid quod se eadem geometria tollit ad rationem usque mundi? in qua, cum siderum certos constitutosque cursus numeris docet, discimus nihil esse inordinatum atque fortuitum: quod ipsum nonnumquam pertinere ad oratorem potest. **47** an vero, cum Pericles Athenienses solis obscuratione territos redditis eius rei causis metu liberavit, aut cum Sulpicius ille Gallus in exercitu L. Pauli de lunae defectione disseruit, ne velut prodigio divinitus facta militum animi terrerentur, non videtur esse usus oratoris officio? **48** quod si Nicias in Sicilia scisset, non eodem confusus metu pulcherrimum Atheniensium exercitum perdidisset: sicut Dion, cum ad destruendam Dionysii tyrannidem venit, non est tali casu deterritus. sint extra licet usus bellici, transeamusque, quod Archimedes unus obsidionem Syracusarum in longius tra-

uno de muy fácil comprensión aun para ignorantes. Que una *yugada* tiene 240 pies de largo y que se extiende en la mitad de anchura, no hay casi nadie que no lo sepa, y fácil es calcular cuál es su perímetro y el espacio que encierra. **43** Pero 180 pies a cada lado dan el mismo espacio de superficie, pero mucho mayor las áreas encerradas en las cuatro líneas del cuadrado. Si alguno desdeña hacer el cálculo, puede aprender lo mismo en números más pequeños. Pues diez pies en cuadrado hacen cuarenta de perímetro, y dentro ciento. Pero si hay respectivamente quince en los lados y cinco adelante, por el hecho de que están encerrados en igual ámbito, ocuparán una cuarta parte (menos que el cuadrado de diez pies). **44** Pero si los lados distan diecinueve pies entre sí, no tendrá dentro más pies cuadrados que los que ocupan de longitud: y la línea que trazará el perímetro será de la misma longitud que aquella que contaba cien pies cuadrados en su interior. De este modo lo que hayas restado a la figura del cuadrado, perdido quedará para el contenido de la superficie. **45** Por tanto, puede también ocurrir que un espacio de superficie menor quede comprendido en un perímetro mayor. Esto es algo normal en los planos; pues en colinas y valles, aun al no especialista queda claro que la superficie del suelo es mayor que la del cielo. ¿Cabe preguntar que esta misma Geometría se alza hasta calcular la extensión del mundo? Cuando nos enseña en números los cursos seguros y fijos de los astros, en ella aprendemos que nada hay sin orden y casual, lo que por sí mismo puede importar alguna vez al orador. **47** ¿O es que cuando Pericles libró de miedo a los atenienses, aterrados por un eclipse de sol, explicándoles las causas del fenómeno, o cuando el famoso Sulpicio Galo discurrió en presencia del ejército de L. Paulo sobre un eclipse de luna, para que las mentes de los soldados no se aterrorizaran como si fuese causada en predicción de signo divino (cf. Tito Livio, 44, 37), no parecen haber hecho oficio de orador? **48** Si Nicias hubiese sabido esto en Sicilia, no habría perdido, confuso de miedo semejante, el gloriosísimo ejército de los atenienses (413 a. d. C., cf. Tucídides, 7, 50 ss.): así como Dión, cuando vino a destruir el régimen tiránico de Dionisio, no se sintió aterrado por un fenómeno de tal naturaleza (357-355 a. d. C.). Aunque bien puedan quedar estos acontecimientos de guerra fuera de nuestra consideración, y pasemos por alto que sólo Arquímedes fue quien logró alargar lo más posible el asedio de Siracusa (por los romanos, 212 a. d. C.):

xit: **49** illud utique iam proprium ad efficiendum quod intendimus, plurimas quaestiones, quibus difficilior alia ratione explicatio est, ut de ratione dividendi, de sectione in infinitum, de celeritate augenda, linearibus illis probationibus solvi solere, ut, si est oratori, quod proximus demonstrabit liber, de omnibus rebus dicendum, nullo modo sine geometria esse possit orator.

**49** es ya ciertamente adecuado, para cumplir nuestro objetivo, que numerosas cuestiones, que tienen una explicación más difícil por medio de otro razonamiento, como el principio de la división, la partición infinitesimal, la aceleración del movimiento, se suelen resolver con la ayuda de las pruebas geométricas, de suerte que, como mostrará el próximo libro, si un orador ha de hablar de todas las cosas, de ningún modo pueda ser orador sin Geometría.

## XI

1 Dandum aliquid comoedo quoque, dum eatenus, qua pronuntiandi scientiam futurus orator desiderat. non enim puerum, quem in hoc instituimus, aut femineae vocis exilitate frangi volo aut seniliter tremere. 2 nec vitia ebrietatis effingat nec servili vernilitate imbuatur nec amoris, avaritiae, metus discat adfectum: quae neque oratori sunt necessaria et mentem praecipue in aetate prima teneram adhuc et rudem inficiunt; nam frequens imitatio transit in mores. 3 ne gestus quidem omnis ac motus a comoedis petendus est. quamquam enim utrumque eorum ad quendam modum praestare debet orator, plurimum tamen aberit a scaenico, nec vultu nec manu nec excursionibus nimius. nam si qua in his ars est dicentium, ea prima est, ne ars esse videatur.

4 Quod est igitur huius doctoris officium? in primis vitia si qua sunt oris emendet, ut expressa sint verba, ut suis quaeque litterae sonis enuntientur. quarundam enim vel exilitate vel pinguitudine nimia laboramus, quasdam velut acriores parum efficimus et aliis non dissimilibus, sed quasi hebetioribus permutamus. 5 quippe et rho litterae, qua Demosthenes quoque laboravit, labda succedit, quarum vis est apud nos quoque, et cum *c* ac similiter *g*

## CAPÍTULO XI

# PRIMERAS NOCIONES SOBRE PRONUNCIACIÓN DEL DISCURSO TOMADAS DE LA COMEDIA Y LENGUAJE CORPORAL

**1** Alguna atención hay que prestar también al actor de comedias, menos la *técnica de la pronunciación* del discurso; pues no quiero que un muchacho, que estamos formando en esta materia, se nos tronche en atiplamiento de voz afeminada o tiemble como un viejo. **2** Ni remede los defectos de lenguaje, propios de una borrachera, ni se deje influir por bufonada de esclavos ni aprenda el afectado susurro del enamoramiento, del preso de avaricia o de miedo: estos recursos tampoco son necesarios al orador, y de modo especial en la primera edad de la juventud contagian su alma todavía tierna y no formada; pues el remedo continuo pasa a convertirse en hábito. **3** Ni siquiera hay que aprender de los actores cómicos todos sus gestos y movimientos. Pues aunque el orador debe hacer gala de unos y otros en cierta medida, deberá estar, sin embargo, muy lejos del actor cómico, y no se sobrepase en mímica facial, ni en movimientos de mano ni en paseos por la tribuna. Pues si en estos recursos hay algún arte propia de oradores, la primera es aquella, que no aparece como arte.

**4** ¿Cuál es, por tanto, la tarea del maestro? Primeramente mejorar, si los hay, defectos de pronunciación, de modo que las palabras broten claras, que cada una de las letras se pronuncie con su correcto sonido. Pues algunas de ellas nos causan demasiada dificultad, bien por su finura, bien por su excesiva plenitud; hacemos algunas, por así decirlo, algo más enérgicas y las cambiamos por otras que son parecidas, pero que suenan como más sordas. **5** A saber, en lugar de la *Ro*, que tanto daba que hacer a Demóstenes, aparece la *Lambda*, que también tienen entre

non evaluerunt, in *t* ac *d* molliuntur. **6** ne illas quidem circa *s* litteram delicias hic magister feret, nec verba in faucibus patietur audiri nec oris inanitate resonare nec, quod minime sermoni puro conveniat, simplicem vocis naturam pleniore quodam sono circumliniri, quod Graeci καταπεπλασμένον dicunt: **7** sic appellatur cantus tibiarum, quae praeclusis, quibus clarescunt, foraminibus, recto modo exitu graviorem spiritum reddunt. **8** curabit etiam, ne extremae syllabae intercidant, ut par sibi sermo sit, ut, quotiens exclamandum erit, lateris conatus sit ille, non capitis, ut gestus ad vocem, vultus ad gestum adcommodetur. **9** observandum erit etiam, ut recta sit facies dicentis, ne labra detorqueantur, ne inmodicus hiatus rictum distendat, ne supinus vultus, ne deiecti in terram oculi, ne inclinata utrolibet cervix. **10** nam frons pluribus generibus peccat. vidi multos, quorum supercilia ad singulos vocis conatus adlevarentur, aliorum constricta, aliorum etiam dissidentia, cum altero in verticem tenderent, altero paene oculus ipse premeretur. **11** infinitum autem, ut mox dicemus, in his quoque rebus momentum est, et nihil potest placere quod non decet.

**12** Debet etiam docere comoedus, quomodo narrandum, qua sit auctoritate suadendum, qua concitatione consurgat ira, qui flexus deceat miserationem. quod ita optime faciet, si certos ex comoediis elegerit locos et ad hoc maxime idoneos, id est actionibus similes. **13** idem autem non ad pronuntiandum modo utilissimi, verum ad augendam quoque eloquentiam maxime accommodati erunt. **14** et haec, dum infirma aetas maiora non

nosotros igual sonido —que en los griegos, y cuando la *C* y de igual modo la *G* no se articulan suficientemente, vienen a debilitarse en *T* y *D*. **6** Ni este maestro nuestro permitirá siquiera esos afectados remilgos en la pronunciación de la *S*, ni consentirá que las palabras se hagan oír ahí en la garganta, ni que resuenen ahuecando la boca, ni tampoco —lo que de ninguna manera se aviene con un lenguaje puro— que una sencilla emisión de voz se impregne de sonido con timbre más completo, lo que los griegos llaman *katapeplasménon:* **7** así se llama la melodía de las flautas, cuando por estar cerrados los agujeros, que hacen el sonido claro, lo reproducen en un tono más grave desde la salida directa. **8** Cuidará también de que no se pierdan las sílabas finales *(silabofagia)* para que el hablar sea uniforme, que cuantas veces haya que hacer una exclamación, el esfuerzo sea voz de pecho, no voz de cabeza, que el gesto se acomode a la voz, el semblante al gesto. **9** También habrá que prestar atención a que el rostro del orador quede naturalmente levantado, para que no tuerza los labios, no ensanche con exceso el rictus de la abertura de la boca —por la que se vean los dientes—, no tenga la cara vuelta al cielo, no clavados en tierra los ojos, y no mantenga a uno u otro lado el cuello inclinado. **10** Pues son muchas las formas en las que comete faltas el semblante. He visto a muchos, cuyas cejas se les alzaban a cada esfuerzo de voz, las de otros encogidas, las de otros que hasta estaban en desacuerdo unas de otras, mientras con la una apuntaban a la coronilla, con la otra casi el propio ojo les quedaba tapado. **11** Y, como más tarde diremos (libro 11, cap. 3), también estos detalles tienen incalculable importancia, y nada puede complacer si no está de acuerdo con lo conveniente.

**12** El actor cómico debe enseñarnos también cómo hay que narrar, con qué peso de personal autoridad se debe persuadir, con qué vehemencia se alza la cólera, qué inflexión de voz conviene en lo que a la compasión atañe. Y lo hará así a la perfección el maestro, si escogiere de las comedias determinados pasajes y a este propósito muy especialmente apropiados, es decir, que se parezcan a discursos procesales. **13** Y estos mismos pasajes no sólo serán utilisimos para la pronunciación del discurso, sino también extraordinariamente adecuados para potenciar la elocuencia. **14** Y todo esto cuando todavía no será capaz esa edad juvenil de entender todo esto cuando la edad juvenil no será capaz todavía de entender contenidos de mayor importan-

capiet: ceterum cum legere orationes oportebit, cum virtutes earum iam sentiet, tum mihi diligens aliquis ac peritus adsistat neque solum lectionem formet, verum ediscere etiam electa ex iis cogat et ea dicere stantem clare et quem ad modum agere oportebit, ut protinus pronuntiationem, vocem, memoriam exerceat.

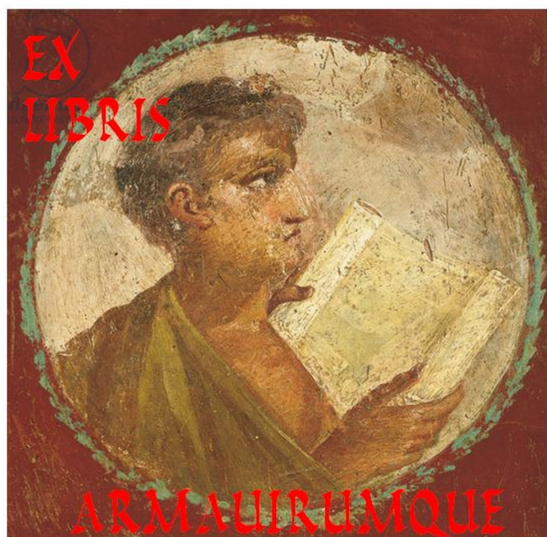
**15** Ne illos quidem reprehendendos puto, qui paulum etiam palaestricis vacaverunt. non de iis loquor, quibus pars vitae in oleo, pars in vino consumitur, qui corporum cura mentem obruerunt (hos enim abesse ab eo, quem instituimus, quam longissime velim): **16** sed nomen est idem iis, a quibus gestus motusque formantur, ut recta sint bracchia, ne indoctae, rusticae manus, ne status indecorus, ne qua in proferendis pedibus inscitia, ne caput oculique ab alia corporis inclinatione dissideant. **17** nam neque haec esse in parte pronuntiationis negaverit quisquam neque ipsam pronuntiationem ab oratore secernet: et certe, quod facere oporteat, non indignandum est discere, cum praesertim haec *chironomia*, quae est (in nomine ipso declaratur) lex gestus, et ab illis temporibus heroicis orta sit et a summis Graeciae viris atque ipso etiam Socrate probata, a Platone quoque in parte civilium posita virtutum, et Chrysippo in praeceptis de liberorum educatione compositis non omissa. **18** nam Lacedaemonios quidem etiam saltationem quandam tamquam ad bella quoque utilem habuisse inter exercitationes accepimus. neque id veteribus Romanis dedecori fuit: argumentum est sacerdotum nomine ac religione durans ad hoc tempus saltatio et illa in tertio Ciceronis de Oratore libro verba Crassi, quibus praecipit, ut orator utatur 'laterum inclinatione forti ac virili non a scaena et histrionibus, sed ab armis aut etiam a palaestra'. cuius discipli-

cia; además de ello, cuando sea razonable que empiece a leer discursos, cuando pueda percibir la calidad de éstos, entonces póngaseme cerca un maestro cuidadoso y entendido; y no sólo forme su manera de leer, sino le obligue también a aprender de memoria los pasajes escogidos de los discursos y los diga de pie con voz clara, y de qué modo deberá ser su actuación, para que entrene sin auxilio ajeno la recitación, la voz y la memoria.

**15** Ni pienso que haya siquiera que censurar a los que se tomaron un poco de tiempo libre para los maestros de lucha en el gimnasio. No hablo de esos que consumen la mitad de la vida en el aceite (deporte). La otra mitad en el vino, que en el cuido de sus cuerpos enterraron su espíritu (pues bien quisiera que éstos estén alejados lo más posible del joven que estamos formando); **16** el mismo nombre de maestros (de gimnasia) tienen los que se dedican a formar los gestos y los movimientos, a que los brazos estén derechos, que no se muevan toscas y palurdas las manos, que no se tenga el cuerpo en actitud desagradable, que no se ignore cómo hay que adelantar los pies, cómo cabeza y ojos no vayan a discrepar de la restante inclinación del cuerpo. **17** Pues nadie podría negar que esto pertenece al marco de la pronunciación del discurso, ni pretenderá separar la pronunciación en si de la persona del orador; y verdad es que no hay que malhumorarse por aprender lo que es conveniente hacer a este propósito, cuando principalmente esta *quironomía,* en cuanto arte de regular los gestos (se entiende ya por su propio nombre, *chironomía),* apareció ya desde los tiempos de los héroes, mereció aprobación por parte de los hombres más importantes de Grecia y aun por el mismo Sócrates, fue también colocada por Platón en el concepto de las virtudes ciudadanas y no fue dejada a un lado por Crisipo en las Instrucciones que redactó acerca de la educación de los niños. **18** Pues ciertamente los lacedemonios, como sabemos por tradición, hasta tuvieron una forma de danza, entre sus prácticas militares, como un entrenamiento útil también para la guerra. Ni los antiguos romanos tuvieron eso por deshonor: prueba de ello es la danza conservada hasta nuestro tiempo con el nombre y culto de los sacerdotes *(Salios = danzantes)* y las conocidas palabras de Craso en el libro tercero de Cicerón *Sobre el Orador* (3, 59, 220), en las que ordena que el orador *'mueva con enérgica y varonil inclinación su cuerpo hacia adelante, no como se hace desde la escena y por actores cómicos, sino al estilo de la esgrima gladiatoria o también de la lucha en la*

nae usus in nostram usque aetatem sine reprehensione descendit. **19** a me tamen nec ultra pueriles annos retinebitur nec in his ipsis diu. neque enim gestum oratoris componi ad similitudinem saltationis volo, sed subesse aliquid ex hac exercitatione puerili, unde nos non id agentis furtim decor ille discentibus traditus prosequatur.

*palestra'*. El empleo en esta disciplina pasa hasta nuestro tiempo sin rechazo alguno. **19** Yo, sin embargo, ni la mantendré más allá de los años de la niñez ni aun en éstos durante largo tiempo. Porque tampoco quiero que el gesto del orador se configure como un simulacro de danza, sino que se conserve algo de este ejercicio de infancia, por donde nos acompañe sin que nadie lo note, sin hacerlo conscientemente, aquel encanto trasmitido a cuantos lo aprenden.



# XII

1 Quaeri solet, an, etiamsi discenda sint haec, eodem tempore tamen tradi omnia et percipi possint. negant enim quidam, quia confundatur animus ac fatigetur tot disciplinis in diversum tendentibus, ad quas nec mens nec corpus nec dies ipse sufficiat, et, si maxime patiatur hoc aetas robustior, pueriles annos onerari non oporteat. 2 sed non satis perspiciunt, quantum natura humani ingenii valeat, quae ita est agilis ac velox, sic in omnem partem, ut ita dixerim, spectat, ut ne possit quidem aliquid agere tantum unum, in plura vero non eodem die modo, sed eodem temporis momento vim suam intendat. 3 an vero citharoedi non simul et memoriae et sono vocis et plurimis flexibus serviunt, cum interim alios nervos dextra percurrunt, alios laeva trahunt, continent, praebent, ne pes quidem otiosus certam legem temporum servat, et haec pariter omnia? 4 quid? nos agendi subita necessitate deprensi nonne alia dicimus, alia providemus, cum pariter inventio rerum, electio verborum, compositio, gestus, pronuntiatio, vultus, motus desiderentur? quae si velut sub uno conatu tam diversa parent simul, cur non pluribus curis horas partiamur? cum praesertim reficiat animos ac reparet varietas ipsa, contraque sit aliquanto difficilius in labore

## CAPÍTULO XII

# APRENDIZAJE SIMULTÁNEO DE VARIAS DISCIPLINAS DURANTE LA PRIMERA JUVENTUD

**1** Suele preguntarse, aunque se debe aprender lo anteriormente dicho, si todo esto, sin embargo, se puede enseñar y recibir al mismo tiempo. Pues algunos lo niegan porque el espíritu se embrolla y fatiga con tantas materias encaminadas a diversos fines, para las cuales ni la inteligencia ni el cuerpo, ni el mismo tiempo de cada día dan abasto y, si bien pueda una etapa de la vida más vigorosa, no conviene sobrecargar con ellas los años de la niñez. **2** Pero no advierten suficientemente hasta qué punto alcanza la naturaleza del espíritu humano, que de tal modo es ágil y rápido, de tal suerte mira, por así decirlo, en toda dirección, que no puede seguramente hacer algo como actividad única, y no sólo en un mismo día, sino en el mismo intervalo de tiempo aplica a distintas actividades su fuerza. **3** Los cantores, que se acompañan de cítara, ¿no atienden sin duda a un mismo tiempo a la memoria, al sonido de su voz y a las numerosas modulaciones, mientras entre tanto con la mano derecha pasan ágilmente por unas cuerdas, templan otras con la izquierda, las aflojan, las hacen sonar, y ni el pie siquiera se halla inactivo guardando la norma exacta del ritmo, y todo esto a la vez? **4** ¿Qué más? Cuando nosotros nos vemos sorprendidos por una necesidad, ¿no expresamos una cosa, disponemos otra, mientras al mismo tiempo se está requiriendo encuentro de materiales, elección de palabras, ordenación, gesto, pronunciación, mímica del rostro y movimiento del cuerpo? Si todo ello, tan diferente, se pone al mismo tiempo a disposición nuestra, por así decirlo, en una sola pieza, ¿por qué no podríamos repartir nuestras horas en ocupaciones diversas? Sobre todo cuando la variedad por sí

uno perseverare. ideo et stilus lectione requiescit, et ipsius lectionis taedium. vicibus levatur. **5** quamlibet multa egerimus, quodam tamen modo recentes sumus ad id, quod incipimus. quis non optundi possit, si per totum diem cuiuscumque artis unum magistrum ferat? mutatione recreabitur sicut in cibis, quorum diversitate reficitur stomachus et pluribus minore fastidio alitur. **6** aut dicant isti mihi, quae sit alia ratio discendi. grammatico soli deserviamus, deinde geometrae tantum, omittamus interim quod didicimus ? mox transeamus ad musicum, excidant priora? et cum Latinis studebimus litteris, non respiciamus ad Graecas? ut semel finiam, nihil faciamus nisi novissimum? **7** cur non idem suademus agricolis, ne arva simul et vineta et oleas et arbustum colant? ne pratis et pecoribus et hortis et alvearibus avibusque accommodent curam? cur ipsi aliquid forensibus negotiis, aliquid desideriis amicorum, aliquid rationibus domesticis, aliquid curae corporis, nonnihil voluptatibus cotidie damus? quarum nos una res quaelibet nihil intermittentis fatigaret: adeo facilius est multa facere quam diu.

**8** Illud quidem minime verendum est, ne laborem studiorum pueri difficilius tolerent; neque enim ulla aetas minus fatigatur. mirum sit forsitan, sed experimentis deprendas; nam et dociliora sunt ingenia, priusquam obduruerunt. **9** id vel hoc argumento patet, quod intra biennium, quam verba recte formare potuerunt, quamvis nullo instante omnia fere loquuntur: at noviciis nostris per quot annos sermo Latinus repugnat! magis scias, si quem iam robustum instituere litteris coeperis, non sine causa dici παιδομαθεῖς eos, qui in sua quidque arte optime faciant. **10** et patientior est laboris natura pueris quam iuveni-

misma rehace y renueva los espíritus y, por el contrario, es a veces más dificultoso continuar en un solo trabajo. Por eso también reposa el punzón —pluma— durante la lectura, y el hastío de la misma lectura se calma cuando a su vez cambiamos. **5** Aunque hagamos muchas cosas, estamos sin embargo, en cierta manera con fuerzas íntegras para un nuevo comienzo. ¿Quién no puede embotarse, si tiene que aguantar durante todo un día a un solo maestro de cualquiera de las ciencias? Reanimado se emitirá con el cambio, como en las comidas, con cuya variedad de alimentos se estimula el estómago y se nutre de muchos con menor repugnancia. **6** O diganme esos objetores, qué otro método hay que aprender. ¿Nos entregamos al solo maestro de gramática, después únicamente al de geometría, y entre tanto olvidamos lo que hemos aprendido? ¿Pasamos en seguida al profesor de música, y desaparecen las anteriores? ¿Y si nos ocupamos de la literatura latina, no vamos a mirar la griega? Para terminar de una vez, ¿nada vamos a hacer sino lo ultimísimo? **7** ¿Por qué no aconsejamos lo mismo a los agricultores, a que no cultiven al mismo tiempo los campos de labrantío, los viñedos, los olivares y los plantíos de frutales? ¿Que no apliquen atención a los pastos, al rebaño, a las huertas, a las colmenas y a las aves del corral? ¿Por qué nosotros mismos damos cada día parte de la actividad a los asuntos del foro, algo a las necesidades de los amigos, algo a la administración de la casa, algo al cuidado del cuerpo, algún tanto a nuestras diversiones. Cada una de ellas sola nos cansaría si la hiciésemos sin interrupción: tanto más fácil es hacer muchas cosas, que una sola por largo tiempo.

**8** Mucho menos, por cierto, hay que temer esa objeción de que los niños resisten con mayor dificultad el trabajo de los estudios; pues ninguna otra edad de la vida se cansa menos. Tal vez sea sorprendente, pero con pruebas puedes percibirlo; porque también el talento natural es más flexible a la enseñanza antes de haber llegado a su robustez última. **9** Aun con este argumento queda eso claro: los niños, en el espacio de dos años, tan pronto como pudieron formar correctamente las palabras, hablan casi todo sin que nadie les obligue; ¡pero por cuántos años se resiste la lengua latina a nuestros esclavos recién llegados de fuera! Sábete más que, si has empezado a formar a un adulto en cultura literaria, no sin causa se llaman *paidomatheis* (juvenilmente instruidos) aquellos que en el arte de su especialización realizan una cosa con toda perfección. **10** Tienen también los niños una

bus. videlicet ut corpora infantium nec casus, quo in terram totiens deferuntur, tam graviter adfligit nec illa per manus et genua reptatio nec post breve tempus continui lusus et totius diei discursus, quia pondus illis abest nec se ipsi gravant: sic animi quoque, credo, quia minore conatu moventur nec suo nisu studiis insistunt, sed formandos se tantummodo praestant, non similiter fatigantur. **11** praeterea secundum aliam aetatis illius facilitatem velut simplicius docentis sequuntur nec quae iam egerint metiuntur: abest illis adhuc etiam laboris iudicium. porro ut frequenter experti sumus, minus adficit sensus fatigatio quam cogitatio.

**12** Sed ne temporis quidem umquam plus erit, quia his aetatibus omnis in audiendo profectus est. cum ad stilum secedet, cum generabit ipse aliquid atque componet, tum incohare haec studia vel non vacabit vel non libebit. **13** ergo cum grammaticus totum occupare diem non possit nec debeat, ne discentis animum taedio avertat, quibus potius studiis haec temporum velut subsiciva donabimus? **14** nam nec ego consumi studentem in his artibus volo: nec moduletur aut musicis notis cantica excipiat, nec utique ad minutissima usque geometriae opera descendat. non comoedum in pronuntiando nec saltatorem in gestu facio: quae si omnia exigerem, suppeditabat tamen tempus; longa est enim, quae discit, aetas, et ego non de tardis ingeniis loquor. **15** denique cur in his omnibus, quae discenda oratori futuro puto, eminuit Plato? qui non contentus disciplinis, quas praestare poterant Athenae, non Pythagoreorum, ad quos in Italiam navigaverat, Aegypti quoque sacerdotes adiit atque eorum arcana perdidicit.

**16** Difficultatis patrocinia praeteximus segnitiae; neque enim nobis operis amor est, nec, quia sit honesta ac rerum pulcherrima eloquentia, petitur ipsa, sed ad vilem usum et sordidum

naturaleza más sufridora de incomodidad que los jóvenes. Es evidente cómo no molesta fuertemente el cuerpo de los niños pequeños ni una caída, con la que tantas veces se vienen al suelo ni aquel andar a gatas sobre manos y rodillas ni, después de pasado poco tiempo, los juegos interminables y el corretear de todo el día, porque les falta peso y ellos mismos no se toman cargas: así también sus espíritus, creo yo, porque se agitan con más pequeño esfuerzo ni se concentran con su ahinco en los estudios, sino que tan sólo se sienten dispuestos a que se les forme, no se cansan del mismo modo. **11** Además, de acuerdo con la facilidad de aquella edad, siguen hasta de un modo menos complicado a sus enseñantes y no andan midiendo lo que ya rindieron: también les falta todavía la regulación de su esfuerzo. Por cierto, como repetidas veces hemos experimentado, pesa menos el cansancio de la percepción por los sentidos que el propio pensamiento.

**12** Pero ni siquiera podrá tener nunca más tiempo con holgura, porque en estos años todo el progreso está puesto en escuchar lecciones. Cuando se retire para escribir, cuando por si mismo produzca algo y lo ordene, entonces o no tendrá tiempo o no tendrá gana de iniciar estos estudios. **13** Por tanto, como el profesor de gramática no puede ni debe emplear el día entero, para no alejar la atención del alumno por causa del tedio, ¿a qué estudios dedicaremos mejor éstos, por así llamarlos, *trozos de tiempo?* **14** Pues tampoco quiero yo que el estudiante se agote en estas artes mencionadas: ni componga propias melodías o ponga notación musical a canciones, ni llegue siempre hasta abajo a los más sutiles problemas de la geometría. No lo hago un actor cómico en la pronunciación del discurso ni un bailarín en el movimiento: aunque, si yo pidiera todo esto, tiempo suficiente había; pues larga es la edad, que aprende —la escolar—, y yo no estoy hablando de mentes perezosas. **15** Por último, ¿por qué destacó Platón en todas aquellas ciencias, que yo pienso debe aprender el futuro orador? El mismo, no contento con las ciencias, que podía ofrecer Atenas, tampoco con las de los Pitagóricos, a los que visitó en barco en Italia, dirigióse también a los sacerdotes de Egipto y aprendió a fondo sus enseñanzas secretas.

**16** A nuestra pereza le bordamos delante el amparo de la dificultad; pues ni tenemos amor al trabajo ni se busca la elocuencia por sí misma, porque reporta honor y es la más hermo-

lucrum accingimur. **17** dicant sine his in foro multi et adquirant, dum sit locupletior aliquis sordidae mercis negotiator et plus voci suae debeat praeco. ne velim quidem lectorem dari mihi, quid studia referant, computaturum. **18** qui vero imaginem ipsam eloquentiae divinam quandam mente conceperit quique illam, ut ait non ignobilis tragicus, 'reginam rerum orationem' ponet ante oculos fructumque non ex stipe advocationum, sed ex animo suo et contemplatione ac scientia petet perpetuum illum nec fortunae subiectum, facile persuadebit sibi, ut tempora, quae spectaculis, campo, tesseris, otiosis denique sermonibus, ne dicam somno et conviviorum mora conteruntur, geometrae potius ac musico inpendat, quanto plus delectationis habiturus quam ex illis ineruditis voluptatibus. dedit enim hoc providentia hominibus munus, ut honesta magis iuvarent. **19** sed nos haec ipsa dulcedo longius duxit. hactenus ergo de studiis, quibus, antequam maiora capiat, puer instituendus est: proximus liber velut novum sumet exordium et ad rhetoris officia transibit.

sa de las metas, sino que nos armamos con ella para su aplicación venal y sucia ganancia. **17** Que sigan muchos sin estos bienes culturales hablando en el foro y que progresen, ya que también se hace más rico el que anda negociando con sucia mercancía y más debe a su voz el pregonero. Ni siquiera deseo tener como lector de mi obra a quien vaya a calcular qué le reportarán sus estudios. **18** Pero quien llegare a concebir en su alma la idea real de la elocuencia, divina en cierto modo, y quien, como dijo un poeta trágico no desconocido, coloque ante los ojos el discurso, *'la oración, como reina del mundo'* (Pacuvio, en Cicerón, *De orat.*, 2,187), y no busque en los honorarios de la abogacía, sino en su mismo espíritu, en su reflexión y sabiduría aquel fruto duradero y no sujeto a la fortuna, fácilmente se persuadirá de que el tiempo que se malgaste en espectáculos, en deporte, en jugar a los dados, en conversaciones superfluas al cabo, por no decir en el sueño y en los largos banquetes, lo dedique más bien al profesor de geometría y al de música, para tener más de gozo en ello que el que pueda obtener de aquellas diversiones incultas. Pues la Providencia ha concedido esta dádiva a los hombres: que las acciones nobles le procuren satisfacción más grande. **19** Pero este tema de especial encanto en si mismo me entretuvo por demás. Baste, pues, hasta aquí acerca de los estudios, en los que ha de formarse el niño, antes de que pueda entender materias más elevadas. El libro siguiente comenzará de nuevo, por así decirlo, y pasará a los oficios del orador.

# LIBER SECUNDUS

# LIBRO SEGUNDO

# I

**1** Tenuit consuetudo, quae cotidie magis invalescit, ut praeceptoribus eloquentiae, Latinis quidem semper, sed etiam Graecis interim, discipuli serius quam ratio postulat traderentur. eius rei duplex causa est, quod et rhetores utique nostri suas partis omiserunt et grammatici alienas occupaverunt. **2** nam et illi declamare modo et scientiam declamandi ac facultatem tradere officii sui ducunt idque intra deliberativas iudicialisque materias (nam cetera ut professione sua minora despiciunt), et hi non satis credunt excepisse, quae relicta erant (quo nomine gratia quoque iis habenda est), sed ad prosopopoeïas usque et ad suasorias, in quibus onus dicendi vel maximum est, inrumpunt. **3** hinc ergo accidit, ut, quae alterius artis prima erant opera, facta sint alterius novissima, et aetas iam altioribus disciplinis debita in schola minore subsidat ac rhetoricen apud grammaticos exerceat. ita, quod est maxime ridiculum, non ante ad declamandi magistrum mittendus videtur puer quam declamare sciat.

**4** Nos suum cuique professioni modum demus: et grammatice, quam in Latinum transferentes *litteraturam* vocaverunt, fines suos norit, praesertim tantum ab hac appellationis suae paupertas-

## Capítulo Primero

# CUÁNDO DEBE EMPEZAR LA ENSEÑANZA DE LA RETÓRICA

**1** Se ha mantenido la costumbre, que cada día toma mayor incremento, de confiar los alumnos, más tarde de lo que la razón pide, a los maestros de elocuencia, a los latinos al menos siempre, pero a veces también a los griegos. Dos razones hay para ello: de un lado han abandonado los maestros de Retórica, en todo caso los nuestros, su propio dominio y, de otro, los profesores de gramática han ocupado terreno extraño. **2** Porque, por una parte, los maestros aquellos de Retórica tienen como obligación suya el dar ejercicios de declamación y el trasmitir el conocimiento y facultad de hacerlo, y eso sólo dentro de los temas *deliberativo* y *judicial* (pues desprecian lo demás como más bajo a su profesión); por otra parte, estos profesores de gramática no creen suficiente haberse apoderado de lo que dejaron los retóricos (por lo que también hay que darles gracias), sino que se han lanzado hasta hacer *Prosopopeyas* y *Suasorias* —personificaciones y discursos deliberativos—, en cuyos ejercicios grava, por así decirlo, la más pesada carga del arte de hablar. **3** De aquí, pues, sucede que los que eran iniciales ejercicios en una materia, se convirtieron en los últimos de la otra, y que los años de la juventud, destinados ya a estudios más profundos, estén sentados ahí en la escuela elemental y aprendiendo Retórica con los profesores de gramática. De esta manera, lo que es sumamente ridículo, no parece que haya que enviar un joven al maestro de declamación antes de que sepa declamar.

**4** Demos nosotros a cada profesión su límite debido: de una parte, la gramática, a la que al traducirse al latín no se le ha llamado *Literatura,* reconozca sus propios límites, sobre todo después de haber adquirido tanto desarrollo a partir de la pobreza

te, intra quam primi illi constitere, provecta; nam tenuis a fonte adsumptis poetarum historicorumque viribus pleno iam satis alveo fluit, cum praeter rationem recte loquendi non parum alioqui copiosam prope omnium maximarum artium scientiam amplexa sit: **5** et rhetorice, cui nomen vis eloquendi dedit, officia sua non detrectet nec occupari gaudeat pertinentem ad se laborem: quae, dum opere cedit, iam paene possessione depulsa est. **6** neque infitiabor aliquem ex his qui grammaticen profiteantur eo usque scientiae progredi posse, ut ad haec quoque tradenda sufficiat. sed cum id aget, rhetoris officio fungetur, non suo.

7 Nos porro quaerimus, quando iis, quae rhetorice praecipit, percipiendis puer maturus esse videatur. in quo quidem non id est aestimandum, cuius quisque sit aetatis, sed quantum in studiis iam effecerit. et ne diutius disseram, quando sit rhetori tradendus, sic optime finiri credo: cum poterit. sed hoc ipsum ex superiore pendet quaestione. **8** nam si grammatices munus usque ad suasorias prorogatur, tardius rhetore opus est: si rhetor prima officia operis sui non recusat, a narrationibus statim et laudandi vituperandique opusculis cura eius desideratur. **9** an ignoramus antiquis hoc fuisse ad augendam eloquentiam genus exercitationis, ut thesis dicerent et communes locos et cetera citra complexum rerum personarumque, quibus verae fictaeque controversiae continentur? ex quo palam est, quam turpiter deserat eam partem rhetorices institutio, quam et primam habuit et diu solam. **10** quid autem est ex his, de quibus supra dixi, quod non cum in alia, quae sunt propria rhetorum, tum certe in illud iudiciale causae genus incidat? an non in foro narrandum est? qua in parte nescio an sit vel plurimum. **11** non laus ac vituperatio certamini-

de su denominación *(arte de deletrear)*, dentro de la cual se han mantenido aquellos sus primeros profesionales, pues como un delgado hilo desde su fuente, recibiendo fuerzas de poetas e historiadores, que ha ido acogiendo, fluye ahora en lecho de río asaz rebosante, ya que además del arte de hablar bien, materia en todo caso no poco abundosa, abrazó el conocimiento de casi todas las artes más importantes: **5** por otra parte la Retórica, a la que dio nombre la fuerza en el decir, no rebaje su propio oficio y no sienta gusto en que le arrebaten una tarea que a ella pertenece, pues mientras se rehúye su esfuerzo, casi está expulsada ya de su posesión. **6** Y no voy a negar que, entre los maestros que tienen como especialidad la enseñanza de la Gramática, haya alguno que pueda progresar tanto en la ciencia, que sea competente para trasmitir también esta parcela de la Retórica. Pero si llega a hacer esto, desempeñará oficio de Rétor, no el suyo de Gramático.

**7** Seguimos preguntando nosotros cuándo parece ser un muchacho maduro para entender lo que la Retórica enseña. En esto no puede ser por cierto norma de juicio considerar en qué edad se halla, sino lo que ha conseguido ya en sus estudios. Y para no entablar mayor discusión sobre cuándo ha de ser confiado al maestro de Retórica, creo que el momento puede muy bien determinarse así: *tan pronto como pueda.* Pero esto depende precisamente de la anterior pregunta. **8** Pues si la tarea de la Gramática se extiende hasta las *Suasorias*, el maestro de Retórica se necesita más tarde: si el Rétor no rehúsa las primeras obligaciones de su oficio, se está reclamando al punto su ocupación desde los ejercicios de narración y las pequeñas redacciones sobre el elogio y la censura. **9** ¿Acaso ignoramos que este género de ejercitación estuvo entre los antiguos como instrumento para potenciar la elocuencia, a fin de que trataran los *temas generales (théseis)*, los *lugares comunes (Tópica)* y todo cuanto cae fuera del ámbito de cosas concretas y de personas, en las que se abarcan las controversias reales y las fingidas? De donde está claro con qué sonrojo esté abandonando la enseñanza esa parte de la Retórica, que fue su primera y por largo tiempo la única. **10** ¿Y qué hay de los ejercicios que dije arriba, que no coincida, ya con otras que son propias de los maestros de Retórica, ya ciertamente con el género judicial de un proceso? ¿No hay que emplear la narración ante el tribunal? En este marco no sé si hasta muchísimo más. **11** ¿No se introduce la alabanza y el vituperio una y

bus illis frequenter inseritur? non communes loci, sive qui sunt in vitia derecti, quales legimus a Cicerone compositos, seu quibus quaestiones generaliter tractantur, quales sunt editi a Quinto quoque Hortensio, ut 'sitne parvis argumentis credendum' et 'pro testibus' et 'in testes' in mediis litium medullis versantur? **12** arma sunt haec quodam modo praeparanda semper, ut iis, cum res poscet, utare. quae qui pertinere ad orationem non putabit, is ne statuam quidem incohari credet, cum eius membra fundentur. neque hanc, ut aliqui putabunt, festinationem meam sic quisquam calumnietur, tamquam eum, qui sit rhetori traditus, abducendum protinus a grammaticis putem. **13** dabuntur illis tum quoque tempora sua, neque erit verendum, ne binis praeceptoribus oneretur puer. non enim crescet, sed dividetur qui sub uno miscebatur labor, et erit sui quisque operis magister utilior: quod adhuc optinent Graeci, a Latinis omissum est, et fieri videtur excusate, quia sunt qui labori isti successerint.

otra vez en aquellas contiendas? ¿No están en los propios tuétanos de los procesos los *lugares comunes,* ya los que se dirigen contra los vicios, como son los que leemos compuestos por Cicerón, ya aquellos en los que se tratan cuestiones en general, cuales son los editados también por Quinto Hortensio, por ejemplo, *si merecen fe los argumentos débiles,* bien *en favor de los testigos* bien *contra los testigos?* **12** Armas son éstas que en cierta manera hay que tener siempre dispuestas, para utilizarlas, cuando el caso lo reclame. Si alguien llegare a pensar que esto no pertenece al discurso, tampoco creerá de seguro que una estatua comienza a hacerse cuando se están fundiendo sus miembros. Ni se ponga nadie a interpretar así falsamente, como opinarán algunos, mi prisa, como si yo creyera que, quien es confiado al maestro de Retórica, hay que apartarlo cuanto antes de los profesores de Gramática. **13** También a éstos se les darán sus propias horas de docencia todavía, y no habrá que temer que el muchacho se sienta sobrecargado con dos maestros. Pues no aumentará el trabajo, sino que se distribuirá el que confusamente se hacía bajo uno solo, y cada maestro podrá ser más provechoso en su materia. Esto que observan todavía los griegos, lo han abandonado los maestros latinos, y parecen tener excusa para ello en que hay otros maestros que, en este trabajo, han venido a ocupar su puesto.

# II

**1** Ergo cum ad eas in studiis vires pervenerit puer, ut, quae prima esse praecepta rhetorum diximus, mente consequi possit, tradendus eius artis magistris erit. quorum in primis inspici mores oportebit: **2** quod ego non idcirco potissimum in hac parte tractare sum adgressus, quia non in ceteris quoque doctoribus idem hoc examinandum quam diligentissime putem, sicut testatus sum libro priore, sed quod magis necessariam eius rei mentionem facit aetas ipsa discentium. **3** nam et adulti fere pueri ad hos praeceptores transferuntur et apud eos iuvenes etiam facti perseverant, ideoque maior adhibenda tum cura est, ut et teneriores annos ab iniuria sanctitas docentis custodiat et ferociores a licentia gravitas deterreat. **4** neque vero sat est summam praestare abstinentiam, nisi disciplinae severitate convenientium quoque ad se mores adstrinxerit.

Sumat igitur ante omnia parentis erga discipulos suos animum ac succedere se in eorum locum, a quibus sibi liberi tradantur, existimet. **5** ipse nec habeat vitia nec ferat. non austeritas eius tristis, non dissoluta sit comitas, ne inde odium, hinc contemptus oriatur. plurimus ei de honesto ac bono sermo sit; nam quo saepius monuerit, hoc rarius castigabit, minime iracundus, nec tamen eorum quae emendanda erunt dissimulator, simplex in docendo, patiens laboris, adsiduus potius quam inmodicus. **6** interrogantibus libenter respondeat, non interrogantes

## CAPÍTULO II

## PERSONALIDAD ÉTICA Y TAREAS DEL MAESTRO

**1** Cuando haya, pues, llegado el muchacho en sus estudios hasta aquel punto de fuerzas, que pueda comprender con su inteligencia las que dijimos ser las primeras enseñanzas de los Retóricos, habrá que confiarlos a los maestros de esta arte. En éstos será necesario considerar sobre todo su modo de vida. **2** Razón, para que yo entre a tratar especialmente tal punto en este lugar, no es porque piense que no haya que examinarse este mismo, con la mayor exquisitez posible, también en los demás maestros, como declaré en el anterior libro (cf. I, 1, 5), sino porque la edad misma de los alumnos hace más necesaria la mención de este tema. **3** Pues casi adultos se hace pasar a los muchachos a manos de estos maestros y entre ellos quedan todavía, cuando han llegado a la juventud, y por eso ha de aplicarse entonces solicitud creciente, para que la integridad de costumbres del docente preserve de daño los años más sensibles, y la dignidad de su presencia intimide de sus travesuras a los de carácter más agresivo. **4** Ni en realidad baste con mostrar sumo autodominio, si con la severidad de su educación no sabe enfrenar también las costumbres de quienes acuden a su enseñanza.

Asuma, pues, respecto a sus alumnos el sentir propio de un padre y valore que releva en lugar de aquellos que le confiaron sus hijos. **5** Ni puede tener él vicios ni tolerarlos. No sea huraña su seriedad, no carente de formas su afabilidad, para que de una no nazca odio y de la otra desprecio. Sea muy frecuente su palabra acerca del decoro y del bien; pues cuanto más veces haya exhortado, tanto menos acudirá al castigo; de ningún modo dado a la cólera y, sin embargo, no sea encubridor de lo que será su obligación corregir; sencillo en su enseñanza, sufrido en el trabajo; constante antes que desmesurado. **6** A quienes le hacen

percontetur ultro. in laudandis discipulorum dictionibus nec malignus nec effusus, quia res altera taedium laboris, altera securitatem parit. **7** in emendando quae corrigenda erunt non acerbus minimeque contumeliosus; nam id quidem multos a proposito studendi fugat, quod quidam sic obiurgant, quasi oderint. **8** ipse aliquid, immo multa cotidie dicat, quae secum auditores referant. licet enim satis exemplorum ad imitandum ex lectione suppeditet, tamen viva illa, ut dicitur, vox alit plenius praecipueque praeceptoris, quem discipuli, si modo recte sunt instituti, et amant et verentur. vix autem dici potest, quanto libentius imitemur eos, quibus favemus.

**9** Minime vero permittenda pueris, ut fit apud plerosque, adsurgendi exultandique in laudando licentia: quin etiam iuvenum modicum esse, cum audient, testimonium debet. ita fiet ut ex iudicio praeceptoris discipulus pendeat atque id se dixisse recte, quod ab eo probabitur, credat. **10** illa vero vitiosissima, quae iam humanitas vocatur, invicem qualiacumque laudandi cum est indecora et theatralis et severe institutis scholis aliena, tum studiorum perniciosissima hostis: supervacua enim videntur cura ac labor, parata quidquid effuderint laude. **11** vultum igitur praeceptoris intueri tam qui audiunt debent quam ipse qui dicit: ita enim probanda atque inprobanda discernet, sic stilo facultas continget, auditione iudicium. **12** at nunc proni atque succincti ad omnem clausulam non exsurgunt modo, verum etiam excurrunt et cum indecora exsultatione conclamant. id mutuum est et ibi declamationis fortuna. hinc tumor et vana de se persuasio usque adeo, ut illo condiscipulorum tumultu infla-

preguntas responda amablemente; a los desganados en preguntar escudríñelos de buen grado, de su parte. En alabar las intervenciones de los alumnos no sea avaro ni pródigo, porque una cosa —la envidia— engendra desgana en el trabajo, la otra —la loa excesiva— autocomplacencia. **7** Al corregir lo que tendrá de ser corregido no sea desabrido y de ninguna manera utilice improperios; pues eso ahuyenta ciertamente a muchos de su resuelta voluntad al estudio, porque algunos maestros reprenden así como si tuviesen odio. **8** El mismo maestro dígales cada día algo, o mejor muchas cosas, que los oyentes lleven consigo a casa. Pues aunque de la lectura ofrezca suficientes ejemplos dignos de imitación, sin embargo la *'palabra viva'*, como dicen, alimenta con más rica sustancia, y principalmente la del maestro, a quien aman y reverencian los discípulos, si es que debidamente se les ha educado. Y apenas se puede expresar con cuánto más gusto imitamos a aquellos a quienes respetamos.

**9** Ahora bien, de ninguna manera se ha de permitir a los muchachos, como ocurre entre muchos maestros, esa libertad de levantarse de su puesto y dar saltos de júbilo cuando se dispensa alabanzas a uno: antes bien, hasta el reconocimiento de los jóvenes, cuando las escucharen, debe ser mesurado. La consecuencia será que el alumno esté pendiente del juicio del maestro y crea haber respondido bien lo que aprobare el maestro. **10** Pero esa forma equivocadísima de prodigarse mutuas alabanzas, en cualquier cosa imaginable —que ahora anda llamándose *'humana amabilidad' (humanitas)*—, tanto es inconveniente, cosa de teatro y extraña a las escuelas seriamente dirigidas, como enemiga dañosísima de los estudios: pues superfluos parecen el esmero y el trabajo, cuando de antemano está dispuesta la alabanza a cualquier cosa que propalen. **11** Así pues, a la cara del maestro deben mirar tanto los que oyen como el que está declamando: pues así podrá distinguir aquél lo que ha de merecer alabanza o censura; así se irá preparando la capacidad para la redacción —del que trasmite su trabajo—, y en el oyente el juicio correcto. **12** Por el contrario, prontos y arremangados no sólo se ponen ahora en pie los alumnos a cada cadencia final de frase (claúsula), sino que hasta echan a correr y con desvergonzado jolgorio gritan y aplauden a una. Práctica de todos es ésta, y en ella está la felicidad de la declamación. De ahí la hinchazón y la vacía presunción de sí mismos hasta el extremo de que, al sentirse inflados con aquel vocerío de sus condiscípulos, si el maestro

ti, si parum a praeceptore laudentur, ipsi de illo male sentiant. **13** sed se quoque praeceptores intente ac modeste audiri velint: non enim iudicio discipulorum dicere debet magister, sed discipulus magistri. quin, si fieri potest, intendendus animus in hoc quoque, ut perspiciat quae quisque et quo modo laudet, et placere, quae bene dicet, non suo magis quam eorum nomine delectetur, qui recte iudicabunt.

**14** Pueros adulescentibus permixtos sedere non placet mihi. nam etiamsi vir talis, qualem esse oportet studiis moribusque praepositum, modestam habere potest etiam iuventutem, tamen vel infirmitas a robustioribus separanda est et carendum non solum crimine turpitudinis, verum etiam suspicione. haec notanda breviter existimavi. **15** nam ut absit ab ultimis vitiis ipse ac schola, ne praecipiendum quidem credo. ac si qui est, qui flagitia manifesta in eligendo filii praeceptore non vitet, iam hinc sciat, cetera quoque, quae ad utilitatem iuventutis conponere conamur, esse sibi hac parte omissa supervacua.

les fue parco en alabanzas, ellos por su parte le juzgan mal. **13** Pero quieran los maestros ser también ellos escuchados con atención y manifestaciones moderadas; porque no es el maestro quien debe declamar según el criterio de los discípulos, sino el discípulo de acuerdo al del maestro. Y, no menos, si es posible, ha de dirigir también su atención a este fin; a ver claramente qué alaba cada uno y de qué modo; y de que guste lo que él perfectamente recitare, deléitese no más por interés propio que por el de aquellos que con toda corrección emitirán su juicio.

**14** No me gusta que los muchachos se sienten mezclados sin orden alguno entre los jóvenes. Pues aun cuando un hombre de tal formación, como se exige que sea quien está en la dirección de los estudios y de la conducta moral, puede también mantener dentro de la moderación a los jóvenes, no obstante hay que separar, por así decirlo, la *debilidad* apartándola de los más fuertes, y no sólo hay que estar libres del delito de inmoralidad, sino también de su sospecha. Oportuno juzgué que debían hacerse estas breves observaciones. **15** Pues para que el maestro mismo y su escuela estén alejados de vicios extremos, no creo ciertamente que sea necesaria prescripción ninguna. Y si alguien hay que, al elegir maestro para su hijo, no evita manifiestas infamias contra la moralidad, sepa ya de aquí que todo lo demás, que intentamos establecer para provecho de la juventud, también es superfluo para él si de esta parte prescinde.

# III

**1** Ne illorum quidem persuasio silentio transeunda est, qui, etiam cum idoneos rhetori pueros putaverunt, non tamen continuo tradendos eminentissimo credunt, sed apud minores aliquamdiu detinent, tamquam instituendis artibus magis sit apta mediocritas praeceptoris cum ad intellectum atque imitationem facilior, tum ad suscipiendas elementorum molestias minus superba. **2** qua in re mihi non arbitror diu laborandum, ut ostendam, quanto sit melius optimis imbui, quanta in eluendis quae semel insederint vitiis difficultas consequatur, cum geminatum onus succedentis premat, et quidem dedocendi gravius ac prius quam docendi: **3** propter quod Timotheum clarum in arte tibiarum ferunt duplices ab iis, quos alius instituisset, solitum exigere mercedes, quam si rudes traderentur. error tamen est in re duplex: unus, quod interim sufficere illos minores existimant et bono sane stomacho contenti sunt: **4** quae quamquam est ipsa reprensione digna securitas, tamen esset utcumque tolerabilis, si eius modi praeceptores minus docerent, non peius: alter ille etiam frequentior, quod eos, qui ampliorem dicendi facultatem sint consecuti, non putant ad minora descendere, idque interim fieri, quia fastidiant praestare hanc inferioribus

## CAPÍTULO III

## ¿BUEN MAESTRO DESDE EL PRINCIPIO?

**1** Ni debe en verdad pasarse en silencio la persuasión de aquellos que, si bien opinan que los muchachos tienen suficiente madurez para ser confiados al maestro de Retórica, no creen sin embargo deben inmediatamente ser llevados al más eminente, sino que por algún tiempo los dejan con otros menos importantes, como si para introducir en las artes sea más adecuada la proporcionada medianía de un maestro, tanto porque es más fácil de ser entendida e imitada, como menos arrogante para echar sobre sí las molestias de los principios de enseñanza. **2** En esta cuestión no creo que deba esforzarme mucho tiempo para demostrar cuánto más ventajoso es confiarse profundamente a los mejores, cuán grande resulta la inherente dificultad en eliminar vicios, una vez que tomaron asiento, puesto que cae doble peso sobre los maestros siguientes, y ciertamente es más gravoso y apremiante el de desenseñar que el de enseñar. **3** Por lo cual refieren que Timoteo, ilustre maestro en el arte de tocar la flauta, acostumbraba a exigir el doble más de honorarios de aquellos a quienes hubiese enseñado otro, que cuando le llevaban meros principiantes. En la opinión anteriormente indicada hay con todo eso dos errores: uno de ellos porque piensan que para empezar bastan entre tanto los medianos, y de cierto se contentan con un estómago bueno (que lo aguanta todo). **4** Aunque esta confianza es en sí misma merecedora de repulsa, sin embargo sería de cualquier modo tolerable, si los maestros de esta condición enseñaran menos, no peor. El segundo error, también el más frecuente, está en que aquellos, que hubieren alcanzado un grado más alto en su capacidad oratoria, no piensan que deben bajar a cosas más elementales, y esto ocurre unas veces porque desprecian aplicar esta solicitud suya a materias

curam, interim, quia omnino non possint. **5** ego porro eum, qui nolit, in numero praecipientium non habeo, posse autem maxime, si velit, optimum quemque contendo: primum, quod eum, qui eloquentia ceteris praestet, illa quoque, per quae ad eloquentiam pervenitur, diligentissime, percepisse credibile est, **6** deinde, quia plurimum in praecipiendo valet ratio, quae doctissimo cuique plenissima est, postremo, quia nemo sic in maioribus eminet, ut eum minora deficiant. nisi forte Iovem quidem Phidias optime fecit, illa autem quae in ornamentum operis eius accedunt, alius melius elaborasset, aut orator loqui nesciet aut leviores morbos curare non poterit praestantissimus medicus.

**7** Quid ergo? non est quaedam eloquentia maior, quam ut eam intellectu consequi puerilis infirmitas possit? ego vero confiteor: sed hunc disertum praeceptorem prudentem quoque et non ignarum docendi esse oportebit summittentem se ad mensuram discentis, ut velocissimus quoque, si forte iter cum parvulo faciat, det manum et gradum suum minuat, nec procedat ultra quam comes possit. **8** quid? si plerumque accidit, ut faciliora sint ad intellegendum et lucidiora multo, quae a doctissimo quoque dicuntur? nam et prima est eloquentiae virtus perspicuitas, et, quo quis ingenio minus valet, hoc se magis attollere et dilatare conatur, ut statura breves in digitos eriguntur et plura infirmi minantur. **9** nam tumidos et corruptos et tinnulos et quocumque alio cacozeliae genere peccantes certum habeo non virium, sed infirmitatis vitio laborare, ut corpora non robore, sed valetudine inflantur, et recto itinere lassi plerumque devertunt. erit ergo etiam obscurior, quo quisque deterior.

**10** Non excidit mihi, scripsisse me in libro priore, cum potiorem in scholis eruditionem esse quam domi dicerem, libentius

inferiores, otras porque de ninguna manera pueden. **5** Yo ciertamente no cuento en la lista de los maestros a quien no quiera enseñar esas materias elementales, y sostengo que todos los mejores pueden hacerlo muy bien, si quieren: primeramente, porque es creíble que, aquel que aventaja a los demás en elocuencia, haya incorporado también en si mismo con suma diligencia aquellos medios por los que él llega a la elocuencia, **6** después porque en la enseñanza tiene muchísimo poder el método, que es perfectisimo en todo maestro muy bien formado; en definitiva porque nadie destaca en niveles mayores, si le faltan los conocimientos más básicos. A no ser que Fidias haya hecho muy bien precisamente la estatua de Júpiter y otro escultor hubiese podido elaborar mejor todo lo que se añade a la ornamentación de su obra, o que un orador no sepa hablar, o que un médico famosísimo no podrá sanar enfermedades más ligeras.

**7** ¿En consecuencia qué? ¿Es que no hay un grado de elocuencia que va más allá de la que pueda captar con su inteligencia la débil edad de un niño? Yo ciertamente lo concedo: pero este maestro nuestro que la tenga, es preciso que sea también prudente y no sin experiencia en la enseñanza, que sepa acomodarse bajando a la medida del alumno, así como un corredor especialmente rápido, si acaso se pone en marcha con un pequeño, le da la mano y disminuye su paso, y o adelanta más allá de lo que puede su acompañante. **8** ¿Y qué habrá que decir cuando, en la mayoría de los casos, ocurra que las explicaciones más fáciles de entender y con mucho las más luminosas son las que ofrece el maestro mejor formado? Pues la primera virtud de la elocuencia es la claridad, y cuanto menos vigor tiene uno en su espíritu, tanto más intenta remontarse y extenderse, igual que los de baja estatura se alzan de puntillas, y las personas débiles hacen las amenazas mayores. **9** Porque tengo por cierto, que los ampulosos, los de estilo viciado, los de huero campanilleo y los que cometen faltas en cualquier otra forma de afectación ridícula, no sufren por exceso de fuerzas, sino de debilidad, igual que los cuerpos no se hinchan por su sana fortaleza, sino por la enfermedad, y los que se hallan agotados se apartan en la mayoría de los casos del camino adelante. Así pues, será también uno más oscuro cuanto más flojo sea.

**10** No se me escapa haber escrito en el libro primero, cuando hablaba de que era mejor la enseñanza en las escuelas que la

se prima studia tenerosque profectus ad imitationem condiscipulorum, quae facilior esset, erigere: quod a quibusdam sic accipi potest, tamquam haec, quam nunc tueor, sententia priori diversa sit. id a me procul aberit; **11** namque ea causa vel maxima est, cur optimo cuique praeceptori sit tradendus puer, quod apud eum discipuli quoque melius instituti aut dicent, quod inutile non sit imitari, aut si quid erraverint, statim corrigentur: at indoctus ille etiam probabit fortasse vitiosa et placere audientibus iudicio suo coget. **12** sit ergo tam eloquentia quam moribus praestantissimus, qui ad Phoenicis Homerici exemplum dicere ac facere doceat.

hecha en casa (I, 9), que los primeros estudios y los tiernos progresos se escalonan más gustosamente dirigidos a la imitación de los condiscípulos, que sería el más asequible modelo. Esto puede ser entendido por algunos como si esto, que ahora estoy defendiendo, se apartara de mi sentir primero. Lejos de mí será eso. **11** Pues ésta es precisamente la razón más poderosa de por qué hay que confiar un muchacho al profesor mejor: porque bajo su guía los discípulos, también mejor formados, o recitarán lo que no sea inútil de ser imitado por otros, o si cometieran algún error, al punto serán corregidos. Por el contrario, el maestro mal formado hasta aprobará quizá los errores y con su juicio obligará a que parezca bien a los oyentes. **12** Sea pues tan sumamente destacado en la elocuencia como en las costumbres, para que enseñe a hablar y obrar a ejemplo del homérico Fénix (*Ilíada*, 9, 442 ss.).

# IV

**1** Hinc iam, quas primas in docendo partis rhetorum putem, tradere incipiam dilata parumper illa, quae sola vulgo vocatur, arte rhetorica: ac mihi opportunus maxime videtur ingressus ab eo, cuius aliquid simile apud grammaticos puer didicerit.

**2** Et quia narrationum, excepta qua in causis utimur, tris accipimus species *fabulam*, quae versatur in tragoediis atque carminibus non a veritate modo, sed etiam a forma veritatis remota, *argumentum*, quod falsum, sed vero simile comoediae fingunt, *historiam*, in qua est gestae rei expositio, grammaticis autem poeticas dedimus: apud rhetorem initium sit historia, tanto robustior, quanto verior. **3** sed narrandi quidem quae nobis optima ratio videatur, tum demonstrabimus, cum de iudiciali parte dicemus: interim admonere illud sat est, ut sit ea neque arida prorsus atque ieiuna (nam quid opus erat tantum studiis laboris inpendere, si res nudas atque inornatas indicare satis videretur?), neque rursus sinuosa [et] arcessitis descriptionibus, in quas plerique imitatione poeticae licentiae ducuntur, lasciviat. **4** vitium utrumque, peius tamen illud, quod ex inopia quam quod ex

## CAPÍTULO IV

# PRIMEROS EJERCICIOS CON EL PROFESOR DE RETÓRICA

1 A partir de aquí comenzaré ya a referir lo que, a mi parecer, constituye las partes primeras en la enseñanza de los maestros de Retórica, dejando para un poco más tarde la que, en sí sola considerada, comunmente se llama ARTE RETÓRICA —el arte de la elocuencia. Y oportuno sobre todo me parece el punto de entrada por algo, cuya similar materia haya aprendido ya el muchacho con los profesores de gramática.

2 Y puesto que recibimos tres clases de narración, prescindiendo de la que empleamos en las causas procesales, a saber, el *mito,* que aparece en la Tragedia y en los Poemas, alejado de la realidad no sólo en el contenido, sino también en la forma de la verdad histórica; *el argumento de la acción,* que es inventado, pero que las comedias construyen como verosímil; *la narración histórica* —en la que se expone el hecho ocurrido—, y nosotros hemos dado las narraciones poéticas a la enseñanza de los profesores de gramática (libro 1, 9), es con el profesor de Retórica con quien debe comenzar la *narración histórica,* de tanto más fuerza cuanto más fiel a la verdad. 3 Ahora bien, cuál sea por cierto el que a nosotros nos parece el mejor método en la narración, lo expondremos en el momento en que vayamos a hablar sobre la narración ante tribunales (cf. Libro 4, 2). Entre tanto basta advertir que no sea enteramente seca y escuálida —pues ¿para qué había necesidad de emplear tanto trabajo en el estudio, si bastara el indicar los hechos desnudos y sin ornato?—, ni por otra parte redunde en vueltas y revueltas de descripciones rebuscadas, a las que se dejan llevar muchos por imitar la libertad poética. 4 Vicio es lo uno y lo otro, pero peor es el defecto que viene de la pobreza que el que de la riqueza proviene. Porque

copia venit. nam in pueris oratio perfecta nec exigi nec sperari potest: melior autem indoles laeta generosique conatus et vel plura iusto concipiens interim spiritus. **5** nec umquam me in his discentis annis offendat, si quid superfuerit. quin ipsis doctoribus hoc esse curae velim, ut teneras adhuc mentes more nutricum mollius alant et satiari velut quodam iucundioris disciplinae lacte patiantur. erit illud plenius interim corpus, quod mox adulta aetas adstringat. **6** hinc spes roboris: maciem namque et infirmitatem in posterum minari solet protinus omnibus membris expressus infans. audeat haec aetas plura et inveniat et inventis gaudeat, sint licet illa non satis sicca interim ac severa. facile remedium est ubertati, sterilia nullo labore vincuntur. **7** illa mihi in pueris natura minimum spei dederit, in qua ingenium iudicio praesumitur. materiam esse primum volo vel abundantiorem atque ultra quam oporteat fusam. multum inde decoquent anni, multum ratio limabit, aliquid velut usu ipso deteretur, sit modo unde excidi possit et quod exsculpi, erit autem, si non ab initio tenuem nimium laminam duxerimus et quam caelatura altior rumpat. **8** quod me de his aetatibus sentire minus mirabitur, qui apud Ciceronem legerit: 'volo enim se efferat in adulescente fecunditas'.

Quapropter in primis evitandus et in pueris praecipue magister aridus, non minus quam teneris adhuc plantis siccum et sine umore ullo solum. **9** inde fiunt humiles statim et velut terram spectantes, qui nihil supra cotidianum sermonem attollere audeant. macies illis pro sanitate et iudicii loco infirmitas est, et dum satis putant vitio carere, in id ipsum incidunt vitium, quod virtutibus carent. quare mihi ne maturitas quidem ipsa fes-

todavía no puede exigirse ni esperarse en los muchachos un discurso perfecto: y mejor es un ingenio fecundo e intentos creadores, y un aliento intelectual que a veces imagine aun más de la justa medida. **5** Ni jamás me va a molestar en estos años del alumno, si algo superfluo apareciese. Y aun quisiera que los maestros, por sí mismos, tengan el grado este de preocupación, de modo que, como hacen las amas de leche, alimenten con la mayor delicadeza las almas tiernas todavía, y permitan que se sacien, por así decirlo, en esa leche de nuestra disciplina cada vez más deliciosa. Tendremos entretanto un cuerpo más grueso, que luego pondrá enjuto la edad de crecimiento. **6** De aquí la esperanza de una vigorosa talla; porque el niño, que desde un principio está como plenamente acuñado en todos sus miembros, suele amenazar en el futuro con palidez y debilidad. Atrévase a mucho esta edad, e invente y gócese en sus hallazgos, aunque todo ello no sea entretanto asaz sobrio y riguroso. Remedio fácil tiene el crecimiento exuberante, la esterilidad no se supera con esfuerzo alguno. **7** Poca esperanza me podría dar en los muchachos una disposición natural, en la que el juicio se anticipa a su activo talento. Quiero que la materia elemental esté presente hasta con la mayor abundancia y que se extienda más de lo que es necesario. Mucho de ahí consumirán cociendo los años, mucho limará la inteligencia, algo quedará desgastado como por su propio uso, con tal que haya materia de donde cortar y cosa que exculpir; y lo habrá, si desde el principio no hemos elaborado una lámina demasiado delgada y que el golpe del cincel rompa cuando más penetra. **8** Lo que yo pienso, acerca de estos años de los jóvenes, sorprenderá menos a quien haya leído en Cicerón lo siguiente: «quiero efectivamente que en el joven rebose la fecundidad del estilo».

Por lo cual hay que evitar, en primer lugar, y principalmente para los jóvenes, un maestro árido, no menos que para las plantas todavía tiernas un suelo seco y sin humedad alguna. **9** De ahí proviene que los jóvenes se hagan tempranamente de mente raquítica y, por así decirlo, se queden mirando a tierra, que por nada se atrevan a elevar su lenguaje por cima de un tono vulgar de conversación. Para tales alumnos la sequedad vale por salud y su debilidad ocupa el lugar del juicio, y mientras consideran suficiente el carecer de faltas, la falta en la que precisamente vienen a dar, consiste en no tener cualidad ninguna de estilo. Por tal razón que no se me apresure de cierto en sí

tinet nec musta in lacu statim austera sint: sic et annos ferent et vetustate proficient.

**10** Ne illud quidem quod admoneamus indignum est, ingenia puerorum nimia interim emendationis severitate deficere; nam et desperant et dolent et novissime oderunt et, quod maxime nocet, dum omnia timent, nihil conantur. **11** quod etiam rusticis notum est, qui frondibus teneris non putant adhibendam esse falcem, quia reformidare ferrum videntur et nondum cicatricem pati posse. **12** iucundus ergo tum maxime debet esse praeceptor, ut remedia, quae alioqui natura sunt aspera, molli manu leniantur: laudare aliqua, ferre quaedam, mutare etiam reddita cur id fiat ratione, inluminare interponendo aliquid sui. nonnumquam hoc quoque erit utile, totas ipsum dictare materias, quas et imitetur puer et interim tamquam suas amet: **13** at si tam neglegens ei stilus fuerit, ut emendationem non recipiat, expertus sum prodesse, quotiens eandem materiam rursus a me retractatam scribere de integro iuberem: posse enim eum adhuc melius: quatenus nullo magis studia quam spe gaudent. **14** aliter autem alia aetas emendanda est et pro modo virium et exigendum et corrigendum opus. solebam ego dicere pueris aliquid ausis licentius aut laetius, laudare illud me adhuc: venturum tempus, quo idem non permitterem: ita et ingenio gaudebant et iudicio non fallebantur.

**15** Sed ut eo revertar, unde sum digressus: narrationes stilo componi quanta maxima possit adhibita diligentia volo. nam ut primo, cum sermo instituitur, dicere quae audierint utile est pueris ad loquendi facultatem, ideoque et retro agere expositionem et a media in utramque partem discurrere sane merito cogantur, sed ad gremium praeceptoris et dum <aliud> non possunt et

misma su madurez, ni los mostos sean regularmente agrios en la cuba: así también deberán pasar ellos los años y lograrán la madurez en dilatado espacio de tiempo.

**10** Tampoco en verdad carece de valor nuestra advertencia de que a veces desfallece el espíritu de los jóvenes por la excesiva rigurosidad en corregirles; porque se desesperan, se atormentan y en definitiva acaban por aborrecer y —lo que es aún más dañoso— mientras sienten temor a todo, a nada se atreven. **11** Cosa conocida es también de los agricultores, que entienden no se debe aplicar la hoz a las hojas tiernas, porque parecen tener miedo al hierro y todavía no pueden aguantar alguna. **12** Complaciente, por tanto, sobremanera debe ser entonces el maestro, para que los remedios curativos que son, por lo demás, de naturaleza desagradables, se mitiguen gracias a una mano suave: alabe unas cosas, deje pasar ciertos detalles, introduzca cambios dando razón de por qué se hace eso, ofrezca aclaraciones, al par que añade algo de su propio pensamiento. A veces será también útil lo siguiente: que el mismo maestro dicte pasajes modélicos enteros, que el joven imite y ame entretanto como si fuesen suyos: y si su redacción de estilo fuere tan descuidada que no pueda mejorarse, tengo experiencia de que puede ser provechoso mandarle que escriba de nuevo ese mismo pasaje, después de que ya lo haya tratado otra vez; pues todavía lo puede hacer mejor: puesto que en nada se alientan más los deseos de aprender que aquellos que gozan con la esperanza de un buen rendimiento. **14** Pero las correcciones deben hacerse de manera diferente en cada etapa de esta edad, y según la proporción de energías presentes hay que proponer un trabajo y corregirlo. Solía yo decir a los muchachos cuando se habían atrevido a algo menos permitido o más recargado: «por ahora lo encuentro loable, pero tiempo vendrá en que no pueda permitir eso». Así, por un lado, sentían gozo de su propio talento y, por otro, no se llamaban a engaño en el crítico juicio.

**15** Pero para volver al punto del que comencé esta digresión: quiero que las narraciones se elaboren por escrito empleando en ellas el mayor esmero posible. Pues así como al principio, cuando se aprende el lenguaje, es útil a los niños contar lo que han oído para adquirir facilidad en el hablar, y por esta razón sean obligados con todo derecho a desarrollar su exposición desde atrás y discurrir desde el medio a una y otra parte, principio y fin, pero esto bajo inmediato cuidado del maestro y mien-

dum res ac verba conectere incipiunt, ut protinus memoriam firment: ita cum iam formam rectae atque emendatae orationis accipient, extemporalis garrulitas nec expectata cogitatio et vix surgendi mora circulatoriae vere iactationis est. **16** hinc parentium imperitorum inane gaudium, ipsis vero contemptus operis et inverecunda frons et consuetudo pessime dicendi et malorum exercitatio et quae magnos quoque profectus frequenter perdidit, adrogans de se persuasio innascitur. **17** erit suum parandae facilitati tempus, nec a nobis neglegenter locus iste transibitur. interim satis est, si puer omni cura et summo, quantum illa aetas capit, labore aliquid probabile scripserit: in hoc adsuescat, huius rei sibi naturam faciat. ille demum in id, quod quaerimus, aut ei proximum poterit evadere, qui ante discet recte dicere quam cito.

**18** Narrationibus non inutiliter subiungitur opus destruendi confirmandique eas, quod ἀνασκευή et κατασκευή vocatur. id porro non tantum in fabulosis et carmine traditis fieri potest, verum etiam in ipsis annalium monumentis: ut, si quaeratur 'an sit credibile super caput Valeri pugnantis sedisse corvum, qui os oculosque hostis Galli rostro atque alis everberaret', sit in utramque partem ingens ad dicendum materia: **19** aut de serpente, quo Scipio traditur genitus, et lupa Romuli et Egeria Numae; nam Graecis historiis plerumque poeticae similis licentia est. saepe etiam quaeri solet de tempore, de loco, quo gesta res dicitur, nonnumquam de persona quoque, sicut Livius frequentissime dubitat et alii ab aliis historici dissentiunt.

**20** Inde paulatim ad maiora tendere incipiet, *laudare* claros viros et *vituperare* inprobos: quod non simplicis utilitatis opus est. namque et ingenium exercetur multiplici variaque materia et animus contemplatione recti pravique formatur, et multa inde cognitio rerum venit exemplisque, quae sunt in omni genere cau-

tras no pueden otra cosa y al par que van comenzando a unir hechos y palabras, para fortalecer pronto la memoria; así cuando tengan ya un estilo de lenguaje bueno y correcto, la locuacidad improvisadora, el pensamiento repentino y la tardanza apenas para levantarse a hablar, es verdaderamente cosa de charlatana exhibición. **16** De aquí nace el gozo vano de los padres incultos, y para los hijos el menosprecio del trabajo, el descarado semblante y la costumbre de hablar pésimamente, y el entrenamiento en malos giros y la que con frecuencia hizo perder también los grandes progresos; la consciencia del propio valor que arrogante se engendra. **17** Llegará el tiempo apropiado para adquirir facilidad en hablar, y no omitiremos por olvido ese punto. Entre tanto basta si el muchacho ha llegado a componer por escrito con todo cuidado y el mayor esfuerzo, en cuanto es capaz su edad, alguna cosa que sea digna de alabanza. Llegará al fin a la meta, que buscamos, o podrá arribar hasta su más próxima cercanía, aquel alumno que aprenda a hablar bien antes que a prisa.

**18** Con las narraciones se vincula no sin utilidad la tarea de la *refutación* y *confirmación* (destrucción y corroboración), lo que en términos griegos se llama *anaskeué* y *kataskeué*. Pero una y otra no sólo puede tener lugar en narraciones míticas y en la poesía, sino también en los mismos *Monumentos de los Anales romanos:* como, por ejemplo, la pregunta sobre 'si es creíble que sobre la cabeza de Valerio, mientras estaba peleando, viniera a sentarse un cuervo, que con su pico y alas hería la cara y los ojos del enemigo galo', es una materia abundante para perorar a favor o en contra; **19** o acerca de la serpiente, de la que se dice nacido Escipión, y de la loba de Rómulo y de la Egeria de Numa; pues en las narraciones históricas griegas hay una libertad semejante en la mayoría de los casos a la licencia poética. Muchas veces se suele preguntar también sobre el tiempo, sobre el lugar en que se dice haber acontecido el hecho, alguna vez aún acerca de una persona, como hace Livio al plantear dudas con muchísima frecuencia y unos historiadores disienten de otros.

**20** A partir de estos ejercicios el maestro comenzará a dirigir hacia tareas mayores, a la *alabanza* de varones ilustres y *vituperio* de los malvados, que es trabajo de múltiple utilidad. Porque, por un lado, se entrena el ingenio con abundante y variada materia, y se va formando el carácter con la reflexión acerca de la rectitud y de la depravación; por otro, llega desde ahí un

sarum potentissima, iam tum instruit, cum res poscet, usurum. **21** hinc illa quoque exercitatio subit *comparationis,* uter melior uterve deterior: quae quam quam versatur in ratione simili, tamen et duplicat materiam et virtutum vitiorumque non tantum naturam, sed etiam modum tractat. verum de ordine laudis contraque, quoniam tertia haec rhetorices pars est, praecipiemus suo tempore.

**22** *Communes loci* (de iis loquor, quibus citra personas in ipsa vitia moris est perorare, ut in adulterum, aleatorem, petulantem) ex mediis sunt iudiciis et, si reum adicias, accusationes: quamquam hi quoque ab illo generali tractatu ad quasdam deduci species solent, ut si ponatur adulter caecus. aleator pauper, petulans senex. habent autem nonnumquam etiam defensionem; **23** nam et pro luxuria et pro amore dicimus, et leno interim parasitusque defenditur sic, ut non homini patrocinemur, sed crimini.

**24** *Thesis* autem, quae sumuntur ex rerum comparatione, ut 'rusticane vita an urbana potior?' 'iuris periti an militaris viri laus maior?' mire sunt ad exercitationes dicendi speciosae atque uberes, quae vel ad suadendi officium vel etiam ad iudicium disceptationemque iuvant plurimum: nam posterior ex praedictis locus in causa Murenae copiosissime a Cicerone tractatur. **25** sunt et illae paene totae ad deliberativum pertinentes genus 'ducendane uxor, petendine sint magistratus'; namque hae personis modo adiectis suasoriae erunt.

**26** Solebant praeceptores mei neque inutili et nobis etiam iucundo genere exercitationis praeparare nos *coniecturalibus* causis, cum quaerere atque exsequi iuberent 'cur armata apud Lacedaemonios Venus?' et 'quid ita crederetur Cupido puer atque

importante conocimiento de la realidad, y por medio de los ejemplos, que son de poderosísima eficacia en toda clase de causas procesales, prepara ya para utilizarlos, cuando el asunto lo pida. **21** Desde este momento se incorpora también el llamado *ejercicio de la comparación,* quién sea el mejor o quién el peor; aunque la *comparación* se basa en presupuesto similar, sin embargo duplica la materia y no sólo trata la naturaleza de las virtudes y vicios, sino también su grado. Pero a su debido tiempo ofreceremos nuestra enseñanza en lo que atañe al orden que debe seguirse en la alabanza y en su parte contraria, puesto que es ésta la parte tercera de la Retórica (cf. Libro 3, 7).

**22** *Los lugares comunes* (hablo de aquellos en los que es costumbre disertar contra los vicios sin nombrar personas concretas, como contra un adúltero, un tahúr, un descarado) proceden del centro de la vida judicial y, si introduces un delincuente, se convierten en *acusaciones:* aunque estos *lugares* se suelen aplicar también partiendo de la consideración general para llegar a unas formas especiales, como si se presenta el caso de un adúltero ciego, de un jugador pobre, de un anciano descarado. Y estos casos presentan también alguna vez su discurso de defensa; **23** porque también hablamos en pro de la milicia y del amor, y a veces se hace la defensa del rufián y del parásito hasta el punto de que no tomamos bajo nuestro patrocinio al hombre, sino el delito.

**24** Por su parte, *las tesis* —cuestiones generales— que se obtienen de la comparación de circunstancias reales, por ejemplo, 'si es mejor la vida en la aldea o en la ciudad', 'si es mayor el prestigio del jurisperito o el del oficial del ejército', son sorprendentemente bellas y fecundas para los entrenamientos de discursos, que prestan muy notable ayuda para la tarea del deliberativo, del procesal ante un tribunal y al de la controversia; pues el segundo de los temas mencionados es tratado por Cicerón con toda clase de detalles en su discurso en defensa de Murena. **25** Hay también aquellos otros temas, casi por entero pertenecientes al *género deliberativo:* 'sobre si hay que tomar esposa', 'si hay que aspirar a los cargos públicos'; pero estas cuestiones, si se suman los temas de personas, serán ya *Suasorias.*

**26** Solían mis maestros —y no con una clase de ejercicio inútil, y hasta de contento para nosotros— prepararnos para las causas *conjeturales (género lógico,* en casos de controversia sobre un hecho), cuando nos hacían investigar y discutir, por ejemplo: '*¿Por qué Venus es representada armada entre los lacedemonios?*', y

volucer et sagittis ac face armatus', et similia, in quibus scrutabamur voluntatem, cuius in controversiis frequens quaestio est, quod genus chriae videri potest.

**27** Nam locos quidem, quales sunt de *testibus* 'semperne his credendum' et de *argumentis* 'an habenda etiam parvis fides', adeo manifestum est ad forensis actiones pertinere, ut quidam neque ignobiles in officiis civilibus scriptos eos memoriaeque diligentissime mandatos in promptu habuerint, ut quotiens esset occasio, extemporales eorum dictiones his velut emblematis exornarentur: **28** quo quidem (neque enim eius rei iudicium differre sustineo) summam videbantur mihi infirmitatem de se confiteri. nam quid hi possint in causis, quarum varia et nova semper est facies, proprium invenire? quo modo propositis ex parte adversa respondere? altercationibus velociter occurrere? testem rogare? qui etiam in iis, quae sunt communia et in plurimis causis tractantur, vulgatissimos sensus verbis nisi tanto ante praeparatis prosequi nequeant. **29** necesse vero his, cum eadem iudiciis pluribus dicunt, aut fastidium moveant velut frigidi et repositi cibi aut pudorem deprensa totiens audientium memoria infelix supellex, quae sicut apud pauperes ambitiosos pluribus et diversis officiis conteratur: **30** cum eo quidem, quod vix ullus est tam communis locus, qui possit cohaerere cum causa nisi aliquo propriae quaestionis vinculo copulatus appareatque eum non tam insertum quam adplicitum, **31** vel quod dissimilis est ceteris, vel quod plerumque adsumi etiam parum apte solet, non quia desideratur, sed quia paratus est, ut quidam sententiarum gratia verbosissimos locos arcessunt, cum ex locis debeat nasci sententia: **32** ita sunt autem speciosa haec et utilia, si oriuntur ex causa; ceterum quamlibet pulchra elocutio, nisi ad victoriam

*'¿Por qué se creía de tal jaez a Cupido, un niño, alado, armado de saetas y tea?'*, y cuestiones por el estilo, en las que investigábamos la *intención*, sobre la que en las controversias se hace frecuente pregunta, porque puede parecer como un género de *cría* (pregunta en que se une persona y lugar).

**27** Porque aquellos lugares, por cierto, como son los que tratan de los *testigos —si hay que darles siempre fe—*, y sobre los *argumentos —si también los insignificantes merecen credibilidad—*, es tan patente que pertenecen a la *vistas judiciales*, que algunos oradores, y no desconocidos, en sus intervenciones públicas de oficio los tenían a su disposición, ya escritos antes y aprendidos de memoria con sumo cuidado, de modo que cuantas veces se les ofrecía la oportunidad, se adornaban como con estos encajes las amplificaciones improvisadas: **28** con lo cual ciertamente (y no me resigno a diferir mi juicio sobre ello) me parece que daban testimonio de la altísima pobreza de ellos mismos. Porque ¿qué podrían estos oradores descubrir como algo peculiar en procesos, cuya traza es de variable matiz y siempre nueva? ¿Cómo responder a las tesis de la parte contraria? ¿Y salir rápidamente al paso de los ataques personales? ¿E interrogar a los testigos? ¡Oradores que hasta en aquellos temas, que son de valor general y se tratan en la mayoría de los procesos, no pueden exponer los asuntos más conocidos si no es con palabras de antemano preparadas! **29** Obligada cosa les será seguramente, ya que dicen lo mismo en varios procesos, o que provoquen hastío como las comidas frías y sobrantes, o vergüenza cuando la memoria de los oyentes sorprenda tantas veces el miserable material que, como ocurre entre pobres presuntuosos, se va desgastando en muchos y diversos servicios: **30** unido a esto, por cierto, el hecho de que apenas hay un lugar que pueda tener coherencia en relación con toda causa, si no está vinculado por algún nexo de la pregunta específica, y se muestra evidente que no es tanto un elemento bien encajado cuanto una pieza postiza, **31** o porque es desemejante a los demás, o porque en la mayoría de los casos se suele también introducir con escasa conveniencia —no por el hecho de ser esperado, sino porque está preparado, como hacen algunos que, por amor a pensamientos de sentencioso tenor, se remontan a los lugares comunes con grandioso lujo de palabras, siendo así que el pensamiento sentencioso debe nacer de los lugares temáticos: **32** sólo así son estos matices hermosos y útiles, cuando nacen de la causa; por lo demás, cualquier formula-

tendit, utique supervacua, sed interim etiam contraria est. verum hactenus evagari satis fuerit.

33 *Legum laus ac vituperatio* iam maiores ac prope summis operibus suffecturas vires desiderant: quae quidem suasoriis an controversiis magis accommodata sit exercitatio, consuetudine et iure civitatium differt. apud Graecos enim lator earum ad iudicem vocabatur, Romanis pro contione suadere ac dissuadere moris fuit: utroque autem modo pauca de his et fere certa dicuntur. **34** nam et genera sunt tria sacri, publici, privati iuris: quae divisio ad laudem magis spectat, si quis eam per gradus augeat, quod lex, quod publica, quod ad religionem deum conparata sit. ea quidem, de quibus quaeri solet, communia omnibus. **35** aut enim de iure dubitari potest eius, qui rogat, ut de P. Clodi, qui non rite creatus tribunus arguebatur: aut de ipsius rogationis, quod est varium, sive non trino forte nundino promulgata sive non idoneo die sive contra intercessionem vel auspicia aliudve quid, quod legitimis obstet, dicitur lata esse vel ferri, sive alicui manentium legum repugnare. **36** sed haec ad illas primas exercitationes non pertinent: nam sunt eae citra conplexum personarum, temporum, causarum. reliqua eadem fere vero fictoque certamine huius modi tractantur: **37** nam vitium aut in verbis aut in rebus est. in verbis quaeritur, satis significent an sit in iis aliquid ambiguum: in rebus, an lex sibi ipsa consentiat, an in praeteritum ferri debeat, an in singulos homines. maxime vero commune est quaerere, an sit honesta, an utilis. **38** nec ignoro plures fieri a plerisque partes, sed nos iustum, pium, religiosum ceteraque his similia honesto complectimur. iusti tamen species non

ción hermosa, si no va orientada al triunfo —procesal—, es en todo caso supérflua, mas a veces hasta contraria. Pero bastado haya hasta aquí con estas digresiones.

**33** *La alabanza y vituperio de las leyes* esperan ya energías mayores y suficientes para casi las más altas tareas: si este ejercicio se adapta más ciertamente a las *Suasorias* o a las *Controversias*, es algo diverso según costumbre y Derecho de los Estados. Pues, entre los griegos, el que hacía una proposición de leyes era llamado ante el juez; entre los romanos fue costumbre argumentar a su favor o disuadir ante la Asamblea del Pueblo: pero en ambos casos pocas cosas y sólo aproximadamente seguras pueden decirse. **34** Pues hay tres géneros de Derecho: divino, público y privado. Esta división tiene que ver más con una orientación laudatoria, si alguien eleva su alabanza por pasos crecientes, porque sirve de comparación la ley, una ley pública y aun la que fue dada para la veneración de los dioses. Aquello precisamente, sobre lo que suelen surgir las preguntas, es común a los tres géneros de Derecho. **35** Porque o puede aparecer la duda sobre el derecho de aquel que hace la propuesta (de ley), por ejemplo sobre el derecho de P. Clodio, que fue acusado de no haber sido elegido tribuno según legítima costumbre, o sobre la *propuesta misma* de ley, lo que es razonamiento distinto, sea porque tal vez no hecha pública en el tercer día de Mercado, o en día contrario al Calendario del Estado, o contra Reclamación jurídica (Intercessio), Auspicios, o alguna otra cosa, que es contraria a procedimientos legítimos, se dice que fue dada o se va a dar la ley, o que está en contradicción con alguna de las leyes vigentes. **36** Pero esto no pertenece a aquellos primeros ejercicios; pues éstos quedan fuera del contexto de las personas, de las circunstancias temporales, de los datos reales de la causa. Lo demás, casi igual en la controversia judicial real y ficticia, es tratado del modo siguiente: **37** La falta reside o en el tenor de las palabras o en los hechos. En las palabras surge la pregunta sobre si son suficientemente claras o si contienen ambigüedad alguna; en los hechos, la cuestión está en si la ley es en sí misma coherente, si debe tener valor retroactivo, si se aplica a cada hombre en particular. Pero la más general de las preguntas consiste en si la ley es buena, si es útil. **38** Y no desconozco que otros muchos hacen derivar más puntos de vista; nosotros, en cambio, comprendemos en el concepto de *Bien* las categorías de lo *justo, piadoso, cultural* y lo emparentado con ellos. Con todo, las formas

simpliciter excuti solent. aut enim de re ipsa quaeritur, ut dignane poena vel praemio sit, aut de modo praemii poenaeve, qui tam maior quam minor culpari potest. **39** utilitas quoque interim natura discernitur, interim tempore. quaedam an optineri possint, ambigi solet. ne illud quidem ignorare oportet, leges aliquando totas, aliquando ex parte reprendi solere, cum exemplum rei utriusque nobis claris orationibus praebeatur. **40** nec me fallit eas quoque leges esse, quae non in perpetuum rogentur, sed de honoribus aut imperiis, qualis Manilia fuit, de qua Ciceronis oratio est. sed de his nihil hoc loco praecipi potest: constant enim propria rerum, de quibus agitur, non communi qualitate.

**41** His fere veteres facultatem dicendi exercuerunt, adsumpta tamen a dialecticis argumentandi ratione. nam fictas ad imitationem fori consiliorumque materias apud Graecos dicere circa Demetrium Phalerea institutum fere constat. **42** an ab ipso id genus exercitationis sit inventum, ut alio quoque libro sum confessus, parum comperi: sed ne ii quidem, qui hoc fortissime adfirmant, ullo satis idoneo auctore nituntur. Latinos vero dicendi praeceptores extremis L. Crassi temporibus coepisse Cicero auctor est, quorum insignis maxime Plotius fuit.

de lo *justo* no se suelen despachar de manera sencilla. Porque o versa la pregunta sobre la cosa en sí misma, si es digna de castigo o de premio, o bien sobre el grado del premio o del castigo, grado que puede ser denunciado tanto por excesivo como por insuficiente. **39** La utilidad se determina a veces por la naturaleza —de la Ley—, a veces por las circunstancias temporales. Si algunas leyes pueden mantener su vigencia, es tema que suele dar lugar a discusiones. Ni conviene ignorar por cierto que la objeción se suele dirigir alguna vez contra leyes enteras, otras contra una parte de ellas, ya que en discursos famosos se nos ofrece ejemplo de una y otra cosa. **40** Y no se me oculta que se siguen manteniendo leyes, que no fueron promulgadas para tiempo ilimitado, sino para distinciones honoríficas o para plenos poderes especiales, como fue la Ley Manilia, de la que trata el Discurso de Cicerón (Poderes para Pompeyo contra Mitrídates, año 66 a. d. C.). Pero en este lugar no pueden darse prescripciones acerca de esta materia: porque se fundamentan en la cualidad específica y propia de los hechos, de los que se discute, no en su cualidad general.

**41** En estas orientaciones más o menos ejercitaron los antiguos la facultad oratoria, si bien aceptando de los maestros de Dialéctica el método de la argumentación. Pues es casi seguro que entre los griegos por vez primera se introdujo, en tiempo de Demetrio de Falero, hablar de materias fingidas para imitar discursos ante tribunales y ante las Asambleas del Pueblo (del 317 al 307 a. d. C. Arconte de Atenas). **42** Si fue él mismo quien inventó esta clase de ejercicio, poco he podido averiguarlo, como he manifestado también en otro libro (quizá en la obra *Sobre las causas de la decadencia oratoria)*. Pues ni siquiera los que con mayor seguridad afirman esto, se apoyan suficientemente en autor alguno acreditado. Pero Cicerón es testigo de que los maestros latinos de oratoria comenzaron su actividad en los últimos tiempos de L. Craso (140 al 91 a. d. C.), entre los que Plocio fue extraordinariamente brillante (época de Mario, 156 al 86 a. d. C.). Cf. Cicerón, *De oratore* 3, 24, 93).

# V

1 Sed de ratione declamandi post paulo: interim, quia prima rhetorices rudimenta tractamus, non omittendum videtur id quoque ut moneam, quantum sit conlaturus ad profectum discentium rhetor, si, quem ad modum a grammaticis exigitur poetarum enarratio, ita ipse quoque historiae atque etiam magis orationum lectione susceptos a se discipulos instruxerit. quod nos in paucis, quorum id aetas exigebat et parentes utile esse crediderant, servavimus: **2** ceterum sentientibus iam tum optima duae res inpedimento fuerunt, quod et longa consuetudo aliter docendi fecerat legem, et robusti fere iuvenes nec hunc laborem desiderantes exemplum nostrum sequebantur. **3** nec tamen, etiam si quid novi vel sero invenissem, praecipere in posterum puderet. nunc vero scio id fieri apud Graecos, sed magis per adiutores, quia non videntur tempora suffectura, si legentibus singulis praeire semper ipsi velint. **4** et hercule praelectio, quae in hoc adhibetur, ut facile atque distincte pueri scripta oculis sequantur, etiam illa, quae vim cuiusque verbi, si quod minus usitatum incidat, docet, multum infra rhetoris officium existimanda est. **5** at demonstrare virtutes vel, si quando ita incidat,

## CAPÍTULO V

# LECTURA DE ORADORES E HISTORIADORES BAJO GUÍA DEL RÉTOR

**1** Ahora bien, sobre el método de la declamación hablaremos poco después; entretanto, ya que estamos tratando los elementos primarios de la Retórica, me parece también que no debe pasarse por alto poner sobre aviso acerca de cuánto tendrá de aportar el Rétor al progreso de sus alumnos si, a la manera como se exige de los profesores de Gramática la explicación de poetas, así también él supiere formar en la lectura de obras históricas, y aun más en la de discursos, a los discípulos acogidos a su magisterio. Lo que nosotros hemos exactamente practicado con un pequeño número de alumnos, cuya edad lo reclamaba y sus padres habían creído les reportaba utilidad. **2** Por lo demás, cuando ya entonces teníamos esto como cosa óptima, aparecieron para estorbo dos circunstancias: la primera, que la larga costumbre de enseñar de distinta manera había creado norma, y en segundo lugar que eran casi siempre jóvenes formados, y al no sentir gusto por este trabajo seguían nuestro ejemplo. **3** Y con todo, yo no me avergonzaría en recomendarlo para el futuro como enseñanza, aun en el caso de que más tarde encontrase alguna solución nueva. Mas ahora sé que es esto lo que se hace entre los griegos, pero preferentemente por medio de docentes auxiliares, porque al parecer no habría tiempo suficiente, si los maestros mismos quisieran siempre introducir a uno por uno en su lectura. **4** Y ciertamente que esta anticipada lección, que se emplea con el fin de que los muchachos puedan seguir fácil y claramente con su propia mirada el texto escrito, aun aquella lectura que muestra el significado de cualquier palabra, en caso de que ocurra alguna menos frecuente, hay que valorarla muy por debajo de la tarea propia del maestro de Retórica. **5** Por el

vitia, id professionis eius atque promissi, quo se magistrum eloquentiae pollicetur, maxime propium est, eo quidem validius, quod non utique hunc laborem docentium postulo, ut ad gremium revocatis cuius quisque eorum velit libri lectione deserviant. **6** nam mihi cum facilius, tum etiam multo videtur magis utile, facto silentio unum aliquem (quod ipsum imperari per vices optimum est) constituere lectorem, ut protinus pronuntiationi quoque adsuescant: **7** tum exposita causa, in quam scripta legetur oratio (nam sic clarius quae dicentur intellegi poterunt), nihil otiosum pati, quodque in inventione quodque in elocutione adnotandum erit, quae in prooemio conciliandi iudicis ratio, quae narrandi lux, brevitas, fides, quod aliquando consilium et quam occulta calliditas: **8** namque ea sola in hoc ars est, quae intellegi nisi ab artifice non possit; quanta deinceps in dividendo prudentia, quam subtilis et crebra argumentatio, quibus viribus inspiret, qua iucunditate permulceat, quanta in maledictis asperitas, in iocis urbanitas, ut denique dominetur in adfectibus atque in pectora inrumpat animumque iudicum similem his, quae dicit, efficiat. **9** tum in ratione eloquendi, quod verbum proprium, ornatum, sublime, ubi amplificatio laudanda, quae virtus ei contraria, quid speciose translatum, quae figura verborum, quae levis et quadrata, virilis tamen compositio.

**10** Ne id quidem inutile, etiam corruptas aliquando et vitiosas orationes, quas tamen plerique iudiciorum pravitate mirentur, legi palam ostendique in his, quam multa inpropria, obscura, tumida, humilia, sordida, lasciva, effeminata sint: quae non laudantur modo a plerisque, sed, quod est peius, propter hoc ipsum, quod sunt prava, laudantur. **11** nam sermo rectus et secundum naturam enuntiatus nihil habere ex ingenio videtur: illa vero, quae utcumque deflexa sunt, tamquam exquisitiora

contrario, poner de relieve las bellezas o, si alguna vez aparecen, los defectos del estilo, es algo sobremanera propio de la profesión y de la promesa con que se ofrece a sí mismo el maestro de elocuencia; y esto es tanto más válido por cierto, que yo no exijo de hecho este trabajo de los maestros para que recojan en su regazo a los alumnos y se pongan a su servicio en la lectura del libro que uno de ellos quisiera. **6** Pues, por un lado, me parece tanto más fácil, por otro hasta mucho más útil, hecho silencio entre los alumnos, y señalar a uno cualquiera (lo que será muy bueno se ordene siguiendo un turno), para que también se vayan acostumbrando pronto a la pronunciación del discurso: **7** Aclarado después el caso del proceso, para el que fue compuesto el discurso que leeremos (pues así se entenderá con mayor claridad lo que se va a decir), que no haya momento de ocio alguno sin que tenga que anotarse lo que toca a la *invención,* lo que afecta a la *elocución,* qué método se emplea en el *proemio* para ganarse al juez, qué *claridad* de narración tenemos, la *brevedad,* la fuerza de persuasión, cuál es a veces la intención y qué astucia hay tras ella oculta: **8** pues en esto está sola ese arte, que no puede ser descubierta sino por un especialista; después qué sabiduría hay que tener en la disposición de materiales, con qué exactitud y densidad discurre la argumentación, con qué fuerza produce entusiasmo, con qué suavidad apacigua, cuánta es su aspereza al increpar, su elegancia en los momentos de humor, cómo al fin se adueña de los sentimientos y penetra en los corazones y acerca la voluntad de los jueces a lo que el orador está diciendo. **9** Luego, en el marco de la expresión: cuál es la palabra apropiada, adornada, sublime, cuándo la amplificación debe culminar en alabanza, cuál es su efecto contrario, qué metáfora ocurre brillantemente, qué figura de palabras hay, cuál es llana y ajustada y, con todo, llena de virilidad la unión de palabras.

**10** Ni por cierto hay que tener como algo inútil el que se lean en público alguna vez hasta discursos desordenados y defectuosos, que muchos admiran por estragamiento de su juicio, y hacer mostrar en ellos qué cantidad de giros hay sin propiedad, oscuros, hinchados, bajos, lúbricos, faltos de nervio; que no sólo se granjean la alabanza de la mayoría sino, lo que es peor, por eso mismo de que es peor, es alabado. **11** Porque parece que el lenguaje recto y naturalmente empleado no tenga nada de genial; por el contrario, todo lo mencionado, siempre que sea retorcido, lo admiramos como más exquisito, no de otra suerte a

miramur, non aliter quam distortis et quocumque modo prodigiosis corporibus apud quosdam maius est pretium quam iis, quae nihil ex communis habitus bonis perdiderunt, **12** atque etiam qui specie capiuntur, vulsis levatisque et inustas comas acu comentibus et non suo colore nitidis plus esse formae putant, quam possit tribuere incorrupta natura, ut pulchritudo corporis venire videatur ex malis morum.

**13** Neque solum haec ipse debebit docere praeceptor, sed frequenter interrogare et iudicium discipulorum experiri. sic audientibus securitas aberit nec quae dicentur superfluent aures: simul ad id perducentur, quod ex hoc quaeritur, ut inveniant ipsi et intellegant. nam quid aliud agimus docendo eos, quam ne semper docendi sint? **14** hoc diligentiae genus ausim dicere plus conlaturum discentibus quam omnes omnium artes, quae iuvant sine dubio multum, sed latiore quadam comprensione per omnes quidem species rerum cotidie paene nascentium ire qui possunt? **15** sicut de re militari quamquam sunt tradita quaedam praecepta communia, magis tamen proderit scire, qua ducum quisque ratione in quali re, tempore, loco sit sapienter usus aut contra: nam in omnibus fere minus valent praecepta quam experimenta. **16** an vero declamabit quidem praeceptor, ut sit exemplo suis auditoribus: non plus contulerint lecti Cicero aut Demosthenes? corrigetur palam, si quid in declamando discipulus erraverit: non potentius erit emendare orationem, quin immo etiam iucundius? aliena enim vitia quisque reprendi mavult quam sua. nec deerant plura quae dicerem: **17** sed neminem haec utilitas fugit, atque utinam tam non pigeat facere istud quam non displicebit.

**18** Quod si potuerit optineri, non ita difficilis supererit quaestio, qui legendi sint incipientibus. nam quidam illos minores,

como alcanzan mayor precio en ciertos señores los cuerpos contrahechos y monstruosos, que los que nada perdieron de las perfecciones de su común porte exterior. **12** Y piensan también, los que se dejan seducir por la apariencia, que una vez depilados y rapados en el cuerpo, peinados la cabellera en rizos a fuego y rodete, y retocados brillantemente con color que no es el suyo, hay más belleza en la persona que la que pueda dispensar la naturaleza sana, como si la hermosura del cuerpo pareciera llegar de la deformidad de costumbres de moda.

**13** Y no sólo el maestro mismo deberá enseñar esto, sino hacer con frecuencia preguntas y poner a prueba el buen criterio de los discípulos. Así la negligencia quedará alejada de los que están escuchando y sus oídos no se sentirán supersaturados con cuanto se les dijere; al mismo tiempo serán llevados a inventar por sí mismos algo y a distinguir, que es lo que por este procedimiento se busca. Porque ¿qué otra cosa pretendemos al enseñarlos, sino que no tengan que estar siempre siendo enseñados? **14** Esta cuidadosa manera de estudio me atrevería a decir que habrá de ofrecer a los alumnos más que las enseñanzas todas de todos los maestros, enseñanzas que sin duda ayudan mucho; pero, ante un cierto conjunto cada vez más amplio de materia, a través precisamente de todas las clases de asuntos, casi en nacimiento día tras día, ¿quién podrá abrirse paso por ellos? **15** Igual que como ocurre en la educación militar, si bien hay ciertas reglas generales trasmitidas, será de más utilidad, sin embargo, el saber con qué estrategia se acreditó sabiamente o no cada uno de los generales, en qué clase de operación, tiempo, lugar: porque en casi todas las cosas tienen menos eficacia las reglas que las experiencias. **16** ¿Pero tendrá por cierto que ponerse a declamar el maestro, para servir de modelo a sus oyentes? ¿No habrían aportado más Cicerón y Demóstenes, si se les hubiese leído? Se hará correcciones en público, si el alumno ha cometido alguna falta en la recitación: ¿no será de más efecto mejorar todo el discurso, y hasta más agradable? Pues cada uno prefiere que se censuren las faltas ajenas más que las propias. Y no iban a faltar otras muchas que decir podría: **17** Pero a nadie escapa la utilidad ésta del ejercicio, y ojalá no le pese el practicarlo, tanto menos como será la ausencia de desagrado.

**18** Si se ha podido adquirir esta práctica en la lectura, quedará aún la pregunta no tan difícil sobre qué autores deben leer los principiantes. Pues algunos maestros consideraron de su

quia facilior eorum intellectus videbatur, probaverunt, alii floridius genus, ut ad alenda primarum aetatium ingenia magis accommodatum. **19** ego optimos quidem et statim et semper, sed tamen eorum candidissimum quemque et maxime expositum velim, ut Livium a pueris magis quam Sallustium, etsi hic historiae maior est auctor, ad quem tamen intellegendum iam profectu opus sit. **20** Cicero, ut mihi quidem videtur, et iucundus incipientibus quoque et apertus est satis, nec prodesse tantum, sed etiam amari potest: tum, quem ad modum Livius praecipit, ut quisque erit Ciceroni simillimus.

**21** Duo autem genera maxime cavenda pueris puto: unum, ne quis eos antiquitatis nimius admirator in Gracchorum Catonisque et aliorum similium lectione durescere velit; fient enim horridi atque ieiuni: nam neque vim eorum adhuc intellectu consequentur et elocutione, quae tum sine dubio erat optima, sed nostris temporibus aliena est, contenti, quod est pessimum, similes sibi magnis viris videbuntur. **22** alterum, quod huic diversum est, ne recentis huius lasciviae flosculis capti voluptate prava deleniantur, ut praedulce illud genus et puerilibus ingeniis hoc gratius, quo propius est, adament. **23** firmis autem iudiciis iamque extra periculum positis suaserim et antiquos legere (ex quibus si adsumatur solida ac virilis ingenii vis deterso rudis saeculi squalore, tum noster hic cultus clarius enitescet) et novos, quibus et ipsis multa virtus adest: **24** neque enim nos tarditatis natura damnavit. sed dicendi mutavimus genus et ultra nobis quam oportebat indulsimus: ita non tam ingenio illi nos superarunt quam proposito. multa ergo licebit eligere, sed curandum

gusto a los *escritores menores*, porque parecía más fácil comprensión; otros aquello de un estilo más florido, por ser más apropiado para alimentar el entendimiento de los primeros años juveniles. **19** Yo por mi parte quiero los mejores, cuanto antes y siempre, pero —aun siendo así— al más sencillo de ellos y muy especialmente accesible, como es Livio más que Salustio desde el punto de vista de los muchachos, aunque éste es el más grande historiador, para cuya comprensión, con todo, se precisa ya de maduro adelanto. **20** Cicerón, al menos según mi parecer, es también del gusto de los principiantes y bastante comprensible, y no sólo puede serles útil, sino hasta hacérseles amable; después otros, como prescribe Livio, en la medida en que cada uno de ellos venga a ser muy parecido a Cicerón.

**21** Ahora bien, de dos clases de obras pienso que debe guardarse a los muchachos en su lectura: la primera, que nadie, en exceso admirador de los tiempos antiguos, los forme en un estilo duro con la lectura de los Gracos, de Catón y de otros muy similares; pues se harán ásperos y secos: porque ni podrán comprender con su inteligencia la fuerza, que hay en ellos, y dándose por contentos con un modo de hablar, que sin duda era entonces muy bueno, pero extraño a nuestro tiempo, vendrán a considerarse a sí mismos, que es lo peor de todo, semejantes a grandes varones. **22** Respecto a la segunda, que es algo contrario a lo anterior; que se guarden no sea que, seducidos por el exornado floreo de esta otra moderna inmoderación, se vean blandamente atraídos por un placer deformado, de modo que se enamoren de esta manera de hablar y tanto más agradable a las mentes de los muchachos, cuanto más cerca está de todos ellos. **23** Y asegurados los criterios del buen gusto y, puestos ya fuera de peligro, mi consejo sería leer tanto a los autores antiguos (de los que si se logra recibir la sólida y viril energía de su espíritu, quitada la aspereza de un duro pasado, con tanta mayor luminosidad brillará este nuestro cultivado modo de vida), como a los modernos, en los que también hay presentes, en sus propias obras, numerosos valores: **24** pues tampoco la naturaleza nos ha condenado a nosotros a un ingenio limitado. Pero hemos cambiado nuestra manera de hablar y en ella nos hemos hecho concesiones más allá de lo que era conveniente: así no nos han superado los antiguos tanto por su talento como por la meta que ellos se fijaron. Lícito será, por consiguiente, el poder elegir muchas cosas, pero habrá que cuidar no sea que se contaminen

erit, ne iis, quibus permixta sunt, inquinentur. **25** quosdam vero etiam, quos totos imitari oporteat, et fuisse nuper et nunc esse, quidni libenter non concesserim modo, verum etiam contenderim? **26** sed hi qui sint non cuiuscumque est pronuntiare. tutius circa priores vel erratur, ideoque hanc novorum distuli lectionem, ne imitatio iudicium antecederet.

con las que se hallan mezcladas. **25** ¿Pero por qué no sólo no voy a admitir, sino hasta defender, que ha habido recientemente y que aun ahora hay también algunos escritores, a los que conviene imitar en toda su obra? **26** Pero no es cosa de cualquiera decidir quiénes sean estos escritores. Más seguro es elegir en lo que atañe a los de tiempo pasado, aunque se cometan errores, por lo que he diferido esta lectura de los modernos, para que la imitación no se adelante al juicio sobre ellos.

## VI

**1** Fuit etiam in hoc diversum praecipientium propositum, quod eorum quidam materias, quas discipulis ad dicendum dabant, non contenti divisione derigere latius dicendo prosequebantur, nec solum probationibus implebant, sed etiam affectibus. **2** alii, cum primas modo lineas duxissent, post declamationes, quid omisisset quisque, tractabant, quosdam vero locos non minore cura, quam cum ad dicendum ipsi surgerent, excolebant. utile utrumque et ideo neutrum ab altero separo: sed si facere tantum alterum necesse sit, plus proderit demonstrasse rectam protinus viam quam revocare ab errore iam lapsos: **3** primum, quia emendationem auribus modo accipiunt, divisionem vero ad cogitationem etiam et stilum perferunt: deinde, quod libentius praecipientem audiunt quam reprendentem. si qui vero paulo sunt vivaciores, in his praesertim moribus, etiam irascuntur admonitioni et taciti repugnant. **4** neque ideo tamen minus vitia aperte coarguenda sunt: habenda enim ratio ceterorum, qui recta esse, quae praeceptor non emendaverit, credent. utraque autem ratio miscenda est et ita tractanda, ut ipsae res postulabunt. **5** namque incipientibus danda erit velut praeformata materia secundum cuiusque vires. at cum satis composuisse se ad exemplum videbuntur, brevia quaedam demonstranda vesti-

## CAPÍTULO VI

# MODO DE DISPONER LOS MATERIALES Y PREPARACIÓN DE EJERCICIOS

**1** En este tema ha sido también diverso el punto de vista de los maestros de oratoria, ya que algunos de ellos, no contentos con trazar por medio de una disposición las materias, que para una declamación proponían a sus discípulos, y no sólo las llenaban de argumentos probatorios, sino también de los que hablaban a los sentimientos. **2** Otros, tras haber diseñado de momento las líneas de bosquejo, trataban después de las declamaciones qué recurso había omitido cada uno de los alumnos, y algunos lugares los desarrollaban con no menor exigencia que cuando ellos mismos se levantaban a decir el discurso. Útiles son ambas cosas, y por eso no separo la una de la otra: pero si es forzoso hacer solamente una de ellas, más provecho reportará haberles mostrado inmediatamente el camino recto que apartarlos de un error, cuando ya lo han cometido: **3** primeramente porque reciben la corrección sólo por medio del oído, y obtienen la disposición —de materiales— también para su reflexión y elaboración estilística; en segundo lugar, porque los alumnos oyen con más gusto al maestro que enseña que al que reprende. Y si hay algunos un poco más fogosos, especialmente dentro de estas costumbres imperantes, hasta se irritan de una advertencia y en silencio dan muestra de estar contrariados. **4** Y no por eso, a pesar todo, hay que criticar con menos libertad los defectos: porque se debe tener cuenta de aquellos que creen que es perfecto lo que el maestro no haya corregido. Pero ambos procedimientos deben combinarse, y aplicarlos así como exijan las circunstancias presentes. **5** Porque a los principiantes se les ha de dar una materia que esté, por así decirlo, dispuesta de antemano según las fuerzas de cada uno. Mas cuando se viere que se han regido

gia, quae persecuti iam suis viribus sine adminiculo progredi possint. **6** nonnumquam credi sibi ipsos oportebit, ne mala consuetudine semper alienum laborem sequendi nihil per se conari et quaerere sciant. quodsi satis prudenter dicenda viderint, iam prope consummata fuerit praecipientis opera: si quid erraverint adhuc, erunt ad ducem reducendi. **7** cui rei simile quiddam facientes aves cernimus, quae teneris infirmisque fetibus cibos ore conlatos partiuntur: at cum visi sunt adulti, paulum egredi nidis et circumvolare sedem illam praecedentes ipsae docent: tum expertas vires libero caelo suaeque ipsorum fiduciae permittunt.

suficientemente según el modelo propuesto, hay que indicarles aún ciertas huellas, que sigan ya con sus propias fuerzas y puedan avanzar adelante sin ayuda. **6** Alguna vez será conveniente que queden personalmente confiados a sí, no sea que por la mala costumbre de seguir siempre trabajo ajeno, nada sepan por sí mismos emprender e investigar. Y si con suficiente sabiduría llegaren a ver lo que debe decirse, ya casi habrá estado consumada la tarea del maestro: si en algo cometiesen errores todavía, de nuevo se les pondrá bajo guía. **7** Algo parecido a esto vemos hacer a las aves, que a sus tiernas y débiles crías reparten los alimentos que en su pico han ido recogiendo; y, cuando se les ve crecidas, las madres mismas, yendo delante, les enseñan a salir un poco de los nidos y a volar alrededor de la morada conocida: finalmente, cuando tienen experiencia de sus fuerzas, las abandonan al cielo libre y a su propia seguridad.

# VII

1 Illud est consuetudine mutandum prorsus existimo in his, de quibus nunc disserimus, aetatibus, en omnia, quae scripserint, ediscant et certa, ut moris est, die dicant: quod quidem maxime patres exigunt, atque ita demum studere liberos suos, si quam frequentissime declamaverint, credunt, cum profectus praecipue diligentia constet. 2 nam ut scribere pueros plurimumque esse in hoc opere plane velim, sic ediscere electos ex orationibus vel historiis aliove quo genere dignorum ea cura voluminum locos multo magis suadeam. 3 nam et excercebitur acrius memoria aliena complectendo quam sua, et qui erunt in difficiliore huius laboris genere versati, sine molestia, quae ipsi composuerint, iam familiaria animo suo adfigent et adsuescent optimis semperque habebunt intra se, quod imitentur, et iam non sentientes formam orationis illam, quam mente penitus acceperint, expriment. 4 abundabunt autem copia verborum optimorum et compositione ac figuris iam non quaesitis, sed sponte et ex reposito velut thensauro se offerentibus. accedit his et iucunda in sermone bene a quoque dictorum relatio et in causis utilis. nam et plus auctoritatis adferunt ea, quae non praesentis gratia litis sunt conparata, et laudem saepe maiorem,

## CAPÍTULO VII

# UTILIZACIÓN DE LA MEDIDA

**1** En estos años de desarrollo, que ahora estamos tratando, hay que apartarse por completo, a mi parecer, de esa costumbre de que los alumnos aprendan de memoria todo lo que han escrito y lo digan, como es usual, un día determinado: lo piden por cierto de modo muy especial los padres, y así creen exclusivamente que sus hijos estudian, si ejercitan la declamación con muchísima frecuencia, siendo así que el progreso consiste en el trabajo solícito. **2** Pues igual que claramente quiero que los muchachos escriban y que a esta tarea se dé muchísima importancia, de manera semejante aconsejo con mucho más interés que aprendan de memoria pasajes escogidos de discursos, de obras históricas o de cualquier otra clase de obras literarias, que sean dignas de esa molestia. **3** Pues, por una parte, se ejercitará con mayor profundidad la memoria reteniendo lo ajeno antes que lo suyo; por otra, los que estén entrenados en el más dificultoso procedimiento de este trabajo, grabarán sin esfuerzo en su mente lo que ellos mismos hayan compuesto, ya que están familiarizados con ello, y se habituarán a lo mejor y tendrán siempre en su interior lo que puedan imitar, y ya sin advertirlo reproducirán la forma aquella de discurso, que tengan profundamente incorporada en su espíritu. **4** Y rebosarán en la riqueza de las palabras mejores y en el modo de unirlas, y en figuras —de palabra y sentido— que ya no es preciso buscar, sino que se ofrecen voluntariamente y como de un reservado cofre de joyas. Se añade a esto la cita de pensamientos, que alguien haya bellamente expresado, de buen gusto en la conversación y de utilidad en los procesos ante tribunales. Porque aportan más autoridad al discurso los puntos de vista, que no están condicionados por el interés de un pleito presente, y muchas veces

quam si nostra sint, conciliant. **5** aliquando tamen permittendum quae ipsi scripserint dicere, ut laboris sui fructum etiam ex illa, quae maxime petitur, laude plurium capiant. verum id quoque tum fieri oportebit, cum aliquid commodius elimaverint, ut eo velut praemio studii sui donentur ac se meruisse ut dicerent gaudeant.

procuran mayor elogio que si fuesen nuestros. **5** No obstante, hay que permitir de vez en cuando que los alumnos reciten lo que por sí mismos redactaron, para que recojan también el fruto de su trabajo por aquel aplauso de la multitud, que es extraordinariamente deseado. Pero convendrá que esto se haga sólo cuando lo hayan limado convenientemente para que se les dé como premio a su esfuerzo y se alegren de haber merecido hablar.

# VIII

1 Virtus praeceptoris haberi solet, nec in merito, diligenter in iis, quos erudiendos susceperit, notare discrimina ingeniorum, et quo quemque natura maxime ferat, scire. Nan est in hoc incredibilis quaedam varietas, nec pauciores animorum paene quam corporum formae. 2 quod intellegi etiam ex ipsis oratoribus potest, qui tantum inter se distant genere dicendi, ut nemo sit alteri similis, quamvis plurimi se ad eorum, quos probabant, imitationem composuerint. 3 utile deinde plerisque visum est ita quemque instituere, ut propria naturae bona doctrina foverent et in id potissimum ingenia, quo tenderent, adiuvarentur: ut si quis palaestrae peritus, cum in aliquod plenum pueris gymnasium venerit, expertus eorum omni modo corpus animumque discernat, cui quisque certamini praeparandus sit, 4 ita praeceptorem eloquentiae, cum sagaciter fuerit intuitus, cuius ingenium presso limatoque genere dicendi, cuius acri, gravi, dulci, aspero, nitido, urbano maxime gaudeat, 5 ita se commodaturum singulis, ut in eo, quo quisque eminet, provehatur, quod et adiuta cura natura magis evalescat et, qui in diversa ducatur, neque in iis, quibus minus aptus est, satis possit efficere et ea,

## CAPÍTULO VIII

# LA EDUCACIÓN A TRAVÉS DE LAS APTITUDES INDIVIDUALES

**1** Se suele tener como talento de un maestro —y no sin razón— el observar con cuidado en aquellos alumnos, cuya educación asumió, la diversidad de sus aptitudes internas, y el saber a dónde de modo muy especial lleva a cada uno su propio modo de ser. Pues también en esto hay una variedad increíble, y no son menos numerosos casi los tipos anímicos que los corpóreos. **2** Esto puede comprobarse hasta en los mismos oradores, que entre sí se diferencian tanto en el modo de hablar, que nadie es semejante a otro segundo, aunque la mayoría se haya orientado a la imitación de los que reconocían como buenos. **3** De ahí que pareció a muchos de provecho el enseñar a cada uno de modo, que pudiesen promover las buenas cualidades, dispensadas por la naturaleza, y en esta dirección, sobre todo, ayudar al desarrollo de las aptitudes a las que estaban encaminadas: igual que si un experimentado maestro de deporte, después de haber entrado a un Gimnasio lleno de muchachos, tras completa comprobación de sus dotes físicas y anímicas, decide a qué género de competición ha de prepararse cada uno, **4** así el maestro de oratoria, cuando con fino olfato haya registrado en qué alumno su particular índole siente sobremanera gozo en el modo conciso y limado de hablar, quién en el enérgico, lleno de dignidad, dulce, áspero, brillante, elegante, **5** así —repito— tendrá él que adaptarse a cada uno individualmente, para que progrese en lo que sobresale, porque la disposición natural, por un lado, cobra más vigor, si se le presta solícito cuidado y, en segundo lugar, quien es guiado contra su inclinación, ni puede realizar nada satisfactorio en aquello para lo que está menos dotado, y al traicionar aquellas otras cosas, para las que parecía haber nacido, las hace

in quae natus videtur, deserendo faciat infirmiora. **6** quod mihi (libera enim vel contra receptas persuasiones rationem sequenti sententia est) in parte verum videtur: nam proprietates ingeniorum dispicere prorsus necessarium est. **7** in his quoque certum studiorum facere dilectum nemo dissuaserit. namque erit alius historiae magis idoneus, alius compositus ad carmen, alius utilis studio iuris, ut nonnulli rus fortasse mittendi. sic discernet haec dicendi magister, quomodo palaestricus ille cursorem faciet aut pugilem aut luctatorem aliudve quid ex iis, quae sunt sacrorum certaminum. **8** verum ei, qui foro destinabitur, non in unam partem aliquam, sed in omnia, quae sunt eius operis, etiam si qua difficiliora discenti videbuntur, elaborandum est; nam et omnino supervacua erat doctrina, si natura sufficeret. **9** an si quis ingenio corruptus ac tumidus, ut plerique sunt, inciderit, in hoc eum ire patiemur? aridum atque ieiunum non alemus et quasi vestiemus? nam si quaedam detrahere necessarium est, cur non sit adicere concessum? **10** neque ego contra naturam pugno: non enim deserendum id bonum, si quod ingenitum est, existimo, sed augendum addendumque quod cessat. **11** an vero clarissimus ille praeceptor Isocrates, quem non magis libri bene dixisse quam discipuli bene docuisse testantur, cum de Ephoro atque Theopompo sic iudicaret, ut alteri frenis, alteri calcaribus opus esse diceret, aut in illo lentiore tarditatem aut in illo paene praecipiti concitationem adiuvandam docendo existimavit, cum alterum alterius natura miscendum arbitraretur? **12** inbecillis tamen ingeniis sane sic obsequendum sit, ut tantum in id, quo vocat natura, ducantur; ita enim, quod solum possunt, melius efficient. si vero liberalior materia contigerit et in qua merito ad spem oratoris simus adgressi, nulla dicendi virtus omittenda est.

todavía más raquíticas. **6** Todo esto (pues libre opinión tiene quien sigue un razonamiento científico aun en contra de convicciones generalmente aceptadas) me parece en parte lleno de verdad: porque el discernir las propiedades de las aptitudes es absolutamente necesario. **7** También dentro de éstas nadie irá a desaconsejar que se haga la certera elección de los estudios. Porque uno será más capaz para escribir historia, otro naturalmente dispuesto para la poesía, otro aprovechable para el estudio del Derecho, igual que algunos otros deban ser quizá destinados al trabajo del campo. Así distinguirá estas disposiciones el maestro de oratoria, como aquel profesor de deporte convertirá a uno en corredor, o en púgil o en atleta luchador, o lo dispondrá para cualquiera de las competiciones propias de los Juegos Sagrados (Olimpia). **8** Pero aquel que se sienta destinado al Foro, tendrá que trabajar no en vista de una materia parcial, sino en consideración de todas las que a su tarea pertenecen, aun cuando algunas parecieron más dificultosas a quien está aprendiendo; porque también la enseñanza sería absolutamente superflua, si bastaran las naturales aptitudes. **9** Si a nosotros viniera a parar alguien de ingenio estragado y con hinchazón de palabras, como son los más, ¿le dejaremos ir a este objeto nuestro? ¿No alimentaremos y vestiremos, por así decirlo, al seco y hambriento? Porque si es necesario eliminar alguna que otra cosa, ¿por qué no se ha de permitir añadir otras? **10** Tampoco lucho yo contra la naturaleza; pues no creo que se debe abandonar esa buena cualidad si es que está ingénita en uno, sino que se ha de acrecentar y añadirle lo que le falte. **11** Isócrates, aquel ilustrísimo maestro, cuyas obras escritas no acreditan más lo bien que habló que sus discípulos lo bien que desarrolló su enseñanza, cuando al sentenciar acerca de Éforo y de Teopompo, hasta llegar a decir que el uno necesitaba de frenos y el otro de espuelas, ¿acaso no creyó que con la enseñanza había que mejorar la pereza en el más lento y contener la vertiginosidad en el otro a punto de precipitarse, mientras pensaba que debía equilibrarse un modo de ser con la naturaleza del otro? **12** Por el contrario, habrá que adaptarse por entero a las inteligencias menos dotadas, de modo que solamente sean conducidas hacia donde su naturaleza las llama; pues así realizarán mejor lo que únicamente pueden. Pero si se ofreciere material más noble, y en él hubiésemos razonablemente emprendido una labor con la esperanza de formar un orador, no se ha de dejar sin ejercitar virtud alguna del lengua-

**13** nam licet sit aliquam in partem pronior, ut necesse est, ceteris tamen non repugnabit, atque ea cura paria faciet iis, in quibus eminebat, sicut ille, ne ab eodem exemplo recedamus, exercendi corpora peritus non, si docendum pancratiasten susceperit, pugno ferire vel calce tantum aut nexus modo atque in iis certos aliquos docebit, sed omnia, quae sunt eius certaminis. erit qui ex iis aliqua non possit: in id maxime, quod poterit, incumbet. nam sunt haec duo vitanda prorsus: **14** unum, ne temptes quod effici non possit, alterum, ne ab eo, quod quis optime facit, in aliud, cui minus est idoneus, transferas. at si fuerit, qui docebitur, ille, quem adulescentes senem vidimus, Nicostratus, omnibus in eo docendi partibus similiter utetur efficietque illum, qualis hic fuit, luctando pugnandoque, quorum utroque certamine isdem diebus coronabatur, invictum. **15** et quanto id magis oratoris futuri magistro providendum erit! non enim satis est dicere presse tantum aut subtiliter aut aspere, non magis quam phonasco acutis tantum aut mediis aut gravibus sonis aut horum etiam particulis excellere. nam sicut cithara, ita oratio perfecta non est, nisi ab imo ad summum omnibus intenta nervis consentiat.

je. **13** Pues aunque una aptitud natural esté más inclinada a una acción, como es obvia necesidad, sin embargo el capacitado para ella no se resistirá a las demás, y con ese trabajo suyo las igualará con aquellas en las que él sobresalía, igual que —para no apartarnos del anterior ejemplo— quien tiene experiencia en el entrenamiento de los cuerpos, cuando ha recibido a alguien para formarlo en lucha y pugilato (panacratiasta), no le enseñará a golpear con el puño o con el talón únicamente, o llaves sólo y entre éstas algunas especiales, sino todo cuanto pertenece al combate atlético. Habrá quien no pueda una u otra cosa de éstas: entonces se dedicará sobre todo a aquello que podrá. Pues de dos cosas hay que huir de todos modos: **14** la primera, que no intentes lo que no puede conseguirse; la segunda, que no apartes a nadie, de lo que está haciendo muy bien, a otra cosa para la cual es menos idóneo. Mas si en el futuro discípulo se trata de un famoso Nicóstrato, a quien en nuestra juventud vimos en su edad avanzada, aplicará en él de manera parecida todas las partes de la enseñanza, y lo convertirá en un hombre como éste fue: ¡invencible en la lucha y el pugilato, en cuya doble competición atlética conseguía en unos mismos días ambas coronas! **15** Y ¿con cuánto más ahinco tendrá de procurar esto el maestro de un orador futuro? Pues no basta hablar únicamente en estilo conciso, o exacto, o mordaz —como no basta a un maestro de canto el sobresalir solamente en las voces agudas, o medias o graves, o también en partes especializadas de estas voces. Porque, como la cítara, no hay discurso perfecto, si desde el tono más bajo al más alto no está templada en todas sus cuerdas.

# IX

**1** Plura de officiis docentium locutus discipulos id unum interim moneo, ut praeceptores suos non minus quam ipsa studia ament et parentes esse non quidem corporum, sed mentium credant. **2** multum haec pietas conferet studio; nam ita et libenter audient et dictis credent et esse similes concupiscent, in ipsos denique coetus scholarum laeti alacres convenient, emendati non irascentur, laudati gaudebunt, ut sint carissimi studio merebuntur. **3** nam ut illorum officium est docere, sic horum praebere se dociles: alioqui neutrum sine altero sufficit. et sicut hominis ortus ex utroque gignentium confertur et frusta sparseris semina, nisi illa praemollitus foverit sulcus: ita eloquentia coalescere nequit nisi sociata tradentis accipientisque concordia.

## CAPÍTULO IX

# CONSEJO A LOS ALUMNOS

**1** Después de haber hablado detalladamente sobre las tareas del maestro, quiero entre tanto hacer una sola observación a los alumnos: que amen a sus maestros no menos que a sus propios estudios, y crean que, aunque no sean padres de sus cuerpos, lo son de su espíritu. **2** Este respetuoso afecto favorecerá con mucho el estudio; pues así les escucharán gustosamente, tendrán confianza en sus palabras y a una desearán con ardor hacerse semejantes a ellos; finalmente, alegres acudirán estimulados a los grupos escolares, no se irritarán, cuando reciban correcciones, sentirán gozo si se les alaba, de suerte que por su aplicación merezcan ser queridísimos. **3** Porque así como es obligación de aquellos el enseñar, así la de éstos es mostrarse dóciles: en caso contrario, ninguna de estas dos cosas se basta a si misma sin compañía de la otra. E igual que el nacimiento de un hombre depende de ambos progenitores, y en vano habrías esparcido las semillas si el surco de la siembra, de antemano preparado y removido, no les da abrigo, así la elocuencia no puede crecer con firmes raíces si no existe comunicada concordia entre quien trasmite y recibe.

# X

**1** In his primis operibus, quae non ipsa parva sunt, sed maiorum quasi membra atque partes, bene instituto ac satis exercitato iam fere tempus adpetet adgrediendi suasorias iudicialesque materias: quarum antequam viam ingredior, pauca mihi de ipsa declamandi ratione dicenda sunt, quae quidem ut ex omnibus novissime inventa, ita multo est utilissima. **2** nam et cuncta illa, de quibus diximus, in se fere continet et veritati proximam imaginem reddit, ideoque ita est celebrata, ut plerisque videretur ad formandam eloquentiam vel sola sufficere. neque enim virtus ulla perpetuae dumtaxat orationis reperiri potest, quae non sit cum hac dicendi meditatione communis. **3** eo quidem res ista culpa docentium reccidit, ut inter praecipuas, quae corrumperent eloquentiam, causas licentia atque inscitia declamantium fuerit. sed eo, quod natura bonum est, bene uti licet. **4** sint ergo et ipsae materiae, quae fingentur, quam simillimae veritati, et declamatio, in quantum maxime potest, imitetur eas actiones, in quarum exercitationem reperta est. **5** nam magos et magis adhuc fabulosa frusta inter sponsiones et interdicta quaeremus. quid ergo? numquam haec supra fidem

## CAPÍTULO X

# EJERCICIOS DE DECLAMACIÓN Y UTILIDAD FORENSE. MÉTODO

**1** Una vez que el alumno esté bien preparado y suficientemente entrenado en estos primeros trabajos de retórica, que no son en sí pequeños, sino por así decirlo miembros y partes de otros mayores, justamente se echará ya encima el tiempo de pasar a las materias, que tienen que ver con el discurso deliberativo y judicial. Pero antes de ponerme en su camino, debo hacer unas pocas observaciones sobre el método en sí de la *declamación,* que al ser por cierto entre todas las formas, de la enseñanza retórica, la más recientemente inventada, es así con mucho utilísima. **2** Porque encierra en sí casi todo sobre lo que hemos hablado, y ofrece la imagen más próxima a la realidad; y por eso se halla tan extendida, que a los más parece hasta ser ella sola suficiente para la formación de la elocuencia. Porque ni puede encontrarse cualidad alguna —al menos de un discurso coherente—, que no esté en común relación con este intelectual ejercicio del hablar. **3** Cierto es que, por culpa de sus enseñantes, esa práctica ha venido a parar en que, entre las causas principales que llevaron a la corrupción de la elocuencia, haya estado la extravagancia e ignorancia de los declamadores. Pero permitido está el hacer buen uso de lo que por naturaleza es bueno. **4** Sean, por tanto, de por sí las materias, que se escogen para su tratamiento, lo más parecido posible a la realidad, y la forma de declamación, en cuanto muy especialmente cabe, reproduzca aquellas intervenciones públicas, para cuya ejercitación se inventó. **5** Porque en vano buscaremos entre *sponsiones* (depósitos de los que ponen demandas judiciales) e *interdicta* (decretos del pretor) asuntos de encantadores, epidemias, respuestas de los oráculos, madrastras que en maldad superan a las de la tragedia y otras cosas toda-

et poetica, ut vere dixerim, themata iuvenibus tractare permittamus, ut exspatientur et gaudeant materia et quasi in corpus eant? **6** erit optimum, sed certe sint grandia et tumida, non stulta etiam et acrioribus oculis intuenti ridicula, ut, si iam cedendum est, impleat se declamator aliquando, dum sciat, ut quadrupedes, cum viridi pabulo distentae sunt, sanguinis detractione curantur et sic ad cibos viribus conservandis idoneos redeunt, ita sibi quoque tenuandas adipes, et quidquid umoris corrupti contraxerit; emittendum, si esse sanus ac robustus volet. **7** alioqui tumor ille inanis primo cuiusque veri operis conatu deprehendetur. totum autem declamandi opus qui diversum omni modo a forensibus causis existimant, hi profecto ne rationem quidem, qua ista exercitatio inventa sit, pervident; **8** nam si foro non praeparat, aut scaenicae ostentationi aut furiosae vociferationi simillimum est. quid enim attinet iudicem praeparare, qui nullus est? narrare, quod omnes sciant falsum? probationes adhibere causae, de qua nemo sit pronuntiaturus? et haec quidem otiosa tantum: adfici vero et ira vel luctu permoveri cuius est ludibrii, nisi quibusdam pugnae simulacris ad verum discrimen aciemque iustam consuescimus? **9** nihil ergo inter forense genus dicendi atque hoc declamatorium intererit? si profectus gratia dicimus, nihil. utinamque adici ad consuetudinem posset, ut nominibus uteremur et perplexae magis et longioris aliquando actus controversiae fingerentur et verba in usu cotidiano posita minus timeremus et iocos inserere moris esset: quae nos, quamlibet per alia in scholis exercitati simus, tirones in foro inveniunt. **10** si vero in ostentationem comparetur declamatio,

vía más irreales. ¿Entonces qué? ¿Jamás vamos a permitir a los jóvenes tratar estas cosas que exceden toda credibilidad y, para llamarlas por su verdadero nombre, los temas poéticos, para que se sientan en espacio libre y tengan gozo en su materia y, por así decirlo, adquieran cuerpo? (riqueza de expresión). **6** Será lo mejor. Pero, en todo caso, esos temas, sean grandiosos y campanudos, no sean además necios y ridículos para quien sabe mirar con ojos más penetrantes; de modo que, si hay que hacer ya alguna concesión, satúrese alguna vez el declamador en el uso de su garganta, mientras sepa que, como los cuadrúpedos se curan con una sangría, cuando se han hartado de verde pasto en el prado, y vuelven así a los forrajes adecuados a fin de conservar sus fuerzas, de igual modo tiene también él que quitarse grasas y lo que haya absorbido de humor pernicioso; deberá expulsar todo eso, si quiere estar sano y lleno de energía. **7** En caso contrario, al primer intento de emprender una tarea de verdad, se le delatará aquella hinchazón sin contenido. Y los que consideran el trabajo entero de la declamación en todo punto distinto a las causas forenses, ni siquiera entienden verdaderamente la razón, por la que llegó a inventarse ese ejercicio. **8** Porque si la declamación no prepara para el Foro, o es totalmente parecida a una exhibición en escena o a un vocerío enloquecido. Porque, ¿qué necesidad hay de predisponer la voluntad de un juez, si ninguno hay presente? ¿Contar algo que todos conocen ser falso? ¿Aducir pruebas a una causa sobre la cual nadie tendrá de pronunciar el fallo? Y esto por cierto puede tenerse solamente como un divertimento. Pero emocionarse y dejarse invadir por la cólera o la pena, ¿de qué mofa no será objeto, si en unos simulacros de debate no nos acostumbramos a la confrontación verdadera y a la justa batalla del foro? **9** ¿No habrá, por consiguiente, diferencia alguna entre el género del discurso forense y este característico de la declamación? Si hablamos en virtud del progreso, en nada se diferencian. Y ojalá pudiese incorporarse a la práctica habitual de la escuela, que utilizáramos nombres auténticos, que se imaginaran procedimientos judiciales de pleito más enredoso y a veces de mayor duración, y temiésemos menos las palabras asentadas en el uso diario y se acostumbrase a introducir chistes graciosos: todo esto, por más que en las demás cosas hayamos sido ejercitados en las escuelas, es lo que sale a nuestro encuentro en el foro como principiantes. **10** Pero si la declamación se emplea para exhibición, en verdad

sane paulum aliquid inclinare ad voluptatem audientium debemus. **11** nam et in iis actionibus, quae in aliqua sine dubio veritate versantur, sed sunt ad popularem aptatae delectationem, quales legimus panegyricos totumque hoc demonstrativum genus, permittitur adhibere plus cultus omnemque artem, quae latere plerumque in iudiciis debet, non confiteri modo, sed ostentare etiam hominibus in hoc advocatis. **12** quare declamatio, quoniam est iudiciorum consiliorumque imago, similis esse debet veritati, quoniam autem aliquid in se habet ἐπιδεικτικόν, nonnihil sibi nitoris adsumere. **13** quod faciunt actores comici, qui neque ita prorsus, ut nos vulgo loquimur, pronuntiant, quod esset sine arte, neque procul tamen a natura recedunt, quo vitio periret imitatio, sed morem communis huius sermonis decore quodam scaenico exornant. **14** sic quoque aliqua nos incommoda ex his, quas finxerimus, materiis consequentur, in eo praecipue, quod multa in iis relinquuntur incerta, quae sumimus, ut videtur, aetates, facultates, liberi, parentes, urbium ipsarum vires, iura, mores, alia his similia: **15** quin aliquando etiam argumenta ex ipsis positionum vitiis ducimus. sed haec suo quoque loco. quamvis enim omne propositum operis a nobis destinati eo spectet, ut orator instituatur, tamen, ne quid studiosi requirant, etiam si quid erit, quod ad scholas proprie pertineat, in transitu non omittemus.

debemos ceder un poco al gusto de los oyentes. **11** Pero en aquellos discursos públicos, que de alguna manera responden sin duda a la realidad, pero que están dispuestos para deleite del pueblo, como son los que encontramos en las Asambleas festivas y en su totalidad todo este género demostrativo (epidíctico), está permitido emplear mayor ornato; y todo el arte, que en la mayoría de los casos debe quedar oculto en los discursos ante tribunales, no sólo manifestarlo, sino ofrecerlo ostentativamente a las personas a este fin invitadas. **12** Por lo cual la declamación, por ser un retrato de los discursos ante los tribunales y de los del género deliberativo, debe ser fiel a la realidad, y por tener en sí algo del género *epidíctico,* ha de revestirse de alguna brillantez. **13** Lo que hacen los actores cómicos, que ni hablan así enteramente, como nosotros generalmente hablamos, porque carecería de arte, ni se apartan, sin embargo, lejos de lo que es natural, con cuya falta se destruiría la imitación de la vida, sino que adornan con un cierto esplendor teatral el hábito de este nuestro común lenguaje. **14** También así nos van a acompañar a nosotros, de las materias que vamos a imaginar, algunos inconvenientes, sobre todo por el hecho de que en ellas quedan muchas cosas inseguras, que aceptamos según parece: la edad, el patrimonio, los hijos, los padres, el poder de las ciudades en sí, la legislación, las costumbres y otras cosas de tenor parecido: **15** más aún, a veces hasta construimos nuestros argumentos a partir de los mismos datos falsos de las circunstancias. Pero sobre esto hablaremos en su debido lugar. Pues aunque todo el propósito de la obra proyectada por nosotros se dirige a la formación del orador, sin embargo para que los interesados no echen de menos algún punto, si también lo hubiere, que propiamente pertenece a los ejercicios de las escuelas, no lo omitiremos de pasada.

## XI

1 Iam hinc ergo nobis incohanda est ea pars artis, ex qua capere initium solent qui priora omiserunt: quamquam video quosdam in ipso statim limine obstaturos mihi, qui nihil egere eius modi praeceptis eloquentiam putent, sed natura sua et vulgari modo et scholarum exercitatione contenti rideant etiam diligentiam nostram exemplo magni quoque nominis professorum, quorum aliquis, ut opinor, interrogatus, quid esset σχῆμα et νόημα, nescire se quidem, sed si ad rem pertineret, esse in sua declamatione respondit. alius percontanti Theodoreus an Apollodoreus esset, 'ego' inquit 'parmularius sum'. 2 nec sane potuit urbanius ex confessione inscitiae suae elabi. porro hi, quia et beneficio ingenii praestantes sunt habiti et multa etiam memoria digna exclamaverunt, plurimos habent similes neglegentiae suae, paucissimos naturae. 3 igitur impetu dicere se et viribus uti gloriantur: neque enim opus esse probatione aut dispositione in rebus fictis, sed, cuius rei gratia plenum sit auditorium, sententiis grandibus, quarum optima quaeque a periculo petatur. 4 quin etiam in cogitando nulla ratione adhibita aut tectum intuentes magnum aliquid, quod ultro se offerat, pluribus saepe diebus expectant, aut murmure incerto velut classico instincti

## CAPÍTULO XI

# NECESIDAD DE LA ENSEÑANZA RETÓRICA

**1** Por tanto, a partir de aquí debemos ya comenzar la parte de la Retórica por la que suelen empezar los que renunciaron a los puntos anteriores: aunque veo que, al instante en el mismo umbral, se me pondrán delante algunos para quienes la elocuencia no necesita de reglas de este género, sino que dándose por contentos con su propia naturaleza, la rutina común y el entrenamiento de las escuelas, hasta se ríen de nuestro celoso trabajo con cita de maestros de Retórica, aún de gran reputación; de los que uno, me parece, al ser interrogado qué era un *schéma* (figura) y un *nòema* (sentencia), replicó que lo ignoraba por cierto, pero si tenía que ver algo con la materia, estaba contenido en su declamación. Otro respondió a quién le preguntaba si era seguidor de Teodoro (de Gadara) o de Apolodoro (de Pérgamo, maestro de Augusto): *'Yo soy partidario de los gladiadores de rodela'* (un partido del Circo Romano). **2** Y en verdad que no pudo escapar más graciosamente de la declaración de su ignorancia. También éstos otros, porque fueron considerados extraordinarios virtuosos, merced a su talento, y dejaron oír muchas cosas hasta dignas de recordación, tienen a muchísimos que se les asemejan en el descuido de las reglas, y a poquísimos en su natural talento. **3** En vista de esto se glorían de hablar con vehemencia y seguir sus propias fuerzas; pues ni hay necesidad de demostración ni de disposición de materiales en los temas de libre invención, sino de aquello por mor de lo cual está llena la sala: de pensamientos grandiosos, el mejor de los cuales se obtiene en el momento crítico. **4** Más aún, hasta en la preparación de los pensamientos, sin aplicar método alguno, o se ponen a mirar al techo y esperan con frecuencia durante muchos días alguna gran inspiración, que voluntariamente se les ofrezca, o bien arrebata-

concitatissimum corporis motum non enuntiandis, sed quaerendis verbis accommodant. **5** nonnulli certa sibi initia, priusquam sensum invenerint, destinant, quibus aliquid diserti subiungendum sit: eaque diu secum ipsi clareque meditati desperata conectendi facultate deserunt et ad alia deinceps atque inde alia non minus communia ac nota devertunt. **6** qui plurimum videntur habere rationis, non in causas tamen laborem suum, sed in locos intendunt, atque in iis non corpori prospiciunt, sed abrupta quaedam, ut forte ad manum venere, iaculantur. **7** unde fit ut dissoluta et ex diversis congesta oratio cohaerere non possit similisque sit commentariis puerorum, in quos ea, quae aliis declamantibus laudata sunt, regerunt. magnas tamen sententias et res bonas (ita enim gloriari solent) elidunt: nam et barbari et servi, et, si hoc sat est, nulla est ratio dicendi.

dos por el impreciso murmullo del auditorio, como si fuese un clarín de guerra, acomodan el gesto excitadísimo de su cuerpo no para expresar las palabras, sino para buscarlas. **5** Algunos se escogen determinados preámbulos, antes de haber encontrado el pensamiento central, a los que se deberá uncir alguna idea sagaz: y después de haberlo reflexionado consigo mismo por largo tiempo y con claridad, al desconfiar de la capacidad de relacionarlo todo, abandonan esos preparativos y divagan después a otras cosas y de éstas a otras no menos generales y conocidas. **6** Los que tienen, al parecer, más razonable sentido, no dirigen su esfuerzo, sin embargo, a los asuntos en su totalidad, sino a lugares aislados, y en éstos no tienen como punto de mira su disposición en un cuerpo único, sino que lanzan pasajes inconexos, como casualmente les llegaron a mano. **7** De ahí resulta que un discurso sin unidad y compuesto de piezas diferentes no pueda tener coherencia y se asemeje a los cuadernos de notas de los niños, en los que ellos van anotando lo que mereció alabanza en la declamación de los otros. A pesar de todo sacan a la luz pensamientos importantes y obtienen excelentes resultados pues así suelen ufanarse): porque también los bárbaros y los esclavos lo consiguen, y si con esto se halla uno satisfecho, no existe arte ninguna de elocuencia.

# XII

**1** Ne hoc quidem negaverim, sequi plerumque hanc opinionem, ut fortius dicere videantur indocti, primum vitio male iudicantium, qui maiorem habere vim credunt ea, quae non habent artem, ut effringere quam aperire, rumpere quam solvere, trahere quam ducere putant robustius. **2** nam et gladiator, qui armorum inscius in rixam ruit, et luctator, qui totius corporis nisu in id, quod semel invasit, incumbit, fortior ab his vocatur, cum interim et hic frequenter suis viribus ipse prosternitur et illum vehementis impetus excipit adversarii mollis articulus. **3** sed sunt in hac parte, quae imperitos etiam naturaliter fallant; nam et divisio, cum plurimum valeat in causis, speciem virium minuit, et rudia politis maiora et sparsa compositis numerosiora creduntur. **4** est praeterea quaedam virtutum vitiorumque vicinia, qua maledicus pro libero, temerarius pro forti, effusus pro copioso accipitur. maledicit autem ineruditus apertius et saepius vel cum periculo suscepti litigatoris, frequenter etiam suo. **5** adfert et ista res opinionem, quia libentissime homines audiunt ea, quae dicere ipsi noluissent. illud quoque alterum, quod est in elocutione ipsa periculum, minus vitat conaturque perdite, unde evenit nonnumquam, ut aliquid grande inveniat qui semper quaerit

## CAPÍTULO XII

## ¿CONFLICTO ENTRE EDUCACIÓN E INGENIO?

**1** Tampoco quisiera negar que de lo dicho se concluya la opinión siguiente: los oradores sin formación parecen hablar con mayor eficacia, en primer lugar por error de los que equivocadamente sentencian que, a su entender, tienen mayor fuerza las cosas que carecen de arte, como es signo de más energía, piensan, derribar que abrir una puerta, romper que soltar, arrastrar que guiar. **2** Pues también un gladiador, que sin conocimiento de las armas se lanza al combate, y el luchador que con la acometida de su cuerpo entero se instala en el lugar que al fin ocupó, es considerado por ellos como el hombre más fuerte; siendo así que a veces, y con frecuencia, éste último viene a dar en tierra por culpa de sus propias fuerzas, y a aquel otro de impetuoso asalto lo deja burlado un suave giro de su enemigo. **3** Pero hay cosas a este respecto, que también llaman naturalmente a engaño a los que carecen de experiencia; pues también la distribución de materiales, por muy importante que sea en los procesos judiciales, resta apariencia a las fuerzas empleadas, y las cosas rústicas se tienen por más relevantes que las bruñidas y las dispersas más numerosas que las que están ordenadas. **4** Hay además una cierta vecindad entre virtudes y vicios, por la que se toma al maldiciente por hombre libre, al osado por valiente, al charlatán por rico en palabra. Por su parte, el inculto injuria con más descaro y frecuencia, hasta con riesgo del litigante que él defiende, frecuentemente aun con propio peligro. **5** Esta desenvoltura también reporta fama, porque los hombres oyen con muchísimo gusto las cosas que ellos mismos no hubieran querido decir. También el otro riesgo, que late en la misma forma de expresión, lo evita él menos y hace desvergonzados ensayos, de donde resulta alguna que otra vez que, al estar siempre

quod nimium est: verum id et raro provenit et cetera vitia non pensat.

**6** Propter hoc quoque interdum videntur indocti copiam habere maiorem, quod dicunt omnia, doctis est et electio et modus. his accedit, quod a cura docendi quod intenderint recedunt. itaque illud quaestionum et argumentorum apud corrupta iudicia frigus evitant nihilque aliud, quam quo vel pravis voluptatibus aures adsistentium permulceant, quaerunt. **7** sententiae quoque ipsae, quas solas petunt, magis eminent, cum omnia circa illas sordida et abiecta sunt, ut lumina non 'inter umbras', quem ad modum Cicero dicit, sed plane inter tenebras clariora sunt. itaque ingeniosi vocentur, ut libet, dum tamen constet contumeliose sic laudari disertum. **8** nihilo minus confitendum est etiam detrahere doctrinam aliquid, ut limam rudibus et cotes hebetibus et vino vetustatem, sed vitia detrahit, atque eo solo minus est quod litterae perpolierunt, quo melius.

**9** Verum hi pronuntiatione quoque famam dicendi fortius quaerunt; nam et clamant ubique et omnia levata, ut ipsi vocant, manu emugiunt, multo discursu, anhelitu, iactatione gestus, motu capitis furentes. **10** iam conlidere manus, terrae pedem incutere, femur, pectus, frontem caedere, mire ad pullatum circulum facit: cum ille eruditus, ut in oratione multa summittere, variare, disponere, ita etiam in pronuntiando suum cuique eorum, quae dicet, colori adcommodare actum sciat, et si quid sit perpetua observatione dignum, modestus et esse et videri malit. **11** at illi hanc vim appellant, quae est potius violentia: cum interim non actores modo aliquos invenias, sed, quod est turpius, praeceptores etiam, qui brevem dicendi exercitationem consecuti omissa ratione, ut tulit impetus, passim tumultuentur eosque, qui plus honoris litteris tribuerunt, ineptos et ieiunos et

a la búsqueda de lo excesivamente subido, encuentra alguna cosa grande. Pero esto ocurre rara vez y no compensa los demás defectos.

**6** Por esta razón también a veces parecen tener los incultos mayor riqueza de palabra, porque hablan sin límite, mientras los cultos tienen selección y medida. Se une a esto que rehúyen la molestia de mostrar lo que pretenden probar. Y así evitan *aquello* de las preguntas y argumentos, que producen frío entre magistrados corruptos, y ningún otro recurso buscan sino ese con el que cautiven, aun con perversas lisonjas, los oídos de los oyentes. **7** También las sentencias en sí mismas, las únicas que eligen, sobresalen más, porque en lo tocante a ellas en todo suciedad y basura, igual que las luces, como dice Cicerón, no son más resplandecientes 'en medio de sombras', sino del todo 'en medio de las tinieblas' (*De orat.*, 3, 26, 101). Llámeselas por eso geniales, si place, mientras quede constancia, a pesar de todo, de que es una afrenta para un orador el ser alabado de ese modo. **8** No obstante, hemos de confesar que también la instrucción despoja de algo, como la lima a lo tosco, la piedra de afilar a los objetos obtusos y al vino su añejez, pero es de defectos de lo que despoja, y tanto mengua en aquello sólo que pulió la cultura literaria, como tanto mejor es su resultado.

**9** Pero estos sujetos buscan también en la pronunciación la fama de discursear de más impresionante manera; porque gritan en todas las partes del discurso y, levantando la mano, como insisten ellos, lo dicen todo como dando mugidos, con mucho movimiento de un lado a otro, resoplando, con agitación de gestos, moviendo la cabeza alocados. **10** Ya su modo de dar palmadas, de asestar patadas al suelo, de golpearse el muslo, el pecho, la frente, causa efecto asombroso en vulgar auditorio, mientras el orador bien formado, como sabe introducir en el discurso diversidad de matices, dar variedad y disposición, igual que acomodar también en la pronunciación cada uno de sus movimientos al especial colorido de lo que estará diciendo, prefiere asimismo, si hay algo merecedor de atención continua, tanto ser como parecer modesto. **11** Pero aquellos gritadores dan este nombre de fuerza oratoria a lo que más bien es violencia: en tanto que no sólo encuentras algunos abogados, sino lo que es más vergonzoso, hasta maestros que, tras haber realizado una breve experiencia oratoria, abandonan el procedimiento científico, según les empujó el entusiasmo, van de acá para allá

tepidos et infirmos, ut quodque verbum contumeliosissimum occurrit, appellent. **12** verum illis quidem gratulemur sine labore, sine ratione, sine disciplina disertis: nos, quando et praecipiendi munus iam pridem deprecati sumus et in foro quoque dicendi, quia honestissimum finem putabamus desinere dum desideraremur, inquirendo scribendoque talia consolemur otium nostrum, quae futura usui bonae mentis iuvenibus arbitramur, nobis certe sunt voluptati.

sin orden alguno en su discurso, y a los que procuraron más honor a la ciencia del lenguaje los califican de ineptos, áridos, sin calor y sin fuerza, como quiera será la más injuriosa palabra que les venga a mientes. **12** Pero demos por cierto nuestro parabién a esos que, sin trabajo, sin método racional, sin disciplina, son maestros de elocuencia. Nosotros, puesto que ya hace tiempo suplicamos nuestro alejamiento de la obligación de la enseñanza y también de hablar en el Foro, por considerar honrosísimo final mi cese mientras todavía era echado de menos, llenemos de consuelo nuestro apartamiento investigando y escribiendo este género de materias, que pensamos serán de provecho a los jóvenes de buena intención, a mí en todo caso me servirán de contento.

# XIII

1 Nemo autem a me exigat id praeceptorum genus, quod est a plerisque scriptoribus artium traditum, ut quasi quasdam leges inmutabili necessitate constrictas studiosis dicendi feram: utique prooemium et id quale, proxima huic narratio, quae lex deinde narrandi, propositio post hanc vel, ut quibusdam placuit, excursio, tum certus ordo quaestionum ceteraque, quae, velut si aliter facere fas non sit, quidam tamquam iussi sequuntur. 2 erat enim rhetorice res prorsus facilis ac parva, si uno et brevi praescripto contineretur: sed mutantur pleraque causis, temporibus, occasione, necessitate. atque ideo res in oratore praecipua consilium est, quia varie et ad rerum momenta convertitur. 3 quid si enim praecipias imperatori, quotiens aciem instruet, derigat frontem, cornua utrimque promoveat, equites pro cornibus locet? erit haec quidem rectissima fortasse ratio, quotiens licebit, sed mutabitur natura loci, si mons occurret, si flumen obstabit, collibus, silvis, asperitate alia prohibebitur. 4 mutabit hostium genus, mutabit praesentis condicio discriminis: nunc acie derecta, nunc cuneis, nunc auxiliis, nunc legione pugnabitur, nonnumquam terga etiam dedisse simulata fuga proderit. 5 ita prooemium necessarium an supervacuum, breve an longius, ad iudicem omni ser-

## Capítulo XIII

## AMPLITUD DE LA RETÓRICA

**1** Ahora bien, nadie exija de mi esa clase de preceptos, cual es la que ha trasmitido la mayoría de los autores de libros de arte retórica, como si tuviese que promulgar, en beneficio de los que se interesan por el estudio de la elocuencia, unas leyes sujetas a obligación inmutable: en todo caso un *Proemio* y lo que le es propio, de seguidas a éste la *Narración* y después lo que es su normativa; tras ésta la *Proposición* del tema o, según ha sido gusto de algunos, un *Excurso* (digresión), luego la ajustada ordenación de las cuestiones en litigio y todo lo demás que, como si no fuese lícito hacer de otra manera, siguen alumnos al dictado. **2** Pues asunto muy fácil y de poca importancia era la Retórica, si se resumiera en una sola y breve ordenanza; pero la mayoría de las normas cambian según los pleitos, circunstancias temporales, oportunidad, situación ineludible. Y por eso la principal cosa en el orador es la reflexión, porque desde ella puede moverse con holgura y en relación con la peculiar importancia de los temas. **3** Porque, ¿qué sentido tiene ordenar a un general que, cuantas veces ponga su ejército en formación de batalla, coloque en línea recta la vanguardia, adelante a uno y otro flanco las alas y disponga la caballería delante de las alas? Verdad que esta estrategia será acertadísima, siempre que sea posible, pero cambiará según la naturaleza del lugar, si se interpone la montaña, si un río corta el camino, si lo impiden colinas, bosques u otra desigualdad del terreno. **4** A cambios obligará la clase de tropas enemigas, a cambios obligará la condición de la crítica situación presente: ahora habrá que pelear de frente, ahora en cuña, ahora con tropas auxiliares, ahora con las fuerzas de la legión romana, alguna vez traerá ventajas haber vuelto la espalda y simular una retirada. **5** Del mismo modo, las circunstancias de cada proceso enseñarán si el *Proemio* es necesario o superfluo,

mone derecto an aliquando averso per aliquam figuram dicendum sit, constricta an latius fusa narratio, continua an divisa, recta an ordine permutato, causae docebunt, **6** itemque de quaestionum ordine, cum in eadem controversia aliud alii parti prius quaeri frequenter expediat. neque enim rogationibus plebisve scitis sancta sunt ista praecepta, sed hoc, quidquid est, utilitas excogitavit. **7** non negabo autem sic utile esse plerumque, alioqui nec scriberem. verum si eadem illa nobis aliud suadebit utilitas, hanc relictis magistrorum auctoritatibus sequemur. **8** equidem id maxime 'praecipiam ac repetens iterumque iterumque monebo': res duas in omni actu spectet orator, quid deceat, quid expediat. expedit autem saepe mutare ex illo constituto traditoque ordine aliqua, et interim decet, ut in statuis atque picturis videmus variari habitus, vultus, status; **9** nam recti quidem corporis vel minima gratia est. nempe enim adversa sit facies et demissa bracchia et iuncti pedes: erit a summis ad ima rigens opus. flexus ille et, ut sic dixerim, motus dat actum quendam et affectum: ideo nec ad unum modum formatae manus et in vultu mille species; **10** cursum habent quaedam et impetum, sedent alia vel incumbunt, nuda haec, illa velata sunt, quaedam mixta ex utroque. quid tam distortum et elaboratum quam est ille discobolos Myronis? si quis tamen ut parum rectum improbet opus, nonne ab intellectu artis afuerit, in qua vel praecipue laudabilis est ipsa illa novitas ac difficultas? **11** quam quidem gratiam et delectationem adferunt figurae, quaeque in sensibus quaeque in verbis sunt. mutant enim aliquid a recto atque hanc prae se virtutem ferunt, quod a consuetudine vulgari recesserunt. **12** habet in pictura speciem tota facies: Apelles tamen imaginem Antigo-

breve o más extenso, si en todo el discurso hay que dirigirse directamente al juez o alguna vez de manera indirecta por medio de alguna figura, si la *Narración* debe ser concisa o con mayor amplitud desarrollada, de una vez o expuesta en distintas partes, en orden estricto o alterando el orden. **6** y lo mismo que decir sobre el orden de los puntos en litigio, ya que en un mismo pleito conviene con frecuencia adelantarse a un parte con otra pregunta. Porque tampoco esas prescripciones están sancionadas por leyes propuestas al pueblo o por plebiscitos, sino que todo esto, tal como es, lo ha imaginado la utilidad. **7** Y no voy a negar que esto sea así de utilidad en la mayoría de los casos; de lo contrario ni me pondría a escribirlo. Pero si esa misma utilidad nos aconsejare algo distinto, seguiríamos ésta, dejando a un lado las autorizadas enseñanzas de los maestros. **8** Si, esto sobre todo *'mandaré y una y otra vez aconsejaré volviendo a lo mismo' (Eneida,* 3, 436): dos cosas ha de tener a la vista el orador en cada una de sus acciones, qué es lo que conviene, qué lo que da buen resultado. Y con frecuencia lo da el cambiar algo del orden fijo y tradicional, y de vez en vez conviene, como vemos que en las estatuas y cuadros se presenta con variedad el porte exterior, el semblante, la posición, **9** porque de verdad el encanto de un cuerpo recto es hasta mínimo. Pues tenga, digo yo, el rostro mirando de frente, caídos los brazos y juntos los pies: una obra rígida será de arriba abajo. Aquella inflexión de líneas y, digamoslo así, su movimiento hace impresión de un cuerpo en acción y lleno de sentimientos; por eso no se configuran las manos en la misma postura y en el rostro aparecen miles gestos expresivos; **10** algunas estatuas o pinturas hacen ademán de correr, y de impetuoso movimiento, otras están sentadas o recostadas, desnudas éstas, aquellas vestidas, algunas una combinación de ambas posturas. ¿Qué obra hay tan retorcida y tensamente elaborada como el famoso Discóbolo de Mirón? Con todo eso, si alguien quisiera poner tacha en él por estar poco erguido, ¿no estaría alejado de toda comprensión de un arte, en la que muy principalmente está aquella misma novedad y dificultad digna de alabanza? **11** Esta gracia precisamente y deleite producen aquellas figuras del lenguaje, ora estén en el *sentido,* ora en las palabras. Porque ofrecen una variación respecto al modo directo, y ante sí hacen aparecer esa fuerza de poder apartarse de la general rutina. **12** En un cuadro tiene atractivo el rostro entero: Apeles, sin embargo, deja ver la figura de Antígono

ni latere tantum altero ostendit, ut amissi oculi deformitas lateret. quid? non in oratione operienda sunt quaedam, sive ostendi non debent sive exprimi pro dignitate non possunt? **13** ut fecit Timanthes, opinor, Cythnius in ea tabula, qua Coloten Teium vicit. nam cum in Iphigeniae immolatione pinxisset tristem Calchantem, tristiorem Ulixen, addidisset Menelao quem summum poterat ars efficere maerorem: consumptis adfectibus non repeniens, quo digne modo patris vultum posset exprimere, velavit eius caput et suo cuique animo dedit aestimandum. **14** nonne huic simile est illud Sallustianum: 'nam de Carthagine tacere satius puto quam parum dicere'? propter quae mihi semper moris fuit quam minime alligare me ad praecepta, quae καθολικά vocitant, id est, ut dicamus quo modo possumus, *universalia* vel *perpetualia;* raro enim reperitur hoc genus, ut non labefactari parte aliqua et subrui possit. **15** sed de his plenius suo quidque loco tractabimus: interim nolo se iuvenes satis instructos, si quem ex his, qui breves plerumque circumferuntur, artis libellum edidicerint, et velut decretis technicorum tutos putent. multo labore, adsiduo studio, varia exercitatione, plurimis experimentis, altissima prudentia, praesentissimo consilio constat ars dicendi. **16** sed adiuvatur his quoque, si tamen rectam viam, non unam orbitam monstrent, qua declinare qui crediderit nefas, patiatur necesse est illam per funes ingredientium tarditatem. itaque et stratum militari labore iter saepe deserimus conpendio ducti, et si rectum limitem rupti torrentibus pontes inciderint, circumire cogemur, et si ianua tenebitur incendio, per parietem exibimus. **17** late fusum opus est et multiplex et prope cotidie novum, et de quo numquam dicta erunt omnia. quae sint tamen tradita, quid ex his optimum, et si qua mutari, adici, detrahi melius videbitur, dicere experiar.

sólo de un lado, para ocultar la deformidad del ojo perdido. ¿Y qué? ¿No tendrán que quedar ocultas en el discurso ciertas cosas, sea porque no deben manifestarse, sea porque no pueden expresarse como es merecido? **13** Como hizo, a mi parecer, Timantes de Citnos (siglo IV a. d. C.) en aquel cuadro con el que venció a Colotes de Teos (discípulo de Fidias). Pues tras haber pintado en el sacrificio de Ifigenia a Calcante triste, todavía más triste a Ulises, había dado a Menelao una expresión de dolor tan grande como sólo su arte era capaz de hacerlo: agotados todos los registros del sentimiento y no hallando de qué modo podía dignamente representar el semblante del padre (Agamenón) cubrió con un velo su cabeza y dejó a la emoción de cada uno apreciar el dolor oculto. **14** ¿Acaso no es semejante a este rasgo aquel pensamiento de Salustio: *Pues sobre Cartago me parece mejor callar que decir poco? (Guerra de Yugurta,* 19, 2). Por lo cual siempre he tenido por costumbre el atarme lo menos posible a las reglas que llaman *katholiká* (generales), o sea, para decirlo, como mejor podemos, en nuestro lenguaje, *universalia* o *perpetualia;* pues rara vez se encuentra algo de este género, que no pueda flaquear o derrumbarse en alguna perspectiva. **15** Pero de esto trataremos con más detalle en su lugar debido: Entretanto no quiero que los jóvenes se tengan por suficientemente instruídos, si tienen aprendido un manualito de arte retórica, de esos que en breve compendio generalmente circulan, y que se sienten seguros, digamóslo así, por decretos de especialistas. El arte de hablar se basa en el trabajo intenso, en el continuo estudio, en el variado entrenamiento, en numerosísimas experiencias, en profundísimo conocimiento, en reflexión atentísima. **16** Más también puede esta arte ser promovida con estos escritos, pero sólo si muestran el camino derecho, no únicamente el rastro de una rueda, y quien creyere que el apartarse de él es un delito, tendría que aceptar por necesidad aquel paso lento de los que andan por una cuerda. Y así abandonamos muchas veces el camino ancho empedrado por el trabajo de la milicia, guiándonos por el atajo, y si los puentes rotos por aguas torrenciales hubieren cortado la senda recta, nos veremos obligados a dar un rodeo, y si la puerta fuere ya presa de las llamas, tendremos que salir rompiendo la pared. **17** Largamente prolija es la tarea, y compleja y casi diariamente nueva, y jamás se tendrá dicho todo sobre ella. Con todo, intentaré decir cuál es la doctrina trasmitida, qué es lo mejor de ella, y si nos parecerá mejor introducir algunos cambios, añadir, quitar.

# XIV

**1** Rhetoricen in Latinum transferentes tum oratoriam, tum oratoriam nominaverunt. quos equidem non fraudaverim debita laude, quod copiam Romani sermonis augere temptarint: sed non omnia nos ducentes e Graeco sequuntur, sicut ne illos quidem, quotiens utique suis verbis signare nostra voluerunt. **2** et haec interpretatio non minus dura est quam illa Plauti 'essentia' atque 'entia', sed ne propria quidem; nam *oratoria* sic efferetur ut *elocutoria, oratrix ut elocutrix,* illa autem, de qua loquimur, rhetorice talis est qualis eloquentia. nec dubie apud Graecos quoque duplicem intellectum habet; **3** namque uno modo fit adpositum (ars rhetorica: ut navis piratica), altero nomen rei, qualis est philosophia, amicitia. nos ipsam nunc volumus significare substantiam, ut grammatice litteratura est, non litteratrix quem ad modum oratrix, nec litteratoria quem ad modum oratoria: verum id in rhetorice non fit. **4** ne pugnemus igitur, cum praesertim plurimis alioqui Graecis sit utendum; nam certe et philosophos et musicos et geometras dicam nec vim adferam nominibus his indecora in Latinum sermonem mutatione: denique cum M. Tullius etiam ipsis librorum quos hac de re primum scripserat titulis Graeco nomine utatur, profecto non est verendum ne temere videamur oratori maximo de nomine artis suae credidisse.

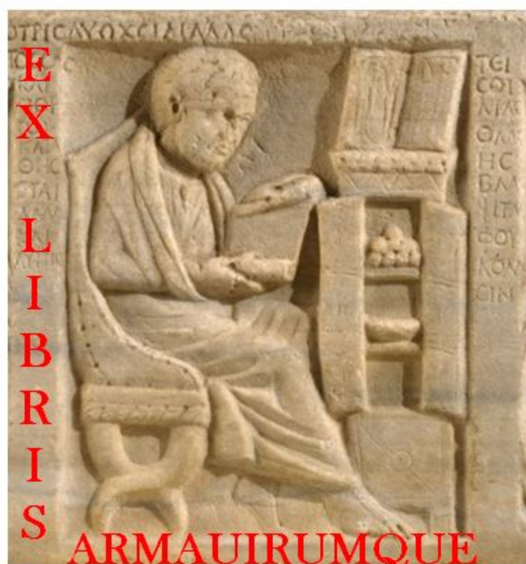
## Capítulo XIV

# DEFINICIÓN Y CONCEPTO DE LA RETÓRICA

**1** Los que traducen al latín el vocablo griego Retórica, unas veces la han llamado *oratoria,* otras *oratrix* (la que ruega). No quisiera yo por cierto privar a sus autores de la merecida alabanza, ya que han intentado aumentar la riqueza de la lengua de Roma: pero no todo lo que nosotros traducimos de la lengua griega se adapta a nosotros, como tampoco a los griegos, siempre que quisieron expresar cabalmente nuestros conceptos en palabras suyas. **2** Y esta versión de *'retórica'* no es menos dura que la famosa *essentia* y *entia* de Plauto (estoico romano, no el comediógrafo) cf. Libro X, 1, 124, pero además ni siquiera es acertada; porque oratoria vendrá a sonar así como *elocutoria, oratrix* como *elocutrix,* mientras aquella palabra *rhetorice,* de la que estamos hablando, es igual que lo que expresa el vocablo *eloquentia.* Y sin duda tiene también entre los griegos un doble uso de significado; **3** porque en una modalidad se convierte en adjetivo (por ejemplo: *ars rhetorica;* como *navia piratica),* en la segunda es sustantivo, nombre de objeto, como *philosophia, amicitia.* Nosotros queremos ahora emplear precisamente su valor sustantivo, como, por ejemplo, *grammatice* es *litteratura,* no *litteratrix* como *oratrix,* ni *litteratoria* como *oratoria:* pero esta equivalencia no ocurre en el caso de *rhetorice.* No entremos, por tanto, en peleas, ya que por lo demás debemos utilizar muchos términos griegos, pues en todo caso hablaré de *philosophi, musici, geometrae* y no voy a hacer violencia a estos nombres con una real trasformación en lengua latina: en último término, ya que también Cicerón utiliza nombre griego aun en los mismos títulos de los libros, que por primera vez escribió acerca de esta materia *(De inventione),* realmente no debemos temer que se nos tenga por temerarios al haber dado crédito al más grande orador en la denominación de su arte.

**5** Igitur rhetorice (iam enim sine metu cavillationis utemur hac appellatione) sic, ut opinor, optime dividetur, ut de *arte,* de *artifice,* de *opere* dicamus. *ars* erit, quae disciplina percipi debet: ea est bene dicendi scientia. *artifex* est, qui percepit hanc artem: id est orator, cuius est summa bene dicere. *opus,* quod efficitur ab artifice: id est bona oratio. haec omnia rursus diducuntur in species: sed illa sequentia suo loco, nunc quae de prima parte tractanda sunt ordiar.

**5** Así pues, la *Retórica* (pues usaremos ya de esta denominación sin miedo al enredo de palabras), se podrá dividir así mejor, a mi parecer, de modo que hablemos del *Arte,* del *Artista* y de la *Obra. Arte* se llamará en cuanto doctrina que debe aprenderse: ella es *la ciencia de hablar bien.* El *Artista* es quien ha recibido esta arte: es decir el *orador,* cuya meta es *hablar bien.* La *Obra* es aquello que es producido por el artista: en nuestro caso el *buen discurso.* Todo esto se subdivide a su vez en diversas clases: pero lo que a ellas pertenece se dirá en su lugar; ahora comenzaré por lo que debe tratarse en la Parte Primera.



# XV

1 Ante omnia, *quid sit rhetorice.* quae finitur quidem varie, sed quaestionem habet duplicem: aut enim de qualitate ipsius rei aut de comprensione verborum dissensio est. prima atque praecipua opinionum circa hoc differentia, quod alii malos quoque viros posse oratores dici putant, alii, quorum nos sententiae accedimus, nomen hoc artemque, de qua loquimur, bonis demum tribui volunt. 2 eorum autem, qui dicendi facultatem a maiore ac magis expetenda vitae laude secernunt, quidam rhetoricen vim tantum, quidam scientiam, sed non virtutem, quidam usum, quidam artem quidem, sed a scientia et virtute diiunctam, quidam etiam pravitatem quandam artis id est κακοτεχνίαν nominaverunt. 3 hi fere aut in persuadendo aut in dicendo apte ad persuadendum positum orandi munus sunt arbitrati: id enim fieri potest ab eo quoque, qui vir bonus non sit. est igitur frequentissimus finis 'rhetoricen esse vim persuadendi'. quod ego vim appello, plerique potestatem, nonnulli facultatem vocant: quae res ne quid adferat ambiguitatis, vim dico δύναμιν. 4 haec opinio originem ab Isocrate, si tamen re vera ars quae circumfertur eius est, duxit. qui cum longe sit a voluntate infamantium oratoris officia, finem artis temere comprendit dicens esse rhetoricen 'persuadendi opificem', id est πειθοῦς δημιουργόν: neque enim mihi permiserim eadem uti

## CAPÍTULO XV

# NATURALEZA Y FIN DE LA RETÓRICA

**1** Ante todo la pregunta: *¿Qué es Retórica?* Verdad es que se la define de varias maneras, pero en todas ellas la definición entraña una doble pregunta: porque la diversidad de opiniones gira en torno a la esencia —naturaleza— del objeto en sí o a su formulación en palabras. La primera y principal diversidad respecto a todo esto está en que algunos opinan que también *personas malas* pueden denominarse *oradores*, mientras otros, a cuyo parecer nos acercamos nosotros, sólo quieren que se conceda este nombre y arte, de la que estamos hablando, a los *buenos* (honrados). Ahora, entre aquellos, que separan el talento de la elocuencia de lo que es loable valoración de una vida, cosa más importante y más deseable, unos denominaron la Retórica sólo como *fuerza* (capacidad), otros como *ciencia*, mas no como virtud, otros como *experiencia*, algunos a su vez como arte, pero desvinculada de la ciencia y del arte, algunos otros como una ciencia *degeneración* del arte, o sea, *kakotechnía*. **3** Todos ellos, con pocas diferencias, consideraron la tarea de la oratoria centrada o en la *persuasión* o en un modo de decir *apto para persuadir:* pues también puede conseguir esto alguien que no sea un *vir bonus*, un hombre honrado. Así, pues, el fin y definición más frecuente dice: *'la Retórica es la capacidad (vis) de persuadir'*. Lo que yo llamo *capacidad (vis)*, llama la mayoría *potestas* (posibilidad), algunos *facultas* (dádiva): para que esta terminología no produzca ambigüedad, con *vis* quiero decir *dynamis.* **4** Esta opinión tiene su origen en Isócrates, si realmente es suyo el manual de arte retórica que por ahí circula. Este autor, aunque esté lejos de la voluntad de quienes difaman las tareas del orador, determina ligeramente el fin de esta arte al decir que la Retórica es *'obradora de la persuasión'*, en griego, *peitoús demiourgós;* pues no me voy a permitir el

declinatione, qua Ennius M. Cethegum 'suadae medullam' vocat. **5** apud Platonem quoque Gorgias in libro, qui nomine eius inscriptus est, idem fere dicit, sed hanc Plato illius opinionem vult accipi, non suam. Cicero pluribus locis scripsit officium oratoris esse 'dicere adposite ad persuadendum', **6** in rhetoricis etiam, quos sine dubio ipse non probat, finem facit *persuadere,* verum et pecunia persuadet et gratia et auctoritas dicentis et dignitas. postremo aspectus etiam ipse sine voce, quo vel recordatio meritorum cuiusque vel facies aliqua miserabilis vel formae pulchritudo sententiam dictat. **7** nam et Manium Aquilium defendens Antonius, cum scissa veste cicatrices, quas is pro patria pectore adverso suscepisset, ostendit, non orationis habuit fiduciam, sed oculis populi Romani vim attulit: quem illo ipso aspectu maxime motum in hoc, ut absolveret reum, creditum est. **8** Servium quidem Galbam miseratione sola, qua non suos modo liberos parvulos in contione produxerat, sed Galli etiam Sulpici filium suis ipse manibus circumtulerat, elapsum esse cum aliorum monumentis, tum Catonis oratione testatum est. **9** et Phrynen non Hyperidis actione quamquam admirabili, sed conspectu corporis, quod illa speciosissimum alioqui diducta nudaverit tunica, putant periculo liberatam. quae si omnia persuadent, non est hic, de quo locuti sumus, idoneus finis. **10** ideoque diligentiores sunt visi sibi, qui, cum de rhetorice idem sentirent, existimarunt eam 'vim dicendo persuadendi'. quem finem Gorgias in eodem, de quo supra diximus, libro velut coactus a Socrate facit, a quo non dissentit Theodectes, sive ipsius id opus est, quod de rhetorice nomine eius inscribitur, sive, ut creditum est, Aristotelis: in quo est finem esse rhetorices 'ducere homines dicendo in

utilizar la misma forma, con la que Ennio llama a M. Cetego *medula de la persuasión* (cf. *Annales*, 308). **5** Casi lo mismo dice Gorgias en Platón, en el libro que lleva por título su nombre, pero Platón quiere hacer saber que esta opinión es la de Gorgias, no la suya *(Gorgias*, 453 a). Cicerón escribió en varios lugares (cf. *De invent.*, 1, 5, 6; *De orat.*, 1, 31, 138) que la tarea del orador es *hablar adecuadamente para persuadir,* **6** también en sus *libros retóricos*, que él mismo sin duda no considera de su entera satisfacción, pone como fin el persuadir; pero también persuade el dinero, la influencia, la autoridad de quien habla y su rango. En definitiva, hasta la presencia en sí misma sin palabras, por la que decide el voto y opinión el recuerdo de los méritos de una persona, o el semblante digno de compasión o la hermosura de una forma. **7** Porque también Antonio, en su defensa de Manio Aquilio, cuando le rasgó la túnica y mostró las cicatrices de las heridas, que éste había recibido en su pecho por amor a la patria, no puso su confianza en el discurso, sino que hizo violencia a los ojos del pueblo romano: créese que éste se sintió profundísimamente conmovido con sola aquella contemplación hasta el punto de absolverlo (Cicerón, *De orat.*, 2, 45, 188). Que Servio Galba, por cierto, escapó de la condena únicamente por la compasión despertada, cuando no sólo presentó a sus hijos todavía pequeños en la Asamblea del Pueblo, sino hasta mostrando de un lado a otro de ésta, él mismo con sus propias manos, al hijo de Galo Sulpicio, está testimoniado tanto en menciones de unos escritores como en un discurso de Catón (Cicerón, *De orat.*, 227, 228). También es general opinión que Frine se libró del peligro de condena no por el discurso de Hiperides, aunque fue maravilloso, sino por la visión de su cuerpo, que ella dejó al desnudo, además, en el sumo esplendor de su belleza, haciendo caer su túnica. Si todo esto persuade, esta definición, de la que estamos hablando, no es adecuada. **10** Y por eso se consideraron más exactos aquellos que, aun teniendo la misma opinión sobre la Retórica, la valoraron como *'la fuerza de persuadir por medio del discurso'*. Es la definición que hace Gorgias en la obra, que hemos citado (Platón, *Gorgias*, 452 e), en cierto modo forzado por Sócrates, de lo que no disiente Teodectes (discípulo de Isócrates y Aristóteles, Cic., *Orat.*, 51 y 57; de gran memoria, Cic., *Q. Tusc.*, 1, 24), si es suya la obra sobre Retórica que corre con su nombre, o, según se cree, de Aristóteles: en ella se dice que el fin de la Retórica es *'llevar a los hombres por medio del dis-*

id quod auctor velit'. **11** sed ne hoc quidem satis est comprehensum: persuadent enim dicendo vel ducunt in id quod volunt alii quoque, ut meretrices, adulatores, corruptores. at contra non persuadet semper orator, ut interim non sit proprius hic finis eius, interim sit communis cum iis, qui ab oratore procul absunt. **12** atqui non multum ab hoc fine abest Apollodorus dicens iudicialis orationis primum et super omnia esse 'persuadere iudici et sententiam eius ducere in id quod velit'. nam et ipse oratorem fortunae subicit, ut, si non persuaserit, nomen suum retinere non possit. **13** quidam recesserunt ab eventu, sicut Aristoteles dicit: 'rhetorice est vis inveniendi omnia in oratione persuasibilia'. qui finis et illud vitium, de quo supra diximus, habet, et insuper, quod nihil nisi inventionem conplectitur, quae sine elocutione non est oratio. **14** Hermagorae, qui finem eius esse ait 'persuasibiliter dicere', et aliis, qui eandem sententiam, non isdem tantum verbis explicant ac finem esse demonstrant, 'dicere quae oporteat omnia ad persuadendum', satis responsum est, cum persuadere non tantum oratoris esse convicimus. addita sunt his alia varie. **15** quidam enim circa res omnes, quidam circa civiles modo versari rhetoricen putaverunt: quorum verius utrum sit, in eo loco, qui huius quaestionis proprius est, dicam. **16** omnia subiecisse oratori videtur Aristoteles, cum dixit 'vim esse videndi, quid in quaque re possit esse persuasibile', et Iatrocles, qui non quidem adicit 'in quaque re', sed nihil excipiendo idem ostendit. 'vim' enim vocat 'inveniendi quod sit in oratione persuasibile': qui fines et ipsi solam conplectuntur inventionem. quod vitium fugiens Eudorus 'vim' putat 'inveniendi et eloquendi cum ornatu credibilia in omni oratione'. **17** sed cum eodem modo credibilia, quo persuasibilia, etiam non orator inveniat, adiciendo 'in omni oratione' magis quam superiores concedit

*curso a lo que su autor quiere'.* **11** Pero ni esto es suficientemente abarcante: pues hablando persuaden también o llevan a lo que quieren otras personas, como las rameras, aduladores, seductores. Pero, al contrario, no siempre persuade el orador, de modo que a veces no es ésta su propia finalidad, y a veces le es común con aquellos que están lejos —de la profesión— de orador. **12** Ciertamente no se aparta mucho de esta finalidad Apolodoro, cuando dice que el fin primordial del *discurso judicial* (procesal), *y que ha de estar ante todo, es persuadir al juez y hacer llevar su sentencia a lo que quiere* (el orador). Porque también el mismo Apolodoro entrega al orador al capricho del azar, de modo que, si no llegare a persuadir, no puede seguir ostentando su nombre. **13** Algunos prescinden del éxito de la persuasión, como Aristóteles, que dice: *'Retórica es la fuerza de hallar todo lo que en el discurso puede persuadir' (Ret.,* 1, 2). Esta definición tiene también el defecto, del que antes hemos hablado, y además este otro: el no comprender ninguna otra cosa que la *invención,* la cual no puede constituir un discurso si falta la elocución (estilo). **14** A Hermágoras (de Temnos, siglo II a. d. C.), quien afirma que el fin de la Retórica es *'hablar persuasivamente',* y a otros, que desarrollan el mismo pensamiento, sólo que no con las mismas palabras, y afirman que su fin es *'decir todo lo que convenga para persuadir',* ya se ha respondido suficientemente, cuando probamos que el persuadir no es exclusivo del orador. A estas definiciones se han hecho adiciones diversas. **15** Pues algunos pensaron que la Retórica tiene que ver con todas las materias, algunos sólo con los asuntos civiles: cuál de estas opiniones es la más verdadera, lo diré en el lugar que estimo apropiado para esta pregunta. Aristóteles parece haberlo confiado todo a la competencia del orador, cuando dijo que la Retórica es *la fuerza para ver qué puede ser persuasible en cada cosa (Ret.,* 1, 2), y Yátrocles, quien por cierto no añade *en cada cosa,* sino que sin exceptuar nada, viene a mostrar lo mismo. Pues la llama *fuerza para encontrar lo que es persuasible en el discurso:* también estas definiciones comprenden sola la invención. Para evitar este defecto, Eudoro (¿Teodoro de Gadara, maestro de Tiberio?) piensa que es *la fuerza para encontrar y decir con ornato en todo discurso lo que puede ser creíble.* **17** Pero como también quien no es orador puede encontrar de igual modo tanto lo que es creíble como lo que es persuasible, al añadir *'en todo discurso',* concede, mas que los anteriormente citados, el nombre de la actividad más hermosa a los

scelera quoque suadentibus pulcherrimae rei nomen. **18** Gorgias apud Platonem suadendi se artificem in iudiciis et aliis coetibus esse ait, de iustis quoque et iniustis tractare: cui Socrates persuadendi, non docendi concedit facultatem. **19** qui vero non omnia subiciebant oratori, sollicitius ac verbosius, ut necesse erat, adhibuerunt discrimina, quorum fuit Ariston, Critolai Peripatetici discipulus, cuius hic finis est: 'scientia videndi et agendi in quaestionibus civilibus per orationem popularis persuasionis'. **20** hic scientiam, quia Peripateticus est, non ut Stoici virtutis loco ponit: popularem autem conprendendo persuasionem etiam contumeliosus est adversus artem orandi, quam nihil putat doctis persuasuram. illud de omnibus, qui circa civiles demum quaestiones oratorem iudicant versari, dictum sit, excludi ab iis plurima oratoris officia, illam certe laudativam totam, quae est rhetorices pars tertia. **21** cautius Theodorus Gadareus, ut iam ad eos veniamus, qui artem quidem esse eam, sed non virtutem putaverunt. ita enim dicit, ut ipsis eorum verbis utar, qui haec ex Graeco transtulerunt: 'ars inventrix et iudicatrix et enuntiatrix decente ornatu secundum mensionem eius, quod in quoque potest sumi persuasibile, in materia civili'. **22** itemque Cornelius Celsus, qui finem rhetorices ait 'dicere persuasibiliter in dubia civili materia'. quibus sunt non dissimiles, qui ab aliis traduntur, qualis est ille: 'vis videndi et eloquendi de rebus civilibus subiectis sibi cum qua dam persuasione et quodam corporis habitu et eorum quae dicet pronuntiatione'. **23** mille alia, sed aut eadem aut ex isdem conposita, quibus item, cum de materia rhetorices dicendum erit, respondebimus. quidam eam neque vim neque scientiam neque artem putaverunt, sed Critolaus 'usum dicendi' (nam hoc τριβή significat), Athenaeus 'fallendi artem'. **24** plerique autem, dum pauca ex Gorgia Platonis a prioribus inperite excerpta legere contenti neque hoc totum

que persuaden también a la delincuencia. **18** Gorgias dice en Platón (*o. c.*, 454 b) ser el artista de la persuasión ante los tribunales y en las Asambleas y tratar asimismo de lo justo y de lo injusto: Sócrates le concede la facultad de persuadir, pero no la de enseñar. Pero los autores, que no querían someterlo todo a la competencia del orador, establecieron con mayor finura y más abundancia de palabras, como era necesario, ulteriores diferencias, entre los que estuvo Aristón (el Joven), discípulo del peripatético Critolao (cf. F. Wehrli, *Die Schule des Aristoteles*, Bas., 1967), cuya definición dice así: *Retórica es la ciencia de hacer ver y de crear la persuasión del pueblo en asuntos civiles por medio del discurso.* **20** Éste, porque es peripatético, la llama ciencia, no la pone en el papel de virtud, como los Estoicos: pero, al entenderla como *persuasión del pueblo,* también comete ofensa contra el arte de la oratoria, de la que piensa no podrá servir para persuadir a los hombres cultos. Sobre todos aquellos, que juzgan que el orador sólo tiene que ver con cuestiones relacionadas con asuntos civiles, valga la afirmación de que excluyen muchas tareas del orador, en todo caso el género entero del discurso laudatorio, que constituye la parte tercera de la *Retórica.* **21** Con más cautela procedió Teodoro de Gadara —para venir ahora a aquellos que pensaron era ciertamente un arte, pero no una virtud. Pues dice así, para citar las mismas palabras de los que han traducido estos textos de la lengua griega: *'Retórica es el arte que encuentra, juzga y expresa en conveniente ornato, de conformidad con la importancia de lo que en cada cosa puede tomarse como persuasivo, en asuntos civiles'.* **22** E igualmente Cornelio Celso (tiempo de Tiberio), quien dice que el fin de la Retórica es *'hablar de modo persuasivo en una materia de asunto civil'.* De estas definiciones no se diferencian las que transmiten otros, como ésta: *'la fuerza de ver y de hablar acerca de asuntos civiles, presentados a uno, con una cierta persuasión, con un cierto porte gestual del cuerpo y expresiva recitación de lo que uno deberá decir'.* **23** Hay otras mil definiciones, pero o son iguales a éstas indicadas o compuestas de las mismas, a las que también responderemos, cuando tengamos de hablar sobre la materia objeto de la Retórica. Algunos no la han tenido por fuerza ni por ciencia ni por arte, sino que, por ejemplo, Critolao la llama *'práctica de hablar'* (*rutina,* pues esto significa *tribé),* Ateneo *'el arte de engañar'.* **24** Pero la mayoría de ellos, contentándose con leer unas pocas ideas, mal tomadas por otros del diálogo *Gorgias* de Platón, sin dar repaso alguno a esta obra entera ni a

neque alia eius volumina evolvunt, in maximum errorem inciderunt creduntque eum in hac esse opinione, ut rhetoricen non artem, sed 'peritiam quandam gratiae ac voluptatis' existimet, **25** et alio loco 'civilitatis particulae simulacrum et quartam partem adulationis', quod duas partes civilitatis corpori adsignet, medicinam et quam interpretantur exercitatricem, duas animo, legalem atque iustitiam, adulationem autem medicinae vocet cocorum artificium, exercitatricis mangonum, qui colorem fuco et verum robur inani sagina mentiantur, legalis cavillatricem, iustitiae rhetoricen. **26** quae omnia sunt quidem scripta in hoc libro dictaque a Socrate, cuius persona videtur Plato significare quid sentiat: sed alii sunt eius sermones ad coarguendos, qui contra disputant, compositi, quos ἐλεγκτικούς vocant, alii ad praecipiendum, qui δογματικοί appellantur. **27** Socrates autem seu Plato eam quidem, quae tum exercebatur, rhetoricen talem putat (nam et dicit his verbis τοῦτον τὸν τρόπον, ὃν ὑμεῖς πολιτεύεσθε), veram autem et honestam intellegit, itaque disputatio illa contra Gorgian ita cluditur: οὐκοῦν ἀνάγκη τὸν ῥητορικὸν δίκαιον εἶναι, τὸν δὲ δίκαιον βούλεσθαι δίκαια πράττειν. **28** ad quod ille quidem conticescit, sed sermonem suscipit Polus iuvenili calore inconsideratior, contra quem illa de simulacro et adulatione dicuntur. tum Callicles adhuc concitatior, qui tamen ad hanc perducitur clausulam: τὸν μέλλοντα ὀρθῶς ῥητορικὸν ἔσεσθαι δίκαιον ἄρα δεῖ εἶναι καὶ ἐπιστήμονα τῶν δικαίων, ut appareat Platoni non rhetoricen videri malum, sed eam veram nisi iusto ac bono non contingere. **29** adhuc autem in Phaedro manifestius facit, hanc artem consummari citra iustitiae quoque scientiam non posse, cui opinioni nos quoque accedimus. an aliter defensionem Socratis et eorum, qui pro patria ceciderant, laudem scripsisset? quae certe sunt oratoris opera. **30** sed in illud hominum genus, quod facilitate dicendi male utebatur, invectus est. nam et Socrates inhonestam sibi credidit orationem, quam ei Lysias reo composuerat, et tum maxime scribere litigatoribus, quae illi pro se ipsi dicerent, erat moris, atque ita iuri, quo non licebat pro altero agere, fraus adhibebatur. **31** doctores quoque eius artis parum idonei Platoni videbantur, qui rhetoricen a iustitia separarent et veris

sus demás escritos, cayeron en gravísimo error y creyeron era opinión suya que la Retórica no es arte, sino que la consideró como *'un cierto saber práctico para producir encanto y placer'* (462 c), **25** y en otro lugar *'la sombra de una pequeña parte del arte de gobernar'* y *'una cuarta parte de la adulación'* (463 d), porque asigna al cuerpo dos partes de esta arte política, a saber, *la medicina* y la que suelen traducir como *gimnástica*, dos al alma, el arte de *la legislación* y *la justicia*, mientras llama adulación de la medicina el arte de los cocineros; el arte de vender esclavos, arte adulador de la Gimnástica, ya que finge el color auténtico con colorete y la fuerza verdadera con grasa fofa; la sofística engaño de la ley, de la justicia la Retórica. **26** Todo esto está por cierto escrito en esta obra —Gorgias— y es dicho por Sócrates, bajo cuya máscara parece dar a entender Platón lo que él piensa: pero hay otros diálogos suyos, compuestos para convencer a los que contradicen en las discusiones, que llaman *elenktikoí* —refutatorios—, otros destinados a enseñar, los llamados *dogmatikoí* —doctrinales. **27** Sócrates, repito, o más bien Platón, considera ciertamente de tan bajo valor la Retórica, que entonces se practicaba (pues esto dice él con las siguientes palabras: *'de la manera como os comportáis en cuanto ciudadanos'* (500 c), pero también distingue una Retórica verdadera y honrosa, y por eso concluye así aquella polémica contra Gorgias: *'preciso es, por tanto, que el retórico rectamente formado sea un hombre justo y que el justo quiera hacer lo que es justo'* (460 c). **28** Ante esto queda él ciertamente en silencio, pero toma la palabra Polo con ardor juvenil, demasiado atropellado, contra el cual se dicen entonces aquellas palabras sobre la sombra y la adulación. De seguidas interviene Calicles todavía más excitado, quien al fin es conducido a esta conclusión: *'quien está dispuesto a ser un hombre retoricamente bien formado, es preciso que sea justo y conocedor de la justicia'* (508 c), de modo que queda patente cómo la Retórica no parecía a Platón algo malo, sino que la verdadera no podía darse más que en el hombre justo y bueno. **29** Y todavía expone con mayor evidencia, en el diálogo *Fedro*, que esta arte no puede ser perfecta sin el conocimiento mismo de la justicia, a cuya opinión nos adherimos. De lo contrario, ¿habría escrito Platón la Apología de Sócrates y el discurso de alabanza a los que habían caído por la patria? **30** Éstas son, en todo caso, tareas del orador. **31** Pero su invectiva fue contra esa clase de hombres, que hacía mal uso de la dádiva del lenguaje. Pues también Sócrates creyó que no era honroso para

credibilia praeferrent; nam id quoque dicit in Phaedro. **32** consensisse autem illis superioribus videri potest etiam Cornelius Celsus, cuius haec verba sunt: 'orator simile tantum veri petit' deinde paulo post: 'non enim bona conscientia, sed victoria litigantis est praemium', quae si vera essent, pessimorum hominum foret haec tam perniciosa nocentissimis moribus dare instrumenta et nequitiam praeceptis adiuvare. sed illi rationem opinionis suae viderint.

**33** Nos autem ingressi formare perfectum oratorem, quem in primis esse virum bonum volumus, ad eos, qui de hoc opere melius sentiunt, revertamur. rhetoricen autem quidam eandem 'civilitatem' esse iudicaverunt, Cicero 'scientiae civilis' partem vocat (civilis autem scientia idem quod sapientia est), quidam eandem 'philosophiam', quorum est Isocrates. **34** huic eius substantiae <Cleanthis> maxime conveniet finitio 'rhetoricen esse bene dicendi scientiam'. nam et orationis omnes virtutes semel conplectitur et protinus etiam mores oratoris, cum bene dicere non possit nisi bonus. idem valet Chrysippi finis ille ductus a Cleanthe 'scientia recte dicendi'. **35** sunt plures eiusdem, sed ad alias quaestiones magis pertinent. idem sentit et finis hoc modo conprensus, 'persuadere quod oporteat', nisi quod artem ad exitum alligat. **36** bene Areus: 'dicere secundum virtutem orationis'. excludunt a rhetorice malos et illi, qui 'scientiam civilium officiorum' eam putaverunt, si scientiam virtutem iudicant, sed anguste intraque civiles quaestiones coercent. Albutius non

él el discurso, que Lisias le había compuesto en condición de reo, y eso que entonces existía sobre todo la costumbre de escribir para los litigantes lo que éstos por sí mismos debían decir en propia defensa, y he aquí que de este modo se hacía fraude a la ley por la que se prohibía actuar de abogado en favor de otro. **32** También los maestros de esta arte retórica parecían a Platón poco competentes, ya que separaban la Retórica de la justicia y anteponían a la verdad *lo probable;* pues esto dice también en el diálogo *Fedro* (267 a). En cambio, con los autores anteriormente recordados puede haber estado de acuerdo, al parecer, hasta Cornelio Celso, de quien son estas palabras: *'El orador busca sólo lo que es verosímil'*, y poco después en este contexto: *'Pues la recompensa del litigante no es la buena conciencia,* sino la victoria'; si esto fuese verdad, sería exclusiva facultad de los hombres peores proporcionar estos recursos tan perniciosos a las más perjudiciales costumbres y apoyar la perversión con sus doctrinas. Pero allá se las vean ellos con el razonamiento de su modo de pensar.

**33** Pero nosotros, que hemos empezado a formar el orador perfecto, que sobre todo queremos sea un *hombre bueno,* volvamos a los que piensan mejor acerca de esta ocupación. Algunos, digo, juzgaron que la Retórica es *civilidad,* arte de gobernar el Estado, Cicerón la llama parte de la *ciencia del Estado* (política, *De inventione,* 1, 5, 6) (y *ciencia* política es lo mismo que *sabiduría),* algunos lo mismo que *Filosofía,* entre los que se encuentra Isócrates. **34** A esta esencia de la Retórica le convendrá muy especialmente la definición (¿de Cleantes?): *'La Retórica es la ciencia de hablar bien'*. Pues tal definición incluye de una vez todas las virtudes del discurso y en consecuencia también los fundamentos morales del orador, ya que no puede hablar bien sino el hombre bueno. Buena es asimismo aquella definición de Crisipo, derivada de Cleantes: *La ciencia de hablar rectamente.* **35** Hay otras varias del mismo, pero atañen más a distintas cuestiones. Lo mismo quiere decir también la definición formulada de esta manera: *Retórica es persuadir a lo que conviene,* sólo que vincula el arte con su éxito. **36** Bien la define Areo (filósofo de Alejandría, Suetonio, *Augustus,* 89, quizá el mismo que aquí y libro 3, 1, 16): *Hablar de acuerdo con la excelencia del lenguaje.* Excluyen de la Retórica a los malos también aquellos que la han considerado como *ciencia de los deberes cívicos,* si identifican ciencia y virtud, pero estrechamente la reducen y referida a cuestiones públicas.

obscurus professor atque auctor 'scientiam bene dicendi' esse consentit, sed exceptionibus peccat adiciendo 'circa civiles quaestiones et credibiliter' quarum utrique iam responsum est. **37** probabilis et illi voluntatis qui 'recte sentire et dicere' rhetorices putaverunt.

Hi sunt fere fines maxime inlustres et de quibus praecipue disputatur. nam omnis quidem persequi neque attinet neque possum, cum pravum quoddam, ut arbitror, studium circa scriptores artium extiterit, nihil isdem verbis, quae prior aliquis occupasset, finiendi, quae ambitio procul aberit a me. **38** dicam enim non utique quae invenero, sed quae placebunt, sicut hoc: *rhetoricen esse bene dicendi scientiam*, cum reperto quod est optimum, qui quaerit aliud, peius velit. his adprobatis simul manifestum est illud quoque, quem finem vel quid summum et ultimum habeat rhetorice, quod τέλος dicitur, ad quod omnis ars tendit: nam si est ipsa bene dicendi scientia, finis eius et summum est bene dicere.

Albucio, un no desconocido maestro y escritor, coincide en que es *la ciencia de hablar bien*, pero comete el error de hacer reducciones cuando añade: *'en cuestiones públicas y de un modo creíble'*; a una y otra definición hemos dado ya respuesta. **37** De intención merecedora de aprobación son también aquellos que opinaron ser algo propio de la Retórica *'sentir y hablar rectamente'*.

Estas son más o menos las definiciones más ilustres y sobre las que especialmente se sigue discutiendo. Pues exponerlas precisamente todas ni es importante ni puedo, ya que entre los escritores especializados en artes retóricas existe, a mi parecer, un absurdo prurito de no definir nada con las mismas palabras, que haya empleado algún escritor anterior, pretensión que estará de mi alejada. **38** Pues no voy a decir lo que yo haya inventado, sino lo que parecerá satisfactorio, como es esto: *La Retórica es la ciencia de hablar bien*, ya que cuando se ha encontrado lo que es mejor, quien busca otra cosa diferente, quiere lo peor. Si se está de acuerdo con estas afirmaciones, queda también al mismo tiempo clarificada la cuestión de qué finalidad o qué ideal sumo y último tiene la Retórica, lo que se llama *télos*, a lo cual tiende toda arte: pues si la Retórica es en sí la ciencia de hablar bien, su finalidad y altísima meta es hablar bien.

# XVI

**1** Sequitur quaestio, *an utilis rhetorice.* nam quidam vehementer in eam invehi solent et quod sit indignissimum, in accusationem orationis utuntur orandi viribus: **2** eloquentiam esse, quae poenis eripiat scelestos, cuius fraude damnentur interim boni, consilia ducuntur in peius, nec seditiones modo turbaeque populares, sed bella etiam inexpiabilia excitentur, cuius denique tum maximus sit usus, cum pro falsis contra veritatem valet. **3** nam et Socrati obiciunt comici docere eum, quo modo peiorem causam meliorem faciat, et contra Tisian et Gorgian similia dicit polliceri Plato. **4** et his adiciunt exempla Graecorum Romanorumque et enumerant, qui perniciosa non singulis tantum, sed rebus etiam publicis usi eloquentia turbaverint civitatium status vel everterint, eoque et Lacedaemoniorum civitate expulsam, et Athenis quoque, ubi actor movere adfectus vetabatur, velut recisam orandi potestatem. **5** quo quidem modo nec duces erunt utiles nec magistratus nec medicina nec denique ipsa sapientia. nam et dux Flaminius et Gracchi, Saturnini, Glauciae magistratus, et in medicis venena, et in his, qui philosophorum nomine male utuntur, gravissima nonnumquam flagitia deprehensa sunt. **6** cibos aspernemur: attulerunt saepe valetudinis causas; num-

## CAPÍTULO XVI

# SOBRE LA UTILIDAD DE LA RETÓRICA

**1** Sigue la pregunta sobre *si es útil la Retórica.* Pues algunos se suelen lanzar vehementemente contra ella y, lo que está muy fuera de toda dignidad, para su acusación contra el discurso utilizan las mismas fuerzas de la oratoria: 'la elocuencia, dicen, es la que arranca de los merecidos castigos a los criminales, por artero fraude de ella salen perjudicados a veces los buenos, los consejos se apañan para lo peor, y no sólo se desatan los motines y desórdenes del pueblo, sino hasta las guerras irreconciliables; en definitiva, su utilidad es precisamente mayor cuando muestra su poder contra la verdad en favor de la mentira'. **3** Porque, por una parte, los poetas cómicos echan en cara a Sócrates que enseñaba cómo hacer de la causa peor la mejor y, por el contrario, Platón afirma que Tisias y Gorgias hacían iguales promesas (cf. Aristófanes, *Las Nubes,* 98, etc.; Platón, *Fedro,* 267 a). **4** Y a éstos añaden ejemplos de griegos y de romanos y aducen lista de aquellos que, sirviéndose de su elocuencia, perniciosa no sólo para personas individuales, sino para los intereses públicos, perturbaron o derrumbaron las constituciones de los Estados, por lo que la Retórica fue desterrada del Estado de los Lacedemonios, y también de Atenas, donde estaba prohibido al abogado agitar los sentimientos, por así decirlo se hallaba recortado su poder. **5** Así consideradas las cosas ni serán útiles los generales, ni los empleos públicos, ni la medicina, ni en definitiva la misma Filosofía. Pues también Flaminio fue un general, y Gracos, Saturninos y Glaucias magistrados del Estado, y entre los médicos hay quienes hacen envenenamientos, y también entre aquéllos, que ostentaron mal el nombre de filósofos, se descubrieron a veces las más graves desvergüenzas. **6** Rechazaremos los alimentos: con frecuencia introdujeron gér-

quam tecta subeamus: super habitantes aliquando procumbunt; non fabricetur militi gladius: potest uti eodem ferro latro. quis nescit ignes aquas, sine quibus nulla sit vita, et, ne terrenis inmorer, solem lunamque praecipua siderum aliquando et nocere? **7** Num igitur negabitur deformem Pyrrhi pacem caecus ille Appius dicendi viribus diremisse? aut non divina M. Tulli eloquentia et contra leges agrarias popularis fuit et Catilinae fregit audaciam et supplicationes, qui maximus honor victoribus bello ducibus datur, in toga meruit? **8** non perterritos militum animos frequenter a metu revocat oratio et tot pugnandi pericula ineuntibus laudem vita potiorem esse persuadet? neque vero me Lacedaemonii atque Athenienses magis moverint quam populus Romanus, apud quem summa semper oratoribus dignitas fuit. **9** equidem nec urbium conditores reor aliter effecturos fuisse, ut vaga illa multitudo coiret in populos, nisi docta voce commota: nec legum repertores sine summa vi orandi consecutos, ut se ipsi homines ad servitutem iuris adstringerent. **10** quin ipsa vitae praecepta, etiam si natura sunt honesta, plus tamen ad formandas mentes valent, quotiens pulchritudinem rerum claritas orationis inluminat, quare, etiam si in utramque partem valent arma facundiae, non est tamen aequum id haberi malum, quo bene uti licet.

**11** Verum haec apud eos forsitan quaerantur, qui summam rhetorices ad persuadendi vim rettulerunt. si vero est bene dicendi scientia, quem nos finem sequimur, ut sit orator in primis vir bonus, utilem certe esse eam confitendum est. **12** et hercule deus ille princeps parens rerum fabricatorque mundi nullo magis hominem separavit a ceteris, quae quidem mortalia essent, animalibus quam dicendi facultate. **13** nam corpora qui-

menes de enfermedad; jamás entremos a los edificios: alguna vez se derrumban sobre sus moradores; no se forje al soldado la espada: un ladrón puede servirse del mismo hierro. ¿Quién no sabe que los fuegos y las aguas, sin los que no hay vida alguna, y, para no quedarme en el solo marco terreno, que el sol y la luna, los principales entre los astros, a veces también causan daños? **7** Así pues, ¿podrá negarse que la paz ignominiosa con Pirro la terminó aquel ciego famoso, Apio, con la fuerza de su discurso? ¿O que la divina elocuencia de Cicerón no fue del aplauso del pueblo contra las leyes de la reforma agraria y que hizo pedazos la osadía de Catilina y que en su toga —sin ser soldado— le granjeó públicas acciones de gracias, el máximo honor que se otorga a los generales victoriosos en la guerra? **8** ¿No libera un discurso frecuentemente de todo su miedo los ánimos aterrados de las tropas y persuade a los que van a entrar en tantos peligros de lucha que la gloria del honor es más que la vida? Ni por cierto me van a causar espartanos y atenienses más impresión que el pueblo romano, en el que los oradores tuvieron siempre altísimo rango. **9** Ni en verdad creo que los fundadores de ciudades habrán podido conseguir por otro medio, que una muchedumbre sin rumbo se uniese en poblaciones, si no se hubiese sentido conmovida por la palabra llena de arte: ni los legisladores habrían logrado, sin la extraordinaria fuerza de su discurso, que los hombres se sometieran por sí mismos a la servidumbre política del Derecho. **10** Más aún, hasta los mismos preceptos fundamentales de la vida, aunque son por naturaleza dignos de respeto, tienen, sin embargo, más eficacia para formar el espíritu, siempre que el esplendor del discurso hace brillar la hermosura de sus contenidos: por lo cual, aunque las armas de la facilidad de palabra tienen poder para una y otra cosa —el mal y el bien—, no es justo, sin embargo, que se tenga por malo lo que puede tener buen uso.

**11** Con todo, estos problemas sobre la utilidad quizá sean investigados entre los que han reducido la suma perfección de la Retórica al poder de la persuasión. Pero si es ciencia del bien hablar el fin que nosotros seguimos, de modo que el orador sea ante todo un *hombre bueno,* habrá que admitir en todo caso que la Retórica es útil. **12** Y, ciertamente, aquel Dios, primer Padre de todas las cosas y Artífice del mundo, por ninguna otra cosa distinguió más al hombre de los demás seres vivos, que fuesen también mortales, que por la dádiva del lenguaje. **13** Porque

dem magnitudine, viribus, firmitate, patientia, velocitate praestantiora in illis mutis videmus, eadem minus egere adquisitae extrinsecus opis; nam et ingredi citius et pasci et tranare aquas citra docentem natura ipsa sciunt, **14** et pleraque contra frigus ex suo corpore vestiuntur et arma his ingenita quaedam et ex obvio fere victus, circa quae omnia multus hominibus labor est. rationem igitur nobis praecipuam dedit eiusque nos socios esse cum dis immortalibus voluit. **15** sed ipsa ratio neque tam nos iuvaret neque tam esset in nobis manifesta, nisi quae concepissemus mente promere etiam loquendo possemus, quod magis deesse ceteris animalibus quam intellectum et cogitationem quandam videmus. **16** nam et mollire cubilia et nidos texere et educare fetus et excludere, quin etiam reponere in hiemem alimenta, opera quaedam nobis inimitabilia, qualia sunt cerarum ac mellis, efficere nonnullius fortasse rationis est, sed quia carent sermone quae id faciunt, muta atque inrationalia vocantur. **17** denique homines, quibus negata vox est, quantulum adiuvat animus ille caelestis? quare si nihil a diis oratione melius accepimus, quid tam dignum cultu ac labore ducamus aut in quo malimus praestare hominibus, quam quo ipsi homines ceteris animalibus praestant, **18** eo quidem magis, quod nulla in arte plenius labor gratiam refert? id adeo manifestum erit, si cogitaverimus, unde et quo usque iam provecta sit orandi facultas: et adhuc potest. **19** nam ut omittam, defendere amicos, regere consiliis senatum populum, exercitum in quae velit ducere, quam sit utile conveniatque bono viro: nonne pulcrum vel hoc ipsum est ex communi intellectu verbisque, quibus utuntur omnes, tantum adsequi laudis et gloriae, ut non loqui et orare, sed, quod Pericli contigit, fulgere ac tonare videaris?

entre aquellos seres sin habla vemos cuerpos superiores en grandeza, en fuerzas, en firmeza, en resistencia, en velocidad, que igualmente necesitan menos de ayuda proporcionada de fuera; pues por su propio modo de ser natural saben, sin que nadie les enseñe, echarse a caminar con mayor velocidad, a alimentarse, a atravesar las corrientes de aguas, **14** y la mayoría de ellos reciben de su propio cuerpo el vestido contra el frío, y algunas armas les son innatas y el sustento casi a la mano, cosas todas por las que los hombres tienen harto trabajo. En vista de esto dispensó a nosotros la razón como privilegio y quiso que nosotros fuésemos compañeros con los dioses inmortales. **15** Pero la razón por sí misma no nos sería de tanta ayuda ni se haría en nosotros tan manifiesta, si lo que hemos concebido en nuestra mente no pudiésemos expresarlo por medio del lenguaje, por lo que vemos que a los demás seres vivientes les falta algo más que una forma de entendimiento y de capacidad de pensar. **16** Porque construirse suaves guaridas, tejer nidos, cuidar las crías y sacarlas, y todavía más, guardar los alimentos para el invierno, algunas obras entre ellas imposibles de ser imitadas por nosotros, como son las producciones de ceras y miel, es quehacer propio quizá de algún entendimiento, pero como los seres que lo hacen, carecen de lenguaje, se llaman mudos e irracionales. **17** En último término, a los hombres a quienes les fue negado el habla, ¿cuán poca ayuda les presta aquella fuerza celeste del espíritu? Por lo cual, si no hemos recibido de los dioses nada mejor que el lenguaje, ¿qué cosa tan digna de cultivo y trabajo debemos mantener, o en qué podíamos preferir superar a otros hombres, sino en aquello en que ellos mismos superan a los demás animales, **18** y esto tanto más porque en ninguna arte dispensa reconocimiento con mayor plenitud el trabajo? Esto se hará tanto más patente, si viniéremos a pensar de qué comienzos y hasta dónde se ha elevado el don de la palabra: y todavía puede ascender. **19** Pues para dejar a un lado cuán útil es y conveniente para un hombre honrado defender a los amigos, dirigir Senado y pueblo por medio de consejos, conducir a un ejército al objetivo que se quiera, ¿no es hermoso hasta esto en si mismo a partir del entendimiento común y de las palabras, que todos emplean, conseguir tan gran alabanza y gloria, de modo que no parezcas hablar y perorar, sino, como aconteció a Pericles, relampaguear y tronar? (Aristófanes, *Acarnianos,* 530-531).

## XVII

1 Finis non erit, si exspatiari in parte hac et indulgere voluptati velim. transeamus igitur ad eam quaestionem, quae sequitur, *an rhetorice ars sit.* 2 quod quidem adeo ex iis, qui praecepta dicendi tradiderunt, nemo dubitavit, ut etiam ipsis librorum titulis, testatum sit, scriptos eos de arte rhetorica, Cicero vero etiam, quae rhetorice vocetur, 'esse artificiosam eloquentiam' dicat. quod non oratores tantum vindicarunt, ut studiis aliquid suis praestitisse videantur, sed cum iis philosophi et Stoici et Peripatetici plerique consentiunt. 3 ac me dubitasse confiteor, an hanc partem quaestionis tractandam putarem; nam quis est adeo non ab eruditione modo, sed a sensu remotus hominis, ut fabricandi quidem et texendi et e luto vasa ducendi artem putet, rhetoricen autem maximum ac pulcherrimum, ut supra diximus, opus in tam sublime fastigium existimet sine arte venisse? 4 equidem illos, qui contra disputaverunt, non tam id sensisse, quod dicerent, quam exercere ingenia materiae difficultate credo voluisse, sicut Polycraten, cum Busirim laudaret et Clytaemestram: quamquam is, quod his dissimile non est, composuisse orationem, quae esset habita contra Socraten, dicitur.

5 Quidam naturalem esse rhetoricen volunt, et tamen adiuvari exercitatione non diffitentur, ut in libris Ciceronis de Orato-

# CAPÍTULO XVII

## ¿ES LA RETÓRICA UN ARTE?

**1** No hallaré remate, si quisiera dilatarme en este punto y hacer concesiones a mi personal gusto. Así, pues, pasemos a la cuestión siguiente sobre *si la Retórica es arte.* **2** Nadie ciertamente, entre los que transmitieron doctrinas sobre el lenguaje, ha puesto en duda esto, hasta el extremo de que hasta en los mismos títulos de sus libros está testimoniado que escribieron sobre *el arte de la Retórica;* mas Cicerón aún llega a decir que, la que se llama Retórica, es *la elocuencia artística (De invent.,* 1, 5, 6). Esto hicieron suyo no sólo los oradores, para dar a entender que habían aportado algo importante a sus ocupaciones, sino que con ellos están también de acuerdo los filósofos, tanto los estoicos como la mayoría de los peripatéticos. **3** Y confieso que he tenido mis dudas sobre si debía tratar, dentro de mi pensamiento, esta parte de la investigación; porque, ¿quién está tan alejado no sólo de la enseñanza, sino también del sentir común del hombre, de modo que tenga ciertamente por arte la construcción, el tejer, el hacer del barro vasijas, y juzgue que la Retórica, el mejor y más hermoso producto del hombre, como hemos dicho, ha llegado sin arte a tan sublime cumbre? **4** Sin duda alguna creo que, los que afirmaron lo contrario, no lo sintieron así realmente, como lo expresaban, sino que quisieron ejercitar su talento en la dificultad de esta materia, como Polícrates (de Atenas, orador y profesor de Retórica, tiempos de Ptolomeo Filadelfo, 285-246 a. d. C.), cuando hizo un discurso en alabanza de Busiris (mítico rey de Egipto, que sacrificaba a sus huéspedes) y de Clitemnestra (mujer y asesina de Agamenón): aunque este mismo hombre, según se dice —cosa nada diferente de estas anteriores—, compuso un discurso que se habría pronunciado contra Sócrates.

**5** Algunos quieren considerar en la Retórica una aptitud otorgada por la naturaleza, y sin embargo no niegan que se favo-

re dicit Antonius, 'observationem quandam esse, non artem'. **6** quod non ideo, ut pro vero accipiamus, est positum, sed ut Antonii persona servetur, qui dissimulator artis fuit: hanc autem opinionem habuisse Lysias videtur. cuius sententiae talis defensio est, quod indocti et barbari et servi, pro se cum loquuntur, aliquid dicant simile principio, narrent, probent, refutent et, quod vim habeat epilogi, deprecentur. **7** deinde adiciunt illas verborum cavillationes, nihil, quod ex arte fiat, ante artem fuisse: atqui dixisse homines pro se et in alios semper: doctores artis sero et circa Tisian et Coraca primum repertos: orationem igitur ante artem fuisse eoque artem non esse. **8** nos porro, quando coeperit huius rei doctrina, non laboramus, quamquam apud Homerum et praeceptorem Phoenicem cum agendi tum etiam loquendi et oratores plures et omne in tribus ducibus orationis genus et certamina quoque proposita eloquentiae inter iuvenes invenimus, quin in caelatura clipei Achillis et lites sunt et actores. **9** illud enim admonere satis est, omnia quae ars consummaverit a natura initia duxisse: aut tollatur medicina, quae ex observatione salubrium atque his contrariorum reperta est et, ut quibusdam placet, tota constat experimentis; nam et vulnus deligavit aliquis, antequam haec ars esset, et febrem quiete et abstinentia, non quia rationem videbat, sed quia id valetudo ipsa coegerat, mitigavit. **10** nec fabrica sit ars: casas enim primi illi sine arte fecerunt; nec musica: cantatur ac saltatur per omnis gentes aliquo modo. ita, si rhetorice vocari debet sermo quicumque, fuisse eam, antequam esset ars, confitebor: **11** si vero non quisquis loquitur orator est, et tum non tamquam oratores loquebantur, necesse est oratorem factum arte nec ante artem fuisse fateantur. quo illud quoque excluditur, quod dicunt, non esse artis id, quod faciat, qui non didicerit: dicere autem homines et

rece con el ejercicio, como afirma Antonio en los libros de Cicerón sobre el orador (*De orat.*, 2, 57, 232), al decir que es *una cierta práctica atenta, no un arte.* **6** No está allí puesto de modo que debamos aceptarlo como verdadero, sino para mantener el papel de Antonio, que fue un encubridor de su arte: ésta parece ser la opinión que tuvo Lisias, de cuyo sentir es una tal defensa el hecho de que los incultos, bárbaros y esclavos, cuando hablan en propio favor, dicen algo que se asemeja a un Exordio, *narran, demuestran, refutan* y *suplican,* lo que tiene valor de Epílogo. **7** De seguidas añaden aquellas sofisterías de palabras: *'nada, que procede de un arte, ha existido antes del arte'*; 'ahora bien, los hombres pronunciaban siempre discursos en defensa propia y contra otros; los maestros —de Retórica— aparecieron tarde y esto en torno a Tisias y Kórax por vez primera; por tanto, la oratoria ha existido antes del arte y por eso no es un arte'. Por mi parte no me ocupo en investigar cuándo empezó la enseñanza de esta materia, aunque en Homero encontramos ya a Fénix, un maestro tanto para las hazañas como también para la oratoria, a muchos oradores, y en sus tres grandes caudillos (Agamenón, Aquiles, Ulises) todo género de discurso y hasta desafíos de elocuencia celebrados entre los jóvenes; más aún, en el cincelado relieve del Escudo de Aquiles hay también pleitos y abogados. **9** De hecho nos parece suficiente advertir, que todo cuanto el arte ha llevado a la perfección, ha tenido su principio en la naturaleza: de lo contrario habría que prescindir de la medicina, que fue inventada partiendo de la observación de lo que es saludable y de lo que le es contrario y, como a algunos place decir, consiste por entero en experimentos particulares; pues alguno vendó ya una herida, antes de que existiese esta arte médica, e hizo bajar la fiebre con el descanso y la dieta, no porque veía razón para ello, sino porque el mismo estado de salud obligaba a tales acciones. **10** Que tampoco sea arte la construcción; pues aquellos hombres primeros hicieron sin ayuda de arte sus cabañas; ni la Música: de algún modo se canta y se danza por todos los pueblos. Así admitiré yo, si cualquier clase de discurso debe llamarse Retórica, que ella existió antes de que fuese arte: **11** pero si no todo el que habla es orador, y sin en aquel primer tiempo no hablaban como oradores, necesario es que admitan los contradictores que el orador se hace en virtud del arte y que no ha existido antes que el arte. Con esto queda también eliminado el argumento de los que dicen: 'no es producto del arte lo que hace

qui non didicerint. **12** ad cuius rei confirmationem adferunt Demaden remigem et Aeschinen hypocriten oratores fuisse. falso: nam neque orator esse qui non didicit potest, et hos sero potius quam numquam didicisse quis dixerit, quamquam Aeschines ab initio sit versatus in litteris, quas pater eius etiam docebat, Demaden neque non didicisse certum sit et continua dicendi exercitatio potuerit tantum, quantuscumque postea fuit, fecisse; nam id potentissimum discendi genus est. **13** sed et praestantiorem, si didicisset, futurum fuisse dicere licet neque enim orationes scribere est ausus, ut eum multum valuisse in dicendo sciamus.

**14** Aristoteles, ut solet, quaerendi gratia quaedam suptilitatis suae argumenta excogitavit in Gryllo: sed idem et de arte rhetorica tris libros scripsit, et in eorum primo non artem solum eam fatetur, sed ei particulam civilitatis sicut dialectices adsignat. **15** multa Critolaus contra, multa Rhodius Athenodorus. Agnon quidem detraxit sibi inscriptione ipsa fidem, qua rhetorices accusationem professus est. nam de Epicuro, qui disciplinas omnes fugit, nihil miror. **16** hi complura dicunt, sed ex paucis locis ducta: itaque potentissimis eorum breviter occurram, ne in infinitum quaestio evadat. **17** prima iis argumentatio ex materia est. omnes enim artes aiunt habere materiam, quod est verum: rhetorices nullam esse propriam, quod esse falsum in sequentibus probabo. **18** altera est calumnia nullam artem falsis adsentiri opinionibus, quia constitui sine perceptione non possit, quae semper vera sit: rhetoricen adsentiri falsis, non esse igitur artem.

uno sin haberlo aprendido'; 'y los hombres hablarían, aun los que no hubiesen estudiado para hacerlo'. **12** Para confirmación de este argumento aducen que el remero Démades (tiempo de Demóstenes) y el actor de Teatro Esquines fueron oradores. Falso: porque no puede ser orador quien no lo ha aprendido, y uno podría decir más bien que ambos aprendieron tarde y no jamás, aunque Esquines estuvo desde su niñez bien versado en literatura, que también su padre enseñaba, mientras no es seguro que Démades no la aprendió, y el continuo ejercicio de hablar en público haya podido hacerlo tan importante, como quiera que él lo fue más tarde; porque el ejercicio es el modo más eficaz de aprender. **13** Pero también es lícito afirmar que, si hubiese aprendido rectamente, hubiera llegado a tener más relevancia, pues no se atrevió a dejar discursos escritos, para que podamos saber que tuvo gran rendimiento en la oratoria.

**14** Aristóteles por amor a la investigación, como suele, ideó unos argumentos propios de su sutileza en el diálogo *Grillo* (caído en Mantinea, 362 a. d. C., hijo de Jenofonte); pero él mismo escribió también tres libros sobre el Arte de la Retórica, y en el primero de ellos no sólo la reconoce como *arte,* sino que le asigna una particular función dentro de la política y de la dialéctica (Libro 1, 1356 a). **15** Muchos argumentos en contra ofrece Critolao, muchos Atenodoro de Rodas. Agnón, por su parte, se quitó a sí toda credibilidad ya por el mismo título de su escrito en que hizo pública una acusación contra la Retórica. Porque sobre el rechazo de Epicuro, que evitó todas las disciplinas de la cultura, nada me sorprende. **16** Todos estos hacen valer muchas cosas, pero sus argumentos están sacados de unos pocos puntos de vista: Así pues, voy a salir al paso brevemente de los más fuertes, para que esta cuestión no resulte interminable. El primer argumento dimana para ellos de la materia misma. Pues todas las artes, dicen, tienen su propia materia, lo que es correcto; la Retórica no tiene la suya propia, lo que es falso, como probaré en las reflexiones siguientes. **17** El segundo injuriante reproche es que ninguna arte da asentimiento a falsas opiniones, porque no puede constituirse prescindiendo de la percepción directa, que es siempre verdadera: la Retórica da asentimiento a lo falso, por tanto no es un arte. **18** Yo tendré de reconocer que la Retórica dice a veces cosas falsas en lugar de la verdad, pero no voy a admitir por eso que se halla también colocada en una percepción falsa, porque es algo muy distinto que

**19** ego rhetoricen nonnumquam dicere falsa pro veris confitebor, sed non ideo in falsa quoque esse opinione concedam, quia longe diversum est, ipsi quid videri et ut alii videatur efficere, nam et imperator falsis utitur saepe: ut Hannibal, cum inclusus a Fabio sarmentis circum cornua bovum deligatis incensisque per noctem in adversos montes agens armenta speciem hosti abeuntis exercitus dedit: sed illum fefellit, ipse quid verum esset non ignoravit. **20** nec vero Theopompus Lacedaemonius, cum permutato cum uxore habitu e custodia ut mulier evasit, falsam de se opinionem habuit, sed custodibus praebuit. item orator, cum falso utitur pro vero, scit esse falsum eoque se pro vero uti: non ergo falsam habet ipse opinionem, sed fallit alium. **21** nec Cicero, cum se tenebras offudisse iudicibus in causa Cluentii gloriatus est, nihil ipse vidit. et pictor, cum vi artis suae efficit, ut quaedam eminere in opere, quaedam recessisse credamus, ipse ea plana esse non nescit. **22** aiunt etiam omnes artes habere finem aliquem propositum, ad quem tendant: hunc modo nullum esse in rhetorice, modo non praestari eum, qui promittatur. mentiuntur: nos enim esse finem iam ostendimus et quis esset diximus. **23** et praestabit hunc semper orator; semper enim bene dicet. firmum autem hoc, quod opponitur, adversus eos fortasse sit, qui persuadere finem putaverunt: noster orator arsque a nobis finita non sunt posita in eventu; tendit quidem ad victoriam qui dicit, sed cum bene dixit, etiam si non vincat, id, quod arte continetur, effecit. **24** nam et gubernator vult salva nave in portum pervenire: si tamen tempestate fuerit abreptus, non ideo minus erit gubernator dicetque notum illud: 'dum clavum rectum teneam'. **25** et medicus sanitatem aegri petit: si tamen aut valetudinis vi aut intemperantia aegri aliove quo casu summa non contingit, dum ipse omnia secundum rationem fecerit, medicinae fine non excidet. ita oratori bene dixisse finis est. nam est ars ea, ut post paulum clarius ostendemus, in actu posi-

una cosa pueda ser mera apariencia —falsedad— para uno mismo, y otra el hacer que parezca a otro. Pues también un general se sirve muchas veces de falsas apariencias: por ejemplo, Aníbal, cuando cercado por Fabio ató haces de sarmientos a las astas de unos bueyes, y las hizo prender fuego, haciendo mover las manadas durante la noche por toda la montaña, dio al enemigo la apariencia de un ejército en retirada: pero engañó a aquel enemigo, mientras él mismo no ignoraba cuál era la realidad. **19** Y tampoco el espartano Teopompo tuvo una falsa representación de sí mismo, cuando, cambiando el vestido por el de su esposa, escapó de la cárcel como si fuese una mujer, sino que dio tal impresión a los guardas. De igual modo el orador, cuando se sirve de lo falso en lugar de lo verdadero, sabe que es falso y que usa de esto en vez de la verdad: por tanto, él no tiene una opinión falsa, sino que engaña a otro. **20** Ni el mismo Cicerón estaba ciego, cuando se glorió de haber envuelto en tinieblas a los jueces en el proceso de Cluencio. También un pintor, cuando con el poder de su arte consigue que creamos cómo unas cosas ocupan un lugar elevado en su obra, que otras estén en una lejana perspectiva, bien sabe él que todo aquello es plano. **21** Dicen también ellos que las artes todas tienen un fin determinado adonde se dirigen: en la Retórica unas veces éste no existe, otras no se consigue el que ella promete. **22** Mienten: porque nosotros hemos demostrado ya que lo tiene y dijimos cuál era. **23** Y el orador siempre lo alcanzará; pues siempre *hablará bien.* Ahora bien, esto que aquí se objeta, quizá tiene consistencia contra los que opinaron que su fin es la persuasión: nuestro orador y su arte, como nosotros la hemos definido, no está fundamentada en el éxito; en verdad aspira a una victoria quien habla, pero una vez que *habló bien,* aunque no obtenga una victoria, ha logrado realizar los contenidos del arte. **24** Pues también un piloto quiere arribar a puerto con nave sin daño: pero si es desviado de rumbo por una tempestad, no por eso será menos piloto y podrá decir aquella conocida parte del verso: *'mientras tenga el timón agarrado...'* (Ennio, *Ann.,* 483, Ed. Vahl.). **25** También el médico busca la salud del enfermo: sin embargo, si por la gravedad de la enfermedad o por indisciplina del enfermo o cualquier otro azar, no llega la curación definitiva, mientras él lo haya hecho todo de acuerdo con el método —de su ciencia—, no se apartará del fin de la medicina. Del mismo modo la meta para el orador es *haber hablado bien.* Pues este arte se basa, como

ta, non in effectu. **26** ita falsum erit illud quoque, quod dicitur, artes scire, quando sint finem consecutae, rhetoricen nescire: nam se quisque bene dicere intelleget. uti etiam vitiis rhetoricen, quod ars nulla faciat, criminantur, quia et falsum dicat et adfectus moveat. **27** quorum neutrum est turpe, cum ex bona ratione proficiscitur, ideoque nec vitium. nam et mendacium dicere etiam sapienti aliquando concessum est, et adfectus, si aliter ad aequitatem perduci iudex non poterit, necessario movebit orator: imperiti enim iudicant et qui frequenter in hoc ipsum fallendi sint, ne errent. **28** nam si mihi sapientes iudices dentur, sapientium contiones atque omne consilium, nihil invidia valeat, nihil gratia, nihil opinio praesumpta falsique testes: perquam sit exiguus eloquentiae locus et prope in sola delectatione ponatur. **29** sin et audientium mobiles animi et tot malis obnoxia veritas, arte pugnandum est et adhibenda quae prosunt: neque enim qui recta via depulsus est, reduci ad eam nisi alio flexu potest.

**30** Plurima vero ex hoc contra rhetoricen cavillatio est, quod ex utraque causae parte dicatur. inde haec: nullam esse artem contrariam sibi, rhetoricen esse contrariam sibi; nullam artem destruere quod effecerit, accidere hoc rhetorices operi. item aut dicenda eam docere aut non dicenda: ita vel per hoc non esse artem, quod non dicenda praecipiat, vel per hoc, quod, cum dicenda praeceperit, etiam contraria his doceat. **31** quae omnia apparet de ea rhetorice dici, quae sit a bono viro atque ab ipsa virtute seiuncta: alioqui ubi iniusta causa est, ibi rhetorice non est, adeo ut vix admirabili quodam casu possit accidere, ut ex utraque parte orator, id est vir bonus dicat. **32** tamen quoniam hoc quoque in rerum naturam cadit, ut duos sapientes aliquando iustae causae in diversum trahant, quando etiam pugnaturos

poco después mostraremos con mayor claridad, en la *acción de hablar,* no en el éxito conseguido. **26** Así será también falso aquello que se dice: las artes saben cuándo han conseguido su fin, la Retórica no lo sabe. Pues cualquiera podrá darse cuenta que él está hablando bien. Acusan de que la Retórica se sirve también de vicios, lo que ningún arte hace, porque tanto dice falsedades como excita pasiones. **27** Ni lo uno ni lo otro es algo vergonzoso, cuando parte de un fundamento bueno, y por eso tampoco es un vicio. Pues también alguna vez está permitido al sabio decir una mentira, y necesariamente tendrá que mover pasiones el orador, si no hay otro medio de poder llevar al juez a la equidad; pues se sientan a juzgar hombres ignorantes (¿jurados?), y para este mismo fin tienen frecuentemente que ser engañados, para que no cometan errores. **28** Porque si a mí me dieran filósofos por jueces, asambleas de filósofos las del pueblo y todo el Senado, ningún poder tendría la envidia, ninguno la influencia, ninguno la opinión preconcebida y los falsos testigos: muy reducido espacio tendría la elocuencia y casi podría consistir en servir sólo de deleite. **29** Pero si los ánimos de los oyentes son inconstantes y la verdad está expuesta a tantas maldades, hay que luchar con los recursos del arte y explicar lo que de ella es útil: porque quien ha sido apartado del camino recto, tampoco puede ser traído a él de nuevo, si no es por otro recodo.

**30** Pero la engañosa argumentación contra la Retórica consiste, en su mayor parte, en que se habla desde los intereses de una y otra parte en litigio. De ahí ésta objeción: ningún arte está en contradicción consigo misma, *'la Retórica está en contradicción consigo misma';* ningún arte destruye lo que ha construido, *esto es lo que ocurre al rendimiento de la Retórica.* Asimismo, o enseña ella lo que debe decirse o lo que no debe decirse: en consecuencia, o no es arte por esta razón, porque enseña lo que no debe decirse, o porque prescribe lo que debe decirse, enseña también lo que es a esto mismo contrario. **31** Está claro que todo esto se dice de aquella Retórica, que está alejada del hombre bueno y de la virtud en sí: además, donde hay una causa injusta, allí no está presente la Retórica, hasta el punto de que apenas puede ocurrir, por algún caso sorprendente, que un orador, es decir, un hombre honrado, hable desde los intereses de ambas partes. **32** Sin embargo, como también pertenece a la naturaleza de las cosas, que dos hombres sabios interpreten alguna vez una causa justa de diferente manera, cuando creen que también entre ellos

eos inter se, si ratio ita duxerit, credunt, respondebo propositis atque ita quidem, ut appareat haec adversus eos quoque frustra excogitata, qui malis moribus nomen oratoris indulgent. **33** nam rhetorice non est contraria sibi: causa enim cum causa, non illa secum ipsa componitur. nec si pugnent inter se qui idem didicerunt, idcirco ars, quae utrique tradita est, non erit: alioqui nec armorum, quia saepe gladiatores sub eodem magistro eruditi inter se componuntur, **34** nec gubernandi, quia navalibus proeliis gubernator est gubernatori adversus, nec imperatoria, quia imperator cum imperatore contendit. item non evertit opus rhetorice, quod efficit, neque enim positum a se argumentum solvit orator, sed ne rhetorice quidem, quia apud eos, qui in persuadendo finem putant, aut si quis, ut dixi, casus duos inter se bonos viros composuerit, veri similia quaerentur: non autem, si quid est altero credibilius, id ei contrarium est, quod fuit credibile. **35** nam ut candido candidius et dulci dulcius non est adversum, ita nec probabili probabilius. neque praecipit umquam non dicenda nec dicendis contraria, sed quae in quaque causa dicenda sunt. **36** non semper autem ei, estiamsi frequentissime, tuenda veritas erit, sed aliquando exigit communis utilitas, ut etiam falsa defendat.

Ponuntur hae quoque in secundo Ciceronis de Oratore libro contradictiones: 'artem earum rerum esse, quae sciantur: oratoris omnem actionem opinione, non scientia contineri, quia et apud eos dicat, qui nesciant, et ipse dicat aliquando quod nesciat'. **37** ex his alterum, id est an sciat iudex de quo dicatur, nihil ad oratoris artem; alteri respondendum. 'ars earum rerum est, quae sciuntur'. rhetorice ars est bene dicendi, bene autem dicere scit orator. **38** 'sed nescit, an verum sit quod dicit'. ne ii quidem, qui ignem aut aquam aut quattuor elementa aut corpora insecabilia

tendrá que haber conflictos, si la razón así lo pidiere, voy a responder a las objeciones anteriores, y lo haré de tal modo que quede patente cómo estos argumentos, también en vano imaginados por ellos, se vuelven en contra de quienes conceden el nombre de orador a personas de mala conducta. **33** Porque la Retórica no está en contradicción consigo misma: es la cosa la que está en conflicto con la cosa, no la Retórica en sí con ella misma. Ni porque luchan entre sí quienes han aprendido una misma cosa, dejará por eso de ser arte, la que se impartió a los dos: de lo contrario tampoco existiría el arte de la esgrima, porque con frecuencia se enfrentan entre sí gladiadores, que recibieron su enseñanza bajo un mismo maestro, **34** ni el arte de pilotar una nave, porque en las batallas navales un piloto está enfrentado a otro piloto, ni el arte de la estrategia militar, porque un general pelea contra otro general. De igual modo la Retórica no destruye la obra que hizo, porque ni el orador deshace el argumento que él construyó, y ni siquiera la Retórica hace esto, porque entre aquellos que ven su finalidad en la persuasión o, como he dicho, si un caso se discute entre dos abogados honrados, se buscarán probabilidades: pero no porque una cosa sea más creíble que otra, es contraria a la que fue sólo creíble. **35** Pues lo mismo que a lo blanco no es contrario lo más blanco ni a lo dulce lo más dulce, así tampoco a lo probable lo más probable. Ni la Retórica prescribe lo que no debe decirse jamás ni lo que es contradictorio con lo que decirse debe, sino lo que se ha de decir en cada caso. **36** Pero no siempre, aunque sí en la mayoría de los casos, saldrá ella en defensa de la verdad, sino que alguna exige el interés general que defienda también lo que no es cierto.

En el libro segundo de Cicerón *Sobre el orador*, se encuentran también estas objeciones en contra: *'hay arte de aquellas cosas de las que se posee conocimiento: toda la actividad del orador se reduce a lo opinable, no al marco del saber, porque, por un lado, habla ante personas que nada saben, y él mismo dice a veces cosas que ignora'*. **37** De ahí la otra cuestión, a saber, si el juez tiene saber acerca de lo que se dice, nada tiene que ver con el arte del orador, debo responder a la otra pregunta: *'arte hay sólo de aquellas cosas de las que se posee conocimiento'*. La Retórica es el arte de hablar bien, y el orador sabe hablar bien. **38** *Pero no sabe* —se dirá— *si es verdad lo que dice.* Esto ni siquiera lo saben los que enseñan que el fuego, el agua o los cuatro elementos o cuerpos, de los que todas

esse, ex quibus res omnes initium duxerint, tradunt, nec qui intervalla siderum et mensuras solis ac terrae colligunt: disciplinam tamen suam artem vocant. quodsi ratio efficit, ut haec non opinari, sed propter vim probationum scire videantur, eadem ratio idem praestare oratori potest. **39** 'sed an causa vera sit nescit'. ne medicus quidem, an dolorem capitis habeat qui hoc se pati dicet: curabit tamen, tamquam id verum sit, et erit ars medicina. quid quod rhetorice non utique propositum habet semper vera dicendi, sed semper veri similia? scit autem esse veri similia quae dicit. **40** adiciunt his qui contra sentiunt quod saepe, quae in aliis litibus inpugnarunt actores causarum, eadem in aliis defendant. quod saepe, quae in aliis litibus inpugnarunt actores causarum, eadem in aliis defendant. quod non artis, sed hominis est vitium. haec sunt praecipua, quae contra rhetoricen dicantur, alia et minora et tamen ex his fontibus derivata.

**41** Confirmatur autem esse artem eam breviter. nam sive, ut Cleanthes voluit, 'ars est potestas via, id est ordine, efficiens', esse certe viam atque ordinem in bene dicendo nemo dubitaverit, sive ille ab omnibus fere probatus finis observatur, 'artem constare ex perceptionibus consentientibus et coexercitatis ad finem utilem vitae', iam ostendemus nihil non horum in rhetorice inesse. **42** quid quod et inspectione et exercitatione, ut artes ceterae, constat? nec potest ars non esse, si est ars dialectice, quod fere constat, cum ab ea specie magis quam genere differat. sed nec illa omittenda sunt: qua in re alius se inartificialiter, alius artificialiter gerat, in ea esse artem, et in eo, quod qui didicerit melius faciat, quam qui non didicerit, esse artem. **43** atqui non solum doctus indoctum, sed etiam doctior doctum in rhetorices opere superabit, neque essent eius aliter tam multa praecepta tamque magni qui docerent. idque cum omnibus confitendum est, tum nobis praecipue, qui rationem dicendi a bono viro non separamus.

las cosas tuvieron principio, son *indivisibles;* ni los astrónomos que calculan las distancias de los astros y las dimensiones del sol y de la tierra: sin embargo, llaman arte su ciencia. Pues si la reflexión racional consigue que todo esto no parezca mera opinión, sino que es un saber por la fuerza de unas pruebas, esa razón misma puede conceder igual valor al orador. **39** *'Pero* —se sigue objetando— *no sabe si la causa procesal se fundamenta en la verdad'*. Ni tampoco el médico si tiene dolor de cabeza el paciente que le dice estarlo sufriendo: no obstante, lo tratará, como si la cosa fuese verdad, y su medicina será un arte. ¿Y no es así que la Retórica no tiene siempre la pretensión de decir la verdad, sino siempre lo verosímil? Pues el orador sabe que es verosímil lo que dice. **40** Añaden a esto, los que piensan de modo contrario, que los abogados defienden muchas veces en unos procesos lo mismo que impugnaron en otros. Esto no es culpa del arte, sino del hombre. Estas son las objecciones principales, que contra la Retórica se aducen, también otras de menos importancia, pero todas se derivan de estas fuentes.

**41** Y brevemente puede corroborarse que la Retórica es arte. Pues sea, como quiso Cleantes, que *el arte es la capacidad de llevar a cabo algo con método, es decir, con orden (Stoicorum Veterum Fragmenta,* 790 Arnim), y entonces nadie pondrá en duda que hay en todo caso un método y orden en el bien decir; o bien se tome en consideración la definición casi por todos admitida, *'el arte consiste en percepciones coherentes y puestas en práctica para una útil finalidad de la vida'*, ya demostraremos que nada de todo esto falta a la Retórica. **42** Y, ¿qué puede decirse acerca de que consta de teoría y de práctica, como las demás artes? Y no puede menos de ser arte, si es arte la Dialéctica, lo que generalmente es verdad consistente, puesto que se diferencia de la Dialéctica más bien como la especie del género. Pero tampoco deben pasarse por alto estos argumentos: en una cosa, en la que alguien procede sin arte y otro con ella, hay arte; y en aquello, que uno aprendió a hacer mejor que otro que no lo aprendió, hay arte. **43** Sí, en la actividad de la Retórica no sólo aventajará la persona instruida a la no instruida, sino también la más instruida a la instruida, y de lo contrario tampoco habría en ella tanta diversidad de reglas y tan grandes maestros que la enseñaran. Y como esto tendrá de ser admitido por todos, especialmente lo será por nosotros, que no separamos la ciencia de la oratoria de la personalidad del hombre honrado.

# XVIII

1 Cum sint autem artium aliae positae in inspectione, id est cognitione et aestimatione rerum, qualis est astrologia nullum exigens actum, sed ipso rei cuius studium habet intellectu contenta, quae θεωρητική vocatur, aliae in agendo, quarum in hoc finis est et ipso actu perficitur nihilque post actum operis relinquit, quae πρακτική dicitur, qualis saltatio est, 2 aliae in effectu, quae operis, quod oculis subicitur, consummatione finem accipiunt, quam ποιητικήν appellamus, qualis est pictura: fere iudicandum est rhetoricen in actu consistere, hoc enim, quod est officii sui, perficit: atque ita ab omnibus dictum est. 3 mihi autem videtur etiam ex illis ceteris artibus multum adsumere; nam et potest aliquando ipsa rei per se inspectione esse contenta. erit enim rhetorice in oratore etiam tacente, et si desierit agere vel proposito vel aliquo casu impeditus, non magis desinet esse orator quam medicus, qui curandi fecerit finem. 4 nam est aliquis ac nescio an maximus etiam ex secretis studiis fructus ac tum pura voluptas litterarum, cum ab actu, id est opera recesserunt et contemplatione sui fruuntur. 5 sed effectivae quoque aliquid simile scriptis orationibus vel historiis, quod ipsum opus in parte oratoria merito ponimus, consequetur. si tamen una ex tri-

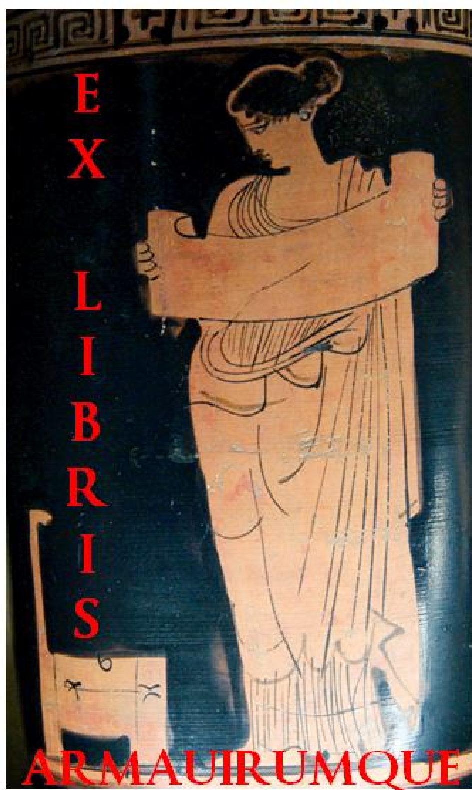
## CAPÍTULO XVIII

# RANGO DE LA RETÓRICA EN EL MARCO DE LAS ARTES

**1** Pero como hay algunas artes basadas en la especulación, es decir, en el conocimiento y valoración de las cosas, como la *Astronomía,* que no exige acción, sino que se da por satisfecha con la comprensión en sí del objeto, a cuya investigación aspira, por lo que se llama *theoretiké* (contemplativa); otras basadas en la acción, cuya meta está en esto —en la práctica—, y se considera alcanzada en la acción misma y después de la acción nada le queda por realizar, la que se llama arte *praktiké* (actuante), como es *el arte de la danza,* **2** otras en el resultado, que logran su fin en la consumación de una obra, que se ofrece a los ojos, como la pintura: verdaderamente hemos de juzgar que la Retórica tiene su fundamento en la *práctica,* pues *realiza* en plenitud lo que es propio de su tarea, y así se han expresado todos. **3** Ahora bien, me parece que la Retórica toma asimismo mucho de los otros dos géneros del arte; pues a veces puede darse por satisfecha con la especulación misma por amor al objeto en sí. Porque la Retórica existirá aun cuando el orador esté en silencio, y si éste renunciara a su actividad, bien por propia decisión, bien impedido por azar cualquiera, no dejará de ser tan orador como médico quien pusiere fin a su práctica de curar. **4** Pues hay un fruto —y no sé si hasta el más grande—, que brota de los estudios hechos en apartada soledad, y luego el placer puro de las ciencias, cuando tomaron distancia de la praxis, es decir, del trabajo y gozan de la contemplación de sí mismas. **5** Pero algo también semejante a una ciencia práctica conseguirá el orador con sus discursos escritos o descripciones históricas, obra que por su mismo rango con razón ponemos nosotros en el marco de la oratoria. Si, sea lo que fuere, ha de

bus artibus habenda sit, quia maxime eius usus actu continetur atque est in eo frequentissima, dicatur activa vel administrativa; nam et hoc eiusdem rei nomen est.

ser aceptada como uno de los tres géneros de arte, ya que su aplicación tiene lugar sobre todo en el marco de la acción y en ésta con suma frecuencia, llámese arte de la actividad práctica o de la conducción política; pues también es éste un nombre apropiado para la misma cosa.



# XIX

**1** Scio quaeri etiam, naturane plus at eloquentiam conferatan doctrina.quod ad propositum quidem operis nostri nihil pertinet (neque enim cosummatus orator nisi ex utroque fieri potest), plurimum tamen referre arbitror, quam esse in hoc loco quaestionem velimus. **2** nam si parti utrilibet omnino alteram detrahas, natura etiam sine doctrina multum valebit, doctrina nulla esse sine natura poterit. sin ex pari coeant, in mediocribus quidem utique maius adhuc naturae credam esse momentum, consummatos autem plus doctrinae debere quam naturae putabo, sicut terrae nullam fertilitatem habenti nihil optimus agricola profuerit, e terra uberi utile aliquid etiam nullo colente nascetur: at in solo fecundo plus cultor quam ipsa per se bonitas soli efficiet. **3** et si Praxiteles signum aliquod ex molari lapide conatus esset exculpere, Parium marmor mallem rude: at si illud idem artifex expolisset, plus in manibus fuisset quam in marmore. denique natura materia doctrinae est: haec fingit, illa fingitur. nihil ars sine materia, materiae etiam sine arte pretium est, ars summa materia optima melior.

## Capítulo XIX

## ¿ORADOR POR NATURALEZA O POR ARTE?

1 Sé que también se plantea la cuestión sobre si a la elocuencia contribuye más la aptitud natural o la formación. Esta pregunta no tiene ciertamente nada de importancia cuando a la finalidad de nuestra obra (pues un orador consumado no puede hacerse si no es desde ambos presupuestos); sin embargo, pienso que importa muchísimo qué aspecto de la cuestión queremos esté presente en dicho contexto. **2** Porque si separas completamente uno de los factores del otro, la naturaleza podrá mucho aun sin la formación, la formación no podrá ser de valor alguno sin ayuda de la naturaleza. Pero si se unen por igual, me inclinaré a creer que, en las personas de mediana aptitud, sin duda es todavía mayor la importancia de la naturaleza, pero pensaré que los oradores consumados deben más a la formación que a la naturaleza, de igual manera que a una tierra, que no tiene fertilidad alguna, de nada servirá el mejor agricultor; de una tierra fecunda algo aprovechable crecerá, aunque nadie la cultive: pero en un suelo fecundo conseguirá más el agricultor que lo que por sí misma pueda la fertilidad del suelo. **3** Y si Praxíteles hubiese intentado esculpir una estatua de una piedra de molino, yo preferiría un bloque de mármol pario sin exculpir: pero si el mismo artista trabajase ese mármol, habría más importancia en sus manos que en el mármol. En definitiva, la naturaleza es la materia para la formación: ésta configura, aquélla es configurada. Nada es el arte sin materia, la materia sin arte tiene también su valor: el arte perfecto es mejor que la materia mejor.

# XX

1 Illa quaestio est maior, ex mediis artibus, quae neque laudari per se nec vituperari possunt, sed utiles aut secus secundum mores utentium fiunt, habenda sit rhetorice, an sit, ut compluribus etiam philosophorum placet, *virtus*. 2 equidem illud, quod in studiis dicendi plerique exercuerunt et exercent, aut nullam artem, quae ἀτεχνία nominatur, puto (multos enim video sine ratione, sine litteris, qua vel impudentia vel fames duxit, ruentes), aut malam quasi artem, quam κακοτεχνίαν dicimus. nam et fuisse multos et esse nonnullos existimo, qui facultatem dicendi ad hominum perniciem converterint. 3 ματαιοτεχνίαν quoque est quaedam, id est supervacua artis imitatio, quae nihil sane neque boni neque mali habeat, sed vanum laborem, qualis illius fuit, qui grana ciceris ex spatio distante missa in acum continuo et sine frustratione inserebat; quem cum spectasset Alexander, donasse dicitur eiusdem leguminis modio, quod quidem praemium fuit illo opere dignissimum. 4 his ego comparandos existimo, qui in declamationibus, quas esse veritati dissimillimas volunt, aetatem multo studio ac labore consumunt. verum haec, quam instituere conamur et cuius imaginem animo concepimus, quae bono viro convenit quaeque est vere rhetorice, virtus erit. 5 quod philosophi quidem multis et acutis conclusionibus colligunt, mihi vero etiam planiore hac proprieque nostra probatione videtur esse perspicuum.

## CAPÍTULO XX

# LA RETÓRICA ES UNA VIRTUD

**1** Más importante es la cuestión de si la Retórica ha de ser considerada una de las *artes intermedias* indiferentes, que en cuanto tales no pueden ser objeto de alabanza ni de censura, sino se hacen útiles o todo lo contrario según la moralidad de los que las aprovechan, o bien es una *virtud,* como quieren también muchos filósofos. **2** Por mi parte, lo que la mayoría ha practicado y practica en la enseñanza de la elocuencia, o no lo tengo por arte alguna, es decir, se llama *atechnía* (pues veo a muchos dejarse arrastrar sin método, sin formación literaria, por donde les llevó su propio descaro o el hambre), o por así decirlo es un arte funesta, que llamamos *kakotechnía.* Pues pienso que ha habido muchos, y algunos hay todavía, que dedicaron el don de su palabra a la perdición de los hombres. **3** También hay una *mataiotechnía,* una superflua imitación del arte, que por cierto nada tiene de bueno ni de malo, sino que prodiga un trabajo vano, como fue el de aquel artista, que desde cierta distancia hacía pasar semillas de garbanzo por el ojo de una aguja, y al punto y sin errar en nada las iba enhebrando. Al verlo Alejandro, hizo que le regalaran, según se cuenta, un celemín de dicha legumbre, un premio que fue ciertamente muy digno de la famosa obra. **4** Con esto estimo yo que deben compararse quienes, con mucho afán y trabajo, gastan su vida en las declamaciones, que quieren sean tan sumamente alejadas a la realidad. Pero esta arte, que intentamos enseñar y cuya imagen tenemos concebida en el espíritu, que conviene al hombre honrado y que es Retórica verdadera, será una *virtud.* **5** Esto deducen ciertamente los filósofos con muchas y agudas conclusiones, pero a mí me parece ser evidente también por la siguiente argumentación más sencilla y propia de mi reflexión.

Ab illis haec dicuntur. si consonare sibi in faciendis ac non faciendis virtus est (quae pars eius prudentia vocatur), eadem in dicendis ac non dicendis erit. **6** et si virtutes sunt, ad quas nobis, etiam ante quam doceremur, initia quaedam ac semina sunt concessa natura, ut ad iustitiam, cuius rusticis quoque ac barbaris apparet aliqua imago, nos certe sic esse ab initio formatos, ut possemus orare pro bonis etiamsi non perfecte, tamen ut inessent quaedam, ut dixi, semina eius facultatis, manifestum est. **7** non eadem autem his natura artibus est, quae a virtute sunt remotae. itaque cum duo sint genera orationis, altera *perpetua,* quae *rhetorice* dicitur, altera *concisa,* quae *dialectice,* quas quidem Zeno adeo coniunxit, ut hanc conpressae in pugnum manus, illam explicatae diceret similem, etiam disputatrix virtus erit: adeo de hac, quae speciosior atque apertior tanto est, nihil dubitabitur.

**8** Sed plenius hoc item atque apertius intueri ex ipsis operibus volo. nam quid orator in laudando faciet nisi honestorum et turpium peritus? aut in suadendo nisi utilitate perspecta? aut in iudiciis, si iustitiae sit ignarus? quid? non fortitudinem postulat res eadem, cum saepe contra turbulentas populi minas, saepe cum periculosa potentium offensa, nonnumquam, ut iudicio Miloniano, inter circumfusa militum arma dicendum sit: ut, si virtus non est, ne perfecta quidem esse possit oratio. **9** quod si ea in quoque animalium est virtus, qua praestat cetera vel pleraque, ut in leone impetus, in equo velocitas, hominem porro ratione atque oratione excellere ceteris certum est: cur non tam in eloquentia quam in ratione virtutem eius esse credamus, recteque hoc apud Ciceronem dixerit Crassus: 'est enim eloquentia una quaedam de summis virtutibus', et ipse Cicero a sua persona cum ad Brutum in epistulis tum aliis etiam locis virtutem

Ellos dicen lo siguiente: Si virtud es el estar en consonancia con lo que debe hacerse y no debe hacerse (parte de la virtud que se llama *prudencia)*, igualmente será en lo que debe decirse y no debe decirse. **6** Y si virtudes son aquellas a las que por naturaleza se nos dieron ciertos principios y gérmenes, aun antes de haber recibido enseñanza en ellas, por ejemplo respecto a la justicia, de la que también se deja ver una cierta imagen en personas rústicas y bárbaros, es cosa manifiesta que nosotros en todo caso estamos formados de tal suerte desde el principio, que pudiésemos salir en defensa del bien con nuestra palabra, aunque no de un modo perfecto, pero sí de modo que siguen habitando en nosotros, como dije, ciertas semillas de esta aptitud. **7** Pero no tienen la misma condición natural las artes que están separadas de la virtud. Ahora bien, como hay dos géneros de discurso, el uno *continuado*, que se llama *retórico*, el segundo *cortado*, llamado *dialéctico*, que Zenón a su vez puso en tan estrecha conexión, que comparó a éste último con el puño cerrado, al primero con la mano abierta, también el arte disputadora —la *Dialéctica*— será una virtud: en nada habrá dudas sobre la primera, que tiene tanta más belleza y mayor claridad.

**8** Pero quiero que esto se perciba también de modo más completo y más claro por los mismos rendimientos de la Retórica. Porque, ¿qué hará un orador en un discurso de alabanza, si no tiene conocimiento de lo que es honrado y de lo ignominioso? ¿O en un discurso deliberativo, si no tiene una visión de lo que es útil? ¿O ante los tribunales, si no conoce el Derecho? ¿Qué más? ¿No exige fortaleza esta misma tarea, cuando hay que hablar muchas veces contra las turbulentas amenazas del pueblo, muchas veces con peligro de chocar con los poderosos, alguna vez, como en el proceso de Milón, entre las armas de los soldados rodeando a uno? De modo que, si no está presente la virtud, no podría haber seguramente un discurso perfecto. **9** Y si también es virtud aquella de los seres vivos, por la que cada uno supera a los demás o a la mayoría de ellos, como el impetuoso asalto en el león, la velocidad en el caballo, y si además es cosa cierta que el hombre supera a los demás en razonamiento y en discurso: ¿por qué no vamos a creer que hay virtud tanto en su elocuencia como en su razón, y en este caso tuvo razón Craso al decir en Cicerón: *'la elocuencia es en efecto una de las más altas virtudes' (De orat.*, 3, 14, 55), y por qué el mismo Cicerón, desde su propia responsabilidad, la llama *virtud* tanto en sus Cartas a

eam appellet? **10** at prooemium aliquando ac narrationem dicet malus homo et argumenta, sic ut nihil sit in iis requirendum. nam et latro pugnabit acriter, virtus tamen erit fortitudo, et tormenta sine gemitu feret malus servus, tolerantia tamen doloris laude sua non carebit. multa fiunt eadem, sed aliter. sufficiant igitur haec, quia de utilitate supra tractavimus.

Bruto (fr. ep. 8, 14) como en otros lugares? **10** Pero también a veces un hombre malo dirá su *Proemio* y su *Narración* y desarrollará sus *Argumentos* de modo que nada haya que echar de menos en todo ello. Porque también un ladrón peleará valerosamente, y sin embargo la valentía seguirá siendo *virtud,* y un miserable esclavo sufrirá tormento sin un solo gemido, y con todo su resistencia en el dolor no carecerá de su propia alabanza. Muchas cosas iguales ocurren, pero de distinta manera. Baste, pues, lo dicho, porque sobre la utilidad hemos hablado antes.

## XXI

1 *Materiam* rhetorices quidam dixerunt esse orationem, qua in sententia ponitur apud Platonem Gorgias. quae si ita accipitur, ut sermo quacumque de re compositus dicatur oratio, non materia, sed opus est, ut statuarii statua; nam et oratio efficitur arte sicut statua. sin hac appellatione verba ipsa significari putamus, nihil haec sine rerum substantia faciunt. quidam argumenta persuasibilia: quae et ipsa in parte sunt operis et arte fiunt et materia egent. 2 quidam civiles quaestiones: quorum opinio non qualitate, sed modo erravit; est enim haec materia rhetorices, sed non sola. quidam, quia virtus sit rhetorice, materiam eius totam vitam vocant. 3 alii, quia non omnium virtutum materia sit tota vita, sed pleraeque earum versentur in partibus, sicut iustitia, fortitudo, continentia propriis officiis et suo fine intelleguntur, rhetoricen quoque dicunt in una aliqua parte ponendam, eique locum in ethice negotialem adsignant, id est πραγματικόν.

4 Ego (neque id sine auctoribus) materiam esse rhetorices iudico omnes res, quaecumque ei ad dicendum subiectae erunt. nam Socrates apud Platonem dicere Gorgiae videtur, non in verbis esse materiam, sed in rebus: et in Phaedro palam non in iudi-

## CAPÍTULO XXI

# MATERIALES DE LA RETÓRICA

**1** Han opinado algunos que la *materia* de la Retórica es el discurso, y con este sentir se presenta *Gorgias* en el diálogo de Platón *(Gorgias,* 449 e). Si esta afirmación se acepta de modo, que venga a llamarse discurso una descripción coherente sobre cualquier tema, ésta no es la *materia,* sino la *obra,* como la estatua es la *obra* de un escultor; porque también el discurso es creado por medio del arte, como la estatua. Pero si admitimos que con esta denominación se designan sólo las palabras en sí, éstas nada significan sin la realidad de los objetos. Otros consideran como materia los *argumentos* dirigidos a la persuasión: también éstos son sólo una parte de la obra, y nacen por medio del arte y necesitan de una *materia.* **2** Otros indican las *cuestiones de la vida pública:* la opinión de éstos no ha errado en la cualidad, sino en su limitación; pues esta materia civil es de la Retórica, pero no es la única. Algunos, en consideración de que la Retórica es una virtud, llaman por eso materia suya la *vida entera.* **3** Otros —a la vista de que la vida entera no es materia de todas las virtudes, sino que la mayoría de ellas tiene aplicación en marcos particulares de la misma, como la justicia, la fortaleza, y la moderación se hacen reconocibles por sus propios ámbitos de eficacia y por su finalidad— y afirman que la Retórica debe ser colocada también an algún ámbito único, y dentro de la Ética le asignan el lugar de la vida práctica, el llamado *pragmatikón.*

**4** Yo juzgo —y esto no sin autorizados pensadores— que la materia de la Retórica son todas las realidades, cualesquiera que a ella puedan ofrecerse, para ser tratadas en el discurso. Porque Sócrates parece responder a Gorgias —en el diálogo de Platón— que la materia no está en las palabras, sino en *las cosas* (449 ef.): y en el *Fedro* a las claras demuestra que la Retórica no se pre-

ciis modo et contionibus, sed in rebus etiam privatis ac domesticis rhetoricen esse demonstrat: quo manifestum est hanc opinionem ipsius Platonis fuisse. **5** et Cicero quodam loco materiam rhetorices vocat res, quae subiectae sint ei, sed certas demum putat esse subiectas. alio vero de omnibus rebus oratori dicendum arbitratur his quidem verbis: 'quamquam vis oratoris professioque ipsa bene dicendi hoc suscipere ac polliceri videntur, ut omni de re, quaecumque sit proposita, ornate ab eo copioseque dicatur'. **6** atque adhuc alibi: 'vero enim oratori quae sunt in hominum vita, quandoquidem in ea versatur orator atque ea est ei subiecta materies, omnia quaesita, audita, lecta, disputata, tractata, agitata esse debent'.

**7** Hanc autem, quam nos materiam vocamus, id est res subiectas, quidam modo infinitam, modo non propriam rhetorices esse dixerunt, eamque artem *circumcurrentem* vocaverunt, quod in omni materia diceret. **8** cum quibus mihi minima pugna est; nam de omni materia dicere eam fatentur, propriam habere materiam, quia multiplicem habeat, negant. sed neque infinita est, etiamsi est multiplex, et aliae quoque artes minores habent multiplicem materiam, velut architectonice (namque ea in omnibus, quae sunt aedificio utilia, versatur) **9** et caelatura, quae auro, argento, aere, ferro opera efficit. nam scalptura etiam ligna, ebur, marmor, vitrum, gemmas praeter ea quae supra dixi complectitur. **10** neque protinus non est materia rhetorices, si in eadem versatur et alius. nam si quaeram, quae sit materia statuarii, dicetur aes: si quaeram, quae sit excusoris, id est fabricae eius, quam Graeci χαλκευτικήν vocant, similiter aes esse respondeant: **11** atqui plurimum statuis differunt vasa. nec medicina ideo non erit ars, quia unctio et exercitatio cum palaestrica, ciborum vero qualitas etiam cum cocorum ei sit arte communis.

**12** Quod vero de bono, utili, iusto disserere philosophiae officium esse dicunt, non obstat; nam cum philosophum dicunt,

senta sólo en los procesos judiciales y en las Asambleas del pueblo, sino también en los asuntos de la vida privada y doméstica: con lo que está patente que fué ésta la opinión del mismo Platón (*Fedro*, 261 a). **5** También Cicerón llama en un lugar materia de lo Retórico las cosas que a ella se ofrezcan (*De inv.*, 1, 5 ss.), pero piensa que solamente se le someten algunas determinadas. Pero en otro pasaje expresa su juicio de que el orador debe hablar sobre todos los objetos, precisamente con las palabras siguientes: "*Aunque la importancia del orador y su misma profesión 'de hablar bien' parecen asumir y prometer*, que *trate y hable sobre toda cosa, cualquiera que a él se presente, en forma bella de estilo y con abundancia de palabra*" (*De orat.*, 1, 6, 21). **6** Y todavía en otro lugar dice: '*Pues obligación es del orador verdadero investigar, oír, leer, discutir, tratar, y mover profundamente todo lo que se da en la vida de los hombres*, ya *que el orador tiene que ver con ella y a él se le ofrece como materia*' (*De orat.*, 3, 14, 54).

**7** Pero ésta que nosotros llamamos *materia*, es decir, las realidades sujetas —a la oratoria, unos dijeron o que era ilimitada, o que no era propia de la Retórica, y la llamaron *arte vagabunda*, porque habla de toda materia. **8** Mínimo es el debate que con éstos tengo; porque admiten que la Retórica habla sobre toda materia pero niegan que tiene una materia propia, ya que la tiene múltiple. Pero no es ilimitada, aunque es múltiple, y también otras artes de marco más reducido tienen una materia múltiple, como la *arquitectura* (pues se aplica a todo lo que reporta utilidad a un edificio) **9** y el *arte del cincelado*, que labra objetos de oro, plata, bronce y hierro. En efecto el arte de grabar comprende también la madera, el marfil, el mármol, el vidrio y las piedras preciosas, además de lo que antes he dicho. **10** Ni tampoco deja de existir al punto la materia de la Retórica, si algún otro artista se ocupa de ella. Porque si yo pregunto cuál es la materia de un escultor fundidor, se me dirá que es el bronce; si pregunto cuál la del calderero, es decir, de su producción, que los griegos llaman *chalkeutiké*, de igual modo responderán que es el bronce: **11** Y con todo las vasijas se diferencian muchísimo de las estatuas. Ni dejará de ser por eso la medicina arte, porque su aplicación de ungüentos y ejercicio rehabilitador le sea común con el arte de los luchadores, y hasta la calidad de los alimentos con el arte de los cocineros.

**12** Y respecto a lo que dicen ser tarea propia de la Filosofía el tratar sobre lo bueno, lo útil y lo justo, no hay nada contrario;

hoc accipi volunt virum bonum. quare igitur oratorem, quem a bono viro non separo, in eadem materia versari mirer? **13** cum praesertim primo libro iam ostenderim, philosophos omissam hanc ab oratoribus partem occupasse, quae rhetorices propria semper fuisset, ut illi potius in nostra materia versentur. denique cum sit dialectices materia de rebus subiectis disputare, sit autem dialectice oratio concisa, cur non eadem perpetuae quoque materia videatur?

**14** Solet a quibusdam et illud opponi: omnium igitur artium peritus erit orator, si de omnibus ei dicendum est. possem hic Ciceronis respondere verbis, apud quem hoc invenio: 'mea quidem sententia nemo esse poterit omni laude cumulatus orator, nisi erit omnium rerum magnarum atque artium scientiam consecutus': sed mihi satis est eius esse oratorem rei, de qua dicet, non inscium. **15** neque enim omnis causas novit, et debet posse de omnibus dicere. de quibus ergo dicet? de quibus didicit. similiter de artibus quoque de quibus dicendum erit, interim discet, et de quibus didicerit dicet.

**16** Quid ergo? non faber de fabrica melius aut de musice musicus? si nesciat orator, quid sit, de quo quaeratur, plane melius; nam et litigator rusticus inlitteratusque de causa sua melius quam orator, qui nesciet quid in lite sit: sed accepta a musico, a fabro, sicut a litigatore, melius orator quam ipse qui docuerit. **17** verum et faber, cum de fabrica, et musicus, cum de musica, si quid confirmationem desideraverit, dicet: non erit quidem orator, sed faciet illud quasi orator, sicut cum vulnus imperitus deligabit, non erit medicus, sed faciet ut medicus. **18** an huius modi res neque in laudem neque in deliberationem neque in iudicium veniunt? ergo cum de faciendo portu Ostiensi deliberatum est, non debuit dicere sententiam orator? atqui opus e

porque cuando dicen *filósofo,* esto quieren que sea entendido como *hombre honrado.* Pues, ¿por qué me voy a extrañar que trate de esta misma materia el orador, a quien no separo del hombre honrado? **13** Sobre todo cuando ya tengo explicado en el primer libro, que los filósofos han ocupado esta parcela abandonada por los oradores, la que había sido siempre propia de la Retórica, de suerte que son ellos los que tienen que ver con la materia *nuestra.* Por último, como la materia de la Dialéctica es disputar sobre temas a ella sujetos, y el método de la Dialéctica es un *discurso cortado,* ¿por qué no va a ser vista la misma materia como propia también del *discurso continuo?*

**14** Suelen también algunos objetar lo siguiente: por tanto, el orador deberá ser un experto en todas las artes, si es obligación suya hablar de todos los objetos. Podría replicar aquí con palabras de Cicerón, en quien encuentro este pensamiento: *'A mi parecer nadie podrá ser un orador, colmado de todo reconocimiento, si no ha conseguido conocimiento de todas las grandes realidades y artes':* pero yo me doy por satisfecho con que el orador conozca muy bien la materia de la que tendrá que hablar. **15** Porque no pudo tener conocimiento de todas las causas, pero debe poder hablar de todo. ¿Entonces de qué hablará? De lo que está perfectamente informado. De igual manera aprenderá también entretanto aquellas artes, de las que estará obligado a hablar, y hablará de las que hubiera aprendido.

**16** ¿Pues qué? ¿No hablará mejor el artesano sobre su propia obra y el músico sobre música? Mucho mejor, está claro, mientras el orador no sabe cuál es el asunto que se discute; pues también un litigante, palurdo y que no sabe leer ni escribir, hablará mejor sobre su propio caso que un orador que no sabe de qué se trata en el pleito: pero lo que haya recibido como información del músico, del artesano, igual que del rústico litigante, lo expresará mejor que el mismo que le ha informado. **17** Pero también un artesano, cuando habla de su obra, y el músico cuando lo hace sobre música, hablará si alguna cosa necesitare precisión: ciertamente no será ninguno de ellos orador, pero lo hará como si fuese orador, igual que cuando alguien, sin conocimientos especiales, venda una herida, no será un médico, pero actuará como un médico. **18** ¿Acaso no entran, cosas de este tenor en un discurso de alabanza, en el deliberativo y en el judicial? Porque, cuando se delibera sobre la construcción de un puerto en Ostia, ¿no debió expresar su opinión un orador? Y ciertamen-

ratione architectorum. **19** livores et tumores in corpore cruditatis an veneni signa sint, non tractat orator? at est id ex ratione medicinae. circa mensuras et numeros non versabitur? dicamus has geometriae esse partes. equidem omnia fere posse credo casu aliquo venire in officium oratoris: quod si non accidet, non erunt ei subiecta.

**20** Ita sic quoque recte diximus, materiam rhetorices esse omnis res ad dicendum ei subiectas, quod quidem probat etiam sermo communis; nam cum aliquid, de quo dicamus, accepimus, positam nobis esse materiam frequenter etiam praefatione testamur. **21** Gorgias quidem adeo rhetori de omnibus putavit esse dicendum, ut se in auditoriis interrogari pateretur, qua quisque de re vellet. Hermagoras quoque dicendo materiam esse in causa et in quaestionibus omnes res subiectas erat complexus. **22** sed quaestiones si negat ad rhetoricen pertinere, dissentit a nobis: si autem ad rhetoricen pertinent, ab hoc quoque adiuvamur; nihil est enim, quod non in causam aut quaestionem cadat. **23** Aristoteles tris faciendo partes orationis, iudicialem, deliberativam, demonstrativam paene et ipse oratori subiecit omnia; nihil enim non in haec cadit.

**24** Quaesitum a paucissimis et de instrumento est. *instrumentum* voco, sine quo formari materia in id quod velimus effici opus non possit. verum hoc ego non artem credo egere, sed artificem. neque enim scientia desiderat instrumentum, quae potest esse consummata, etiam si nihil faciat, sed ille opifex, ut caelator caelum et pictor penicilla. itaque haec in eum locum, quo de oratore dicturi sumus, differamus.

te esa obra depende del conocimiento técnico de los arquitectos. **19** ¿No trata el orador si las manchas amoratadas e inflamaciones en el cuerpo son señales de indigestión o de veneno? Pero esto procede del conocimiento de la medicina. ¿No tendrá que ocuparse de medidas y números? Y tendríamos que decir que éstas son partes de la Geometría, puede venir a parar en la tarea del orador. Si no se presenta tal circunstancia, no serán asuntos que a él conciernen.

**20** Así hemos dicho también ciertamente con razón, que la materia de la retórica son todos los asuntos, que se ofrecen al discurso, hecho que por cierto confirma también el lenguaje usual; pues cuando hemos aceptado algún asunto, sobre el cual debemos hablar, frecuentemente declaramos también en el exordio, que se ha confiado a nosotros la materia. **21** Gorgias ciertamente pensó que el orador debía hablar sobre todos los asuntos, hasta el punto de que él consentía en que se le preguntara sobre todo en sus conferencias, sobre cualquier materia que uno quisiera. También Hermágoras, al decir que la materia consiste en la causa procesal y en sus investigaciones, había incluído ya todas las cosas que al orador se presentaran. **22** Pero si él dice que las cuestiones generales no pertenecen a la Retórica, se aparta de nosotros: pero si pertenecen a la Retórica, también nos sentimos apoyados por él; porque nada hay, que no tenga que ver con el caso jurídico o con su investigación. **23** Cuando Aristóteles dividió el discurso en tres clases, judicial, deliberativo y demostrativo, también él asignó casi todo al orador; pues nada hay que no tenga incidencia en estos tres marcos.

**24** Sólo muy pocos autores han planteado la pregunta acerca del *instrumento* de la Retórica. Llamo *instrumento* el medio sin el cual la materia no puede transformarse en la obra que queremos realizar. Pero yo creo que no lo necesita el arte, sino el artífice. Porque tampoco la ciencia necesita un instrumento, ya que puede ser perfecta, aunque no haga nada, sino el artífice, como el grabador su buril y el pintor el pincel. Así pues, dejemos esto para ese lugar en que debemos tratar del orador (Libro 12, 5, 1 ss.).

# LIBER TERTIUS

# LIBRO TERCERO

# I

1 Quoniam in libro secundo quaesitum est, quid esset rhetorice et quis finis eius, artem quoque esse eam et utilem et virtutem, ut vires nostrae tulerunt, ostendimus, materiamque ei res omnes, de quibus dicere oporteret, subiecimus: iam hinc, unde coeperit, quibus constet, quo quaeque in ea modo invenienda atque tractanda sint, exsequar, intra quem modum plerique scriptores artium constiterunt, adeo ut Apollodorus contentus solis iudicialibus fuerit. **2** nec sum ignarus, hoc a me praecipue, quod hic liber incohat, opus studiosos eius desiderasse, ut inquisitione opinionum, quae diversissimae fuerunt, longe difficillimum, ita nescio an minimae legentibus futurum voluptati, quippe quod prope nudam praeceptorum traditionem desideret. **3** in ceteris enim admiscere temptavimus aliquid nitoris, non iactandi ingenii gratia (namque in id eligi materia poterat uberior), sed ut hoc ipso adliceremus magis iuventutem ad cognitionem eorum, quae necessaria studiis arbitrabamur, si ducti iucunditate aliqua lectionis libentius discerent ea, quorum ne ieiuna atque arida traditio averteret animos et aures praesertim tam delicatas raderet verebamur. **4** qua ratione se Lucretius dicit praecepta philosophiae carmine esse complexum; namque hac, ut est notum, similitudine utitur: 'ac veluti pueris absinthia taetra medentes / cum dare conantur, prius oras pocula circum / aspi-

## CAPÍTULO PRIMERO

# ESCRITORES Y ESPECIALISTAS EN RETÓRICA

**1** Puesto que en el libro segundo se ha investigado qué es Retórica y cuál es su finalidad, así como también demostramos, en cuanto nuestras fuerzas lo permitieron, que es un arte asimismo útil y una virtud, y a ella asignamos como materia todas aquellas cosas de las que es preciso hablar: trataré ya a partir de aquí de dónde tuvo su origen, de qué partes consta, con qué método ha de hallarse y tratar cada asunto, dentro del cual procedimiento se mantuvo la mayoría de los autores de Artes Retóricas, hasta el punto de que Apolodoro (de Pérgamo, profesor de Augusto) se diera por contento con tratar de solos los discursos judiciales. **2** Y no ignoro que este trabajo, con el que se abre este libro, lo han esperado de mí principalmente los interesados en esta materia, aunque por el análisis crítico de las opiniones, que han sido de extraordinaria diversidad, sea una tarea dificilísima con mucho, así como no sé si ello servirá de menguado placer a los lectores, ya que exige una casi desnuda trasmisión de preceptos retóricos. **3** Pues en las demás partes de la obra he intentado infundir algún destello ornamental, no por hacer alarde de talento (porque para este fin podía haberse escogido una materia más fructífera), sino para atraer más por este mismo medio a la juventud al conocimiento de lo que juzgábamos necesario para su estudio, si guiados por cierto gozo en la lectura aprendían con más gusto aquellas reglas, cuya trasmisión insulsa y árida temíamos que apartara su atención y sobre todo arañara oídos tan delicados. **4** Por esta razón dice Lucrecio *(De rerum natura* 1, 936-938) que expresó él enseñanzas de la Filosofía en un poema; porque, como es sabido, se sirvió de la imagen siguiente:

*'Y como los médicos,*
*cuando intentan dar a los niños*

rant mellis dulci flavoque liquore' et quae sequuntur. **5** sed nos veremur, ne parum hic liber mellis et absinthii multum habere videatur, sitque salubrior studiis quam dulcior. quin etiam hoc timeo, ne ex eo minorem gratiam ineat, quod pleraque non inventa per me, sed ab aliis tradita continebit, habeat etiam quosdam, qui contra sentiant et adversentur, propterea quod plurimi auctores, quamvis eodem tenderent, diversas tamen vias munierunt atque in suam quisque induxit sequentes. **6** illi autem probant qualecumque ingressi sunt iter, nec facile inculcatas pueris persuasiones mutaveris, quia nemo non didicisse mavult quam discere. **7** est autem, ut procedente libro patebit, infinita dissensio auctorum, primo ad ea, quae rudia atque inperfecta adhuc erant, adicientibus quod invenissent scriptoribus, mox ut aliquid sui viderentur adferre, etiam recta mutantibus.

**8** Nam primus post eos, quos poetae tradiderunt, movisse aliqua circa rhetoricen Empedocles dicitur. artium autem scriptores antiquissimi Corax et Tisias Siculi, quos insecutus est vir eiusdem insulae Gorgias Leontinus, Empedoclis, ut traditur, discipulus. **9** is beneficio longissimae aetatis (nam centum et novem vixit annos) cum multis simul floruit, ideoque et illorum, de quibus supra dixi, fuit aemulus et ultra Socraten usque duravit. **10** Thrasymachus Chalcedonius cum hoc et Prodicus Cius et Abderites Protagoras, a quo decem milibus denariorum didicisse artem, quam edidit, Euathlus dicitur, et Hippias Elius, et, quem Palameden Plato appellat, Alcidamas Elaites. **11** Antiphon quoque, <qui> et orationem primus omnium scripsit et nihilo minus artem et ipse composuit et pro se dixisse optime est creditus. etiam Polycrates, a quo scriptam in Socraten diximus

*repulsivos ajenjos, untan con dulce*
*y rubio mucílago de miel los bordes del vaso',*

y lo que sigue. **5** Pero nosotros tememos que este libro parezca tener poco de miel y mucho de ajenjo, y que sea para el estudio más sano que gustoso. Más todavía temo lo siguiente: que nazca de este libro más escaso encanto, porque en la mayoría de sus contenidos serán cosas no halladas por mí, sino trasmitidas por otros; que también dará con algunos, que tengan contraria opinión y lo rechacen, porque la mayor parte de los escritores, aunque se dirigen a un mismo fin, se empedraron sin embargo caminos diversos y cada uno de ellos indujo a su propia ruta a sus seguidores. **6** Estos últimos, por su parte, consideran bueno el camino por ellos emprendido, cualquiera que sea éste, y no podrás cambiar fácilmente a los jóvenes sus convicciones, inculcadas porque nadie hay que no prefiera permanecer en lo aprendido a tener que aprender. **7** Existe, por otra parte, como quedará patente a lo largo de este libro, una interminable diversidad de opiniones entre los autores; en primer lugar cuando al querer añadir los autores algún conocimiento, por ellos descubierto, a cuanto era tosco y todavía incompleto, poco después cambian también lo bueno para dar visos de que aportaban algo de su propia cosecha.

**8** El primero, a saber, después de aquellos héroes, que nos han trasmitido los poetas, en poner en movimiento algunas sugerencias respecto a la Retórica es Empédocles. Pero los más antiguos escritores y especializados en las artes retóricas fueron los sicilianos Córax y Tisias, a quienes siguió un hombre de la misma isla, Gorgias de Leontino, discípulo de Empédocles, según se dice. **9** Éste, gracias a su altísima longevidad (pues vivió ciento nueve años), floreció al par en tiempo de otros muchos retóricos, y por eso fue también émulo de los que poco antes mencioné, y hasta sobrevivió a Sócrates. **10** Con éste fueron contemporáneos Trasímaco de Calcedonia y Pródico de Ceos y Protágoras de Abdera, de quien dícese haber aprendido Euatlo por diez mil denarios el arte —que como manual editó— e Hipias de Elis y Alcídamas de Elea, a quien Platón llama Palamedes (*Fedro*, 261 d). **11** También Antifonte, que fue el primero de todos en escribir discursos (para otros), y no obstante compuso él su propia Arte Retórica y se cree fue un óptimo orador en defensa propia. Asimismo Polícrates, cuyo discurso por él escrito contra Sócrates hemos mencionado (Libro II, 17, 14), y

orationem, et Theodorus Byzantius, ex iis et ipse, quos Plato appellat λογοδαιδάλους. **12** horum primi communis locos tractasse dicuntur Protagoras, Gorgias, adfectus Prodicus, Hippias et idem Protagoras et Thrasymachus. Cicero in Bruto negat ante Periclea scriptum quidquam, quod ornatum oratorium habeat: eius aliqua ferri. equidem non reperio quidquam tanta eloquentiae fama dignum, ideoque minus miror esse, qui nihil ab eo scriptum putent, haec autem, quae feruntur, ab aliis esse composita. **13** his successere multi, sed clarissimus Gorgiae auditor Isocrates; quamquam de praeceptore eius inter auctores non convenit: nos tamen Aristoteli credimus. **14** hinc velut diversae secari coeperunt viae. nam et Isocratis praestantissimi discipuli fuerunt in omni studiorum genere, eoque iam seniore (octavum enim et nonagesimum implevit annum) postmeridianis scholis Aristoteles praecipere artem oratoriam coepit noto quidem illo, ut traditur, versu ex Philocteta frequenter usus 'turpe esse tacere et Isocraten pati dicere'. ars est utriusque, sed pluribus eam libris Aristoteles complexus est. eodem tempore Theodectes fuit, de cuius opere supra dictum est. **15** Theophrastus quoque, Aristotelis discipulus, de rhetorice diligenter scripsit, atque hinc vel studiosius philosophi quam rhetores praecipueque Stoicorum ac Peripateticorum principes. **16** fecit deinde velut propriam Hermagoras viam, quam plurimi sunt secuti. cui maxime par atque aemulus videtur Athenaeus fuisse. multa post Apollonius Molon, multa Areus, multa Caecilius et Halicarnaseus Dionysius. **17** praecipue tamen in se converterunt studia Apollodorus Pergamenus, qui praeceptor Apolloniae Caesaris Augusti fuit, et Theodorus Gadareus, qui se dici maluit Rhodium: quem studiose audisse, cum in eam insulam secessisset, dicitur Tiberius Caesar. **18** hi diversas opiniones tradiderunt appellatique

Teodoro de Bizancio, uno también entre aquellos que Platón llama λογοδαιδάλους *(Fedro*, 266 e) —acróbatas del discurso—. **12** Entre éstos los primeros en haber tratado los *lugares comunes* fueron, según se refiere, Protágoras y Gorgias, los afectos Pródico, Hipias e igualmente Protágoras y Trasímaco. Cicerón, en su obra *Bruto* (7, 27), dice que antes de Pericles nada se escribió que tuviese relación con el ornato del discurso: de Pericles hay algunas cosas de este género. En realidad nada encuentro yo digno de la gran fama de su elocuencia, y por eso es menos mi sorpresa de que algunos piensen que nada dejó él escrito, sino que eso que corre con su nombre ha sido compuesto por otros. **13** A éstos siguieron otros muchos, pero el más ilustre oyente de Gorgias fue Isócrates; aunque entre los autores no hay unanimidad acerca de su maestro: no obstante damos crédito a Aristóteles. **14** A partir de aquí empezaron como a roturarse caminos diferentes. Pues, por su parte, los discípulos de Isócrates fueron muy eminentes en todo género de los estudios de Retórica, y al ser ya él de edad avanzada (ya que llegó a cumplir noventa y ocho años), empezó Aristóteles a enseñar en sus clases vespertinas Arte Oratoria, haciendo uso frecuente de aquel conocido verso de *Filoctetes* (Eurípides, *Fragmenta Adespota* 8, Nauck: *cuando hablan los bárbaros)*, según se cuenta:

*'es vergonzoso permanecer callados*
*y dejar que hable Isócrates'.*

De ambos hay un Arte Retórica, pero Aristóteles compuso la suya en varios libros. En el mismo tiempo vivió Teodectes, de cuya obra hablamos arriba (II, 10). **15** También Teofrasto, discípulo de Aristóteles, escribió detenidamente sobre Retórica, los filósofos, y sobre todo los líderes de los estoicos y de los peripatéticos. **16** Hermágoras abrió después como un camino propio, que han seguido muchísimos. Muy comparable y émulo suyo parece haber sido Ateneo. Mucho importante escribió después Apolonio Molón, mucho Areo, mucho Cecilio y Dionisio de Halicarnaso. **17** Principalmente, no obstante lo dicho, atrajeron hacia sí entusiasta interés Apolodoro de Pérgamo, que fue maestro de César Augusto en Apolonia, y Teodoro de Gádara, que prefirió llamarse el Rodio, a quien se dice haber escuchado con entusiasmo Tiberio, César cuando se retiró a esa isla. **18** Éstos enseñaron diferentes sistemas retóricos, y de aquí toman su

inde sequendi. sed Apollodori praecepta magis ex discipulis cognoscas, quorum diligentissimus in tradendo fuit Latine C. Valgius, Graece Atticus. nam ipsius sola videtur ars edita ad Matium, quia ceteras missa ad Domitium epistula non agnoscit. plura scripsit Theodorus, cuius auditorem Hermagoran sunt qui viderint.

**19** Romanorum primus, quantum ego quidem sciam, condidit aliqua in hanc materiam M. Cato, post M. Antonius [ille censorius] incohavit: nam hoc solum opus eius atque id ipsum inperfectum manet. secuti minus celebres, quorum memoriam, si quo loco res poscet, non omittam. **20** praecipuum vero lumen sicut eloquentiae, ita praeceptis quoque eius dedit unicum apud nos specimen orandi docendique oratorias artes M. Tullius, post quem tacere modestissimum foret, nisi et rhetoricos suos ipse adulescenti sibi elapsos diceret, et in oratoriis haec minora, quae plerumque desiderantur, sciens omisisset. **21** scripsit de eadem materia non pauca Cornificius, aliqua Stertinius, non nihil pater Gallio, adcuratius vero priores Gallione Celsus et Laenas et aetatis nostrae Verginius, Plinius, Tutilius. sunt et hodie clari eiusdem operis auctores, qui si omnia complexi forent, consuluissent labori meo, sed parco nominibus viventium: veniet eorum laudi suum tempus; ad posteros enim virtus durabit, non perveniet invidia.

**22** Non tamen post tot ac tantos auctores pigebit meam quibusdam locis posuisse sententiam. neque enim me cuiusquam sectae velut quadam superstitione imbutus addixi, et electuris quae volent facienda copia fuit, sicut ipse plurium in unum confero inventa, ubicumque ingenio non erit locus, curae testimonium meruisse contentus.

nombre cuantos les siguieron, apolodóreos y teodóreos, al modo como se sigue en Filosofía determinadas escuelas. Ahora bien, las enseñanzas de Apolodoro puedes conocerlas más por sus discípulos, de los que fue muy sobresaliente trasmisor en lengua latina C. Valgio, y Atico en griego. Pues del mismo Apolodoro parece ser su único manual de Arte Retórica dirigido a Macio (amigo de Augusto), ya que en su carta a Domicio no reconoce como suyas las demás doctrinas. Numerosas obras escribió Teodoro, a cuyo discípulo Hermágoras (tiempos de Augusto) hay algunos en vida que lo vieron.

**19** El primero de los romanos, al menos en cuanto yo alcanzo a saber, que contribuyó con algún escrito a esta materia, fue M. Catón después de él comenzó M. Antonio (Cicerón, *De orat.*, 1, 48, 208), pues de él queda sola esta obra, y ésta es en sí misma incompleta. Los que siguen son menos conocidos, cuyo recuerdo no omitiré, si en algún pasaje lo exige el tema. **20** Pero deslumbrante esplendor, tanto a la práctica de la elocuencia como a sus enseñanzas, ofreció entre nosotros incomparable modelo en el hablar y enseñar las artes del discurso M. Tulio, tras el cual sería altísimo mandato de modestia permanecer en silencio, si él mismo no dejara dicho que, por una parte, se le deslizaron sus obras retóricas a su misma juventud y, que de otro lado, omitió a sabiendas en sus escritos sobre el orador todos esos pequeños detalles, que generalmente se esperan. **21** Sobre la misma materia escribió no poco Cornificio, algunas cosas Estertinio, algo también Galión, el padre; pero, con mayor detenimiento, anteriores a Galión, Celso y Lenas, y en nuestro tiempo Verginio, Plinio, Tutilio. Hay también hoy día espléndidos autores en esta misma tarea que, si hubiesen abarcado todas las materias, habrían venido aquí a propósito de mi trabajo, pero me ahorro el mencionar nombres de autores en vida; tiempo vendrá para su alabanza. Pues su mérito perdurará hasta generaciones futuras, no les sobrevivirá la envidia.

**22** No obstante, después de tan numerosos y tan importantes autores, no me avergonzaré de haber expresado mi opinión en relación con algunos puntos. Pues yo no me he vinculado a escuela alguna, como si estuvieses contagiado de un cierto fanatismo de secta, y múltiple ocasión tuvieron los que tengan que elegir lo que deban hacer, así como yo mismo pongo en una visión de conjunto los hallazgos de otros muchos, contento por haber merecido el testimonio de esmerado trabajo, donde no siempre habrá lugar para una demostración del propio talento.

# II

**1** Nec diu nos moretur quaestio, quae rhetorices *origo* sit. nam cui dubium est, quin sermonem ab ipsa rerum *natura* geniti protinus homines acceperint (quod certe principium est eius rei), huic studium et incrementum dederit *utilitas*, summam *ratio et exercitatio?* **2** nec video, quare curam dicendi putent quidam inde coepisse, quod ii, qui in discrimen aliquod vocabantur, adcuratius loqui defendendi sui gratia instituerint. haec enim ut honestior causa, ita non utique prior est, cum praesertim accusatio praecedat defensionem, nisi quis dicet etiam gladium fabricatum ab eo prius, qui ferrum in tutelam sui quam qui in perniciem alterius conpararit. **3** initium ergo dicendi dedit natura, initium artis observatio. homines enim sicut in medicina, cum viderent alia salubria, alia insalubria, ex observatione eorum effecerunt artem, ita cum in dicendo alia utilia, alia inutilia deprenderent, notarunt ea ad imitandum vitandumque, et quaedam secundum rationem eorum adiecerunt ipsi quoque: haec confirmata sunt usu. tum quae sciebat quisque docuit. **4** Cicero quidem initium orandi conditoribus urbium ac legum latoribus dedit, in quibus fuisse vim dicendi necesse est: cur tamen hanc

## Capítulo II

# EL COMIENZO DE LA RETÓRICA, NATURALEZA Y ARTE

**1** Y no por mucho tiempo nos detenga la pregunta acerca de cuál es el origen de la Retórica. Pues, ¿quién duda de que los hombres, pronto tras su nacimiento, recibieron de la misma naturaleza el don del lenguaje (lo que en todo caso es su comienzo), que a este don dispensó la *utilidad*, acción y desarrollo, culminación *la razón* y *el ejercicio?* **2** Y no veo por qué piensan algunos que el esmero en hablar tuvo su comienzo a partir de aquel momento en que aquellos hombres, que eran citados al riesgo de un proceso judicial, se propusieron hablar con mayor esmero con el fin de organizar su propia defensa. Pues aunque esta causa sea un origen más honorable, no por ello es precisamente la primera, sobre todo cuando la acusación precede a la defensa, a no ser que alguien quiera afirmar que la espada fue forjada también primeramente por aquel que se procuró el hierro para propia protección, antes que aquel otro para perdición de alguien. **3** Así pues, el comienzo del lenguaje lo suministró la naturaleza, el comienzo del arte la experiencia. Pues, como ocurre en la medicina, al ver los hombres unas cosas como saludables, otras como insanas, hicieron un arte a partir de su observación, así cuando iban captando en el lenguaje unas cosas como útiles, otras como inútiles, tomaron noticia de las que debían imitar y evitar, y ellos mismos añadieron algunas otras de acuerdo con su propia comprensión: Éstas se afirmaron por el uso. Entonces cada uno enseñó lo que sabía. **4** Cicerón por su parte atribuyó el comienzo del arte de hablar a los fundadores de ciudades y a los legisladores *(De inv.,* 1, 2; *De orat.,* 1, 8, 33), en los que es necesario haya existido potencia de lenguaje. No veo, sin embargo, por

primam originem putem, non video, cum sint adhuc quaedam vagae et sine urbibus ac sine legibus gentes, et tamen qui sunt in iis nati et legationibus fungantur et accusent aliqua atque defendant et denique alium alio melius loqui credant.

qué debo pensar sea éste su origen primero, cuando todavía existen pueblos nómadas sin ciudades y sin leyes y, con todo, los que han nacido dentro de ellos toman parte en embajadas, introducen acusaciones y defensas y, en definitiva, están persuadidos de que uno habla mejor que otro.

# III

**1** Omnis autem orandi ratio, ut plurimi maximique auctores tradiderunt, quinque partibus constat: *inventione, dispositione, elocutione, memoria, pronuntiatione sive actione,* utroque enim modo dicitur. Omnis vero sermo, quo quidem voluntas aliqua enuntiatur, habeat necesse est *rem et verba.* **2** ac si est brevis et una conclusione finitus, nihil fortasse ultra desideret, at oratio longior plura exigit. non tantum enim refert, quid et quo modo dicamus, sed etiam quo loco: opus ergo est et dispositione. sed neque omnia, quae res postulat, dicere neque suo quaeque loco poterimus nisi adiuvante memoria, quapropter ea quoque pars quarta erit. **3** verum haec cuncta conrumpit ac propemodum perdit indecora vel voce vel gestu pronuntiatio: huic quoque igitur tribuendus est necessario quintus locus.

**4** Nec audiendi quidam, quorum est Albutius, qui tris modo primas esse partis volunt, quoniam memoria atque actio natura, non arte contingant, quarum nos praecepta suo loco dabimus, licet Thrasymachus quoque idem de actione crediderit. **5** his adiecerunt quidam sextam partem, ita ut inventioni *iudicium* subnecterent, quia primum esset invenire, deinde iudicare. ego porro ne invenisse quidem credo eum, qui non iudicavit; neque enim contraria, communia, stulta invenisse dicitur quisquam, sed non vitasse. **6** et Cicero quidem in rhetoricis iudicium subie-

## CAPÍTULO III

# PARTES ESTRUCTURALES DE LA RETÓRICA

**1** Toda la doctrina de la oratoria, como han trasmitido los autores especialistas, en su mayoría y los más importantes, consta de cinco partes: *invención, disposición, elocución, memoria, pronunciación* o *acción,* pues se emplean ambas denominaciones. Propiamente todo pensamiento, en el que se manifiesta con precisión una expresión de la voluntad, es imprescindible que encierre un *contenido* y *palabras.* **2** Y si es breve y se limita a una sola frase, quizá no necesita nada más; pero un discurso mayor exige otras cosas más. Pues no importa solamente qué y cómo decimos una cosa, sino también en qué lugar del discurso: necesitamos, por tanto, también una *disposición.* Pero tampoco podremos decir todo lo que una cosa reclama, ni cada una en su debido lugar, sin ayuda de la memoria, por lo que ésta será también la parte cuarta. **3** Con todo eso, estas cosas desbarata y casi destruye una *pronunciación* inconveniente, ya sea por la voz o por el gesto: en consecuencia, también a ésta hay que darle necesariamente el quinto lugar.

**4** Y no debemos dar oídas a algunos autores, de los que uno es Albucio, que sólo quieren aceptar que haya tres partes, porque la *memoria* y la *pronunciación* se tienen por naturaleza, no por medio del arte, de las que en su debido lugar ofreceremos nosotros unas reglas, aunque Trasímaco haya creído también lo mismo acerca de la pronunciación. **5** Algunos añadieron a éstas una *sexta parte,* de suerte que subordinaron el *juicio* a la *invención,* porque primera cosa es la *invención,* después formar *juicio.* Yo llego hasta el punto de creer que ni siquiera puede verificar la *invención* aquel que no formuló el *juicio;* pues no se dice que uno haya inventado contradicciones, generalidades, necedades, sino que no las evitó. **6** Y Cicerón, por su parte, en sus obras de

cit inventioni: mihi autem adeo tribus primis partibus videtur esse permixtum (nam neque dispositio sine eo neque elocutio fuerit), ut pronuntiationem quoque vel plurimum ex eo mutuari putem. **7** quod hoc audacius dixerim, quod in Partitionibus oratoriis ad easdem, de quibus supra dictum est, quinque pervenit partes. nam cum dupliciter primum divisisset in inventionem atque elocutionem, res ac dispositionem inventioni, verba et pronuntiationem elocutioni dedit: quintam quoque constituit communem ac velut custodem omnium memoriam. idem in <libris de> Oratore quinque rebus constare eloquentiam dicit: in quibus postea scriptis certior eius sententia est. **8** non minus mihi cupidi novitatis alicuius videntur fuisse, qui adiecerunt *ordinem,* cum dispositionem dixissent, quasi aliud sit dispositio quam rerum ordine quam optimo conlocatio. Dion inventionem modo et dispositionem tradidit, sed utramque duplicem rerum et verborum, ut sit elocutio inventionis, pronuntiatio dispositionis, his quinta pars memoriae accedat. Theodorei fere inventionem duplicem rerum atque elocutionis, deinde tris ceteras partes. **9** Hermagoras iudicium, partitionem, ordinem quaeque sunt elocutionis subicit *oeconomiae,* quae Graece appellata ex cura rerum domesticarum et hic per abusionem posita nomine Latino caret.

**10** Est et circa hoc quaestio, quod memoriam in ordine partium quidam inventioni, quidam dispositioni subiunxerunt: nobis quartus eius locus maxime placet. non enim tantum inventa tenere, ut disponamus, nec disposita, ut eloquamur, sed etiam verbis formata memoriae mandare debemus; hac enim omnia, quaecumque in orationem conlata sunt, continentur.

**11** Fuerunt etiam in hac opinione non pauci, ut has non rhetorices partis esse existimarent, sed opera oratoris; eius enim

Retórica, subordinó el *juicio* a la *invención:* pero a mí me parece que el *juicio* está tan mezclado con las otras tres partes primeras (pues ni la *disposición* ni la *elocución* existieron sin el *juicio),* que vengo a pensar que también la *pronunciación* saca de él préstamos en proporciones notabilísimas. **7** Puedo decir esto con tanta osadía, porque —Cicerón— en su obra *Particiones Oratorias,* llegó en conclusión a las mismas cinco partes, de las que arriba se habló *(Part.* 1, 3; 17). Porque al hacer primeramente una división en dos partes, en la *invención* y en la *pronunciación,* asignó el contenido y la disposición a la *invención,* las palabras y la pronunciación a la *elocución:* y asimismo estableció una quinta parte común a todas y como un vigilante de todas ellas, la *memoria.* Igualmente en el *De oratore* afirma que la elocuencia consta de cinco cosas (1, 31, 142): en estos libros *De oratore,* por estar escritos más tarde, es su pensamiento más vinculante. **8** No menos apasionados en introducir cualquier novedad me parecen haber sido aquellos que añadieron la *ordenación,* después que habían mencionado la *disposición,* como si la *disposición* fuese algo distinto a la clasificación de los contenidos en su mejor ordenación posible. Dión (de Bitinia, en tiempos de Nerón y Vespasiano) enseñó sólo la *invención* y *disposición,* pero cada una de ellas dividida en dos partes, la de contenidos y palabras, de modo que la elocución pertenece a la invención, la pronunciación a la disposición, y a éstas se añade una quinta parte, la memoria. Los seguidores de Teodoro enseñan casi sin excepción una doble división de la *invención* en contenido y palabras, y después las tres partes restantes. **9** Hermágoras subordina el juicio, la partición, la ordenación y lo que es propio de la elocución a la *economía,* que en griego recibe su denominación del esmerado gobierno de las cosas domésticas y aquí se emplea metafóricamente por carecer de terminología latina.

**10** Hay también una discusión acerca de este punto, en cuanto que algunos, en la ordenación de las partes, asignaron la memoria a la invención, otros a la disposición: a nosotros nos gusta muy especialmente su cuarto lugar. Pues no sólo debemos tener lo que hemos encontrado para ordenarlo, ni lo ordenado, para que podamos hablar, sino también confiar a la memoria lo que hemos configurado en palabras; pues en ésta se asegura todo cuanto se ha preparado para el discurso.

**11** No pocos se mantuvieron también en la opinión de no considerar estas partes como divisiones de la Retórica, sino como

esse invenire, disponere, eloqui et cetera. quod si accipimus, nihil arti relinquemus. **12** nam bene dicere est oratoris, rhetorice tamen erit bene dicendi scientia: vel ut alii putant artificis est persuadere, vis autem persuadendi artis. ita invenire quidem et disponere oratoris, inventio autem et dispositio rhetorices propria videri potest. **13** in eo plures dissenserunt, utrumne hae *partes* essent rhetorices an eiusdem *opera* an, ut Athenaeus credit, *elementa,* quae vocant στοιχεῖα. sed neque elementa recte quis dixerit: alioqui tantum initia erunt, ut mundi vel umor vel ignis vel materia vel corpora insecabilia; nec operum recte nomen accipient, quae non ab aliis perficiuntur, sed aliud ipsa perficiunt: partes igitur. **14** nam cum sit ex his rhetorice, fieri non potest ut, cum totum ex partibus constet, non sint partes totius, ex quibus constat. videntur autem mihi qui haec opera dixerunt eo quoque moti, quod in alia rursus divisione nollent in idem nomen incidere; partes enim rhetorices esse dicebant *laudativam, deliberativam, iudicialem.* **15** quae si partes sunt, materiae sunt potius quam artis. namque in his singulis rhetorice tota est, quia et inventionem et dispositionem et elocutionem et memoriam et pronuntiationem quaecumque earum desiderat. itaque quidam *genera tria rhetorices* dicere maluerunt, optime autem ii, quos secutus est Cicero, *genera causarum.*

tareas del orador; pues cosa suya es *encontrar, disponer, hablar* y lo demás restante. Si aceptamos esto, nada nos quedará para el arte. **12** Pues hablar bien es cosa del orador; la Retórica, sin embargo, será la ciencia de hablar bien: así como piensan algunos es cosa del artista el persuadir, pero el poder de persuadir es cosa del arte. Así puede parecer que el hallar precisamente y el disponer es cosa del orador, pero la invención y la disposición es propia de la Retórica. **13** Pero muchos no se pusieron de acuerdo sobre si éstas son *partes* de la Retórica o *tareas* de la misma, como cree Ateneo, sus *elementos*, que llaman στοιχεῖα. Mas ni *elementos* podría uno denominarlas correctamente: en tal caso serán sólo primeros principios, como del mundo son la humedad, el fuego, la materia o los cuerpos indivisibles (átomos); pero tampoco recibirán rectamente el nombre de *tareas*, porque no son realizadas por otros, sino que ellas mismas realizan algo: son, por tanto, *partes*. **14** Pues como la Retórica consta de estas partes, no puede ocurrir que, siendo así que un todo consta de parte, no sean ellas partes de un todo, de las que un todo consta. Y me parece que quienes las llamaron *tareas*, movidos también estuvieron por el hecho de que no querían recayese otra vez este mismo nombre de partes en otra división de la Retórica, pues ellos decían que las partes de la Retórica son el discurso *laudatorio*, el *deliberativo* y el *forense*. **15** Si éstas son partes, son más bien de la materia que del arte; pues en cada una de ellas está por entero presente la Retórica, ya que cada una de ellas exige la invención y la disposición, la elocución y la memoria, y la pronunciación. Por eso algunos prefirieron llamarlas los *tres géneros de la Retórica*, mejor todavía aquellos, a los que Cicerón sigue, *géneros del discurso* (causas) (*De orat.*, 1, 31, 141; *Topic.*, 24, 91).

# IV

1 Sed tria an plura sint ambigitur. nec dubie prope omnes utique summae apud antiquos auctoritatis scriptores Aristotelen secuti, qui nomine tantum alio *contionalem* pro *deliberativa* appellat, hac partitione contenti fuerunt. 2 verum et tum leviter est temptatum, cum apud Graecos quosdam tum apud Ciceronem in libris de Oratore, et nunc maximo temporum nostrorum auctore prope inpulsum, ut non modo plura haec genera, sed paene innumerabilia videantur. 3 nam si laudandi ac vituperandi officium in parte tertia ponimus, in quo genere versari videbimur, cum querimur, consolamur, mitigamus, concitamus, terremus, confirmamus, praecipimus, obscure dicta interpretamur, narramus, deprecamur, gratias agimus, gratulamur, obiurgamus, maledicimus, describimus, mandamus, renuntiamus, optamus, opinamur, plurima alia? 4 ut mihi in illa vetere persuasione permanenti velut petenda sit venia quaerendumque, quo moti priores rem tam late fusam tam breviter adstrinxerint. quos qui errasse putant, hoc secutos arbitrantur, quod in his fere versari tum oratores videbant; 5 nam et laudes ac vituperationes scribebantur, et ἐπιταφίους dicere erat moris, et plurimum in consiliis ac iudiciis insumebatur operae, ut scriptores artium pro solis

## Capítulo IV

# GÉNEROS DEL DISCURSO

**1** Se discute, sin embargo, si hay tres o más géneros de discurso. Y no hay duda que casi todos, precisamente los escritores de sumo prestigio entre los antiguos, en seguimiento de Aristóteles que, en lugar de *discurso deliberativo,* lo llama con el otro nombre de *discurso popular,* se dieron por contentos con esta división. **2** Pero también se hizo anteriormente algún leve ataque (contra esta división), tanto entre algunos griegos, como en Cicerón en sus libros *De oratore* (2, 10 ss.), y hoy día próximamente promovido por el escritor de mayor autoridad de nuestro tiempo, en el sentido de que no sólo parece haber estos varios géneros de discurso, sino que son innumerables. **3** Porque si colocamos como tercera parte la tarea de alabar y censurar, ¿en qué género nos parecerá hallarnos cuando nos lamentamos, consolamos, apaciguamos, excitamos, aterramos, corroboramos, enseñamos, aclaramos lo que se ha dicho con claridad, narramos, suplicamos, agradecemos, felicitamos, reprochamos, vituperamos, describimos, recomendamos, comunicamos, deseamos, suponemos y otras tantas cosas más? **4** De suerte que yo, si me mantengo dentro de aquella antigua persuasión, casi he de pedir indulgencia y plantear la pregunta sobre por qué los anteriores autores se sintieron movidos a amarrar en tan breves ataduras una materia tan notablemente extensa. Los que piensan que aquellos autores habían errado, opinan que éstos siguieron este punto de vista, porque veían que los oradores actuaban entonces dentro de estos tres géneros; **5** pues se escribían discursos de alabanza y de censura, y era costumbre pronunciar *discursos fúnebres* —ἐπιταφίους—, y el mayor esfuerzo se ponía en los discursos deliberativos y en los judiciales (forenses), de modo que los autores de Artes Retóricas tomaron como algo único y exclu-

conprenderint frequentissima. **6** qui vero defendunt, tria faciunt genera auditorum: unum, quod ad delectationem conveniat, alterum, quod consilium accipiat, tertium, quod de causis iudicet. mihi cuncta rimanti et talis quaedam ratio succurrit, quod omne orationis officium aut in iudiciis est aut extra iudicia. eorum, de quibus iudicio quaeritur, manifestum est genus: **7** ea, quae ad iudicem non veniunt, aut praeteritum habent tempus aut futurum: praeterita laudamus aut vituperamus, de futuris deliberamus. **8** item omnia, de quibus dicendum est, aut certa sint necesse est aut dubia. certa, ut cuique est animus, laudat aut culpat; ex dubiis partim nobis ipsis ad electionem sunt libera: de his deliberatur; partim aliorum sententiae commissa: de his lite contenditur.

**9** Anaximenes iudicialem et contionalem generalis partes esse voluit, septem autem species: hortandi, dehortandi, laudandi, vituperandi, accusandi, defendendi, exquirendi, quod ἐξεταστικόν dicit: quarum duae primae deliberativi, duae sequentes demonstrativi, tres ultimae iudicialis generis sunt partes. **10** Protagoran transeo, qui interrogandi, respondendi, mandandi, precandi quod εὐχωλήν dixit, partes solas putat. Plato in Sophiste iudiciali et contionali tertiam adiecit προσομιλητικήν, quam sane permittamus nobis dicere sermocinatricem: quae a forensi ratione disiungitur et est accommodata privatis disputationibus, cuius vis eadem profecto est, quae dialecticae. **11** Isocrates in omni genere inesse laudem ac vituperationem existimavit.

**12** Nobis et tutissimum est auctores plurimos sequi et ita videtur ratio dictare. est igitur, ut dixi, unum genus, quo laus ac vituperatio continetur, sed est appellatum a parte meliore *laudativum:* idem alii *demonstrativum* vocant. utrumque nomen ex Graeco creditur fluxisse; nam ἐγκωμιαστικόν aut ἐπιδεικτικόν dicunt. **13** sed mihi ἐπιδεικτικόν non tam demonstrationis vim habere quam ostentationis videtur et multum ab illo ἐγκωμιαστικῷ

sivo lo que con mayor frecuencia ocurría. **6** Pero los que asumen discursos de defensa, establecen tres géneros de oyentes: primero el que acude por recibir placer, segundo para obtener consejo, tercero el que juzga sobre casos procesales. Cuando me pongo a considerar todo esto, se me ocurre también un principio de clasificación como éste: todo el campo de eficacia de un discurso o está en el marco de los juicios o se da fuera de los tribunales. Evidente es el género de los discursos sobre los que se toma decisión ante los tribunales: **7** aquello, que no se presenta ante un juez, o tiene que ver con un tiempo pasado o con uno venidero: alabamos o censuramos algo pasado, deliberamos sobre el futuro: **8** Asimismo todo, sobre lo que debe hablarse, o es necesariamente cierto o dudoso. Cada uno, según su propia inclinación, alaba o inculpa lo seguro; de lo que es dudoso nosotros mismos tenemos parte libre para propia elección: sobre esto se delibera; otra parte se deja a la opinión de otros: sobre esto se debate en un proceso.

**9** Anaxímenes quiso que el *discurso judicial* y el *discurso ante el pueblo* sean partes de un género universal, pero siete especies diferentes: exhortación, disuasión, alabanza, vituperación, acusación, defensa, pesquisa, que él llama ἐξεταστικόν: las dos primeras de ellas son partes del género deliberativo, las dos siguientes del demostrativo, las tres últimas del judicial. **10** No me detengo en Protágoras, quien sólo acepta como partes únicas la pregunta, la respuesta, el encargo, y la súplica, que él denominó εὐχωλήν. Platón, en el *Sofista* (222 c) añadió al discurso judicial y al discurso ante el pueblo como tercera parte el discurso προσομιλητικήν, que comprensiblemente nos permitimos traducir por *'conversacional':* se diferencia ésta del procedimiento forense y se adapta a discusiones privadas, cuya eficacia es realmente la misma que la de la dialéctica. **11** Isócrates estimó que en todo género se contiene alabanza y vituperio.

**12** A nosotros nos es también lo más seguro seguir a la mayoría de los autores, y asi parece ordenarlo la razón. Hay, pues, como dije, un género, cuyo contenido es la alabanza y la vituperación, pero por la mejor de sus partes se llama *laudatorio:* otros llaman al mismo *demostrativo:* ambos nombres provienen, según se cree, de la lengua griega; pues lo denominan ἐγκωμιαστικόν o ἐπιδεικτικόν. **13** Me parece, sin embargo, que el término *epidíctico* no tiene tanto significado de *demostración* como de *exhibición* y que difiere mucho del *enkomiastikón;* pues ciertamente

differre; nam ut continet laudativum in se genus, ita non intra hoc solum consistit. **14** an quisquam negaverit panegyricos ἐπιδεικτικούς, esse? atqui formam suadendi habent et plerumque de utilitatibus Graeciae loquuntur: ut causarum quidem genera tria sint; sed ea tum in negotiis, tum in ostentatione posita. nisi forte non ex Graeco mutantes demonstrativum vocant, verum id sequuntur, quod laus ac vituperatio quale sit quidque demonstrat. **15** alterum est deliberativum, tertium iudiciale. ceterae species in haec tria incident genera: nec invenietur ex his ulla, in qua non laudare aut vituperare, suadere aut dissuadere, intendere quid vel depellere debeamus. illa quoque sunt communia, conciliare, narrare, docere, augere, minuere, concitandis componendisve adfectibus animos audientium fingere. **16** ne iis quidem accesserim, qui laudativam materiam honestorum, deliberativam utilium, iudicialem iustorum quaestione contineri putant, celeri magis ac rotunda usi distributione quam vera. stant enim quodam modo mutuis auxiliis omnia; nam et in laude iustitia utilitasque tractatur et in consiliis honestas, et raro iudicialem inveneris causam, in cuius non parte aliquid eorum, quae supra diximus, reperiatur.

contiene en sí el género del discurso laudatorio, igualmente que no se reduce sólo a éste. **14** ¿Podrá negar alguien que los *panegíricos* (discursos festivos)son *epidícticos?* Y, con todo, tienen la forma de *discurso persuasivo,* y con mucha frecuencia hablan de las ventajas de Grecia: que haya en buen hora tres géneros de oratoria, pero su fundamento está unas veces en asuntos reales, otras en su exhibición. A no ser que el término *'demonstrativum'*, como le llaman, no sea una evolución de otro término griego, sino que se sigue tal denominación porque los vocablos *alabanza* y *vituperación* designan cómo es la naturaleza de una cosa. **15** El segundo género es el *deliberativo,* el tercero el judicial. Las demás clases caen dentro de estos tres géneros: y de entre estas clases no se encontrará alguna en la que no debamos alabar o vituperar, persuadir o disuadir, pretender algo o rechazarlo. Comunes a ellas son también el granjearse los ánimos, narrar, enseñar, elevar, rebajar, moldear por excitación o apaciguamiento de los sentimientos los estados anímicos de los oyentes. **16** Ni quisiera por cierto adherirme a quienes piensan que la materia del discurso laudatorio se determina por la pregunta acerca de lo que es bueno, la del discurso deliberativo por lo que es útil, la del judicial por el concepto de justicia, división rápida y de rotunda complacencia más que verdadera. Pues todo se sostiene en cierto modo gracias a recíprocas ayudas entre ellas; porque también en la alabanza se trata la justicia y la utilidad y el bien en las deliberaciones, y rara vez podrás encontrar un discurso judicial, en el que en alguna parte suya no se halle algo de lo que arriba hemos mencionado.

# V

**1** Omnis autem oratio constat aut ex iis quae significantur, aut ex iis quae signihcant, id est *rebus et verbis.* facultas orandi consummatur *natura, arte, exercitatione,* cui partem quartam adiciunt quidam *imitationis,* quam nos arti subicimus. **2** tria sunt item, quae praestare debeat orator, ut *doceat, moveat, delectet.* haec enim clarior divisio quam eorum, qui totum opus in res et in adfectus partiuntur. non semper autem omnia in eam, quae tractabitur, materiam cadent. erunt enim quaedam remotae ab adfectibus, qui ut non ubique habent locum, ita quocumque inruperunt, plurimum valent. **3** praestantissimis auctoribus placet alia in rhetorice esse, quae probationem desiderent, alia quae non desiderent, cum quibus ipse consentio. quidam vero, ut Celsus, de nulla re dicturum oratorem, nisi de qua quaeratur, existimant: cui cum maxima pars scriptorum repugnat, tum etiam ipsa partitio, nisi forte laudare, quae constet esse honesta, et vituperare, quae ex confesso sint turpia, non est oratoris officium.

**4** Illud iam omnes fatentur esse quaestiones aut in *scripto* aut in *non scripto.* in scripto sunt de iure, in non scripto de re: illud *rationale,* hoc *legale* genus Hermagoras atque eum secuti vocant, id est νομικόν et λογικόν. **5** idem sentiunt qui omnem quaestionem ponunt in rebus et verbis.

## CAPÍTULO V

# EXTENSIÓN DEL ARTE DE HABLAR EN PÚBLICO

**1** Todo discurso consta a su vez de aquellas cosas que se expresan y de aquellas otras que expresan, es decir, de *contenidos* y de *palabras*. El don de la oratoria llega a su perfección por cooperación de la *naturaleza*, del *arte* y del *entrenamiento*, a lo que algunos añaden como cuarta parte la *imitación*, que nosotros subordinamos al arte. **2** Igualmente hay tres cosas, que debe aportar el orador: *enseñar, mover, deleitar.* Esta división es más clara que la de aquellos que dividen la tarea completa del orador en cuestiones reales y en excitación de sentimientos. Pero no siempre todas estas dos, anteriormente mencionadas, coinciden con la materia que deberá tratarse. Pues ciertas materias serán ajenas a la provocación de emociones que, lo mismo que no tienen cabida en todas partes, sí tienen suma eficacia doquiera llenaron de arrebato el discurso. **3** A muy destacados autores complace que en Retórica haya otras diferencias entre lo que exige una demostración y lo que no precisa de ella, con lo que yo mismo estoy de acuerdo. Pero algunos, como Celso, consideran que el orador no deberá de hablar de ninguna otra cosa sino de la que está puesta en cuestión: a él se opone la mayoría de los escritores, y también especialmente la misma división de tareas del orador, a menos que no sea deber de un orador alabar lo que inmutablemente es bueno, y denunciar lo que por general reconocimiento es reprobable.

**4** A su vez todos admiten ya que las cuestiones se plantean en algo *escrito* o en algo *no escrito*. En el escrito tienen que ver con el Derecho, en lo no escrito con algo real: Hermágoras y sus seguidores llaman lo primero *género racional*, lo segundo *género legal*, o sea, νομικόν y λογικόν. **5** Lo mismo opinan los que fundamentan toda cuestión en contenidos reales y palabras.

Item convenit quaestiones esse aut *infinitas* aut *finitas*. infinitae sunt, quae remotis personis et temporibus et locis ceterisque similibus in utramque partem tractantur, quod Graeci θέσιν dicunt, Cicero *propositum*, alii *quaestiones universales civiles*, alii *quaestiones philosopho convenientis*, Athenaeus *partem causae* appellat. **6** hoc genus Cicero scientia et actione distinguit, ut sit scientiae 'an providentia mundus regatur', actionis 'an accedendum ad rem publicam administrandam'. prius trium generum 'an sit, quid sit, quale sit'; omnia enim haec ignorari possunt: sequens duorum 'quo modo adipiscamur, quo modo utamur'. **7** finitae autem sunt ex complexu rerum, personarum, temporum ceterorumque: hae ὑποθέσεις; a Graecis dicuntur, *causae* a nostris. in his omnis quaestio videtur circa res personasque consistere. **8** amplior est semper infinita, inde enim finita descendit. quod ut exemplo pateat, infinita est 'an uxor ducenda', finita 'an Catoni ducenda', ideoque esse suasoria potest. sed etiam remotae a personis propriis ad aliquid referri solent. est enim simplex 'an res publica administranda': refertur ad aliquid 'an in tyrannide administranda'. **9** sed hic quoque subest velut latens persona; tyrannus enim geminat quaestionem, subestque et temporis et qualitatis tacita vis: nondum tamen hoc proprie dixeris causam. hae autem, quas infinitas voco, et *generales* appellantur: quod si est verum, finitae *speciales* erunt. in omni autem speciali utique inest generalis, ut quae sit prior. **10** ac nescio an in causis quoque, quidquid in quaestionem venit qualitatis, generale sit. Milo Clodium occidit, iure occidit insidiatorem: nonne hoc quaeritur, an sit ius insidiatorem occidendi? quid in coniecturis? non illa generalia: 'an causa sceleris odium? cupiditas? an tormentis cre-

Asimismo existe unanimidad en que las cuestiones son *infinitas* o *finitas*. Son *infinitas* las que, en sentido de uno y otro partido, se tratan sin limitación de personas, tiempos, lugares y datos similares, lo que los griegos llaman *thésin*, Cicerón *proposición (propositum, Tóp.*, 21, 79-81; *Partitiones orat.*, 18, 61), otras *cuestiones generales de la vida civil*, otros a su vez *cuestiones que competen al filósofo*, Ateneo *parte de la causa*. **6** Cicerón distingue este género *en conocimiento* y *en acción*, de modo que una cuestión de conocimiento es *'si el mundo es gobernado por la Providencia'*, una de acción *'sí se debe tomar parte en la dirección del Estado'*. En el primer género de cuestiones tenemos tres puntos de vista: *si una cosa se da, qué es* y *cuál su naturaleza:* pues todos estos aspectos pueden ser desconocidos; en la segunda pregunta los dos puntos siguientes: *cómo conseguimos algo* y *cómo debemos usar.* **7** Por su parte, son *finitas* las cuestiones por su conexión con las cosas, las personas, los tiempos y datos semejantes: los griegos las llaman ὑποθέσεις, los nuestros *causas de derecho*. En éstas la cuestión parece girar en torno a cosas y personas. **8** Más general es siempre la *infinita*, pues de ella se deriva la *finita*. Para que quede claro con un ejemplo, es infinita la que plantea *si hay que tomar esposa;* es finita *si debe hacerlo Catón*, y por eso puede servir de ejercicio en un discurso de persuasión. Pero, también separadas por personas propiamente dichas, tales cuestiones suelen tener relación con algo concreto. Pues la pregunta general suena así en abstracto: *si se debe tomar parte activa en el gobierno;* en su relación con algo concreto: *si se debe tener actividad política en un régimen tiránico.* **9** Pero también hay aquí como ocultándose una persona; pues el *tirano* hace generar una doble cuestión, y reaparece también la tácita indicación de tiempo y de naturaleza. Sin embargo, todavía no podrás llamarlo propiamente *causa* de derecho. Por otra parte, las cuestiones, que llamo *infinitas*, también se denominan *generales*. Y si esto es exacto, las *finitas* se llamarán *especiales*. Pero en toda cuestión especial hay con toda seguridad implícita una general, ya que es anterior. **10** Y dudo si en las causas procesales no es también algo general todo lo que pertenece a la cuestión acerca de su naturaleza. Ejemplo: Milón mató a Clodio, justificadamente mató a un terrorista: ¿no se plantea aquí la cuestión de si tenemos derecho de matar a uno que nos asedia? ¿Qué ocurre cuando la pregunta se plantea en los casos de sospecha? ¿No son cuestiones generales aquellas como *'si es el odio razón para un crimen, o la ambición? ¿Se debe dar*

dendum? testibus an argumentis maior fides habenda?', nam finitione quidem conprendi nihil non in universum certum erit. **11** quidam putant etiam eas θέσεις posse aliquando nominari, quae personis causisque contineantur, aliter tantummodo positas, ut causa sit, cum Orestes accusatur, thesis, an Orestes recte sit absolutus: cuius generis est 'an Cato recte Marciam Hortensio tradiderit'. hi thesin a causa sic distinguunt, ut illa sit spectativae partis, haec activae: illic enim veritatis tantum gratia disputari, hic negotium agi.

**12** Quamquam inutiles quidam oratori putant universales quaestiones, quia nihil prosit, quod constet ducendam esse uxorem vel administrandam rem publicam, si quis vel aetate vel valetudine impediatur. sed non omnibus eius modi quaestionibus sic occurri potest, ut illis 'sitne virtus finis, regaturne providentia mundus'. **13** quin etiam in iis, quae ad personam referuntur, ut non est satis generalem tractasse quaestionem, ita perveniri ad speciem nisi illa prius excussa non potest. nam quo modo 'an sibi uxor ducenda sit' deliberabit Cato, nisi constiterit uxores esse ducendas? et quo modo 'an ducere debeat Marciam quaeretur, nisi Catoni ducenda uxor est'? **14** sunt tamen inscripti nomine Hermagorae libri, qui confirment illam opinionem, sive falsus est titulus sive alius hic Hermagoras fuit. nam eiusdem esse quo modo possunt, qui de hac arte mirabiliter multa composuit, cum, sicut ex Ciceronis quoque rhetorico primo manifestum est, materiam rhetorices in thesis et causas diviserit? quod reprehendit Cicero ac thesin nihil ad oratorem pertinere contendit totumque hoc genus quaestionis ad philosophos refert. **15** sed me liberavit respondendi verecundia, et quod ipse hos libros improbat, et quod in Oratore atque his, quos de Ora-

*crédito a confesiones obtenidas por tortura? ¿Hay que dar más fe a los testigos que a los argumentos?'*. Porque precisamente, en virtud de la definición de los conceptos, será cosa segura que todo cae dentro de lo general. **11** Algunos piensan que tales cuestiones pueden a veces llamarse *théseis*, que tienen referencia con personas y causas, sólo en el caso de que se planteen de manera diferente. Así sería *causa* procesal *si es acusado Orestes; thesis, si Orestes fue absuelto con justicia*. De este género es la pregunta siguiente: *si Catón dejó con justicia Marcia a Hortensio*. Estos diferencian la *thésis* de la *causa* en que la primera es propia del marco teórico, la segunda del aspecto práctico: pues allí la discusión tiene lugar sólo por conocer la verdad, aquí por razón de un asunto particular.

**12** Aunque algunos opinan que las preguntas generales no reportan utilidad al orador, ya que de nada sirve que esté determinado haya de tomarse esposa o participar en el gobierno del Estado, si uno se halla impedido por la edad o por su estado de salud. Pero no a todas las cuestiones de semejante tenor puede uno acercarse con tal objeción, como sucede con aquellas, por ejemplo, sobre *si la virtud es una meta en sí, o si el mundo está dirigido por la Providencia*. **13** Más todavía, hasta en las cuestiones, que hacen relación a las personas, así como no basta haber tratado la cuestión general, tampoco igualmente se puede llegar a una delimitación de lo que es especial, si no se aclara antes lo general. Porque ¿cómo podrá deliberar Catón *si debe tomar esposa*, si no hay constancia de que haya de tomarse esposas? ¿Y cómo puede plantearse la pregunta, *si debe casarse con Marcia*, a no ser que Catón tenga obligación de casarse? **14** Hay, sin embargo, libros con el nombre de Hermágoras, que sostienen este punto de vista, si es que no está falsificado el título o bien este Hermágoras es otro diferente. Pues ¿cómo pueden proceder esos libros del mismo autor, que maravillosamente compuso muchas obras sobre esta arte retórica, cuando dividió la materia de la Retórica en *thésis* y *causas*, como es también manifiesto en el primer libro sobre Retórica de Cicerón? *(De inv.*, 1, 6). Cicerón pone objeciones a esta división, afirma que nada tiene que ver la *thésis* con el orador y remite por entero todo este género de preguntas a la competencia de los filósofos. **15** Con todo ello, me libró a mí de un cierto sentimiento de pudor de tener que responder a la cuestión, porque, por un lado, el mismo Cicerón rechaza estos libros y, de otra parte, porque en el *Orator* y en esos que escribió en el

tore scripsit, et Topicis praecipit, ut a propriis personis atque temporibus avocemus controversiam, 'quia latius dicere liceat de genere quam de specie, et quod in universo probatum sit, in parte probatum esse necesse sit'. **16** status autem in hoc omne genus materiae idem qui in causas cadunt. adhuc adicitur alias esse quaestiones in rebus ipsis, alias, quae ad aliquid referantur: illud 'an uxor ducenda', hoc 'an seni ducenda': illud 'an fortis', hoc 'an fortior' et similia.

**17** *Causam* finit Apollodorus, ut interpretatione Valgi discipuli eius utar, ita: 'causa est negotium omnibus suis partibus spectans ad quaestionem' aut 'causa est negotium, cuius finis est controversia'. ipsum deinde *negotium* sic finit: 'negotium est congregatio personarum, locorum, temporum, causarum, modorum, casuum, factorum, instrumentorum, sermonum, scriptorum et non scriptorum'. **18** causam nunc intellegamus ὑπόθεσιν, negotium περίστασιν. sed et ipsam causam quidam similiter finierunt, ut Apollodorus negotium. Isocrates autem causam esse ait 'quaestionem finitam civilem aut rem controversam in personarum finitarum complexu', Cicero his verbis: 'causa certis personis, locis, temporibus, actionibus, negotiis cernitur aut in omnibus aut in plerisque eorum'.

*De oratore (Orator,* 14, 45; *De orat.*, 3, 8, 30) y en los *Tópica* (21, 81) enseña que apartemos la pregunta controvertida en relación con propias personas y circunstancias, ya que nos está permitido hablar con mayor extensión sobre el género que sobre lo específico, y *lo que se demuestra en su totalidad, necesario es que esté demostrado en la parte.* **16** Las *bases* fundamentales *(status)* para todo este género de materia son a su vez las mismas que inciden en las *causas.* Todavía cabe añadir que unas cuestiones afectan a los hechos en sí, otras tienen relación con algo concreto; lo primero, aquella pregunta *sobre si hay que tomar esposa;* lo segundo, *si debe hacerlo un anciano.* Primeramente, *si alguien es fuerte;* en último lugar, *si él es más fuerte,* y cosas por el estilo.

**17** Apolodoro define una *causa,* para servirme de una versión de su discípulo Valgio, de la siguiente manera: *'causa es un asunto que, en todas sus partes, tiene relación con una cuestión de derecho',* o bien, *'causa es un asunto, cuyo objeto es una cuestión discutida'.* Después define así el concepto de asunto *(negotium):* 'asunto es una combinación de personas, lugares, circunstancias temporales, de causas, condiciones, azares, hechos, instrumentos, de palabras, de cosas fijadas en un escrito y de las que no están escritas. **18** Bajo la idea de *causa* entendamos por ahora la *hipóthesis* —el caso—, en la de *negotium* la *perístasis* —las circunstancias—. Pero también algunos, por cierto, definieron la *causa en sí misma* de parecido modo como Apolodoro el concepto de *negotium.* Isócrates, por su parte, dice que una causa —asunto de derecho— es una *cuestión finita de la vida ciudadana,* o *una cosa controvertida dentro de un marco de personas determinadas.* Cicerón la define con estas palabras: *'Una causa se reconoce en personas concretas, lugares, tiempos, acciones y negocios, bien sea en todos o en la mayoría de estos datos'.*

# VI

1 Ergo cum omnis causa contineatur aliquo statu, prius quam dicere adgredior, quo modo genus quodque causae sit tractandum, id quod est commune omnibus, quid sit *status* et unde ducatur et quot et qui sint, intuendum puto. quamquam id nonnulli ad iudiciales tantum pertinere materias putaverunt, quorum inscitiam, cum omnia tria genera fuero exsecutus, res ipsa deprendet. 2 quod nos *statum,* id quidam *constitutionem* vocant, alii *quaestionem,* alii *quod ex quaestione appareat,* Theodorus *caput* (id est κεφάλαιον γενικώτατον), *ad quod referantur omnia,* quorum diversa appellatio, vis eadem est, nec interest discentium, quibus quidque nominibus appelletur, dum res ipsa manifesta sit. 3 statum Graeci στάσιν vocant, quod nomen non <nulli> primum ab Hermagora traditum putant, sed alii a Naucrate Isocratis discipulo, alii a Zopyro Clazomenio: quamquam videtur Aeschines quoque in oratione contra Ctesiphontem uti hoc verbo, cum a iudicibus petit, ne Demostheni permittant evagari, sed eum dicere de ipso causae statu cogant. 4 quae appellatio dicitur ducta vel ex eo, quod ibi sit primus causae congressus, vel quod in hoc causa consistat. et nominis quidem haec origo: nunc quid sit. statum quidam dixerunt *primam causarum conflictionem:* quos recte sensisse, parum elocutos puto. 5 non enim est status prima conflictio 'fecisti, non feci', sed quod ex

## CAPÍTULO VI

# DETERMINACIÓN DE LA CUESTIÓN DE DERECHO
# LOS ESTADOS DE LA CAUSA

**1** Consecuentemente con lo dicho, como toda causa se fundamenta en una base jurídica o *estado de la cosa (status)*, antes de que entre yo a decir de qué modo hay que considerar cualquier género de causa, creo debemos tratar lo que es común a todos: qué es un *estado* (base), de *dónde se deriva* y *cuántos* y *cuáles son.* Aunque algunos han pensado que esto tiene que ver solamente con materias del discurso judicial, el tema en sí mismo revelará su desconocimiento, cuando haya explicado todos los tres géneros de discurso. **2** Lo que nosotros llamamos *status,* algunos llaman *constitutio* (determinación), otros *quaestio* (pregunta), otros *lo que aparece a partir de la pregunta,* Teodoro *cosa principal —caput—* (es decir, κεφάλαιον γενικώτατον), *a la que todas se refieren,* y si bien son diversas sus denominaciones, es uno mismo su significado, y ningún interés tiene para los alumnos el saber con qué nombres se designa algo, cuando la cosa es clara por sí misma. **3** Los griegos llaman el *status* στάσιν *(stásin),* nombre que algunos piensan procede de Hermágoras, pero otros de Náucrates, discípulo de Isócrates, otros de Zópiro de Clasomene: aunque Esquines parece emplear también este término en su *Discurso contra Ctesifonte* (3, 206), cuando pide a los jueces que no permitan divagaciones a Demóstenes, sino que le obliguen a hablar sobre el *status causae* en sí mismo. **4** Este término parece derivarse o de aquello que allí es el primer punto de partida de la causa o aquello en lo que se fundamenta la causa. Baste ya el origen de este nombre: ahora veamos *qué es.* Algunos han llamado el *status primer conflicto de las causas judiciales.* Creo que éstos acertaron correctamente, pero lo desarrollaron poco. **5** Pues el primer conflicto entre afirmaciones no es el *status: tú lo has*

prima conflictione nascitur, id est genus quaestionis: 'fecisti, non feci, an fecerit?' 'hoc fecisti, non hoc feci, quid fecerit?' quia ex his apparet illud coniectura, hoc finitione quaerendum atque in eo pars utraque insistit, erit quaestio coniecturalis vel finitivi status. **6** quid si enim dicat quis 'sonus est duorum inter se corporum conflictio': erret, ut opinor; non enim sonus est conflictio, sed ex conflictione. et hoc levius (intellegitur enim utcumque dictum): inde vero ingens male interpretantibus innatus est error, qui quia primam conflictionem legerant, crediderunt statum semper ex prima quaestione ducendum, quod est vitiosissimum. **7** nam quaestio nulla non habet utique statum (constat enim ex intentione et depulsione), sed aliae sunt propriae causarum, de quibus ferenda sententia est, aliae adductae extrinsecus, aliquid tamen ad summam causae conferentes velut auxilia quaedam: quo fit ut in controversia una plures quaestiones esse dicantur. **8** harum porro plerumque levissima quaeque primo loco fungitur. namque et illud frequens est, ut ea, quibus minus confidimus, cum tractata sunt, omittamus, interim sponte nostra velut donantes, interim ad ea, quae sunt potentiora, gradum ex his fecisse contenti. **9** simplex autem causa, etiamsi varie defenditur, non potest habere plus uno, de quo pronuntietur, atque inde erit *status causae,* quod et orator praecipue sibi optinendum et iudex spectandum maxime intellegit; in hoc enim causa consistet. **10** ceterum quaestionum possunt esse diversi. quod ut brevissimo pateat exemplo, cum dicit reus 'etiam si feci, recte feci', qualitatis utitur statu: cum adicit 'sed non feci', coniecturam movet. semper autem firmius est non fecisse, ideoque in eo statum esse iudicabo, quod dicerem, si mihi plus quam unum

*hecho, yo no lo hice*, sino lo que nace del primer conflicto, o sea, la forma de la pregunta: '*¿Lo has hecho, no lo hice, lo hizo él?*'. '*¿Tú has hecho esto, yo no lo hice: qué ha hecho él?*'. Puesto que de estas preguntas queda claro el primer punto en virtud de una conjetura, y lo segundo ha de investigarse por medio de una definición, y una y otra parte quedan en ello asentadas, la pregunta pertenecerá al estado conjetural o al estado de la definición. **6** Pues qué ocurriría si alguien dijera: *el sonido* es el choque de dos cuerpos entre sí. Se equivoca, según mi opinión; pues el sonido no es un choque, sino que se produce por un choque. Este error es de menor importancia (pues se entiende tal como es expresado). Pero de ahí, a causa de una falsa interpretación, hay enraizado un enorme error en los autores que, porque hayan leído algo de *un primer conflicto*, llegaron a pensar que el *status* tiene que derivarse siempre de la pregunta primera, lo que es el mayor de los errores, **7** porque no hay pregunta alguna que a la verdad no contenga *un status* (pues ella consiste en una afirmación y en un rechazo), pero hay otras preguntas propias de las causas, sobre las que se debe tomar una decisión, otras llegan de fuera, pero aportan algo a la culminación de la causa, en cierto modo como tropas de auxilio. Así sucede que se diga cómo en una sola cuestión discutida hay muchas preguntas. **8** Por lo demás, entre éstas, la que es precisamente de menor importancia ocupa el primer lugar. Porque también es frecuente que dejemos a un lado aquello de lo que menos esperamos, cuando ya está tratado, unas veces como si de propia voluntad lo regaláramos, en otras ocasiones contentos de haber podido, desde ello, dar un paso hacia lo que tiene mayor eficacia. **9** Una causa sencilla, sin embargo, aunque su defensa se desarrolla de varias maneras, no puede tener más que un punto central, sobre el que deba pronunciarse la sentencia, y en consecuencia será éste el *status* del caso, que el orador sabe es principal obligación suya defender, y el juez considerar sobre todo. Pues en este punto se fundamenta la causa. **10** Por lo demás, los *status* o bases de las preguntas pueden ser diversos. Para que quede claro con un ejemplo: cuando el acusado dice '*sí, lo hice, pero lo hice con todo derecho*', emplea el *status* de la *cualidad* (naturaleza del hecho). Cuando añade: '*pero yo no lo hice*', pone en acción el *status* de la *conjetura*. Ahora bien, siempre será más seguro —para la defensa— la afirmación de que no lo hizo, y por eso decidiré que el *status* se fundamenta en lo que yo debería decir, si no tuviese

dicere non liceret. **11** recte igitur est appellata causarum prima conflictio, non quaestionum. nam et pro Rabirio Postumo Cicero prima parte orationis in hoc intendit, ut actionem competere in equitem Romanum neget, secunda nullam ad eum pecuniam pervenisse confirmat. statum tamen in eo dicam fuisse, quod est potentius. **12** nec in causa Milonis circa primas quaestiones, quae sunt ἀντὶ προοιμίου positae, iudicabo conflixisse causam, sed ubi totis viribus insidiator Clodius ideoque iure interfectus ostenditur. et hoc est, quod ante omnia constituere in animo suo debeat orator, etiam si pro causa plura dicturus est, quid maxime liquere iudici velit. quod tamen ut primum cogitandum, ita non utique primum dicendum erit.

**13** Alii statum crediderunt primam eius, cum quo ageretur, deprecationem. quam sententiam his verbis Cicero complectitur: 'in quo primum insistit quasi ad repugnandum congressa defensio'. unde rursus alia quaestio, an eum semper is faciat, qui respondet. cui rei praecipue repugnat Cornelius Celsus dicens 'non a depulsione sumi, sed ab eo, qui propositionem suam confirmet', ut, si hominem occisum reus negat, status ab accusatore nascatur, quia is velit probare; si iure occisum reus dicit, translata probationis necessitate idem a reo fiat et sit eius intentio. **14** cui non accedo equidem. nam est vero propius, quod contra dicitur, nullam esse litem, si is, cum quo agatur, nihil respondeat, ideoque fieri statum a respondente. **15** mea tamen sententia varium id est et accidit pro condicione causarum, quia et videri potest propositio aliquando statum facere, ut in coniecturalibus causis (utitur enim coniectura magis qui agit, quo moti quidam

que decir más que una cosa. **11** Por tanto, con razón se llama el *status* primer conflicto en las causas judiciales, no en las preguntas. Porque también Cicerón en su defensa de Rabirio Póstumo, en la primera parte del discurso, pone interés en este punto: en negar que pueda permitirse un proceso contra un caballero romano, y en la segunda parte aduce la prueba de que no llegó a él dinero alguno. Sin embargo, tendré que decir cómo en la pregunta fundamental estuvo lo que contiene mayor eficacia. **12** Y tampoco en el proceso de Milón juzgaré que el conflicto de derecho giró en torno a las preguntas primeras, empleadas como proemio, ἀντὶ προοιμίου, sino allí cuando con toda potencia es puesto al descubierto el terrorista Clodio, y por eso justificada su muerte. Y esto es lo que, ante todo, debe asegurar el orador en su mente, aun cuando tenga que decir muchas cosas más en defensa de su causa: qué es lo que quiere que quede muy especialmente claro al juez. Pero, aunque sea esto lo que debe pensar en primer lugar, no será por cierto lo primero que deba decir.

**13** Otros han considerado como *status* la primera prueba de descargo de aquel otro abogado, con quien se mantiene el litigio. Cicerón expresa esta opinión con las palabras siguientes: *'es aquello en lo que primeramente toma firme posición la defensa,* que se *presente, por así decirlo, para el ataque' (Tóp.,* 25, 93). De donde brota a su vez la otra pregunta sobre si el *status* lo crea aquel que responde. A esto se opone principalmente Cornelio Celso (tiempo de Tiberio) al decir que 'el *status* no se deriva del rechazo del cargo, sino de aquel demuestra su afirmación', de suerte que, si el acusado niega que alguien haya sido matado, el *status* nace del acusador, porque es éste quien quiere aducir la prueba. Si el acusado dice que tal persona fue matada justamente, al quedar trasferida la necesidad de la prueba, el *status* mismo se origina desde el acusado y debe ser la meta de la demostración. **14** No estoy de acuerdo con esto, por cierto. Porque está más cerca de la verdad lo que se hace valer en contra: que no hay punto de debate, cuando no responde el contradictor en el proceso, y por eso el *status* se produce por la intervención de quien responde. **15** A mi parecer el *status* se origina de manera cambiante (afirmación del acusador, respuesta del acusado) , y se orienta según la diversidad de los casos, porque a veces la afirmación puede evidentemente determinar el *status,* su base, como en los casos de sospecha —*conjeturales* (pues emplea más la conjetura el que acusa, por lo que algunos autores, movidos por este

eundem a reo *infitialem* esse dixerunt) et in syllogismo tota ratiocinatio ab eo est, qui intendit. **16** sed quia videtur illic quoque necessitatem hos status exsequendi facere qui negat (is enim si dicat 'non feci', coget adversarium coniectura uti, et si dicat 'non habes legem', syllogismo), concedamus ex depulsione nasci statum. nihilo minus enim res eo revertetur, ut modo is qui agit, modo is cum quo agitur, statum faciat. **17** sit enim accusatoris intentio 'hominem occidisti', si negat reus, faciat statum qui negat. quid? si confitetur, sed iure a se adulterum dicit occisum (nempe legem esse certum est, quae permittat), nisi aliquid accusator respondet, nulla lis est. 'non fuit' inquit 'adulter': ergo depulsio incipit esse actoris, ille statum faciet. ita erit quidem status ex prima depulsione, sed ea fiet ab accusatore, non a reo. **18** quid quod eadem quaestio potest eundem vel accusatorem facere vel reum? 'qui artem ludicram exercuerit, in quattuordecim primis ordinibus ne sedeat: qui se praetori in hortis ostenderat, neque erat productus, sedit in quattuordecim ordinibus'. **19** nempe intentio est: 'artem ludicram exercuisti', depulsio: 'non exercui artem ludicram', quaestio: 'quid sit artem ludicram exercere'. si accusabitur theatrali lege, depulsio erit rei; si excitatus fuerit de spectaculis et aget iniuriarum, depulsio erit accusatoris. **20** frequentius tamen illud accidet, quod est a plurimis traditum. effugerunt has quaestiones qui dixerunt, statum esse id, quod appareat ex intentione et depulsione, ut 'fecisti', 'non feci' aut 'recte feci'. **21** viderimus tamen, utrum id sit status an in eo

principio, llamaron a partir del acusado el mismo estado de conjetura *estado de la negación)* y en el proceso de la conclusión, *silogismo*— en el que todo el desarrollo de la demostración parte de aquel que pretende el objetivo de la prueba. **16** Pero como aquel que en tales casos *niega,* también parece crear la necesidad de utilizar los *status* (pues si afirma, *'yo no lo hice',* forzará al adversario a emplear la *conjetura,* y si dijere: *'no tienes la ley a tu favor', el silogismo* (forma de conclusión), concedamos que el *status* proceda de la negación. pues con todo eso la cosa en sí nos devuelve a nuestro punto de vista: unas veces es el acusador, otras el acusado quien establece el *status.* **17** Porque en el supuesto que la finalidad probatoria del acusador sea la afirmación *'tú has cometido homicidio',* el acusado será quien motiva el *status,* cuando lo niega. Pero ¿qué sucede, cuando lo admite, pero afirma que lo mató con todo derecho por haber cometido adulterio (pues es claro que existe una ley que permite ese homicidio)? y si el acusador nada dice en contrario, no hay lugar al litigio. Pero *'él no fue adúltero',* replica el acusador. En este caso el *status de la negación* comienza a ser propio del acusador. Así el *status* se originará ciertamente a partir de la primera negación del hecho, pero se hace valer por el acusador, no por el acusado. **18** ¿Y qué debe decirse, cuando la misma pregunta puede convertir a una misma persona o en acusador o en acusado? *'Quien haya ejercido la profesión de actor de teatro, no debe tomar asiento en las catorce primeras filas'* (reservadas a los caballeros —*equites). 'Pero uno que había actuado en un ensayo delante del pretor en sus jardines privados, y a quien no se permitió aparecer en el estreno, tomó asiento en una de las catorce filas'.* **19** Naturalmente el objetivo de la demostración es el siguiente: *tú has ejercido la profesión de actor;* la negación será: *'no ejercí profesión de actor';* la pregunta: *'¿qué significa ejercer las artes escénicas?'.* Si uno llegare a ser acusado de acuerdo a la *ley sobre el Teatro* (Ley de Roscio Oto, año 67 a. d. C.) el rechazo de tal afirmación pertenece al acusado, si hubiere sido excluído del Teatro y tuviese que iniciar un proceso por causa de tratamientos injustos, el rechazo será cosa del acusador. **20** Ocurrirá, sin embargo, con mayor frecuencia el *status* de los acusados, como ha enseñado la mayoría de los autores. Rehuyeron estas preguntas los que afirmaron que el *status* o fundamento es aquello que aparece desde la afirmación y negación del hecho, por ejemplo: *'lo has hecho, no lo hice',* o *'lo hice con todo derecho'.* **21** Pero podríamos considerar si esto es el punto bási-

status. Hermagoras statum vocat, per quem subiecta res intellegatur et ad quem probationes etiam partium referantur. nostra opinio semper haec fuit, cum essent frequenter in causa diversi quaestionum status, in eo credere statum causae, quod esset in ea potentissimum et in quo maxime res verteretur. id si quis *generalem quaestionem vel caput generale* dicere malet, cum hoc mihi non erit pugna, non magis quam si aliud adhuc, quo idem intellegatur, eius rei nomen invenerit, quamquam tota volumina in hanc disputationem impendisse multos sciam: nobis statum dici placet. **22** sed cum in aliis omnibus inter scriptores summa dissensio est, tum in hoc praecipue videtur mihi studium quoque diversa tradendi fuisse: adeo nec qui sit numerus nec quae nomina nec qui generales quive speciales sint status convenit.

**23** Ac primum Aristoteles elementa decem constituit, circa quae versari videatur omnis quaestio: οὐσίαν, quam Plautus *essentiam* vocat (neque sane aliud est eius nomen Latinum), sed ea quaeritur 'an sit': *qualitatem*, cuius apertus intellectus est: *quantitatem*, quae dupliciter a posterioribus divisa est, quam magnum et quam multum sit: *ad aliquid* unde ductae translatio et comparatio: **24** post haec *ubi et quando:* deinde *facere, pati, habere,* quod est quasi armatum esse, vestitum esse: novissime κεῖσθαι, quod est *compositum esse quodam modo,* ut calere, stare, irasci. sed ex his omnibus prima quattuor ad status pertinere, cetera ad quosdam locos argumentorum videntur. **25** alii novem elementa posuerunt: *personam,* in qua de animo, corpore, extra positis quaeratur, quod pertinere ad coniecturae et qualitatis instrumenta video: *tempus,* quod χρόνον vocant, ex quo quaestio,

co —*status*—, o si es aquello en lo que estriba el *status*. Hermágoras denomina *status* aquel punto por el que llega a conocerse el hecho sometido a juicio y al que hacen referencia asimismo las pruebas de cada una de las partes. Nuestra opinión ha sido siempre ésta: cuando en un caso hay frecuentemente diversos puntos básicos o *status* de cada una de las preguntas, estimo que el punto central de la causa se descubre en lo que es de más importancia en ella, y en el que se muestra el giro decisivo de la cuestión en litigio. Si alguien prefiere llamar esto la *pregunta general* o *el principal punto general*, no tendré disputa alguna con él, no más que con cualquier otro, que llegara a encontrar todavía un nombre distinto, por el que se entienda lo mismo, aunque sé que muchos autores han dedicado volúmenes enteros a esta discusión. A nosotros nos parece bien la denominación de *status*. **22** Pero así como en todas las otras designaciones hay sumo desacuerdo entre los escritores, en este punto principalmente me parece que ha estado también la tendencia a enseñar algo diferente: tanto menos acuerdo hay en las cuestiones acerca de qué número de *status* hay, cuáles son sus nombres, cuáles son los *status generales* y cuáles los especiales.

**23** Ahora bien, por vez primera estableció Aristóteles diez *categorías* sobre las que parece girar toda pregunta *(Categ.*, 2, 7): la *ousía*, que Plauto denomina *essentia* (estoico romano, cf. 2, 14, 2) —y para ello no existe ninguna otra denominación latina—, pero cuya pregunta consiste *en si existe la cosa. La cualidad*, cuyo significado es a todos patente. *La cuantidad*, que filósofos posteriores dividieron en dos puntos, cuál es su tamaño y número. La pregunta sobre la *relación respecto a algo*, de donde se deriva la forma de *status* de la *traslación* (a otro) y de la *comparación:* **24** después de esto las categorías de *dónde* y *cuándo;* a continuación el *hacer, padecer* y *tener*, como es, por así decirlo, estar armado, estar vestido; por último, el *koisthai, estar constituido en una determinada forma*, como estar caliente, estar en pie, estar irritado. Pero de todas éstas sólo las cuatro primeras (esencia, calidad, cuantidad, relación) parecen tener algo con el *status*, las restantes con algunos *tópicos* de los argumentos probatorios. **25** Otros establecieron nueve elementos fundamentales *(categorías): la persona*, en al que aparece la pregunta sobre la inteligencia, el cuerpo y circunstancias externas, que veo ser pertinente para la valoración de la *conjetura* y de la *cualidad. El tiempo*, que llaman χϱόνον, del que depende la pregunta sobre si alguien, a quien

an is, quem, dum addicta est, mater peperit, servus sit natus: *locum*, unde controversia videtur, an fas fuerit tyrannum in templo occidere, an exulaverit qui domi latuit: **26** *tempus* iterum, quod καιρόν appellant, hanc autem videri volunt speciem illius temporis, ut aestatem vel hiemem; huic subicitur ille in pestilentia comisator: *actum*, id est πρᾶξιν, quod eo referunt, sciens commiserit an insciens, necessitate an casu, et talia: *numerum*, qui cadit in speciem quantitatis, an Thrasybulo triginta praemia debeantur, qui tot tyrannos sustulerit: **27** *causam*, cui plurimae subiacent lites, quotiens factum non negatur, sed quia iusta ratione sit factum, defenditur: τρόπον, cum id, quod alio modo fieri licet, alio dicitur factum; hinc est adulter loris caesus vel fame necatus: *occasionem factorum*, quod est apertius, quam ut vel interpretandum vel exemplo sit demonstrandum; tamen ἀφορμὰς ἔργων vocant. **28** hi quoque nullam quaestionem extra haec putant. quidam detrahunt duas partis, numerum et occasionem, et pro illo, quod dixi actum, subiciunt *res*, id est πράγματα. qua ne praeterisse viderer, satis habui attingere. ceterum his nec status satis ostendi nec omnis contineri locos credo, quod apparebit diligentius legentibus quae de utraque re dicam; erunt enim plura multo, quam quae his elementis comprehenduntur.

**29** Apud plures auctores legi, placuisse quibusdam unum omnino statum esse coniecturalem, sed quibus placuerit, neque illi tradiderunt neque ego usquam reperire potui. rationem tamen hanc secuti dicuntur, quod res omnis signis colligeretur. quo modo licet qualitatis quoque solum statum faciant, quia ubique, qualis sit cuiusque rei natura, quaeri potest. sed utro-

dio a luz su madre durante su situación de esclava, nació como esclavo. *El lugar,* de donde parece surgir la disputa sobre si está permitido matar al tirano en un templo, o si ha vivido en el destierro quien haya estado oculto en propia casa. **26** Otra vez más *el tiempo,* que llaman *kairós,* en el que quieren ellos ver, además, una especial forma de aquel período de tiempo, como el verano o el invierno; a éste se añade el tema del glotón en tiempo de epidemia (materias de declamaciones retóricas). *La acción,* es decir la *práxis,* que se refiere a si alguien ha cometido algo a sabiendas o inconscientemente, por coacción o por casualidad, y circunstancias similares. *El número,* que hace referencia a la categoría de la *cualidad,* como es si se deben a Trasibulo treinta recompensas, porque derrotó a otros tantos tiranos. **27** *La causa,* a la que pertenece la mayoría de los casos en litigio, cuando no se niega el hecho, sino que se defiende lo acontecido por una razón justa. El cuándo, lo que debe suceder de una manera, se dice que sucedió de una manera distinta. De aquí el caso del adúltero, que fue destrozado a correazos o matado por hambre. *La ocasión para la acción,* que está más que suficientemente claro, como para que haya necesidad de aclararlo o de demostrar con un ejemplo. Sin embargo, llaman este punto ἀφορμὰς ἔπγων, motivos impulsores de las acciones. **28** Estos autores piensan que, fuera de estas categorías, no hay más preguntas. Algunos suprimen dos clasificaciones, el número y la ocasión y, en lugar de lo que yo he llamado *acción,* ponen ellos *prágmata.* Me ha bastado rozar levemente este tema, para no dar apariencia de que lo he pasado por alto. Por lo demás, creo que con estas categorías no queda suficientemente claro el *status* o punto básico ni se abarcan todos los *tópicos* (puntos de vista diferentes), lo que aparecerá con mayor precisión a los que más detenidamente lean lo que sobre ambos puntos diré; pues habrá muchas más cosas, que las que se encierran en estas categorías.

**29** En muchos autores he leído que a algunos maestros plugo aceptar absolutamente un solo *status conjetural,* pero ni han transmitido quienes opinaron así, ni yo pude hallarlo en lugar alguno. Dícese, sin embargo, que siguieron esta opinión, porque toda materia de conocimiento se adquiere por medio de signos (indicios). Por este procedimiento quizá puedan también hacer del *status de la cualidad el único punto básico,* porque en todo lugar cabe hacer siempre la pregunta acerca de cuál es la naturaleza de cada cosa. Pero de las dos maneras aparecerá la mayor de las

cumque modo sequetur summa confusio. **30** neque interest, unum quis statum faciat an nullum, si omnes causae sunt condicionis eiusdem. *coniectura* dicta est a coniectu, id est derectione quadam rationis ad veritatem, unde etiam somniorum atque ominum interpretes coniectores vocantur. appellatum tamen est hoc genus varie, sicut sequentibus apparebit.

**31** Fuerunt qui duos status facerent: Archedemus *coniecturalem* et *finitivum* exclusa *qualitate,* quia sic de ea quaeri existimabat 'quid esset iniquum ? quid iniustum ? quid dicto audientem non esse ?' quod vocat *de eodem et alio.* **32** huic diversa sententia eorum fuit, qui duos quidem status esse voluerunt, sed unum infitialem, alterum *iuridicalem. infitialis* est, quem dicimus coniecturalem, cui ab infitiando nomen alii in totum dederunt, alii in partem, qui accusatorem coniectura, reum infitiatione uti putaverunt. **33** *iuridicalis* est, qui Graece dicitur δικαιολογικός. sed quem ad modum ab Archedemo qualitas exclusa est, sic ab his repudiata finitio. nam subiciunt eam iuridicali quaerendumque arbitrantur, iustumne sit sacrilegium appellari quod obiciatur vel furtum vel amentiam. **34** qua in opinione Pamphilus fuit, sed qualitatem in plura partitus est. plurimi deinceps, mutatis tantum nominibus, *in rem de qua non constet et in rem de qua constet.* nam est verum, nec aliter fieri potest, quam ut aut certum sit factum esse quid aut non sit; si non est certum, coniectura sit, si certum est, reliqui status. **35** nam idem dicit Apollodorus, cum quaestionem aut *in rebus extrapositis,* quorum quibus coniectura explicatur, aut *in nostris opinionibus* existimat positam illud πραγματικόν, hoc περὶ ἐννοίας vocat. idem, qui ἀπρόλημπτον et προλημπτικόν dicunt, id est *dubium* et *praesumptum,* quo significatur de quo liquet. **36** idem Theodorus, qui de *eo an sit et de accidentibus ei, quod esse constat,* id est περὶ οὐσίας καὶ συμβεβηκότων

confusiones. **30** Y no existe diferencia en que uno admita un *status* único o ninguno, si todas las causas tienen el mismo modo de ser. *Conjetura* (sospecha) se deriva de *coniectu* (lanzamiento), es decir, una cierta guía de la razón hacia la verdad, por lo que también los intérpretes de sueños y agueros se llaman *coniectores,* conjeturadores. Pero esta clase de *status* ha sido denominada de diversas maneras, como se mostrará en lo que sigue.

**31** Hubo retóricos que sólo aceptaron dos *status* o *bases:* Arquedemo el de la *conjetura* y el de la *definición,* excluido el de *la cualidad,* porque apreciaba que en esta pregunta procedía así: '¿Qué es inicuo? ¿Qué injusto? ¿Qué es que alguien no obedezca un mandato?'. Preguntas que considera como el *problema de lo mismo y de lo diferente* (cf. Arnim, *Stoic. Vet. Fragmenta,* 11). **32** Diversa a la de este autor fue la opinión de quienes se complacieron en que haya ciertamente dos *status,* pero el primero debía ser el de *la negación,* el segundo el de la *aclaración jurídica.* Estado de la *negación* es el que nosotros llamamos conjetural, cual, por hallarse en él contenida la *negación,* dieron en absoluto tal nombre algunos autores, otros a una sola parte, cuando pensaron que el acusador utiliza la conjetura, el acusado la negación. **33** *Estado jurídico* es el que en griego se denomina δικαιολογικός (diceológico). Pero de la misma manera que fue excluido por Arquedemo el *status de la cualidad,* así fue rechazada por éstos la *definición.* Pues subordinan ésta a la aclaración jurídica, y juzgan que la pregunta obligada es si es justo denominar la inculpación como profanación del templo o como robo o locura. **34** De esta opinión fue Pánfilo (retórico, cf. Cic., *Orator,* 3, 6, 33), quien distinguió en la *cualidad* varias especies. Después ha habido muchísimos que, cambiando sólo los nombres, hicieron la doble división siguiente: *en la cosa, sobre la cual no hay seguridad,* y *en la cosa sobre la cual hay seguridad fundamental.* Pues es verdad, y no puede ser de otro modo, que algo haya sucedido o no. Si no es seguro, se da la conjetura; si es seguro, los demás *status* o bases. **35** Lo mismo, a saber, dice Apolodoro, cuando opina que la pregunta se basa o *en hechos externos,* por los que cabe explicar su *conjetura,* o *en nuestras propias opiniones,* lo que en primer lugar llama él πραγματικόν, y lo segundo περὶ ἐννοίας. Lo mismo hacen quienes lo describen como ἀπρόληπτον y προληπτικόν, esto es, *dudoso* o *presupuesto,* con lo que designa aquello en que se fundamenta la evidencia. **36** Igualmente Teodoro, quien estima que la pregunta se hace sobre *si existe la cosa* y *de*

existimat quaeri. nam in his omnibus prius genus coniecturam habet, sequens reliqua. sed haec reliqua Apollodorus duo vult esse, *qualitatem* et *de nomine,* id est finitivam: Theodorus, *quid, quale, quantum, ad aliquid.* **37** sunt et qui *de eodem et de alio* modo *qualitatem* esse, modo *finitionem* velint. in duo et Posidonius dividit, *vocem* et *res.* in voce quaeri putat 'an significet, quid, quam multa, quo modo': rebus coniecturam, quod κατ' αἴσφησιν vocat, et qualitatem et finitionem, cui nomen dat κατ' ἔννοιαν, et ad aliquid. unde et illa divisio est, alia esse *scripta,* alia *inscripta.* **38** Celsus Cornelius duos et ipse fecit status generales: *an sit? quale sit?* priori subiecit finitionem, quia aeque quaeratur, an sit sacrilegus, qui nihil se sustulisse de templo dicit et qui privatam pecuniam confitetur sustulisse, qualitatem in *rem et scriptum* dividit. scripto quattuor partes legales exclusa translatione, quantitatem et mentis quaestionem coniecturae subiecit. **39** est etiam illa in duos dividendi status ratio, quae docet aut *de substantia* controversiam esse aut *de qualitate,* ipsam porro qualitatem aut *in summo genere* consistere aut *in succedentibus.* **40** de substantia est coniectura; quaestio enim tractatur rei, an facta sit, an fiat, an futura sit, interdum etiam mentis: idque melius, quam quod iis placuit, qui statum eundem *facti* nominaverunt, tamquam de praeterito tantum et tantum de facto quaereretur. **41** pars qualitatis, quae est de summo genere, raro in iudicium venit, quale est 'idne sit honestum, quod vulgo laudatur'. succedentium autem aliae de communi appellatione, ut 'sitne sacrilegus, qui pecuniam privatam ex templo furatus est', aut de re denominata, ubi et factum esse certum est nec dubitatur, quid

*los fenómenos que acompañan a lo que consta como seguro,* es decir περὶ οὐσίας καὶ συμβεβηκότων. Porque en todas estas dos divisiones el primer género contiene la conjetura, el segundo los demás. Pero Apolodoro quiere que *estos demás* sean dos: *la cualidad* y la pregunta *sobre el nombre,* es decir, la de la definición. Teodoro indica las preguntas: *qué, cuál, cuánto, en relación a algo.* **37** Hay también quienes en la pregunta *sobre lo mismo* (identidad) y *lo distinto* (diferencia), quieren ver ora la *cualidad,* ora la *definición.* También Posidonio tiene esta doble clasificación: la *denominación y la cosa (Fragm.,* p. 232, Ed. Ba.). En la denominación piensa él que se plantea la pregunta sobre si algo tiene algún sentido, qué es, cuánto es su número y cómo es; a las cosas les asigna *la conjetura* que llama κατ' αἴσφησιν (según percepción), la cualidad, la definición, a la que da el nombre de κατ' ἔννοιαν (según el significado) y la relación a otra cosa. De ahí proviene también la división en cosa *fijada por escrito* o *no escrita.* **38** Celso Cornelio admitió también dos *status* generales: *si existe la cosa* y *su cualidad.* A la primera subordinó la definición; porque se pregunta por igual si es sacrílego (ladrón de un templo), quien afirme no haber sustraído nada de un santuario, o si lo es quien confiesa haber robado dinero privado del mismo, divide la *cualidad en el hecho* y en *el escrito.* Al escrito subordinó cuatro posibilidades de la aplicación de la ley, excluida la de la *competencia;* a la *conjetura* la cuantidad y la pregunta del estado psíquico. **39** También en la binaria división del *status* hay aquel método que enseña cómo la discusión gira o en torno al tema de la *sustancia* (la cosa en concreto) o de *la cualidad;* que la cualidad misma a su vez se basa en su más *alto grado genérico* o en *uno de sus grados.* **40** En el marco de la sustancia predomina la conjetura; pues la pregunta sobre la cosa trata sobre si ha sucedido, sucede o sucederá, a veces también trata del estado psíquico. Y ésta es una concepción mejor que la de aquellos a quienes plugo llamar a esto la *base* misma del *hecho sucedido,* como si la pregunta se restringiera solamente al pasado y solamente *al hecho.* **41** La consideración de la cualidad, que afecta al género más alto, raras veces se presenta a la decisión del juez, por ejemplo, 'si es honorable lo que merece la alabanza del vulgo'. Pero respecto a las otras especies de sus *grados* de cualidad, o afectan a su denominación general, por ejemplo, 'si es sacrílego quien ha sustraído dinero privado de un templo', o afectan a la cosa que ya recibió denominación, cuando el hecho es también seguro y no hay duda

sit quod factum est. cui subiacent omnes de honestis, iustis, utilibus quaestiones. **42** his etiam ceteri status contineri dicuntur, quia et quantitas modo ad coniecturam referatur, ut 'maiorne sol quam terra', modo ad qualitatem 'quanta poena quempiam quantove praemio sit adfici iustum', et translatio versetur circa qualitatem et definitio pars sit translationis; **43** quin et contrariae leges et ratiocinativus status, id est συλλογισμός, et plerumque scripti et voluntatis aequo nitantur, nisi quod hic tertius aliquando coniecturam accipit 'quid senserit legis constitutor', ambiguitatem vero semper coniectura explicari necesse sit, quia, cum sit manifestum verborum intellectum esse duplicem, de sola quaeritur voluntate.

**44** A plurimis tres sunt facti generales status, quibus et Cicero in Oratore utitur et omnia, quae aut in controversiam aut in contentionem veniant, contineri putat: *sitne? quid sit? quale sit?* quorum nomina apertiora sunt, quam ut dicenda sint. **45** idem Iatrocles sentit. tres fecit et M. Antonius his quidem verbis: 'paucae res sunt, quibus ex rebus omnes orationes nascuntur, factum non factum, ius iniuria, bonum malum'. sed quoniam, quod iure dicimur fecisse, non hunc solum intellectum habet, ut lege, sed illum quoque, ut iuste fecisse videamur, secuti Antonium apertius voluerunt eosdem status distinguere, itaque dixerunt coniecturalem, legalem, iuridicalem, **46** qui et Verginio placent. horum deinde fecerunt species, ita ut legali subicerent *finitionem* et alios, qui *ex scripto* ducuntur, *legum contrariarum,* quae ἀντινομία dici-

sobre qué es lo sucedido. A esto pertenecen todas las demás preguntas sobre nociones honradas, justas y útiles. **42** En estos puntos principales se dicen estar contenidos los demás principios básicos *(status)*, porque la *cuantidad* se refiere unas veces a la conjetura, por ejemplo, 'si el sol es más grande que la tierra', otras a la cualidad, como es la pregunta sobre 'cuán grande debe ser el castigo o cuán grande el premio que alguien con justicia merezca', también la pregunta sobre la competencia (translatio) debe considerarse vinculada a la cualidad, y la definición sea una parte propia de la competencia. **43** Más aún: hasta las leyes contradictorias (conflicto legal) y el *status* de la conclusión, es decir el y la mayor parte de lo que tiene que ver con la pregunta sobre el tenor de un escrito y sobre su sentido, se basan en la equidad, si es que esta tercera pregunta (tenor del escrito legal y de la intención) admite alguna vez la conjetura, como es cuál es la intención del legislador; pero la ambigüedad debe explicarse necesariamente por medio de la conjetura, porque, como es evidente que se puede entender de dos maneras el sentido de las palabras, se pregunta sólo acerca de la intención.

**44** La mayoría de los autores han aceptado tres bases o *status* generales, de las que también se sirve Cicerón en su *Orator*, y piensa que todo lo que se presenta como objeto de controversia o de litigio se contiene en esas bases: *si existe la cosa, qué es y cuál es su naturaleza (Orat.*, 14, 45). Sus nombres son más que suficientemente claros, como para que debamos mencionarlos (definición, conjetura y cualidad). **45** Lo mismo piensa Yatrocles. Tres admitió también M. Antonio, precisamente con estas palabras: 'Pocas son las cosas, de las que brotan todos los discursos: el hecho y lo no sucedido, el derecho y la injusticia, el bien y el mal'. Ahora bien, como al decírsenos que hemos actuado conforme a derecho, no tiene esta frase sólo este sentido —conforme a derecho—, conforme a la ley, sino que también quiere decir que hemos evidentemente obrado de acuerdo con la justicia, los autores —que han seguido el punto de vista de Antonio— quisieron distinguir con más claridad esos mismos *status* o bases, y así los llamaron conjetural, legal y justificativo. **46** Éstos merecieron la aprobación de Verginio (retórica contemporánea de Quintiliano). Entre estas especies generales han hecho después otras nuevas subdivisiones, de modo que al *status legal* subordinaron la *definición* y los otros que se derivan del *escrito*, la de las *leyes contrarias*, que se denomina así como la

tur, et *scripti et sententiae vel voluntatis*, id est κατὰ ῥητὸν καὶ διάνοιαν et μετάληψιν, quam nos varie translativam, transumptivam, transpositivam vocamus, συλλογισμόν, quem accipimus ratiocinativum vel collectivum, ambiguitatis, quae ἀμφιβολία nominatur: quos posui, quia et ipsi a plerisque status appellantur, cum quibusdam *legales* potius *quaestiones* eas dici placuerit.

**47** Quattuor fecit Athenaeus προτρεπτικὴν στάσιν vel παρορμητικήν id est exhortativum, qui suasoriae est proprius, συντελικήν, qua coniecturam significari magis ex his, quae sequuntur, quam ex ipso nomine apparet, ὑπαλλακτικήν (ea finitio est, mutatione enim nominis constat), iuridicalem, eadem appellatione Graeca qua ceteri usus; nam est, ut dixi, multa in nominibus differentia. **48** sunt qui ὑπαλλακτικήν translationem esse existimant, secuti hanc mutationis significationem. fecerunt alii totidem status, sed alios: *an sit? quid sit? quale sit? quantum sit?* ut Caecilius et Theon. **49** Aristoteles in rhetoricis *an sit quale quantum et quam multum sit* quaerendum putat. quodam tamen loco finitionis quoque vim intellegit, quo dicit quaedam sic defendi: 'sustuli, sed non furtum feci, percussi, sed non iniuriam feci'. **50** posuerat et Cicero in libris rhetoricis *facti, nominis, generis actionis* ut in facto coniectura, in nomine finitio, in genere qualitas, in actione ius intellegeretur: iuri subiecerat translationem. verum hic legales quoque quaestiones alio loco tractat ut species actionis.

**51** Fuerunt qui facerent quinque: *coniecturam finitionem qualitatem quantitatem ad aliquid*. Theodorus quoque, ut dixi, isdem generalibus capitibus utitur: *an sit? quid sit? quale sit? quantum sit? ad aliquid?* hoc ultimum maxime in conparativo genere versari putat, quoniam melius ac peius, maius et minus nisi alio

del *escrito* legal y el de su *sentido* o *intención,* es decir, κατὰ ῥητὸν καὶ διάνοιαν y μετάληψιν, que nosotros en uno y otro caso denominamos forma de *translación,* la del *silogismo,* que entre nosotros se llama *forma inductiva* o *deductiva,* y la de la *ambigüedad* con el nombre de ἀμφιβολία. Los he puesto aquí, porque también son llamados *status* por la mayoría, mientras algunos hayan gustado de llamarlos preferentemente *cuestiones legales.*

**47** Cuatro *status* o bases aceptó Ateneo: la προτρεπτικὴν στάσιν o παρορμητικήν, o sea, el *status exhortativo,* que es propio del discurso *suasorio* (para entrenamiento en ejercicios de declamación deliberativa); la συντελικήν, en la que aparece como la *conjetura,* viene a significarse más por lo que sigue conexamente que por su mismo nombre; la ὑπαλλακτικήν —que es la *definición,* pues consiste en un cambio de nombre—, el *estado jurídico,* que él utiliza con la misma denominación griega, como los demás; porque existe, como he dicho, una gran diferencia en los nombres. **48** Hay quienes estiman que la ὑπαλλακτικήν es la *translación,* ya que aceptan su sentido de *cambio.* Otros han admitido igualmente muchos *status,* pero de diferente manera: *si existe la cosa, qué es, cómo es, cuán grande,* como hacen Cecilio y Teón (Cecilio Epirota, gramático contemporáneo de Cicerón; Teón, un retórico). **49** Aristóteles opina en su *Retórica* que se debe preguntar sobre *cuál es la naturaleza de la cosa, sobre su tamaño y su número (Ret.,* 1416 b 20; 1374 a 2). Sin embargo, en otro lugar conoce también la fuerza de la *definición,* en cuyo pasaje afirma que ciertas cosas se defienden así: 'lo tomé, pero no cometí hurto, lo acuchillé, pero no cometí injusticia'. **50** También Cicerón, en uno de sus libros de Retórica *(De inv.,* 1, 8, 10), empleó las expresiones *'hecho, nombre, género* y *acción',* de modo que en el *hecho* pudiese dar a entender la conjetura, en el nombre la definición, en el género la cualidad, en la acción la cuestión de derecho; a la cuestión de derecho había subordinado la discusión sobre la competencia *(translatio).* Pero en otro pasaje trata él también las cuestiones referentes a la legislación como clases de la acción procesal *(Pert. orat.,* 31 y 38).

**51** Retóricos hubo que aceptaron cinco *status: conjetura, definición, cualidad, cuantidad* y *relación a algo.* También Teodoro, como dije, utiliza las mismas principales bases generales: *si existe la cosa, qué es, cómo es, cuán grande, a qué se refiere.* Esto último se fundamenta muy especialmente, a su parecer, en el modo de comparación, porque lo que es mejor y peor, más grande o más

*relata non intelleguntur.* **52** sed in illas quoque translativas, ut supra significavi, quaestiones incidit 'an huic ius agendi sit' vel 'facere aliquid conveniat: an contra hunc, an hoc tempore, an sic'. omnia enim ista referri ad aliquid necesse est. **53** alii sex status putant: *coniecturam,* quam γένεσιν vocant, et *qualitatem* et *proprietatem,* id est ἰδιότητα, quo verbo finitio ostenditur, et *quantitatem* quam ἀξίαν dicunt, et *comparationem* et *translationem,* cuius adhuc novum nomen inventum est μετάστασις, novum tamquam in statu, alioqui ab Hermagora inter species iuridicalis usitatum. **54** aliis septem esse placuit, a quibus nec translatio nec quantitas nec comparatio recepta est, sed in horum trium locum subditae quattuor legales adiectaeque tribus illis rationalibus. **55** alii pervenerunt usque ad octo translatione ad septem superiores adiecta. a quibusdam deinde divisa ratio est, ut *status* rationales appellarent, *quaestiones* quem ad modum supra dixi, legales, in illis *de re,* in his *de scripto* quaereretur. quidam in diversum hos status esse, illas quaestiones maluerunt. **56** sed alii rationales tres putaverunt, *an sit quid sit quale sit* Hermagoras solus quattuor, *coniecturam proprietatem translationem qualitatem* quam peraccidentia, id est κατάσυμβεβηκός, vocat hac interpretatione: 'an illi accidat viro bono esse vel malo'. hanc ita dividit: *de adpetendis et fugiendis* quae est pars deliberativa: de persona, ea ostenditur laudativa: **57** *negotialem* (πραγματικήν vocat), in qua de rebus ipsis quaeritur remoto personarum complexu, ut 'sitne liber qui est in adsertione, an divitiae superbiam pariant, an iustum quid, an bonum sit': *iuridicalem,* in qua fere eadem, sed certis destinatisque personis quaerantur 'an ille iuste hoc fecerit vel bene'. **58** nec me fallit in primo Ciceronis rhetorico aliam esse loci negotialis interpretationem, cum ita scrip-

pequeño, no puede comprenderse si no es con relación a otra cosa. **52** Pero, como di a entender arriba, también en aquellas cuestiones, que tienen que ver con el problema de la *competencia,* aparece la discusión sobre 'si éste tiene derecho a presentar querella procesal, o es conveniente hacer algo; si en este tiempo, o de este modo'. Pues todas esas posibilidades son necesarias para relacionarlas con alguna cosa. **53** Otros admiten seis *status:* la *conjetura,* que ellos llaman γένεσιν, la *cualidad* y la *propiedad,* o sea, ἰδιότητα con cuyo término se muestra la *definición,* la *cuantidad,* que denominan ἀξίαν, la *comparación* y la *translación,* para la que todavía se ha creado designación reciente, a saber, μετάστασις, por lo demás utilizada por Hermógenes entre las especies judiciales. **54** A otros plugo que sean siete, sin que hayan sido admitidas por ellos la *translación,* ni la *cuantidad,* ni la *comparación,* sino que, en lugar de estas tres, se introdujeron *cuatro status legales* y se añadieron aquellas otras tres consistentes en las formas de razonamiento. **55** Algunos llegaron hasta ocho, sumando la *translación* a las siete anteriores. Ciertos autores introdujeron después otro método de división, de modo que llaman *status* a lo que se fundamenta en consideraciones racionales, y lo que, como arriba dije, se apoya en prescripciones de la ley, han llamado *cuestiones* o preguntas, investigándose en aquellas primeras lo que afecta *a la cosa,* en las segundas lo fijado por escrito (en la ley). Algunos otros, por el contrario, prefirieron llamar a estas últimas *status,* y *cuestiones* o preguntas a las primeras. **56** Pero otros han admitido tres bases racionales: *si existe la cosa, qué es y cómo es.* Solo Hermágoras cuatro: *conjetura, propiedad, competencia* (translatio) y *cualidad,* que él llama *accidentales,* en el original κατάσυμβεβηκός, con la siguiente aclaración: 'si a alguien le sucede ser un varón bueno o un varón malo'. Divide la cualidad de esta manera: lo que *debe buscarse* y lo que *debe rehuirse,* que es la parte deliberativa; *respecto a la persona,* en la que se muestra lo que es digno de alabanza; **57** otra la *negociable* o pragmática (πραγματικήν en el original), en la que se pregunta por las cosas en sí, prescindiendo de lo que comprenden las personas, por ejemplo: '¿es libre el que es reclamado como esclavo?, ¿engendran soberbia las riquezas?, ¿es algo justo?, ¿es algo injusto?'; la *judicial,* en la que se preguntan casi las mismas cosas, pero con personas determinadas y precisamente designadas, como 'si aquel obró justamente o bien'. **58** Y no se me escapa que en la primera obra sobre Retórica de Cicerón *(De inv.,* 1,

tum sit: 'negotialis est, in qua, quid iuris ex civili more et aequitate sit, consideratur: cui diligentiae praeesse apud nos iure consulti existimantur'. **59** sed quod ipsius de his libris iudicium fuerit, supra dixi. sunt enim velut regestae in hos commentarios, quos adulescens deduxerat, scholae, et si qua est in his culpa, tradentis est, sive eum movit, quod Hermagoras prima in hoc loco posuit exempla ex quaestionibus iuris, sive quod Graeci πραγματικούς vocant iuris interpretes. **60** sed Cicero quidem his pulcherrimos illos de Oratore substituit, ideoque culpari, tamquam falsa praecipiat, non potest. nos ad Hermagoran. *translationem* hic primus omnium tradidit, quamquam semina eius quaedam citra nomen ipsum apud Aristotelen reperiuntur. **61** legales autem quaestiones has fecit: *scripti et voluntatis* (quam ipse vocat κατὰ ῥητὸν καὶ ὑπεξαίρεσιν, id est dictum et exceptionem: quorum prius ei cum omnibus commune est, exceptionis nomen minus usitatum), *ratiocinativum, ambiguitatis, legum contrariarum.* **62** Albutius eadem divisione usus detrahit translationem, subiciens eam iuridicali. in legalibus quoque quaestionibus nullum putat esse, qui dicatur ratiocinativus. scio plura inventuros adhuc, qui legere antiquos studiosius volent, sed ne haec quoque excesserint modum vereor.

**63** Ipse me paulum in alia, quam prius habuerim, opinione nunc esse confiteor. et fortasse tutissimum erat famae modo studenti nihil ex eo mutare, quod multis annis non sensissem modo verum etiam adprobassem. **64** sed non sustineo esse conscius mihi dissimulati, in eo praesertim opere, quod ad bonorum iuvenum aliquam utilitatem componimus, in ulla parte iudicii mei. nam et Hippocrates clarus arte medicinae videtur honestissime

11, 14) hay una diferente aclaración del punto de vista de la *negociación*, cuando escribió así: 'la parte de la negociación es aquella en la que se considera qué es conforme a derecho según la costumbre civil y la equidad, esmerada reflexión a cuya vanguardia se tienen entre nosotros los especialistas en derecho'. **59** Pero cuál haya sido su propio juicio sobre estos libros de Retórica, lo dije arriba (3, 5, 15). Pues son, por así decirlo, recogidas en una colección de notas, unas sugerencias de reflexiones escolares, la que había compuesto siendo joven, y si hay en ellos alguna deficiencia, es cosa de su maestro, sea porque le sugirió que Hermágoras puso como primeros en este lugar ejemplos tomados de preguntas sobre derecho, sea porque los griegos llaman πραγματικούς a los intérpretes de la ley. **60** Pero Cicerón sustituyó ciertamente estos libros por aquellos hermosísimos *Sobre el orador (De oratore)*, y por eso no se le puede tachar, como si algo falso enseñara. Volvamos nosotros a Hermágoras. Fue éste el primero, entre todos los maestros, que enseñó la discusión sobre la *competencia (translatio)*, aunque ciertos gérmenes elementales de ésta se encuentran en Aristóteles, sin alusión al nombre mismo. **61** Por otra parte, como cuestiones *legales* estableció Hermágoras las siguientes: el *texto legal* y su *intención* (que él mismo denomina κατὰ ῥητὸν καὶ ὑπεξαίρεσιν, es decir, el *texto legal* y la *excepción*, de los que la primera designación es común a todos los autores, mientras el nombre de *excepción* tiene menos uso), la *conclusión racional*, el caso de la *ambigüedad* y de las *leyes contrarias*. **62** Albucio, que utiliza la misma división, elimina la *competencia (translatio)*, subordinándola al género *judicial*. En cada una de las cuestiones legales no hay, a su parecer, ningún caso, que merezca la designación de *base de la conclusión*. Sé que, quienes quieran leer con más detención los autores antiguos, encontrarán aún más en esta materia, pero me temo que esta exposición precedente haya sobrepasado también la prudente medida.

**63** Yo mismo reconozco ser hoy de una opinión algo distinta a la que antes tuve. Y quizá sería lo más seguro, para quien ahora se cuida de su reputación, no cambiar nada de lo que, durante muchos años, no sólo ha sido mi manera de sentir, sino también la que consideraba buena. **64** Pero no soporto hacerme conscientemente responsable de una desfiguración —principalmente en la obra, que hemos compuesto para cierta utilidad de prometedores jóvenes—, en parte alguna de mi propio juicio. Pues también Hipócrates, ilustre maestro en el arte médica, pare-

fecisse, quod quosdam errores suos, ne posteri errarent, confessus est, et M. Tullius non dubitavit aliquos iam editos libros aliis postea scriptis ipse damnare, sicut Catulum atque Lucullum et hos ipsos, de quibus modo sum locutus, artis rhetoricae. **65** etenim supervacuus foret in studiis longior labor, si nihil liceret melius invenire praeteritis. neque tamen quidquam ex iis, quae tum praecepi, supervacuum fuit; ad easdem enim particulas haec quoque quae nunc praecipiam revertentur. ita neminem didicisse paeniteat: colligere tantum eadem ac disponere paulo significantius conor. omnibus autem satis factum volo, non me hoc serius demonstrare aliis, quam mihi ipse persuaserim. **66** secundum plurimos auctores servabam tris rationales status: coniecturam, qualitatem, finitionem, unum legalem. hi mihi status generales erant. legalem in quinque species partiebar: *scripti et voluntatis legum contrariarum collectivum ambiguitatis translationis.* **67** nunc quartum ex generalibus intellego posse removeri; sufficit enim prima divisio, qua diximus alios rationales, alios legales esse: ita non erit status, sed quaestionum genus, alioqui et rationalis status esset. **68** ex iis etiam, quos speciales vocabam, removi translationem, frequenter quidem (sicut omnes, qui me secuti sunt, meminisse possunt) testatus et in ipsis etiam illis sermonibus me nolente vulgatis hoc tamen conplexus, vix in ulla controversia translationis statum posse reperiri, ut non et alius in eadem recte dici videretur, ideoque a quibusdam eum exclusum. **69** neque ignoro multa transferri, cum in omnibus fere causis, in quibus cecidisse quis formula dicitur, hae sint quaestiones, 'an huic, an cum hoc, an hac lege, an apud hunc, an hoc

ce haber obrado con suma honradez, al haber confesado algunos errores suyos, para que no erraran los siguientes en tiempo venidero; y M. Tulio no dudó en condenar personalmente algunos libros, ya editados, con otros escritos más tarde, como el *Cátulo* y el *Luculo* (diálogos académicos), así como éstos de Arte Retórica, de los que hablé poco antes. **65** Realmente sería superfluo cualquier esfuerzo más prolongado en la investigación, si nada pudiésemos encontrar, que sea mejor que lo pasado. Pero tampoco ha sido superflua cosa alguna de aquellas que en otro tiempo enseñé; pues también cada una de estas cosas, que ahora voy a enseñar, se referirán a algunos de sus apartados. Así que a nadie le pese de haber aprendido esas materias; ahora intento solamente reunir y ordenar el mismo material de un modo algo más instructivo. Pero deseo haber dado a todos la satisfacción de que expongo estos puntos de vista a otros, no con más demora de la que yo mismo he tenido para persuadirme de ello. **66** En seguimiento de la mayoría de los autores, mantenía yo tres *status* o *bases racionales: conjetura, cualidad y definición,* y uno referido al *texto legal.* Éstos eran, a mi parecer, los *status* generales. En cinco clases dividía yo los *status legales:* el *del texto legal* y *el de su intención,* el de las *leyes contrarias,* el *relacionado con el silogismo,* al de la *ambigüedad* y el de la *competencia (translatio).* **67** Ahora reconozco que el *cuarto* se puede quitar de la serie de bases generales; pues basta la primera división, según la cual dijimos que unas eran racionales y otras legales; así el *cuarto* no será un *status,* sino una clase de preguntas; de lo contrario sería también un *status* la especie fundamentada en preguntas de tenor racional. **68** También separé de aquéllas —cinco—, que yo llamaba formas especiales, la *competencia,* habiendo insistido una y otra vez (como pueden recordar todos lo que han seguido mi enseñanza), y después de haberlo tratado hasta en aquellas mismas conferencias, publicadas sin mi consentimiento, en que difícilmente se puede hallar en un caso de disputa el *status* de la *competencia,* sin que en la misma no parezca que pueda hablarse también correctamente de otro *status,* y por eso lo excluyeron algunos —de la serie de bases racionales. **69** Y no ignoro que en muchos casos ocurre el cambio de *competencia,* ya que casi en todos los procesos, en los que alguien se dice haber fracasado en virtud de la prescripción procesal *(formula),* las preguntas son de este tenor: 'si está permitido a esta persona llevar adelante el proceso, o con este enemigo, o según esta ley, o ante este juez, o

tempore liceat agere' et si qua sunt talia. **70** sed personae, tempora, actiones ceteraque propter aliquam causam transferuntur: ita non est in translatione quaestio, sed in eo, propter quod transferuntur. 'non debes apud praetorem petere fidei commissum, sed apud consules: maior enim praetoria cognitione summa est'. quaeritur, an maior summa sit: facti controversia est. **71** 'non licet tibi agere mecum: cognitor enim heri non potuisti': iudicatio an potuerit. 'non debuisti interdicere, sed petere': an recte interdictum sit ambigitur. **72** quae omnia succedunt legitimis quaestionibus. an non praescriptiones, etiam in quibus maxime videtur manifesta translatio, easdem omnes species habent, quas eae leges, quibus agitur, ut aut de nomine aut scripto et sententia vel ratiocinatione quaeratur? deinde status ex quaestione oritur: translatio non habet quaestionem, de qua contendit orator, sed propter quam contendit. **73** hoc apertius 'occidisti hominem: non occidi': quaestio an occiderit, status coniectura. non est tale 'habeo ius actionis: non habes': ut sit quaestio an habeat, et inde status. accipiat enim actionem necne ad eventum pertinet, non ad causam, et ad id, quod pronuntiat iudex, non id, propter quod pronuntiat. **74** hoc illi simile est 'puniendus es: non sum': videbit iudex an puniendus sit, sed non hic erit quaestio nec hic status. ubi ergo? 'puniendus es, hominem occidisti: non occidi': an occiderit. 'honorandus sum: non es' num statum habet? non, ut puto. 'honorandus sum, quia tyrannum occidi: non occidisti': quaestio et status. similiter 'non

en este tiempo', y demás circunstancias de este género. **70** Pero las personas, tiempos, acciones legales y lo restante pueden ser objeto de un cambio de la *competencia* por alguna razón: así la cuestión no está en la competencia, sino en la razón por la que tienen lugar estos cambios, de la misma. (Ejemplos): 'No debes solicitar ante un pretor plenos poderes de crédito (el *fidei commissum)*, sino ante los cónsules; porque la suma es demasiado grande para el poder decisorio del pretor'. La pregunta es sobre si la suma es excesiva; la discusión gira acerca de un hecho. **71** O bien: 'No te es permitido presentar una acción contra mí, porque no pudiste llegar a ser testigo reconocedor (de la identidad de una parte) (los plenos poderes). La decisión será sobre si pudo. 'No debiste interponer *entredicho,* sino hacer valer tus exigencias para pedirlo'; la cuestión discutida es si el *entredicho* tiene fundamento jurídico. **72** Todo esto se presenta en el marco de las preguntas legales. ¿No tienen las objeciones *(prescripciones),* también en los casos en que parece muy especialmente patente el cambio de la competencia, todas las mismas formas que aquellas leyes, por las que se desarrolla el proceso, de modo que la pregunta se plantea sobre el nombre, o sobre el texto de la ley y de su intención, o sobre la conclusión de todo el razonamiento? Entonces el *status* —punto básico— hace su aparición a partir de la pregunta; el cambio de la competencia no contiene la pregunta sobre la cual litiga el orador, sino por cuya *causa* litiga. **73** Para decirlo con mayor claridad: 'Has matado a un hombre - No lo maté': La pregunta: '¿Lo mató?', es en sí el *status conjetura.* Pero no es de la misma especie: 'tengo el derecho a presentar una acción, tú no lo tienes'; de modo que la pregunta es sobre si tiene derecho, y de ahí se alza la base fundamental —*status.* Pues el hecho de que se le reconozca el derecho o no a la acción pertenece al resultado (éxito o fracaso), no al objeto de la causa, y a lo que pronuncia el juez, no a eso por causa de lo cual lo pronuncia. **74** Pues parecido es a esto lo siguiente: 'Has merecido castigo - No lo he merecido': el juez tendrá que ver si debe ser castigado, pero aquí no podrá haber pregunta alguna ni ningún punto básico *(status).* ¿Dónde, pues? 'Tú mereces el castigo, pues has matado a un hombre - Yo no lo maté'. ¿Lo mató? 'Yo merezco honores - Tú no los mereces': ¿Contiene esto un *status?* No, según mi parecer. 'Merezco honores, porque he matado al tirano - Tú no lo mataste': aquí hay pregunta y *status.* Igualmente: 'No tienes derecho a introducir la acción procesal - Tengo

recte agis: recte ago' non habet statum. **75** ubi est ergo? 'non recte agis ignominiosus'. quaeritur an ignominiosus sit, aut an agere ignominioso liceat: quaestiones et status. ergo translativum genus causae, ut conparativum et mutuae accusationis. **76** at enim simile est illi 'habeo ius, non habes' <hoc> 'occidisti, recte occidi'. non nego, sed nec haec res statum facit: non enim sunt hae propositiones (alioqui causa non explicabitur), sed cum suis rationibus. 'scelus commisit Horatius, sororem enim occidit': 'non commisit, debuit enim occidere eam, quae hostis mortem maerebat': **77** quaestio, an haec iusta causa; ita qualitas. ac similiter in tralatione: 'non habes ius abdicandi, quia ignominioso non est actio': 'habeo ius, quia abdicatio actio non est': quaeritur, quid sit actio; finiemus 'non licet abdicare' syllogismo. item cetera per omnes et rationales et legales status. **78** nec ignoro fuisse quosdam, qui translationem in rationali quoque genere ponerent hoc modo: 'hominem occidi iussus ab imperatore: dona templi cogenti tyranno dedi: deserui tempestatibus, fluminibus, valetudine impeditus', id est, non per me stetit, sed per illud. **79** a quibus etiam liberius dissentio; non enim actio transfertur, sed causa facti, quod accidit paene in omni defensione. deinde is, qui tali utitur patrocinio, non recedit a forma qualitatis; dicit enim se culpa vacare, ut magis qualitatis duplex ratio facienda sit, altera, qua et factum defenditur, altera, qua tantum reus.

**80** Credendum est igitur iis, quorum auctoritatem secutus est Cicero, tria esse, quae in omni disputatione quaerantur: *an*

derecho': no constituye un *status.* **75** ¿Dónde, por tanto, se halla éste? 'Tú no lo introdujiste según derecho, al no tener la honorabilidad civil'. Aquí se da la pregunta sobre si perdió los derechos ciudadanos, o si es lícita la acción procesal a alguien que los haya perdido: aquí hay preguntas y *status* por igual. En consecuencia, la *traslación* es un género del discurso judicial, como la *comparación* y el de la *acusación recíproca* (pero no un *status).* **76** Pero esto siguiente: 'Yo tengo un derecho - Tú no lo tienes', se parece a la formulación: 'Mataste - Maté con derecho a hacerlo'. No niego la semejanza, pero tampoco esto último constituye un *status.* Porque estos materiales no son los presupuestos para ello (pues de lo contrario no podrá desarrollarse el proceso), si no se acompañan con sus razonamientos. Un ejemplo: 'Horacio cometió un crimen, pues mató a su hermana'; 'no lo cometió, porque fue su obligación matar a la que lamentaba la muerte de un enemigo'. **77** La pregunta es si es ésta una causa justa. Por tanto, el estado de la *cualidad.* Y de igual modo la *translación:* 'Tú no tienes el derecho de desheredar, porque alguien sin derechos civiles no puede activar un proceso legal. Tengo tal derecho porque el desheredar no es una acción procesal'. La pregunta, en este caso, versa sobre qué es una acción procesal. Lo definiremos en virtud de un silogismo con esta conclusión: 'No es lícito privar de la herencia a un hijo'. De igual modo trataremos los demás casos por medio de todos los *status,* tanto racionales como legales. **78** Y no desconozco que ha habido algunos autores, que ponen el *cambio de competencia (translatio)* también sobre la base del género racional de la siguiente manera: 'Maté a un hombre por orden de un general'. 'Entregué los tesoros del templo al tirano, por coacción'. 'Deserté por causa y estorbo de tempestades, inundaciones, enfermedad', es decir, no por mi voluntad, sino por aquellas circunstancias. **79** Disiento del parecer de estos escritores aun con mayor libertad; porque no se *traslada* la acción procesal, sino el fundamento del hecho, cosa que ocurre casi en toda defensa. Por último, aquel que adopta este método de defensa no renuncia a la especie fundamental de la *cualidad;* pues dice estar libre de culpa, para cuyo objetivo hay que aplicar antes una doble utilización racional del *status* de la cualidad: la primera, en la que se defiende el hecho, la segunda solamente el acusado.

**80** En conclusión hemos de dar crédito a los especialistas en Retórica, cuya autoridad ha seguido Cicerón: tres son las pre-

*sit quid sit quale sit;* quod ipsa nobis etiam natura praescribit. nam primum oportet subesse aliquid, de quo ambigitur, quod, quid sit et quale sit, certe non potest aestimari, nisi prius esse constiterit, ideoque ea prima quaestio. **81** sed non statim, quod esse manifestum est, etiam quid sit apparet. hoc quoque constituto novissima qualitas superest, neque his exploratis aliud est ultra. his infinitae quaestiones, his finitae continentur; horum aliqua in demonstrativa, deliberativa, iudiciali materia utique tractatur; **82** haec rursus iudicialis causas et rationali parte et legali continent: neque enim ulla iuris disceptatio nisi finitione, qualitate, coniectura potest explicari. **83** sed instituentibus rudes non erit inutilis latius primo fusa ratio, et, si non statim rectissima linea tensa, facilior tamen et apertior via. discant igitur ante omnia, quadripertitam in omnibus causis esse rationem, quam primam intueri debeat qui acturus est. nam ut a defensore potissimum incipiam, longe fortissima tuendi se ratio est, si, quod obicitur, negari potest: proxima, si non id, quod obicitur, factum esse dicitur: tertia honestissima, qua recte factum defenditur. quibus si deficiamur, ultima quidem, sed iam sola superest salus aliquo iuris adiutorio elabendi ex crimine, quod neque negari neque defendi potest, ut non videatur iure actio intendi: **84** hinc illae quaestiones sive actionis sive translationis. sunt enim quaedam non laudabilia natura, sed iure concessa, ut in duodecim tabulis debitoris corpus inter creditores dividi licuit, quam legem mos publicus repudiavit: et aliquid aequum, sed prohibitum

guntas, que se plantean en todo caso discutido, a saber, *si existe la cosa, qué es* y *cómo es*. Se trata de lo que hasta la misma naturaleza nos tiene prefijado. Porque, en primer lugar, ha de presentarse algo sobre lo que debe versar la discusión, y, respecto a *qué es* y *su cualidad,* no es posible hacer una valoración correctamente, si antes no hubo constancia de *que exista,* y por eso es ésta la primera pregunta. **81** Pero, por el hecho manifiesto de que existe, no aparece también *qué es.* Cuando esto queda también asegurado, resta como última, en definitiva, su *cualidad,* y, después de examinados estos datos, nada más nos espera. En ellos se contienen las preguntas *infinitas* (las indefinidas de los casos concretos); alguna de éstas es tratada especialmente en cada una de las tres materias del discurso *demostrativo* (elogio o censura), *deliberativo* y *judicial.* **82** Estas preguntas contienen además en su fundamento las causas judiciales, tanto respecto a la parte que se apoya en lo *racional,* como en lo *legal,* pues ninguna discusión jurídica puede desarrollarse sin la *definición,* sin la determinación de la *cualidad* y sin la *conjetura* sobre la constancia del hecho. **83** Pero a los que instruyen a ignorantes no les será sin provecho, en primer lugar, un procedimiento aplicado con mayor amplitud y, si no es la línea al punto trazada como la más directa de todas, sin embargo, es el camino más ligero y más transitable. Deben aprender, por tanto, antes de todo lo demás, que en cada uno de los casos el método de proceder consta de cuatro partes, y que debe considerarlo primeramente quien haya de introducir un proceso. Porque —para empezar preferentemente por el defensor— el razonamiento con mucho el más eficaz para defenderse consiste en que puede negarse lo que a uno se reprocha; el siguiente en eficacia será cuando se dice que no ha sucedido lo que es objeto del reproche; el tercero, el más honorable, aquel en que se defiende haber ocurrido con toda justicia. Si en ellos nos sentimos débiles, nos queda por cierto una última, pero ya la única salvación de escapar, con alguna ayuda de la ley, del cargo de inculpación, que ni se puede negar ni defenderse, como si la acción procesal no pareciera plantearse justamente. **84** De este modo se llega a aquellas cuestiones propias de la forma procesal o del cambio de la competencia. Pues hay ciertas cosas que no son loables por naturaleza, pero permitidas por derecho, como es, por ejemplo, que en las Doce Tablas fue lícito repartir entre los acreedores el cuerpo del deudor, una ley que rechazó la costumbre pública; y, por otra

iure, ut libertas testamentorum. **85** accusatori nihilo plura intuenda sunt, ut probet factum esse, hoc esse factum, non recte factum, iure se intendere. ita circa species easdem lis omnis versabitur translatis tantum aliquando partibus, ut in causis, quibus de praemio agitur, recte factum petitor probat.

**86** Haec quattuor velut proposita formaeque actionis, quae tum generales status vocabam, in duo, ut ostendi, genera discedunt, *rationale et legale.* rationale simplicius est, quia ipsius tantum naturae contemplatione constat: itaque in eo satis est ostendisse coniecturam, finitionem, qualitatem. **87** legalium plures sint species necesse est, propterea quod multae sunt leges et varias habent formas. alia est cuius verbis nitimur, alia cuius voluntate: alias nobis, cum ipsi nullam habeamus, adiungimus, alias inter se comparamus, alias in diversum interpretamur. **88** sic nascuntur haec velut simulacra ex illis tribus, interim simplicia, interim et mixta, propriam tamen faciem ostendentia, ut scripti et voluntatis, quae sine dubio aut qualitate aut coniectura continentur, et συλλογισμός, qui est maxime qualitatis, et leges contrariae, quae isdem quibus scriptum et voluntas constant, et ἀμφιβολία, quae semper coniectura explicatur. **89** finitio quoque utrique generi, quodque rerum quodque scripti contemplatione constat, communis est. haec omnia, etiamsi in illos tres status veniunt, tamen, quia, ut dixi, habent aliquid velut proprium, videntur demonstranda discentibus, et permittendum ea dicere vel *status legales* vel *quaestiones* vel *capita* quaedam *minora,* dum

parte, hay algo equitativo, pero prohibido por la ley, como la libertad en las disposiciones testamentarias. **85** En ninguna otra cosa más (que esos cuatro puntos) ha de poner su mirada el que presenta la acusación, o sea, en mostrar que se hizo una cosa, que ésta ha sucedido, que no sucedió conforme a justicia, y que plantea el pleito de acuerdo con la ley. Así todo el litigio girará en torno a los mismos puntos básicos, intercambiando a veces las partes de la acusación y de la defensa), por ejemplo, cuando en los casos, en los que se trata de una recompensa o resarcimiento, demuestra el acusador que el hecho fue conforme a derecho.

**86** Estos cuatro *status*, puntos básicos generales, en cierto modo metas y modelos de la acción procesal, que yo antes así denominaba, se descomponen, como he demostrado, en dos géneros, el *racional* y el *legal* (razonamiento y texto legal). El que se fundamenta en consideración racional es el más sencillo, porque se basa solamente en la contemplación de la naturaleza en sí de la cosa; así pues, basta con haber mostrado en él la conjetura, la definición y la cualidad. **87** La pregunta que se fundamenta en el texto legal debe tener varias formas de presentación, porque las leyes son numerosas y tienen múltiples formas. Una es aquella en cuyo texto nos apoyamos, otra basada en la intención del legislador, otras las aducimos a nuestro favor, ya que no tenemos ninguna a propósito, otras las comparamos entre sí, otras las interpretamos de manera diferente. **88** Así nacen estas formas como retratos de aquellas tres formas básicas, unas veces simples, otras con mezcla de alguna, pero mostrando rostro propio, como la que se refiere al texto legal y su intención, que sin duda se fundamentan en la cuestión sobre la cualidad y la conjetura, y además el *silogismo* que pertenece sobre todo a la cualidad, y las leyes contrarias, que descansan en las mismas preguntas que el texto legal y su intención, y la *anfibolia*, que siempre se resuelve por medio de la conjetura. **89** Ambos géneros tienen una definición común: tanto el que tiene su fundamento en la consideración de los hechos como el que lo tiene en la del texto. Todas estas formas de presentación, aunque vienen a parar en aquellos tres conocidos puntos básicos, sin embargo —porque tienen, según he dicho (cf. n.º 80), alguna nota en cierta manera propia—, parece que han de ser expuestas a los alumnos, y se les debe permitir llamarlas o *formas básicas de la ley (status)*, o *preguntas*, o una *especie de capítulos*

sciant nihil ne in his quidem praeter tria, quae praediximus, quaeri. **90** at *quantum* et *quam multum* et *ad aliquid* et, ut nonnulli putaverunt, *comparativus* non eandem rationem habent: sunt enim haec non ad varietatem iuris, sed ad solam rationem referenda. ideoque semper in parte aut coniecturae aut qualitatis ponenda sunt, ut 'qua mente?' et 'quo tempore?' et 'quo loco?'

**91** Sed de singulis dicemus quaestionibus, cum tractare praecepta divisionis coeperimus. hoc inter omnes convenit, in causis simplicibus, singulos status esse causarum, quaestionum autem, quae velut subiacent his et ad illud, quo iudicium continetur, referuntur, saepe in unam cadere plures posse; **92** etiam credo aliquando dubitari, quo statu sit utendum, cum adversus unam intentionem plura opponuntur, et sicut in colore dicitur narrationis eum esse optimum, quem actor optime tueatur, ita hic quoque posse dici, eum statum esse faciendum, in quo tuendo plurimum adhibere virium possit orator; **93** ideoque pro Milone aliud Ciceroni agenti placuit, aliud Bruto, cum exercitationis gratia componeret orationem, cum ille iure tamquam insidiatorem occisum et tamen non Milonis consilio dixerit, ille etiam gloriatus sit occiso malo cive: **94** in coniunctis vero posse duos et tris inveniri, vel diversos, ut si quis aliud se non fecisse, aliud recte fecisse defendat, vel generis eiusdem, ut si quis duo crimina vel omnia neget. **95** quod accidit etiam, si de una re quaeratur aliqua, sed eam plures petant, vel eodem iure, ut proximitatis, vel diverso, ut cum hic testamento, ille proximitate nitetur. quotiens autem aliud alii petitori opponitur, dissimilis esse sta-

*pequeños*, con tal que sepan que, en estas formas, nada precisamente se pregunta que caiga fuera de las tres que he mencionado. **90** Pero no siguen el mismo procedimiento el *tamaño*, el *número* y la *relación respecto a algo* ni, como algunos pensaron, la *comparación* pues éstas no se deben poner en relación con la compleja variedad del Derecho, sino con sólo la consideración racional. Y por eso se las ha de colocar siempre en el marco de la *conjetura* o de la *cualidad*, por ejemplo, las preguntas siguientes: *¿Con qué propósito?*, *¿en qué tiempo?*, *¿en qué lugar?*

**91** Ahora bien, sobre cada una de las preguntas hablaremos, cuando hayamos comenzado a considerar las normas de su división. Hay general acuerdo sobre esto siguiente: en los casos sencillos hay sólo un *status* para cada uno de ellos; pero en las preguntas que, por así decirlo, subyacen en éstos y se refieren a aquel punto, en que se fundamenta el juicio, frecuentemente pueden afectar varios *status* un caso; **92** también creo que surgen dudas a veces sobre qué *status* debe aplicarse, cuando se pueden hacer valer numerosos puntos de vista contra una sola afirmación (o cargo); e igual que se dice que en el colorido de una narración el tono óptimo es aquel que el actor mantiene mejor, así puede también afirmarse aquí que ha de adoptarse aquel punto básico *(status)*, en cuyo mantenimiento pueda el orador aplicar la mayor parte de sus fuerzas; y por esa razón plugo a Cicerón adoptar en su Defensa de Milón una posición, y otra distinta Bruto, cuando compuso un discurso por mor de entrenamiento, ya que Cicerón afirmó cómo el uno (Clodio) fue justamente tratado como terrorista y, sin embargo, no por consejo de Milón, mientras Bruto consideró también una acción gloriosa haber matado a un mal ciudadano. **94** Pero en casos complicados con varios puntos simultáneos —es claro que pueden encontrarse dos o tres bases *(status)*—: o contrarias entre sí —por ejemplo, cuando alguien asegura en su defensa no haber cometido la acción, y que obró justificadamente al haber cometido la otra—, o de la misma clase si alguien, por ejemplo, niega hasta las dos inculpaciones. **95** Esto ocurre también cuando la pregunta se refiere a una cosa, pero la reclaman varias personas, bien sea con igual derecho, como es el grado de parentesco, o bien por otro derecho distinto, como cuando ésta se apoya en el testamento y aquélla en el parentesco.

Ahora bien, cuantas veces se puede hacer valer algo distinto en favor de un demandante respecto del otro, el *status* o punto

tus necesse est, ut in illa controversia: **96** 'testamenta legibus facta rata sint: intestatorum parentium liberi heredes sint: abdicatus ne quid de bonis patris capiat: nothus ante legitimum natus legitimus filius sit, post legitimum natus tantum civis: in adoptionem dare liceat: **97** in adoptionem dato redire in familiam liceat, si pater naturalis sine liberis decesserit. qui ex duobus legitimis alterum in adoptionem dederat, alterum abdicaverat, sustulit nothum: instituto herede abdicato decessit. tres omnes de bonis contendunt'. nothum, qui non sit legitimus, Graeci vocant, Latinum rei nomen, ut Cato quoque in oratione quadam testatus est, non habemus, ideoque utimur peregrino; sed ad propositum. **98** heredi scripto opponitur lex 'abdicatus ne quid de bonis patris capiat': fit status scripti et voluntatis, an ullo modo capere possit, an ex voluntate patris, an heres scriptus. notho duplex fit quaestio, quod post legitimos natus sit, et quod *non sit ante legitimum natus*. **99** prior συλλογισμόν habet, an pro non natis sint habendi, qui a familia sunt alienati: altera scripti et voluntatis. non esse enim hunc natum ante legitimum convenit, sed voluntate legis se tuebitur, quam dicet talem fuisse, ut legitimus esset nothus tum natus, cum alius legitimus in domo non esset. **100** scriptum quoque legis excludet dicens, non utique, si postea legitimus natus non sit, notho nocere, uteturque hoc argumento: 'finge solum natum nothum, cuius condicionis erit? tantum civis? atqui non erit post legitimum natus. an filius? atqui non erit ante legitimos natus, quare si verbis legis stari non potest, voluntate standum est'. **101** nec quemquam turbet, quod ex una lege duo status fiant: duplex est, ita vim

básico es necesariamente sin parecido alguno, como en la controversia siguiente: **96** 'Los testamentos hechos de acuerdo con la ley deben ser válidos. Cuando los padres mueren sin testamentar, deben ser herederos los hijos. Un hijo desheredado no debe recibir nada de los bienes del padre. Un hijo ilegítimo, nacido antes del legítimo, sea tenido como hijo legítimo; el que nació después del legítimo sólo será tenido como ciudadano. La adopción es lícita: **97** A un hijo adoptivo es lícito retornar a su propia familia, si su padre natural hubiese muerto sin hijos. Quien de dos hijos legítimos da al uno en adopción, deshereda al otro, reconoce a un ilegítimo. Después de haber instituido heredero al desheredado, murió'. Los tres sin excepción pleitean, por la herencia. Los griegos llaman *nothus* a quien no es legítimo. Como aseveró también Catón en un discurso, nosotros no tenemos un nombre latino propio de este concepto, y por eso nos servimos de una palabra extranjera. Pero veamos respecto al tema: **98** A quien se ha instituido heredero en un escrito se contrapone esta ley: 'Un desheredado nada recibe de los bienes del padre'. Así surge el punto básico del *texto legal* y de la *intención* acerca de si puede recibir algo por algún procedimiento, bien según la voluntad del padre, o como heredero instituido en un escrito. Respecto al ilegítimo tenemos una doble pregunta, porque nació después de los legítimos y porque no nació antes de un legítimo. **99** La primera pregunta encierra un *silogismo:* si no deben ser tenidos como hijos nacidos los que han sido alejados de la familia. La segunda pregunta se refiere al *texto* y a *su intención*. Cosa clara es, en efecto, que el ilegítimo no ha nacido antes del legítimo, pero se defenderá al amparo de la intención de la ley, y dirá que la ley se entiende de esta manera: un hijo ilegítimo será tenido como legítimo en caso que haya nacido en aquel tiempo en que no haya otro hijo legítimo en casa. **100** Descartará también el texto de la ley, diciendo: 'no implica, en todo caso, perjuicio alguno para el ilegítimo, si no ha nacido después un hijo legítimo', y se servirá del siguiente argumento: 'imagina que sólo ha nacido un hijo ilegítimo. ¿Cuál será su posición? ¿Sólo la de ser un ciudadano? Pero es el caso que no ha nacido después del hijo legítimo: ¿es hijo? Mas no habrá nacido antes de los hijos legítimos: ¿Por qué, si no se puede tener base firme en el texto de la ley, es obligado mantenerse en su intención?'. **101** Y a nadie cause confusión el hecho de que de una ley única se originen dos *status* o puntos básicos: es doble, así tiene fuerza

duarum habet. redire in familiam volenti dicitur ab altero primum: ut tibi redire liceat, heres sum. idem status, qui in petitione abdicati: quaeretur enim, an possit esse heres abdicatus. **102** obicitur communiter a duobus: redire tibi in familiam non licet; non enim pater sine liberis decessit. sed in hoc propria quisque eorum quaestione nitetur. alter enim dicet, abdicatum quoque inter liberos esse, et argumentum ducet ex ipsa, qua repellitur, lege; supervacuum enim fuisse prohiberi patris bonis abdicatum, si esset numero alienorum: nunc, quia filii iure futurus fuerit intestati heres, oppositam esse legem, quae tamen non id efficiat, ne filius sit, sed ne heres sit. status finitivus: quid sit filius. **103** rursus nothus eisdem colligit argumentis, non sine liberis patrem decessisse, quibus in petitione usus est, ut probaret esse se filium, nisi forte et hic finitionem movet: an liberi sint etiam non legitimi. cadent ergo in unam controversiam vel specialiter duo legitimi status, scripti et voluntatis et syllogismus et praeterea finitio, vel tres illi, qui natura soli sunt, coniectura in scripto et voluntate, qualitas in syllogismo et, quae per se est aperta, finitio.

**104** *Causa* quoque et *iudicatio* et *continens* est in omni genere causarum. nihil enim dicitur, cui non insit ratio et quo iudicium referatur et quod rem maxime contineat. sed quia magis haec variantur in litibus et fere tradita sunt ab iis, qui de iudicialibus causis aliqua composuerunt, in illam partem differantur. nunc, quia in tria genera causas divisi, ordinem sequar.

de dos leyes. Al que quiere regresar a la familia le dice primeramente el segundo: aunque te sea permitido regresar, el heredero soy yo. Es el mismo punto básico —*status,* que está presente en la reclamación del hijo desheredado, pues se plantea la pregunta acerca de si puede ser heredero el hijo desheredado. **102** Los dos presentan de consuno la misma objeción: no te está permitido regresar a la familia; pues el padre no ha muerto sin dejar hijos. Pero, en este punto, cada uno de ellos se apoyará en una propia pregunta. Pues el uno dirá que también un hijo desheredado se cuenta entre los hijos, y sacará su argumento de aquella misma ley por la que él es rechazado, que, a saber, ha sido superfluo que un hijo desheredado se vea excluido de los bienes del padre, si pertenece al número de los extraños (no a la familia). Como él se habrá convertido en heredero de un padre muerto sin hacer testamento, por propio derecho del hijo, ahora está contra él la ley, que, sin embargo, no tiene eficacia para quitarle su categoría de hijo, sino la de ser el heredero. Su *status,* o punto básico, es el de la *definición:* qué es un hijo. **103** El ilegítimo concluye a su vez, con los mismos argumentos, que el padre no ha muerto sin dejar hijos, con los que ha hecho valer su reclamación, para demostrar que es hijo, si no suscita aquí también posiblemente la cuestión de la *definición:* a saber, si son hijos también los no legítimos. En consecuencia, concurrirán en una sola controversia, o bien dos *status* o puntos básicos de la ley, según su especial clasificación, el del *texto legal* y *su intención* y el *silogismo,* y además la *definición:* o bien aquellos tres *status* que sólo lo son por naturaleza: la pregunta por la conjetura en el *texto legal* y en *su intención,* la *cualidad* por medio del silogismo y la *definición,* que es por sí misma patente.

**104** En toda clase de casos procesales se da el *objeto causal,* el *fundamento* de la *sentencia* y el *texto continuo.* Porque nada puede decirse si no tiene en sí una reflexión racional, tanto aquello a lo que haga relación la sentencia, como lo que de manera muy especial constituye su materia. Pero como estos elementos desarrollan más sus varias formas en los litigios y en general son tratados por los autores, que han escrito alguna cosa sobre casos judiciales, queden diferidos para aquella otra parte de mi obra (cf. Cap. 11). Ya que he dividido las causas en tres géneros, seguiré ahora el orden propuesto.

## VII

**1** Ac potissimum incipiam ab ea, quae constat *laude* ac *vituperatione*. quod genus videtur Aristoteles atque eum secutus Theophrastus a parte negotiali, hoc est πραγματικῇ, removisse totamque ad solos auditores relegasse; et id eius nominis, quod ab ostentatione ducitur, proprium est. **2** sed mos Romanus etiam negotiis hoc munus inseruit. nam et funebres laudationes pendent frequenter ex aliquo publico officio atque ex senatus consulto magistratibus saepe mandantur, et laudare testem vel contra pertinet ad momentum iudiciorum, et ipsis etiam reis dare laudatores licet, et editi in competitores, in L. Pisonem, in Clodium et Curionem libri vituperationem continent et tamen in senatu loco sunt habiti sententiae. **3** neque infitias eo quasdam esse ex hoc genere materias ad solam compositas ostentationem, ut laudes deorum virorumque, quos priora tempora tulerunt. quo solvitur quaestio supra tractata manifestumque est errare eos, qui numquam oratorem dicturum nisi de re dubia putaverunt. **4** an laudes Capitolini Iovis, perpetua sacri certaminis materia, vel dubiae sunt vel non oratorio genere tractantur?

## CAPÍTULO VII

# EL GÉNERO DEMOSTRATIVO

### ALABANZA Y VITUPERIO

**1** Y muy preferentemente voy a comenzar por aquélla, que consiste en la *alabanza* y el *vituperio*. Este género, al parecer, lo separó Aristóteles —y le siguió Teofrasto—, del ámbito de la actividad ordinaria de la comunidad, es decir la *pragmática*, y la asignó por entero a cada uno de los oyentes; y característica propia de su denominación es que se deriva de la exhibición (cf. Arist., *Retór.*, 1358 b 2). **2** Mas la práctica romana incorporó también esta tarea al marco de los negocios (actividades sociales), porque también los elogios fúnebres están frecuentemente en conexión con alguna obligación pública, y por decisión del Senado se confía muchas veces a los magistrados; y alabar a un testigo, igual que hacer lo contrario, pertenece a partes constitutivas de los tribunales, y hasta a los mismos acusados se les puede proporcionar defensores elogiantes; y los discursos publicados (por Cicerón) contra sus rivales al consulado, contra L. Pisón, contra Clodio y Curión, contienen vituperio y son, a pesar de ello, manifestaciones del propio sentir expresadas en el Senado. **3** Y no voy a negar que en este género hay también materias que fueron dispuestas para sola la exhibición artística, como son las alabanzas de los dioses y de los héroes, que anteriores tiempos produjeron. Con ello se resuelve la cuestión, antes considerada (cf. 3, 5, 3), y es cosa manifiesta que se hallan en un error quienes pensaron que un orador jamás deberá hablar si no es de un asunto problemático. **4** ¿Acaso los panegíricos a Júpiter Capitolino, tema perenne del Sacro Certamen (desde Domiciano, año 86 d. d. C.), son materia de problemática duda, o no son tratados según el estilo de verdaderos discursos?

Ut desiderat autem laus, quae negotiis adhibetur, probationem, sic etiam illa, quae ostentationi componitur, habet interim aliquam speciem probationis, **5** ut, qui Romulum Martis filium educatumque a lupa dicat, in argumentum caelestis ortus utatur his, quod abiectus in profluentem non potuerit extingui, quod omnia sic egerit, ut genitum praeside bellorum deo incredibile non esset, quod ipsum quoque caelo receptum temporis eius homines non dubitaverint. **6** quaedam vero etiam in defensionis speciem cadent, ut si in laude Herculis permutatum cum regina Lydiae habitum et imperata, ut traditur, pensa orator excuset. sed proprium laudis est res amplificare et ornare.

Quae materia praecipue quidem in deos et homines cadit, est tamen et aliorum animalium: est etiam carentium anima. **7** verum in deis generaliter primum maiestatem ipsius eorum naturae venerabimur, deinde proprie vim cuiusque et inventa, quae utile aliquid hominibus attulerint. **8** vis ostendetur, ut in Iove regendorum omnium, in Marte belli, in Neptuno maris: inventa, ut artium in Minerva, Mercurio litterarum, medicinae Apolline, Cerere frugum, Libero vini. tum si qua ab iis acta vetustas tradidit, commemoranda. addunt etiam diis honorem parentes, ut si quis sit filius Iovis, addit antiquitas, ut iis, qui sunt ex Chao, progenies quoque, ut Apollo ac Diana Latonae. **9** laudandum in quibusdam, quod geniti inmortales, quibusdam, quod inmortalitatem virtute sint consecuti: quod pietas principis nostri praesentium quoque temporum decus fecit.

**10** Magis est varia laus hominum. nam primum dividitur in tempora, quodque ante eos fuit quoque ipsi vixerunt, in iis

Pero igual que el discurso de alabanza, aplicado a los asuntos de la vida práctica, requiere demostración, así también aquel otro, que se compone para ostentación de arte, tiene a veces una perspectiva de fundamento probatorio, **5** por ejemplo, quien diga de Rómulo que fue hijo de Marte y que estuvo criado por una loba, deberá emplear como prueba de su origen divino estos razonamientos: arrojado a un torrente impetuoso, no pudo ser ahogado; todas las cosas las realizó de manera que no fuese increíble haber sido engendrado por el dios Protector de las Guerras; los hombres de su tiempo no abrigaron dudas de que él en persona fue también recibido en cielo. **6** Realmente algunas cosas tendrán también cabida en la forma de una defensa, si en un discurso de alabanza a Hércules, por ejemplo, aduce el orador como excusa el hecho de que cambiase su vestido con la reina de Lidia y realizar los trabajos domésticos a él impuestos. Con todo, es tarea propia del discurso de alabanza amplificar y adornar los temas.

Esta materia se ofrece principalmente cuando de dioses y de hombres se trata, pero también en lo que atañe a otros seres vivos, y hasta si se habla de objetos inanimados. **7** Ciertamente en la alabanza de los dioses expresaremos en primer lugar, de un modo general, nuestra veneración a la majestad de su naturaleza divina; a continuación, de un modo especial, el poder de cada uno de ellos y los inventos que hayan reportado alguna utilidad a los hombres. **8** Podrá mostrarse el poder, por ejemplo, en Júpiter como el de aquel que todo lo gobierna, en Marte el poderío de la guerra, en Neptuno el dominio del mar; las invenciones, por ejemplo, como las de las artes en Minerva, las de las letras y ciencias en Mercurio, la de la medicina en Apolo, la de los frutos de la tierra en Ceres, la del vino en Baco Líber. Después hay que mencionar sus acciones, si alguna de ellas nos ha trasmitido la antigüedad. A los dioses añaden también honor sus padres, como si uno es hijo de Júpiter; lo añade su pasado venerable, como es para aquellos que nacieron de Caos; también la descendencia, como Apolo y Diana para Latona. **9** Materia de loanza en algunos es el haber nacido inmortales, en otros el haber logrado la inmortalidad por merecimiento propio: lo que la piedad filial de nuestro Príncipe convirtió en gloria también de los tiempos presentes (divinización de su padre Vespasiano, y de su hermano Tito).

**10** Mucha más variedad contiene la alabanza de los hombres. Pues cabe hacer primeramente una división según parcelas

autem, qui fato sunt functi, etiam quod est insecutum. ante hominem patria ac parentes maioresque erunt, quorum duplex tractatus est: aut enim respondisse nobilitati pulchrum erit, aut humilius genus inlustrasse factis. **11** illa quoque interim ex eo, quod ante ipsum fuit, tempore trahentur, quae responsis vel auguriis futuram claritatem promiserint, ut eum, qui ex Thetide natus esset, maiorem patre suo futurum cecinisse dicuntur oracula. **12** ipsius vero laus hominis ex animo et corpore et extra positis peti debet. et corporis quidem fortuitorumque cum levior, tum non uno modo tractanda est. nam et pulcritudinem interim roburque prosequimur honore verborum, ut Homerus in Agamemnone atque Achille, interim confert admirationi multum etiam infirmitas, ut cum idem Tydea parvum, sed bellatorem dicit fuisse. **13** fortuna vero tum dignitatem adfert, ut in regibus principibusque (namque est haec materia ostendendae virtutis uberior), tum quo minores opes fuerunt, maiorem benefactis gloriam parit. sed omnia, quae extra nos bona sunt quaeque hominibus forte optigerunt, non ideo laudantur, quod habuerit quis ea, sed quod iis honeste sit usus. **14** nam divitiae et potentia et gratia, cum plurimum virium dent, in utramque partem certissimum faciunt morum experimentum: aut enim meliores propter haec aut peiores sumus. **15** animi semper vera laus, sed non una per hoc opus via ducitur. namque alias aetatis gradus gestarumque rerum ordinem sequi speciosius fuit, ut in primis annis laudaretur indoles, tum disciplinae, post hoc operum id est factorum dictorumque contextus, alias in species virtutum

del tiempo: el tiempo que les precedió y el tiempo en que ellos mismos vivieron; y en aquellos hombres, que cumplieron su destino, también el tiempo que les siguió. Antes de la persona en concreto estarán en consideración la patria, los padres y sus antepasados, que deben tratarse de dos maneras: pues o será hermosa hazaña haberse mostrado digno de la nobleza originaria, o haber iluminado con propias hazañas una estirpe más baja. **11** Del tiempo, que precedió a la persona en concreto, sáquese también a veces todo lo que por respuestas de oráculo y augurios prometa esplendor venidero, como se dice del hijo, que de Tetis nacería, cómo habría de ser más grande que su padre, según vaticinaron los oráculos. **12** Ahora bien, la alabanza del hombre en sí mismo debe extraerse de su alma, de su cuerpo y de las circunstancias externas. De un lado, por cierto, el elogio del cuerpo y de las afortunadas circunstancias es de menor importancia, si bien no debe ser aclarado de una sola manera. Porque también acompañamos a veces con el honor de las palabras la belleza y la fuerza, como Homero en la persona de Agamenón y de Aquiles (*Il.*, 2, 477; *Il.*, 2, 180); pero en otros casos también la debilidad corpórea contribuye mucho a producir admiración, como cuando el mismo poeta dice de Tideo que fue pequeño de estatura, pero un guerreador (*Il.*, 5, 801). **13** Las dádivas de la fortuna aportan ciertamente dignidad unas veces, como entre reyes y príncipes (pues es ésta más abundante materia para mostrar su capacidad personal); otras, cuanto más escasos fueron estos recursos, tanto mayor gloia les alumbran a sus nobles acciones. Pero todos los bienes, externos a nosotros y cuanto a los hombres cayó en suerte, no se prestan al elogio por el hecho de que uno los haya poseído, sino por haberlos utilizado de manera honorable. **14** Pues como las riquezas, el poder y la influencia procuran extraordinario cúmulo de fuerzas, en uno y otro sentido (el bien y el mal) constituyen la más segura demostración de las formas de vida: pues por influjo de esos bienes somos mejores o peores. **15** La alabanza del alma es siempre la verdadera, mas en el recorrido de esta tarea no se lleva a cabo por un solo camino. Pues en ocasiones su más brillante forma fue seguir las distintas etapas de la edad y el orden de las acciones realizados, de suerte que en los primeros años se elogie las cualidades innatas, luego el progreso en aprender, tras esto el de sus obras, es decir, el conjunto de hechos y palabras; en otros casos será mejor organizar la alabanza de las

dividere laudem, fortitudinis, iustitiae, continentiae ceterarumque, ac singulis adsignare, quae secundum quamque earum gesta erunt. **16** utra sit autem harum via utilior, cum materia deliberabimus, dum sciamus gratiora esse audientibus, quae solus quis aut primus aut certe cum paucis fecisse dicetur, si quid praeterea supra spem aut expectationem, praecipue quod aliena potius causa quam sua. **17** tempus, quod finem hominis insequitur, non semper tractare contingit: non solum, quod viventes aliquando laudamus, sed quod rara haec occasio est, ut referri possint divini honores et decreta et publice statuae constitutae. **18** inter quae numeraverim ingeniorum monumenta, quae saeculis probarentur; nam quidam sicut Menander iustiora posterorum quam suae aetatis iudicia sunt consecuti. adferunt laudem liberi parentibus, urbes conditoribus, leges latoribus, artes inventoribus, nec non instituta quoque auctoribus, ut a Numa traditum deos colere, a Poplicola fasces populo summittere.

**19** Qui omnis etiam in vituperatione ordo constabit, tantum in diversum. nam et turpitudo generis opprobrio multis fuit et quosdam claritas ipsa notiores circa vitia et invisos magis fecit, et in quibusdam, ut in Paride traditur, est praedicta pernicies, et corporis ac fortunae quibusdam mala contemptum, sicut Thersitae atque Iro, quibusdam bona vitiis corrupta odium attulerunt, ut Nirea imbellem, Plisthenem impudicum a poetis accepimus. **20** et animi totidem vitia quot virtutes sunt, nec minus quam in laudibus duplici ratione tractantur. et post mortem adiecta quibusdam ignominia est, ut Maelio, cuius domus solo aequata, Marcoque Manlio, cuius praenomen e familia in posterum exem-

virtudes según sus formas de aparición: fortaleza, justicia, autodominio y otras restantes, asignando a cada una en particular cuanto en conformidad con cada una de ellas se habrá realizado. **16** Cuál de estos dos caminos sea el más recomendable en utilizar, lo comprobaremos según su materia pertinente, mientras tengamos presente que a los oyentes les procura mayor agrado lo que se dirá ha hecho una persona sola o la primera o ciertamente acompañada de pocos; y más si es algo por encima de toda esperanza y expectativa, principalmente la que hizo por interés ajeno más que por el propio. **17** No siempre es posible tratar del tiempo que sigue a la terminación de un hombre: no sólo porque a veces alabamos a los vivientes, sino porque rara vez se presenta la oportunidad de que pueda hacerse referencia a honores divinos y decretos (senatoriales) y a estatuas erigidas por parte de la república. **18** Entre estos temas quisiera yo poner los monumentos del ingenio, que durante siglos lograron aprobación; pues algunos, como Menandro, han conseguido juicio más justo por parte de la posteridad que de su época propia. Alabanza reportan los hijos a sus padres, las ciudades a sus fundadores, las leyes a los legisladores, las artes a sus inventores, así como también las instituciones a sus incitadores, como Numa introdujo, según la tradición, el culto a los dioses y Poplicola a rendir las fasces —insignias del cónsul, consistente en una segur y un hacecillo de varas— en saludo del pueblo.

**19** Toda esta disposición se guardará también en la vituperación, solamente en sentido contrario. Pues también el origen humilde de una familia ha servido a muchos como deshonor, y a otros el esplendor de su rango mismo los hizo más conocidos por sus vicios y más odiosos; y en algunos, como se dice en el caso de Paris, estuvo ya predicha la ruina; a unos los defectos corporales y malas circunstancia de la vida acarrearon desprecio, como a Termites e Iro (*Ilíada*, 2, 212-271; *Odisea*, 18, 1 ss., 25, 38, 56, 73, 238), mientras a otros aborrecimiento los bienes de cuerpo y fortuna corrompidos por los vicios, como nos han transmitido los postas a un Nireo cobarde y a un Plístenes desvergonzado (Nireo, *Il.*, 2, 673-675; Plístenes, hijo de Atreo, cf. Higino, *Fáb.*, 86). **20** También los vicios del alma son tantos como sus virtudes, y se consideran, no menos que en los discursos de alabanza, de doble manera. Asimismo, tras la muerte, se siguió para algunos el deshonor, como en el caso de Melio, cuya casa fue demolida hasta los cimientos, y de Marco Manlio, cuyo pri-

tum est. **21** et parentes malorum odimus: et est conditoribus urbium infame contraxisse aliquam perniciosam ceteris gentem, qualis est primus Iudaicae superstitionis auctor: et Gracchorum leges invisae: et si quod est exemplum deforme posteris traditum, quale libidinis vir Perses in muliere Samia instituere ausus dicitur primus. **22** sed in viventibus quoque iudicia hominum velut argumenta sunt morum, et honos aut ignominia veram esse laudem vel vituperationem probat.

**23** Interesse tamen Aristoteles putat, ubi quidque laudetur aut vituperetur. nam plurimum refert qui sint audientium mores, quae publice recepta persuasio, ut illa maxime, quae probant, esse in eo, qui laudabitur, credant, aut in eo, contra quem dicemus, ea quae oderunt: ita non dubium erit iudicium, quod orationem praecesserit. **24** ipsorum etiam permiscenda laus semper (nam id benivolos facit); quotiens autem fieri poterit, cum materiae utilitate iungenda. minus Lacedaemone studia litterarum quam Athenis honoris merebuntur, plus patientia ac fortitudo. rapto vivere quibusdam honestum, aliis cura legum. frugalitas apud Sybaritas forsitan odio foret, veteribus Romanis summum luxuria crimen, eadem in singulis differentia. **25** maxime favet iudex, qui sibi dicentem adsentari putat. idem praecipit illud quoque, quod mox Cornelius Celsus prope supra modum invasit, quia sit quaedam virtutibus ac vitiis vicinitas, utendum proxima derivatione verborum, ut pro temerario fortem, pro prodigo liberalem, pro avaro parcum vocemus: quae

mer nombre *(praenomen)* fue borrado de la familia para todo tiempo futuro. **21** También a los padres de los malvados alcanza nuestro aborrecimiento: y a los fundadores de ciudades es algo infame al haber reunido a un pueblo, que causa ruina a otros, como hizo el primer fundador de la superstición judaíca (probable alusión a Moisés). También las leyes de los Gracos trajeron aborrecimiento a sus autores; así como cualquier ejemplo deshonroso, trasmitido a la posteridad, como fue el de concupiscencia que, según se cuenta, osó permitirse por vez primera un sujeto persiano con una mujer de Samos. **22** Mas también en las personas vivientes son los juicios de los otros hombres argumentos, por así decirlo, de las costumbres de vida, y honor e ignominia es prueba de que la alabanza y el vituperio eran verdaderos.

**23** Con todo, piensa Aristóteles que implica considerable diferencia el lugar en que se pronuncia el discurso de alabanza o de vituperio *(Ret.,* 1, 9). Pues importa muchísimo cuáles sean los principios morales de los oyentes, cuál es la persuasión generalmente dominante en el público, para que crean que, lo que ellos tienen por bueno, se encuentra de modo excelente en aquella persona que es objeto de la alabanza, o en aquel otro, contra quien pronunciaremos nuestro discurso, lo que ellos han aborrecido: así no se prestará a dudas el juicio de los oyentes, porque era ya firme con anterioridad al discurso. **24** También hay que entremezclar siempre el elogio de los oyentes (pues eso los hace benévolos); y cuantas veces se pueda hacer, estará en conexión con lo que es de utilidad para el objeto del discurso. Menos prez merecerá en Esparta el amor a las ciencias que en Atenas, más la resistencia y la valentía. Vivir del robo es para algunos cosa honrosa, para otros la observancia de las leyes. La frugalidad será quizá tema aborrecido entre los sibaritas, para los antiguos romanos sumo delito la vida opulenta; la misma diferencia hay en cada caso particular. **25** Muy especialmente favorable es el juez, cuando piensa que el orador está de acuerdo con su propio sentir. El mismo Aristóteles prescribe también —enseñanza que después aplicó casi más de lo debido Cornelio Celso (tiempos de Tiberio, *De medicina)*— que, puesto que entre virtudes y vicios hay una cierta cercanía, deben emplearse palabras que estén más próximas al exacto sentido, de suerte que llamemos a uno valiente en lugar de temerario, en lugar de generoso manirroto, en vez de avariento sobrio: esto vale también en caso con-

eadem etiam contra valent. quod quidem orator, id est vir bonus, numquam faciet, nisi forte communi utilitate ducetur.

**26** Laudantur autem *urbes* similiter atque homines. nam pro parente est conditor, et multum auctoritatis adfert vetustas, ut iis, qui terra dicuntur orti, et virtutes ac vitia circa res gestas eadem quae in singulis: illa propria, quae ex loci positione ac munitione sunt. **27** cives illis ut hominibus liberi sunt decori. est laus et *operum:* in quibus honor, utilitas, pulchritudo, auctor spectari solet. honor ut in templis, utilitas ut in muris, pulchritudo vel auctor utrubique. est et *locorum,* qualis Siciliae apud Ciceronem: in quibus similiter speciem et utilitatem intuemur, speciem maritimis, planis, amoenis, utilitatem salubribus, fertilibus. erit et *dictorum* honestorum *factorumque* laus generalis, erit et rerum omnis modi. **28** nam et somni et mortis scriptae laudes et quorundam a medicis ciborum.

Itaque, ut non consensi hoc laudativum genus circa solam versari honesti quaestionem, sic qualitate maxime contineri puto, quamquam tres status omnes cadere in hoc opus possint, iisque usum C. Caesarem in vituperando Catone notaverit Cicero. totum autem habet aliquid simile suasoriis, quia plerumque eadem illic suaderi, hic laudari solent.

trario. Jamás hará esto un orador, es decir, un hombre honrado, a no ser que a ello le lleve el bien de la comunidad.

**26** Por otra parte, las *ciudades* son objeto de alabanza, como los hombres. Pues en lugar del padre está el fundador, y alto timbre de autoridad le otorga la antigüedad, como en el caso de aquellos de quienes se dice haber nacido de la tierra; también las virtudes y los vicios son precisamente en sus merecimientos igual que en las personas particulares: se trata de aquellas propiedades que pertenecen a la situación del lugar y a su fortificación. **27** Los ciudadanos son prez de sus ciudades como los hijos prez de los hombres. También existe el discurso de alabanza a los edificios públicos, en los que suele ponerse en consideración su magnificencia, utilidad, belleza, constructor. Magnificencia, por ejemplo, en los templos, utilidad cuando se trata de las murallas, belleza o constructor en cada uno de ellos. También aparece la alabanza de los *lugares,* como la de Sicilia en Cicerón *(Contra Verr.,* 2, 1 ss.; 4, 48): respecto a ellos contemplaremos igualmente su bello paisaje y utilidad, el paisaje cuando hablamos de lugares junto al mar, de llanuras, de parajes llenos de encanto, su utilidad por la situación saludable y por su fecundidad. Existe también el discurso general de alabanza a *gloriosas palabras y hazañas,* así como lo habrá sobre objetos de todo género. **28** Pues precisamente hay también discursos de los escritos en relación con el sueño, igual que a ciertos alimentos por parte de los médicos.

Así, pues, igual que no estuve de acuerdo en que este género del discurso laudativo tiene que ver solamente con la cuestión acerca de lo que es honorable (cf. 3, 4, 16), pienso asimismo que su mayor contenido gira en torno a la *cualidad (status qualitatis),* aunque puedan utilizarse los *tres status* de consuno en esta tarea de la alabanza, tal como los empleó C. César en su invectiva contra Catón, según observó Cicerón *(Tóp.,* 25, 94). Pero en su totalidad tiene el discurso de alabanza una cierta semejanza con los ejercicios para discursos *deliberativos,* ya que por lo general se recomienda allí las mismas cosas, aquí se les alaba.

# VIII

1 *Deliberativas* quoque miror a quibusdam sola utilitate finitas. ac si quid in his unum sequi oporteret, potior fuisset apud me Ciceronis sententia, qui hoc materiae genus dignitate maxime contineri putat. nec dubito quin ii, qui sunt in illa priore sententia, secundum opinionem pulcherrimam ne utile quidem, nisi quod honestum esset, existimarint. 2 et est haec ratio verissima, si consilium contingat semper bonorum atque sapientium. verum apud imperitos, apud quos frequenter dicenda sententia est, populumque praecipue, qui ex pluribus constat indoctis, discernenda sunt haec et secundum communes magis intellectus loquendum. 3 sunt enim multi qui etiam quae credunt honesta, non tamen satis eadem utilia quoque existiment, quae turpia esse dubitare non possunt, utilitatis specie ducti probent, ut foedus Numantinum iugumque Caudinum.

4 Ne qualitatis quidem statu, in quo et honestorum et utilium quaestio est, conplecti eas satis est. nam frequenter in his etiam coniecturae locus est: nonnumquam tractatur aliqua finitio, aliquando etiam legales possunt incidere tractatus, in privata maxime consilia, si quando ambigitur an liceat. de coniectura

## CAPÍTULO VIII

## EL GÉNERO DELIBERATIVO

**1** Me admiro también de que algunos hayan restringido los discursos *deliberativos* solamente al aspecto de su utilidad. Y si en esta cuestión fuese necesario seguir a un solo autor, habría sido en mi preferente el dictamen de Cicerón, quien piensa que éste género de materia oratoria consiste sobre todo en el tema de la dignidad moral (*De orat.*, 2, 82, 334). Tampoco dudo de que los que se mantienen dentro de aquella opinión primera (sobre la utilidad), de conformidad con su muy satisfactorio punto de vista no hayan considerado útil sino lo que es honorable. **2** También es ésta reflexión muy correcta, si se trata siempre del consejo deliberativo de hombres honrados y sabios. Pero en medio de personas sin experiencia, ante las que hay que expresar con frecuencia una opinión, y principalmente ante el pueblo, que en su mayor parte está integrado por hombres incultos, es preciso aclarar estos matices y hablar más según el modo común de entender las cosas. **3** Pues hay muchos que también lo que creen ser honorable, sin embargo, no lo consideran asimismo suficientemente útil, y aquello sobre cuyo deshonor no pueden tener dudas, lo aprueban guiados por la apariencia de su utilidad como el *Tratado con Numancia* y la *Horca Caudina* (Capitulación de Mancino, 137 a. d. C., y acto de humillación del ejército en la guerra contra los samnitas, 321 a. d. C.).

**4** Ni siquiera con el *status de la cualidad*, en el que tiene lugar la pregunta acerca de la honorabilidad y la utilidad, basta para abarcar estos modos de discurso. Pues con frecuencia tiene también en ellos su propia oportunidad la conjetura: de vez en cuando se trata del problema de la *definición*, a veces pueden presentarse también tratamientos de textos legales, principalmente respecto a deliberaciones privadas, cuando surgen dudas sobre

paulo post pluribus. **5** interim est finitio apud Demosthenem 'det Halonesum Philippus an reddat', apud Ciceronem in Philippicis 'quid sit tumultus'. quid? non illa similis iudicialium quaestio de statua Servii Sulpicii, 'an iis demum ponenda sit, qui in legatione ferro sunt interempti'? **6** ergo pars deliberativa, quae eadem suasoria dicitur, de tempore futuro consultans quaerit etiam de praeterito. officiis constat duobus suadendi ac dissuadendi.

Prooemio, quale est in iudicialibus, non ubique eget, quia conciliatus est ei quisque, quem consulit. initium tamen quodcumque debet habere aliquam prooemii speciem; neque enim abrupte nec unde libuit incipiendum, quia est aliquid in omni materia naturaliter primum. **7** in senatu et utique in contionibus eadem ratio, quae apud iudices, adquirendae sibi plerumque eorum, apud quos dicendum sit, benivolentiae. nec mirum, cum etiam in panegyricis petatur audientium favor, ubi emolumentum non utilitate aliqua, sed in sola laude consistit. **8** Aristoteles quidem, nec sine causa, putat et ab nostra et ab eius, qui dissentiet, persona duci frequenter in consiliis exordium, quasi mutuantibus hoc nobis a iudiciali genere, nonnumquam etiam, ut minor res maiorve videatur: in demonstrativis vero prooemia esse maxime libera existimat: **9** nam et longe a materia duci, ut in Helenae laude Isocrates fecerit, et ex aliqua rei vicinia, ut idem in Panegyrico cum queritur plus honoris corporum quam animorum virtutibus dari, et Gorgias in Olympico laudans eos

si algo es lícito. De la conjetura hablaremos poco después con mayor detalle (cf. n.os 16-21). **5** Entre tanto recordemos una cuestión de *definición* en Demóstenes: ¿Debe Filipo donar o devolver (a Atenas) la isla de Haloneso? Otro caso en Cicerón, en sus Filípicas: ¿qué es una rebelión? *(Filip.,* 8, 1, 2) —definición de *tumultus*—. Más aún: ¿No es parecido a las que se plantean en los discursos ante tribunales aquella pregunta sobre la estatua para Servio Sulpicio, 'sobre si en definitiva debe erigirse en honor de aquellos, que durante una embajada fueron eliminados a golpe de espada?' *(Fil.,* 9, 1). **6** Por tanto, el marco del discurso deliberativo, que también se llama *Suasoria,* por más que la deliberación se refiera a tiempo futuro, trata asimismo del tiempo pasado. El discurso deliberativo comprende dos tareas: persuadir y disuadir.

Un *proemio,* tal como ocurre en los discursos judiciales, no es en todas partes necesario, pues toda persona está bien inclinada hacia aquella cuyo consejo busca. Sin embargo, el comienzo, como quiera sea, debe tener algún viso de *proemio;* pues no hay que empezar de modo abrupto ni a partir de donde a uno vino en gana, ya que en toda materia hay algo que es naturalmente lo primero. **7** En el Senado y, en todo caso, en los discursos ante el pueblo, vale el mismo principio que en los discursos ante los jueces, el de ganarse la benevolencia al menos de aquéllos ante los cuales hay que pronunciar el discurso. Ni es esto cosa sorprendente, cuando hasta en los discursos de fiesta —panegíricos— se busca el favor de los oyentes, donde la recompensa no consiste en algo para propio provecho, sino tan sólo en la alabanza del aplauso. **8** Piensa por cierto Aristóteles, y no sin razón, que en los discursos deliberativos el exordio debe frecuentemente comenzar a partir de nuestra propia persona o de la de aquel que estará en la parte contraria, como si nos hiciésemos un préstamo del género judicial, a veces también para que parezca ser de mayor o menor importancia la cosa que tratamos; ahora bien, en los discursos del género demostrativo los proemios, según su opinión, gozan de la mayor libertad en su tratamiento *(Ret.,* 3, 14): **9** pues unas veces se comienza por algo alejado del tema, como hizo Isócrates en su Encomio de Helena, otras por algún punto fronterizo con la materia, como el mismo Isócrates en el *Panegírico,* cuando se lamenta que se dispense más honor a las excelencias del cuerpo que a las virtudes del alma, y Gorgias en el *Olímpico* al entonar la de los primeros que

qui primi tales instituerint conventus. quos secutus videlicet C. Sallustius in bello Iugurthino et Catilinae nihil ad historiam pertinentibus principiis orsus est.

**10** Sed nunc ad *suasoriam:* in qua, etiam cum prooemio utemur, breviore tamen et velut quodam capite tantum et initio debebimus esse contenti. narrationem vero numquam exigit privata deliberatio, eius dumtaxat rei, de qua dicenda sententia est, quia nemo ignorat id, de quo consulit. **11** extrinsecus possunt pertinentia ad deliberationem multa narrari. in contionibus saepe est etiam illa, quae ordinem rei docet, necessaria. **12** adfectus ut quae maxime postulat: nam et concitanda et lenienda frequenter est ira, et ad metum, cupiditatem, odium, conciliationem inpellendi animi. nonnumquam etiam movenda miseratio, sive, ut auxilium obsessis feratur, suadere oportebit, sive sociae civitatis eversionem deflebimus. valet autem in consiliis auctoritas plurimum. **13** nam et prudentissimus esse haberique et optimus debet, qui sententiae suae de utilibus atque honestis credere omnes velit. in iudiciis enim vulgo fas habetur indulgere aliquid studio suo: consilia nemo est qui neget secundum mores dari.

**14** Graecorum quidem plurimi omne hoc officium contionale esse iudicaverunt et in sola rei publicae administratione posuerunt; quin et Cicero in hac maxime parte versatur. ideoque suasuris de pace, bello, copiis, operibus, vectigalibus haec duo esse praecipue nota voluit, vires civitatis et mores, ut ex natura cum ipsarum rerum, tum audientium ratio suadendi duceretur.

establecieron tales encuentros (Juegos Olímpicos). Es patente que Salustio siguió a estos escritores en su *Guerra contra Yugurta* y en su *Conjuración de Catilina,* cuando tomó como punto de partida unos principios reflexivos, que nada tienen que ver con la narración histórica (Exordios filosóficos).

**10** Pero regresemos ahora a la *Suasoria* (discurso deliberativo): en ella, también cuando utilizamos un *Proemio,* deberemos contentarnos, sin embargo, con uno de proporciones menores y, por así decirlo, de una suerte de encabezamiento solamente y pieza de entrada. Con todo eso, una deliberación sobre tema privado jamás exige una *narración* de los hechos, al menos de aquel asunto sobre el cual debe manifestarse una opinión, porque nadie ignora eso que es objeto de su consulta. **11** De lo que sólo externamente tiene relación con el tema de la *deliberación* se pueden contar muchos detalles. En los discursos ante el pueblo es también muchas veces necesaria aquella *narración,* que ofrece información ordenada del tema. **12** Como que este discurso deliberativo es el que exige muy especialmente la conmoción de los efectos: porque con frecuencia hay que excitar o apaciguar la cólera, y arrastrar las almas al miedo, a la ambición, al odio, a la reconciliación. Alguna vez hay que mover también la compasión, ya sea que, para llevar auxilio a los sitiados, sea preciso utilizar la persuasión, ya sea que debamos llorar la destrucción de una ciudad aliada. Por otra parte, en los discursos deliberativos tiene extraordinario valor la autoridad de la personalidad. **13** Porque, debe ser y parecer el más sensato y el mejor todo aquel que quiera que confíen todos en su juicio, en cuestiones que atañen a la utilidad y a la honorabilidad. Pues en los discursos judiciales se tiene generalmente como cosa permitida ceder un tanto al propio gusto; nadie negará, en cambio, que los consejos se dan de acuerdo a como uno obra en su vida moral.

**14** La mayoría de los autores griegos, por cierto, juzgaron que toda esta tarea del género deliberativo tiene lugar en el discurso ante el pueblo y la fijaron en solo el gobierno de la república; y hasta Cicerón se ocupa de manera muy especial en este apartado *(De orat.,* 2, 82). Por eso quiso que quienes hayan de dar consejo sobre la paz, la guerra, las tropas, obras públicas e impuestos, deben tener preferentemente ante sus ojos estas dos cosas: las fuerzas de la ciudad y sus costumbres, de suerte que el fundamento del consejo pueda aducirse tanto de la naturaleza de esas mismas realidades, como del modo de ser de los oyen-

nobis maior in re videtur varietas; **15** nam et consultantium et consiliorum plura sunt genera.

Quare in suadendo ac dissuadendo tria primum spectanda erunt: quid sit de quo deliberetur, qui sint qui deliberent, qui sit qui suadeat. **16** rem, de qua deliberatur, aut certum est posse fieri aut incertum. si incertum, haec erit quaestio sola aut potentissima; saepe enim accidet ut prius dicamus, ne si possit quidem fieri, esse faciendum, deinde, fieri non posse. cum autem de hoc quaeritur, coniectura est: an Isthmos intercidi, an siccari palus Pomptina, an portus heri Ostiae possit, an Alexander terras ultra Oceanum sit inventurus. **17** sed in iis quoque, quae constabit posse fieri, coniectura aliquando erit, si quaeretur, an utique futurum sit, ut Carthaginem superent Romani, ut redeat Hannibal, si Scipio exercitum in Africam transtulerit, ut servent fidem Samnites, si Romani arma deposuerint. quaedam et fieri posse et futura esse credibile est, sed aut alio tempore aut alio loco aut alio modo.

**18** Ubi coniecturae non erit locus, alia sunt intuenda. et primum aut propter ipsam rem, de qua sententiae rogantur, consultabitur, aut propter alias intervenientes extrinsecus causas. propter ipsam 'deliberant patres conscripti, an stipendium militi constituant'. **19** haec materia simplex erit; accedunt causae aut faciendi (ut 'deliberant patres conscripti, an Fabios dedant Gallis bellum minitantibus') aut non faciendi: deliberat C. Caesar, an perseveret in Germaniam ire, cum milites passim testamenta facerent. hae suasoriae duplices sunt. **20** nam et illic causa deliberandi est, quod bellum Galli minitentur, esse tamen potest quaestio, dedendine fuerint etiam citra hanc denuntiationem,

tes. En este género de oratoria hay, a mi parecer, una mayor variedad de asuntos. **15** Pues son muchas las clases tanto de los que buscan consejo como de los consejos mismos.

Por lo cual, para persuadir y disuadir hay que tener primero a la vista tres cosas: qué es la cosa sobre la que se delibera, quiénes son las personas, que deliberan, quién es el que persuade. **16** La cuestión, sobre la que se delibera, o es cosa cierta que puede tener solución, o es algo inseguro. Si es inseguro, será ésta la única o principalísima pregunta; pues ocurrirá muchas veces que digamos primero, aunque una cosa pueda ciertamente hacerse, que no ha de hacerse y, entonces, que no puede hacerse. Y como la pregunta gira en torno a este punto concreto, es el caso de la *conjetura:* por ejemplo, si se puede abrir el *Istmo* (intento primero en Julio César, Nerón, Vespasiano), reducir a zona seca la laguna Pontina, construir un puerto en Ostia, si Alejandro podrá encontrar tierras más allá del Océano. **17** Pero también en aquella casa, de las que será cosa cierta su real posibilidad, se dará alguna vez la conjetura, cuando se pregunta si ocurrirá indefectiblemente que los romanos triunfen sobre Cartago, que Aníbal regrese, si Escipión hizo pasar su ejército a tierras de África, que los Samnitas guarden su juramento de lealtad en caso de que los Romanos hayan dejado las armas. Hay ciertas cosas que es creíble que puedan suceder, y que sucederán, pero o en otro tiempo, o en otro lugar, o de otra manera (cf. Cap. 4, 3).

**18** Tan pronto como no haya lugar a la conjetura, hay que poner la mirada en otras cosas. Y, en primer lugar, deberá deliberarse por causa de la cosa en sí misma, sobre la que se solicitan opiniones, o en virtud de otras razones que desde fuera se interponen. Por causa de la cosa misma 'deliberan, por ejemplo, los senadores, si deben fijar una paga al soldado' (cf. *Tit. Liv.*, 4, 59). **19** Esta será una cuestión sencilla; a ello se suman las razones de hacer algo (por ejemplo, 'cuando los senadores deliberan si hacen entrega de los Fabios a los Galos, que amenazan con la guerra, *Tit. Liv.*, 5, 36), o de no hacerlo; César delibera si debe mantenerse firme en marchar contra Germania, cuando los soldados hacen por todas partes testamento. Estas cuestiones deliberativas (Suasorias) encierran discrepancias. **20** Porque el fundamento de la deliberación está también en que los Galos amenacen con la guerra; sin embargo, puede presentarse la pregunta sobre si hay que hacer entrega de los Fabios, aun sin esa amenaza de guerra, por-

qui contra fas, cum legati missi essent, proelium inierint regemque, ad quem mandata acceperant, trucidarint: **21** et hic nihil Caesar sine dubio deliberaret nisi propter hanc militum perturbationem, est tamen locus quaerendi, an citra hunc quoque casum penetrandum in Germaniam fuerit. semper autem de eo prius loquemur, de quo deliberari etiam detractis sequentibus possit.

**22** Partes suadendi quidam putaverunt *honestum utile necessarium*. ego non invenio huic tertiae locum. quantalibet enim vis ingruat, aliquid fortasse pati necesse sit, nihil facere, de faciendo autem deliberatur. **23** quod si hanc vocant necessitatem, in quam homines graviorum metu coguntur, utilitatis erit quaestio, ut si obsessi et inpares et aqua ciboque defecti de facienda ad hostem deditione deliberent et dicatur 'necesse est'. nempe sequitur ut hoc subiciatur, 'alioqui pereundum est': ita propter id ipsum non est necesse, quia perire potius licet. denique non fecerunt Saguntini nec in rate Opitergina circumventi. **24** igitur in his quoque causis aut de sola utilitate ambigetur aut quaestio inter utile atque honestum consistet. at enim, si quis liberos procreare volet, necesse habet ducere uxorem. quis dubitat? sed ei, qui pater vult heri, liqueat necesse est uxorem esse ducendam. **25** itaque mihi ne consilium quidem videtur, ubi necessitas est, non magis quam ubi constat quid fieri non posse: omnis enim deliberatio de dubiis est. melius igitur, qui tertiam partem duxerunt δυνατόν, quod nostri *possibile* nominant: quae ut dura videatur appellatio, tamen sola est. **26** quas partes non omnes in omnem cadere suasoriam manifestius est, quam ut docendum sit. tamen apud plerosque earum numerus augetur; a quibus

que ellos, contra todo derecho, aunque habían sido enviados en calidad de embajadores, iniciaron las hostilidades y degollaron al rey, para quien habían recibido órdenes de negociación. **21** Y, en este otro caso, César nada sin duda deliberaría, si no es por causa de esa perturbación de sus soldados; sin embargo, cabe preguntar si aun prescindiendo también de esta circunstancia, hubiera sido aconsejable la necesidad de penetrar en Germania. Con todo, siempre hablaremos primero de aquello que puede ser objeto propio de la deliberación, dejando aparte las consecuencias.

**22** Pensaron algunos que las materias propias del género suasorio son lo *honorable,* lo *útil* y lo *necesario.* Para esta tercera no encuentro yo lugar alguno. Pues sea más o menos importante la fuerza que contra nosotros se presente, quizá sea necesario sufrir algo, no emprender cosa alguna; pero la deliberación tiene que ver con algo que debe hacerse. **23** Pero si ellos entienden por necesidad aquella situación forzosa, a la cual se ven llevados los hombres por miedo de otras más gravosas, se tratará entonces de una cuestión de utilidad; por ejemplo, si sitiados e inferiores en número, faltos de agua y de alimentos, deliberan sobre su entrega al enemigo y se dice: 'Es necesario'. En realidad es consecuente que se añada lo siguiente: 'De lo contrario estamos perdidos'. Así que por razón de esa misma circunstancia no es algo necesario, porque puede ser preferible la muerte. En último término no hicieron así los habitantes de Sagunto, ni los que quedaron cercados en su embarcación de Opitergio (Oderzo) —218 a. d. C., *Tit. Liv.*, 21, 14, y 49 a. d. C., *Lucano*, 4, 462, y Floro 2, 33—. **24** Por tanto, también en estos casos, o bien se discutirá acerca de sola su utilidad, o bien girará la cuestión en torno a elegir entre la utilidad y el honor. Pero ciertamente pueden decir: si alguien quiere procrear hijos, forzosamente debe tomar mujer. ¿Quién lo duda? Mas al que quiere ser padre debe ser cosa clara que debe tomar necesariamente mujer. **25** Por esta razón me parece que el consejo ni siquiera es necesario, cuando está clara la necesidad, no más que cuando consta que algo no puede realizarse. Porque toda deliberación es sobre casos de duda. Mejor es, pues, la división de los que llamaron la tercera parte *dynatón,* que los puestos denominan *possibile,* una designación que, por más dura que parece, es, sin embargo, la única que tenemos. **26** Demasiado claro está que todos estos tres puntos no están en cada discurso deliberativo, como para que haya necesidad de demostrarlo. Mas en la mayoría de los

ponuntur ut partes, quae superiorum species sunt partium. nam fas, iustum, pium, aequum, mansuetum quoque (sic enim sunt interpretati τὸ ἥμερον), et si qua adhuc adicere quis eiusdem generis velit, subici possunt honestati. **27** an sit autem facile, magnum, iucundum, sine periculo, ad quaestionem pertinet utilitatis. qui loci oriuntur ex contradictione: est quidem utile, sed difficile, parvum, iniucundum, periculosum. **28** tamen quibusdam videtur esse nonnumquam de iucunditate sola consultatio, ut si de aedificando theatro, instituendis ludis deliberetur. sed neminem adeo solutum luxu puto, ut nihil in causa suadendi sequatur praeter voluptatem. **29** praecedat enim semper aliquid necesse est, ut in ludis honor deorum, in theatro non inutilis laborum remissio, deformis et incommoda turbae, si id non sit, conflictatio, et nihilo minus eadem illa religio, cum theatrum veluti quoddam illius sacri templum vocabimus. **30** saepe vero et utilitatem despiciendam esse dicimus, ut honesta faciamus: ut cum illis Opiterginis damus consilium, ne se hostibus dedant, quamquam perituri sint, nisi fecerint. et utilia honestis praeferimus, ut cum suademus, ut bello Punico servi armentur. **31** sed tamen neque hic plane concedendum est esse id inhonestum (liberos enim natura omnis et isdem constare elementis, et fortasse antiquis etiam nobilibus ortos dici potest), et illic, ubi manifestum periculum est, opponenda alia, ut crudelius etiam perituros adfirmemus, si se dediderint, sive hostis non servarit fidem, sive Caesar vicerit, quod est vero similius. **32** haec autem, quae tantum inter se pugnant, plerumque nominibus deflecti solent. nam et utilitas ipsa expugnatur ab iis, qui dicunt non solum potiora esse honesta quam utilia, sed ne utilia quidem

autores aumenta su número; y colocan como puntos independientes los que son especiales subdivisiones de los tres arriba mencionados. Porque el derecho divino, la justicia, la piedad, la equidad, también lo humano (pues así han traducido el vocablo *hémeron),* y si algún otro concepto de este género quiere uno añadir todavía, pueden considerarse bajo el ámbito de lo *honorable.* **27** Pero si una cosa es fácil de realizar, importante, grata, sin riesgo, es cuestión que pertenece a la *utilidad.* Estos puntos de vista, tópicos, nacen del principio de contradicción (en cuanto a la utilidad): si la cosa ciertamente útil, pero difícil, sin importancia, desagradable, peligrosa. **28** Sin embargo, es parecer de ciertos autores que la deliberación versa alguna vez solamente sobre lo que produce agrado, por ejemplo, cuando se delibera sobre la construcción de un teatro, sobre la institución de Juegos Festivos. Pero a ninguno tengo yo por tan desfrenado en la buena vida, que en su razonamiento de deliberación no siga otra cosa más que el deleite. **29** Pues siempre es preciso que exista algo previo, como es el honor de los dioses en los Juegos Festivos, en el teatro la distensión, no sin provecho, de la carga en los trabajos, el confuso e incómodo apremio de la gente, si no hay una construcción de teatro, y no menos aquella misma forma de religión, cuando queramos llamar el teatro, por asi decirlo, una especie de templo de aquella fiesta sagrada. **30** Pero con frecuencia decimos también que se debe menospreciar la utilidad para actuar honradamente: como cuando a los hombres de Opitergio (Oderzo) damos el consejo de no entregarse al enemigo, aunque hayan de morir, si no lo hicieron; y preferimos la utilidad al honor, por ejemplo, cuando aconsejamos que se armen los esclavos en la guerra Púnica (cf. *Tit. Liv.,* 22, 57). **31** Más, sin embargo, tampoco ha de admitirse llanamente en este caso, que ese hecho sea algo deshonroso (pues puede decirse que todos son libres por naturaleza y que constan de los mismos elementos, y hasta oriundos quizá de noble linaje antiguo); y en aquel otro caso, en que hay peligro manifiesto, es preciso resistir con otras razones, cuando estamos seguros de que hasta morirán más cruelmente, si no se entregaren, sea porque el enemigo no haya guardado lealtad, sea porque venció César, que es lo más verosímil (victoria en Farsalia, 48 a. d. C.). **32** Pero estos casos, tan conflictivos entre sí, por lo general no suelen enmendar con los nombres. Porque, por un lado, la utilidad en sí es puesta fuera de combate por quienes dicen que no sólo es más impor-

esse, quae non sint honesta: et contra, quod nos honestum, illi vanum, ambitiosum, stolidum verbis quam re probabilius vocant. **33** nec tantum inutilibus comparantur utilia, sed inter se quoque ipsa, ut si ex duobus eligamus, in altero, quid sit magis, in altero, quid sit minus. crescit hoc adhuc; nam interim triplices etiam suasoriae incidunt, ut cum Pompeius deliberabat, Parthos an Africam an Aegyptum peteret. ita non tantum, utrum melius, sed quid sit optimum, quaeritur, itemque contra. **34** nec umquam incidet in hoc genere materiae dubitatio rei, quae undique secundum nos sit; nam ubi contradictioni locus non est, quae potest esse causa dubitandi? ita fere omnis suasoria nihil est aliud quam comparatio, videndumque quid consecuturi simus et per quid, ut aestimari possit, plus in eo, quod petimus, sit commodi, an vero in eo, per quod petimus, incommodi. **35** est utilitatis et in tempore quaestio 'expedit, sed non nunc', et in loco 'non hic', et in persona 'non nobis non contra hos', et in genere agendi 'non sic', et in modo 'non in tantum'.

Sed personam saepius decoris gratia intuemur, quae et in nobis et in iis, qui deliberant, spectanda est. **36** itaque quamvis exempla plurimum in consiliis possint, quia facillime ad consentiendum homines ducuntur experimentis, refert tamen, quorum auctoritas et quibus adhibeatur: diversi sunt enim deliberantium animi, duplex condicio. **37** nam consultant aut plures aut singuli, sed in utrisque differentia, quia et in pluribus multum interest, senatus sit an populus, Romani an Fidenates, Graeci an barbari, et in singulis, Catoni petendos honores suadeamus an C. Mario, de ratione belli Scipio prior an Fabius deliberet.

tante el honor que la utilidad, sino que ni siquiera es útil lo que no es honroso; por otra parte, en contra de lo dicho, lo que nosotros llamamos honorable, aquellas otros autores lo llaman vanidad, ambición, necedad, más convincente en palabras que en la realidad. **33** Y no solamente se compara lo que es útil con lo inútil, sino las mismas cosas útiles entre sí, por ejemplo, si de dos posibilidades elegimos, en un primer caso, lo que está más presente y, en otro, lo que está menos, lo que es más ventajoso, y, en otro lo que es menos. Todavía aumenta la posibilidad; porque a veces se presentan hasta triples *Suasorias* (deliberaciones): por ejemplo, cuando Pompeyo deliberaba si se dirigía a Partia, al África o a Egipto. Así pues, la cuestión no está sólo en si algo es mejor, sino en si es absolutamente lo mejor, y lo mismo se diga de su contrario. **34** Y jamás se presentará en este género de materias una duda respecto a la cosa, que de todas partes esté conforme a nuestro beneplácito; porque donde no tiene lugar de contradicción, ¿cuál puede ser el motivo de duda? Así casi todo discurso *suasorio* no es otra cosa que una comparación, y tendremos de ver qué podremos conseguir y con qué medios, para que sea posible valorar si hay mayor ventaja en lo que buscamos, o de desventaja en aquello por cuyos medios lo pretendemos. **35** La pregunta sobre la utilidad concierne también al tiempo: 'conviene, pero no ahora'; al lugar: 'no aquí'; a la persona: 'no para nosotros, no contra éstos'; y en la manera de actuar: 'así no', y en la medida: 'no en tamaño grado'.

Pero la mayoría de las veces consideramos la persona por mor de su dignidad, y a ella debe prestarse atención tanto en nosotros como en quienes deliberan. **36** En consecuencia, aunque los ejemplos tengan la máxima importancia en los discursos deliberativos, porque los hombres se dejan llevar muy fácilmente a dar su asentimiento en virtud de su experiencia, importa, sin embargo, conocer de quiénes es la autoridad aducida y para quiénes se ofrece la experiencia. Pues son diferentes en su modo de sentir los que deliberan, doble el marco que los condiciona. **37** Porque o son muchos los que buscan consejo o es uno solo, pero en uno y otro caso hay diferencia, ya que por un lado, si se trata de grupos mayores, importa mucho saber si es el Senado o el pueblo, romanos o ciudadanos de Fidenas, griegos o bárbaros; por otra parte, en cuanto a los individuos, interesa saber si persuadimos a Catón o a C. Mario a que se presenten a un cargo público, si sobre un proyecto bélico delibera Escipión antes

**38** proinde intuenda sexus, dignitas, aetas, sed mores praecipue discrimen dabunt. *et honesta quidem honestis suadere facillimum est*; si vero apud turpes recta optinere conabimur, ne videamur exprobrare diversam vitae sectam cavendum. **39** et animus deliberantis non ipsa honesti natura, quam ille non respicit, permovendus, sed laude, vulgi opinione, et si parum proficiet haec vanitas, secutura ex his utilitate, aliquanto vero magis obiciendo aliquos, si diversa fecerint, metus. **40** nam praeter id, quod his levissimi cuiusque animus facillime terretur, nescio an etiam naturaliter apud plurimos plus valeat malorum timor quam spes bonorum, sicut facilior eisdem turpium quam honestorum intellectus est. **41** aliquando bonis quoque suadentur parum decora, dantur parum bonis consilia, in quibus ipsorum, qui consulunt, spectatur utilitas. nec me fallit, quae statim cogitatio subire possit legentem: hoc ergo praecipis et hoc fas putas? **42** poterat me liberare Cicero, qui ita scribit ad Brutum praepositis plurimis, quae honeste suaderi Caesari possint: 'simne bonus vir, si *haec suadeam? minime. suasoris enim finis est utilitas eius*, cui quisque suadet. at recta sunt: quis negat? sed non est semper rectis in suadendo locus'. sed quia est altior quaestio nec tantum ad suaso rias pertinet, destinatus est mihi locus duodecimo, qui summus futurus est, libro. **43** nec ego quidquam heri turpiter velim. verum interim haec vel ad scholarum exercitationes pertinere credantur: nam et iniquorum ratio noscenda est, ut melius aequa tuetamur. **44** interim si quis bono inhonesta suadebit, meminerit non suadere tamquam inhonesta, ut quidam

que Fabio. **38** Igualmente hay que atender al sexo, a la dignidad, a la edad, pero principalmente ofrecerán diferencia las costumbres. Y cosa muy fácil es aconsejar lo honorable a personas honradas. Pero si nuestro esfuerzo viene a consistir en hacer valer la rectitud entre malas personas, hemos de evitar dar apariencia de que estamos reprobando su diversa forma de vida. **39** Y el talento de quien busca consejo no ha de ser movido por la naturaleza en si de lo que es honesto, a la que él no tiene consideración, sino por medio de la alabanza, de la opinión del pueblo, y si esta vanidad viniere a procurar escaso provecho, tendrá de ser movido por la utilidad que de las cosas éstas se deriva, pero bastante más aún poniendo ante ellos ciertos temores, si de otra manera obraron. **40** Porque además de que el alma de toda persona, que es muy inconstante, se siente facilísimamente presa de terror por estas previsiones, no sé si también es algo natural que en la mayoría de las personas tenga más peso el temor del mal que la esperanza del bien, así como para esos mismos hombres es más fácil la comprensión de lo deshonroso que de lo que es honrado. **41** Algunas veces se aconseja también a hombres honrados cosas poco honrosas, a los que son poco honrados se dan consejos, en los que se contempla la utilidad de los mismos que asesoran. Y no se me escapa qué pensamiento pueda acudir inmediatamente al lector: '¿Esto, pues, me mandas, y tienes esto por lícito?'. **42** Podía librarme de apuros Cicerón, que escribe así a Bruto, previas otras muchas cosas, lo que honradamente podría aconsejarse a César: 'Sería yo un hombre honrado, si tales cosas aconsejare? De ninguna manera. Porque la finalidad de quien aconseja es la utilidad de aquel a quien uno da el consejo'. '¡Pero es bueno —se dirá— lo aconsejado!'. '¿Quién lo niega?'. 'Pero no siempre, cuando damos consejo, hay espacio para lo que es recto' (*Ad. M. Brut.*, fr. E 8, 6). Mas como aquí se trata de una pregunta más profunda, y no concierne solamente al discurso deliberativo, me he reservado su lugar de discusión en el libro duodécimo, que será el último (12, Cap. 12). **43** Tampoco quisiera yo que ocurra cosa alguna deshonrosamente. Entretanto quieran creer algunos que estas cuestiones pertenecen también a los ejercicios de la escuela; pues debemos asimismo conocer el método de lo que es inicuo para contemplar mejor la equidad. **44** Por de pronto si uno quiere proponer medidas deshonrosas a un hombre honrado, tenga presente que no debe aconsejarlas como si fuesen deshonrosas, como ciertos declama-

declamatores Sextum Pompeium ad piraticam propter hoc ipsum, quod turpis et crudelis sit, impellunt, sed dandus illis deformibus color idque etiam apud malos; neque enim quisquam est tam malus, ut videri velit **45** sic Catilina apud Sallustium loquitur, ut rem sceleratissimam non malitia, sed indignatione videatur audere, sic Atreus apud Varium 'iam fero' inquit 'infandissima', 'iam facere cogor', quanto magis eis, quibus cura famae fuit, conservandus est hic velut ambitus. **46** quare et, cum Ciceroni dabimus consilium ut Antonium roget, vel etiam ut Philippicas, ita vitam pollicente eo, exurat, non cupiditatem lucis adlegabimus (haec enim si valet in animo eius, tacentibus quoque nobis valet), sed ut se rei publicae servet hortabimur. **47** hac illi opus est occasione, ne eum talium precum pudeat. et C. Caesari suadentes regnum adfirmabimus, stare iam rem publicam nisi uno regente non posse. nam qui de re nefaria deliberat, id solum quaerit, quo modo quam minimum peccare videatur.

**48** Multum refert etiam, quae sit persona suadentis, quia ante acta vita si inlustris fuit aut clarius genus aut aetas aut fortuna adfert expectationem, providendum est ne quae dicuntur ab eo, qui dicit dissentiant. at his contraria sumnissiorem quendam modum postulant nam quae in aliis libertas est, in aliis licentia vocatur, et quibusdam sufficit auctoritas, quosdam ratio ipsa aegre tuetur.

**49** Ideoque longe mihi difficillimae videntur *prosopopoeiae,* in quibus ad reliquum suasoriae laborem accedit etiam personae difficultas: namque idem illud aliter Caesar, alier Cicero, aliter Cato suadere debebit. utilissima vero haec exercitatio, vel quod duplicis est operis vel quod poetis quoque aut historiarum futuris scriptoribus plurimum confert: verum et oratoribus necessaria. **50** nam sunt multae a Graecis Latinisque compositae ora-

dores incitan a Sexto Pompeyo a la piratería por el hecho mismo de que es bochornosa y cruel, sino que ha de darse a esos hechos vergonzosos un tinte presentable, y esto también ante hombres malvados. Pues nadie es tan malo que quiera parecerlo. **45** Así habla Catilina en Salustio de manera que parece osar la más criminal empresa no por maldad, sino por indignación (*Coniur. Cat.*, 20). Así dice Atreo en (la tragedia de) Varo: 'Ya sufro al sumo cosas indecibles', 'ya siéntome forzado a las acciones' (*Thyestes*, ed. Ribb., p. 265). ¿Cuánto más han de mantener esta especie de ambición por el honor las que han tenido preocupación por su buen nombre? **46** Por esto asimismo, si quisiéramos dar consejo a Cicerón de pedir disculpas a Antonio, y hasta de quemar sus *Filípicas*, supuesto que de este modo le hace promesa de vida, no haremos alusión al intenso amor por la luz del sol —la existencia— (pues si esta pasión es fuerte en su corazón, también lo sigue siendo, aunque nosotros no lo digamos), sino le exhortaremos a que se conserve para bien de la república. **47** Esta oportunidad es preciso ofrecerle, para que no se avergüence de tales súplicas. Y si aconsejamos a César que asuma el rango de rey, estaremos aseverando que la república no puede ya tener consistencia si no es bajo un gobernante único. Porque quien delibera sobre una acción criminal, busca sola esa solución por cuyo medio parezca lo menos posible que comete delito.

**48** También la vida pasada, si ha sido ilustre, o el más brillante linaje, o la edad o su posición levanta el interés, hay que cuidarse de que cuanto diga no esté en contradicción con su persona como orador. Pero circunstancias contrarias a estas características, exigen una normativa más modesta. Porque lo que en unos es libertad, en otros se llama descaro; también es suficiente en algunos su personal autoridad —para el éxito—, a otros apenas les protege del fracaso su propia manera de razonar.

**49** Por eso me parecen con mucho muy difíciles las *prosopopeyas*, en las que al restante esfuerzo, propio del discurso suasorio, se suma además la dificultad de representar el papel de otra persona. Pues la misma cosa debe aconsejar de una manera distinta César, de otra Cicerón, de otra Catón. Pero este ejercicio es muy útil, bien porque comprende una doble tarea, bien porque ofrece también muchísimo a futuros poetas e historiadores. Mas asimismo es necesaria a los oradores. **50** Pues hay muchos discursos escritos en griego y latín, de los que otros debían servir-

tiones, quibus alii uterentur, ad quorum condicionem vitamque aptanda quae dicebantur fuerunt. an eodem modo cogitavit aut eandem personam induit Cicero, cum scriberet Cn. Pompeio et cum T. Ampio ceterisve, ac non unius cuiusque eorum fortunam, dignitatem, res gestas intuitus omnium, quibus vocem dabat, etiam imaginem expressit, ut melius quidem, sed tamen ipsi dicere viderentur? **51** neque enim minus vitiosa est oratio, si ab homine, quam si ab re, cui accommodari debuit, dissidet. ideoque Lysias optime videtur in iis, quae scribebat indoctis, servasse veritatis fidem. enimvero praecipue declamatoribus considerandum est, quid cuique personae conveniat, qui paucissimas controversias ita dicunt ut advocati: plerumque filii, parentes, divites, senes, asperi, lenes, avari, denique superstitiosi, timidi, derisores fiunt, ut vix comoediarum actoribus plures habitus in pronuntiando concipiendi sint, quam his in dicendo. **52** quae omnia possunt videri prosopopoeiae, quam ego suasoriis subieci, quia nullo alio ab his quam persona distat. quamquam haec aliquando etiam in controversias ducitur, quae ex historiis compositae certis agentium nominibus continentur. **53** neque ignoro plerumque exercitationis gratia poni et poeticas et historicas, ut Priami verba apud Achillen aut Sullae dictaturam deponentis in contione. sed haec in partem cedent trium generum, in quae causas divissimus. nam el rogare, indicare, rationem reddere, et alia, de quibus supra dictum est, varie atque tu res tulit in materia iudiciali, deliberativa, demonstrativa solemus; **54** frequentissime vero in his utimur ficta personarum, quas ipsi substituimus, oratione. ut apud Ciceronem pro Caelio Clodiam et caecus Appius et Clodius frater, illi in castigationem, hic in exhortationem vitiorum compositus, adloquitur.

se, a cuya posición y vida debió de acomodarse lo que se decía. ¿Acaso pensó Cicerón de la misma manera o representó el mismo papel, cuando escribía un discurso para Pompeyo y cuando lo hacía para T. Ampio o para otros? Y considerando la posición, la dignidad, las acciones de cada uno de todos aquellos, a los que prestaba su voz, ¿no les trazó también una semblanza, a fin de que hablaran mejor, por cierto, pero que pareciese, sin embargo, ser ellos propiamente los que hablaban? **51** Pues el discurso no es menos defectuoso si desmerece del hombre que si desmerece del asunto al que debió amoldarse. Y por eso, como es patente, logró Lisias mantener con suma perfección el realismo fiel en los discursos que escribía para personas incultas. La verdad es que los declamadores han de considerar principalmente qué semblanza conviene a cada una de las personas, ya que pronuncian poquísimos discursos de controversia como abogados, sino que en la mayoría de los casos se transforman con su papel en hijos, padres, ricos, ancianos, rudos, blandos, avaros, por último en supersticiones, angustiados y burlones, de modo que apenas los actores cómicos estén obligados a adoptar en su recitación más diversas actitudes, que ellos en sus discursos. **52** Todas estas caracterizaciones pueden considerarse como *prosopopeya*, que por ello incorporó yo a las *Suasorias* (n.º 49), ya que en nada se diferencia de ellas, si no es por la persona que habla. Aunque a veces también se introduce esta personificación en las controversias que, sacadas de obras históricas, tienen lugar entre litigantes en procesos con nombres determinados. **53** Y no ignoro que, en la mayoría de los casos, se ponen como ejercicio temas poéticos o históricos, por ejemplo, las palabras de Príamo ante Aquiles o las de Sula cuando renunció a la dictadura en una asamblea del pueblo. Pero estos temas entrarán en el marco de los tres géneros de discurso en que nosotros hemos dividido las causas (cf. Cap. 4, 3). Porque el suplicar, denunciar, dar cuenta de algo y otras cosas, de las que arriba hemos hablado, solemos tratarlas de forma varia y como el objeto consigo trajo, en el marco del discurso judicial, deliberativo y demostrativo; **54** con muchísima frecuencia, sin embargo, empleamos en estos géneros el discurso, libremente inventado, de personas que nosotros mismos hicimos aparecer. Así en Cicerón, en el *Discurso en defensa de Celio*, habla a Clodia tanto *Apio Cecus* como *Clodio*, hermano de ella; el uno introducido para fustigarla, el otro como amonestación a sus inmoralidades.

**55** Solent in scholis fingi materiae ad deliberandum similiores controversiis et ex utroque genere commixtae, ut cum apud C. Caesarem consultatio de poena Theodoti ponitur; constat enim accusatione et defensione causa eius, quod est iudicialium proprium, permixta tamen est et utilitatis ratio: **56** an pro Caesare fuerit occidi Pompeium? an timendum a rege bellum, si Theodotus sit occisus? an id minime opportunum hoc tempore et periculosum et certe longum sit futurum? **57** quaeritur et de honesto: deceatne Caesarem ultio Pompei? an sit verendum, ne peiorem faciat suarum partium causam, si Pompeium indignum morte fateatur? **58** quod genus accidere etiam veritati potest.

Non simplex autem circa suasorias error in plerisque declamatoribus fuit, qui dicendi genus in his diversum atque in totum illi iudiciali contrarium esse existimaverunt. nam et principia abrupta et concitatam semper orationem et in verbis effusiorem, ut ipsi vocant, cultum adfectaverunt, et earum breviores utique commentarios quam legalis materiae facere elaborarunt. **59** ego porro ut prooemio video non utique opus esse suasoriis propter quas dixi supra causas, ita cur initio furiose sit exclamandum non intellego, cum proposita consultatione rogatus sententiam, si modo est sanus, non quiritet, sed quam maxime potest civili et humano ingrcssu mereri adsensum deliberantis velit. **60** cur autem torrens et utique aequaliter concitara sit in ea dicentis oratio, cum vel praecipue moderationem consilia desiderent? neque ego negaverim saepius subsidere in controversiis impetum dicendi prooemio, narratione, argumentis, quae si detrahas, id fere supererit, quo suasoriae constant, verum id quoque

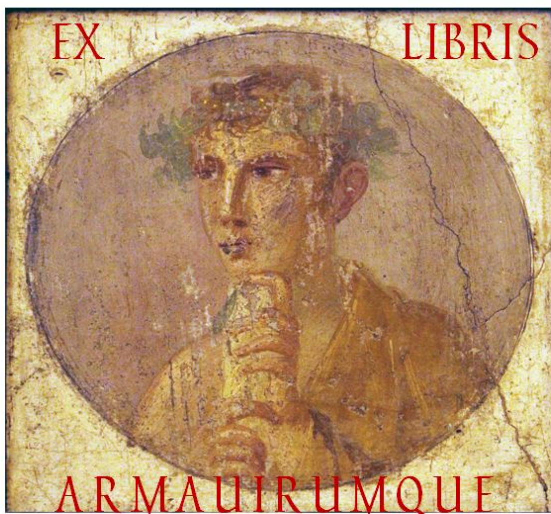
**55** Es práctica en las Escuelas de Retórica inventar materias para discursos deliberativos, más parecidas a controversias y que son una mezcla de ambos géneros, como cuando en C. César se pone como tema una deliberación sobre el castigo que debe recibir Teódoto (por aconsejar que se llevara a César la cabeza de Pompeyo); porque su caso consta de acusación y defensa, lo que es propio de los discursos forenses; pero también se mezcla la consideración de la utilidad, **56** como ésta: ¿estuvo en el interés de César que fuese asesinado Pompeyo? ¿Había que temer una declaración de guerra por parte del rey (Ptolomeo) si se hubiese matado a Teódodo? ¿Será en este tiempo muy poco oportuna la guerra, y peligrosa y, en todo caso, larga? **57** También se plantea la pregunta del honor: ¿es digna de César su venganza contra Pompeyo? ¿Cabe temer que haga empeorar el móvil de sus seguidores cesarianos, si confiesa que Pompeyo no mereció la muerte? **58** Este género de preguntas puede contribuir también a clarificar la verdad.

Pero, en el marco de las *Suasorias,* no fue poco el error en la mayoría de los declamadores, al estimar que el estilo de discurso en estas *Suasorias* es diverso y en todo contrario a aquel otro discurso forense. Porque intentaron conseguir comienzos repentinos y un tipo de discurso siempre arrebatado, y en las palabras un *embellecimiento* (cultus), como ellos llaman, más enriquecido, y se esforzaron en mantener sus notas generalmente más cortas que las del tema judicial. **59** Como yo no veo, además, que sea absolutamente necesario el *Proemio* en los discursos deliberativos, por las razones que arriba he dicho (cf. n.º 6), asimismo no comprendo por qué al comienzo haya que gritar como locos, puesto que cuando en una determinada deliberación se le pide a uno su opinión, si está en su sano juicio no se pone a chillar pidiendo auxilio, sino que quisiera ganarse, con una entrada la más afable y cortés posible, el asentimiento de quien propone la deliberación. **60** Pero ¿por qué en esa manifestación de la propia opinión debe ser torrencial arroyo y por entero igualmente arrebatado el discurso del orador, cuando las consultas precisamente requieren sobre todo sosiego? Y no quisiera yo negar que la impetuosidad del discurso, en el marco de las controversias, se encalma con más frecuencia en el *Proemio,* en la narración y en la demostración. Si exceptúas estas partes, por regla general quedará todo eso que constituye las *Suasorias,* pero también será lo más equilibrado en su tono, no vehemente y precipitado.

aequalius erit, non tumultuosius atque turbidius. **61** verborum autem magnificentia non validius est adfectanda suasorias declamantibus, sed contingit magis. nam et personae fere magnae fingentibus placent, regum, principum, senatus, populi, et res ampliores: ita cum verba rebus aptentur, ipso materiae nitore clarescunt. **62** alia veris consiliis ratio est, ideoque Theophrastus quam maxime remotum ab omni adfectatione in deliberativo genere voluit esse sermonem, secutus in hoc auctoritatem praeceptoris sui, quamquam dissentire ab eo non timide solet. **63** namque Aristoteles idoneam maxime ad scribendum demonstrativam proximamque ab ea iudicialem putavit, videlicet quoniam prior illa tota esset ostentationis, haec secunda egeret artis vel ad fallendum, si ita poposcisset utilitas, consilia fide prudentiaque constarent. **64** quibus in demonstrativa consentio (nam et omnes alii scriptores idem tradiderunt), in iudiciis autem consiliisque secundum condicionem ipsius, quae tractabitur, rei accommodandam dicendi credo rationem. **65** nam et Philippicas Demosthenis isdem quibus habitas in iudiciis orationes video eminere virtutibus, et Ciceronis sententiae et contiones non minus clarum, quam est in accusationibus ac defensionibus, eloquentiae lumen ostendunt. dicit tamen idem de suasoria hoc modo: 'tota autem oratio simplex et gravis et sententiis debet ornatior esse quam verbis'. **66** usum exemplorum nulli materiae magis convenire merito fere omnes consentiunt, cum plerumque videantur respondere futura praeteritis habeaturque experimentum velut quoddam rationis testimonium. **67** brevitas quoque aut copia non genere materiae, sed modo constat; nam ut in consiliis plerumque simplicior quaestio est, ita saepe in causis minor.

**61** Y los que declaman *Suasorias* no deben buscar con más esfuerzos grandiosidad de palabras, sino que más bien se presenta por sí misma; porque, por un lado, a los que inventan tales temas, les gustan por lo general personas importantes, de reyes, príncipes, senado, pueblos y asuntos de mayor envergadura: de este modo, como las palabras se armonizan con las cosas, reciben ya su brillantez del propio resplandor de la materia. **62** Distinto es el método en los auténticos discursos deliberativos, y por eso deseó Teofrasto que, en el género deliberativo, debe alejarse, cuanto más sea posible, de todo rebuscamiento, siguiendo en este punto la autoridad de su maestro, aunque por lo común no teme apartarse de él. **63** Porque Aristóteles tuvo el discurso demostrativo (festivo) muy especialmente adecuado para su elaboración escrita, y próximo a éste el judicial; manifiestamente porque el primero es por entero objeto de ostentación, este otro segundo necesita de arte, hasta para engañar, si así lo hubiese exigido la utilidad; los discursos deliberativos, en cambio, se basan en la confianza y en la prudencia *(Ret.,* 3, 12). **64** Con Aristóteles y Teofrasto estoy de acuerdo en lo que atañe al discurso demostrativo (pues también los otros escritores enseñaron lo mismo), pero en los discursos judiciales y en los deliberativos creo que el estilo debe acomodarse a las circunstancias del objeto, que será tratado. **65** Pues veo, por una parte, que las *Filípicas* de Demóstenes sobresalen en las mismas calidades estilísticas, que se hallan contenidas en los discursos forenses y, por otro lado, el pensamiento de Cicerón (en el Senado) y sus discursos ante el pueblo muestran no menos claro esplendor de elocuencia que en sus discursos de acusación y defensa. Sin embargo, él mismo dice así respecto a la *Suasoria:* 'Pero el discurso en su totalidad debe ser sencillo y digno, y adornarse más de pensamientos que de palabras'. **66** Con razón están de acuerdo casi todos los autores en que a ninguna otra materia le viene mejor la utilización de ejemplos, ya que en la mayoría de los casos, al parecer, las cosas venideras deben corresponder a las pasadas, y la experiencia se capta, por así decirlo, como testimonio de la razón. **67** También la concisión o la abundancia expresiva no se fundamenta en el género de la materia discursiva, sino en la extensión del objeto tratado; pues igual que la pregunta propuesta es por lo común más sencilla en los discursos deliberativos, así es con frecuencia menos relevante en los judiciales.

Quae omnia vera esse sciet, si quis non orationes modo, sed historias etiam (namque in his contiones atque sententiae plerumque suadendi ac dissuadendi funguntur officio) legere maluerit quam in commentariis rhetorum consenescere; **68** inveniet enim nec in consiliis abrupta initia et concitatius saepe in iudiciis dictum et verba aptata rebus in utroque genere et breviores aliquando causarum orationes quam sententiarum. **69** ne illa quidem in iis vitia deprendet, quibus quidam declamatores laborant, quod et contra sentientibus inhumane conviciantur et ita plerumque dicunt, tamquam ab iis, qui deliberat, utique dissentiat: ideoque obiurgantibus similiores sunt quam suadentibus. **70** haec adulescentes sibi scripta sciant, ne aliter, quam dicturi sunt, exerceri velint et in desuescendis morentur. ceterum cum advocari coeperint in consilia amicorum, dicere sententiam in senatu, suadere si quid consulet princeps, quod praeceptis fortasse non credunt, usu docebuntur.



Todo lo cual sabrá que es correcto quien no sólo hubiere preferido leer discursos, sino también obras históricas (pues en ellas los discursos ante el pueblo y las opiniones en el Senado tienen por lo general la función de persuadir y disuadir), en lugar de encanecer en los libros de notas de los maestros en Retórica; **68** pues no hallará en los discursos deliberativos comienzos repentinamente precipitados y en los judiciales un lenguaje con frecuencia más arrebatado, y en uno y otro género la adecuación de las palabras a las materias y, algunas veces, discursos procesales más concisos que los que son del propio sentir en el Senado. **69** Ni siquiera encontrará en ellos aquellos defectos que padecen ciertos declamadores, de injuriar sin respeto alguno a quienes piensan de distinta manera, y en la mayoría de los casos hablar así como si absolutamente disintieran de los que están deliberando, y por eso se parecen más a unos injuriadores que a personas aconsejadoras. **70** Sepan los jóvenes que estas palabras están escritas en su provecho, para que no pretendan entrenarse de diversos modo a como tendrán de hablar después, y se detengan en cosas a las que deban desacostumbrarse. Por lo demás, cuando comenzaren a ser llamados a las deliberaciones de los amigos, a exponer su opinión en el Senado y a dar su consejo, si el príncipe (emperador) hace alguna consulta, lo que ellos no estimen quizá fiable de las enseñanzas escolares, se lo enseñará la experiencia.

# IX

**1** Nunc *de iudiciali genere,* quod est praecipue multiplex sed officiis constat duobus, *intentionis* ac *depulsionis.* cuius partes, ut plurimis auctoribus placuit, quinque sunt: *prooemium, narratio, probatio, refutatio, peroratio.* his adiecerunt quidam *partitionem propositionem, excessum* quorum priores duae probationi succedunt. **2** nam proponere quidem quae sis probaturus necesse est, sed et concludere: cur igitur, si illa pars causae est, non et haec sit? partitio vero dispositonis est species, ipsa dispositio pars rhetorices et per omnis materias totumque earum corpus aequaliter fusa, sicut inventio, elocutio: **3** ideoque eam non orationis totius partem unam esse credendum est, sed quaestionum etiam singularum. quae est enim quaestio, in qua non promittere possit orator, quid primo, quid secundo, quid tertio sit loco dicturus? quod est proprium partitionis. quam ergo ridiculum est quaestionem quidem speciem esse probationis, partitionem autem, quae sit species quaestionis, partem totius orationis vocari? **4** egressio vero vel, quod usitatius esse coepit, excessus, sive est extra causam, non potest esse pars causae, sive est in causa, adiutorium vel ornamentum partium est earum, ex quibus egreditur. nam si, quidquid in causa est, pars causae vocabitur, cur non argumentum, similitudo, locus communis, affectus, exempla partes

## Capítulo IX

# PARTES DEL DISCURSO JUDICIAL

**1** Tratemos ahora sobre el *género del discurso judicial,* que es especialmente variado, pero que consiste en estas dos tareas; *ataque* y *rechazo.* Como fue parecer de la mayoría de los autores, son cinco sus partes: *proemio, narración, refutación* y *peroración.* A estas partes añadieron algunos *división, proposición y digresión,* cuyas dos primeras siguen a la *demostración.* **2** Porque ciertamente es necesario proponer —enunciar— lo que deberás demostrar, pero también llevarlo a conclusión. Consecuentemente, si la proposición es parte del discurso, ¿por qué no va a serlo también la conclusión? Ahora bien, la *división* es una especial forma de la *ordenación-disposición,* y ésta misma *ordenación* una parte de la Retórica y se extiende por igual a todas las materias y por el entero organismo del discurso, como la *invención* y la *elocución:* **3** y por eso no hay que tenerla como parte independiente de todo el discurso, sino como una parte también de cada una de las investigaciones forenses. Porque, ¿qué investigación hay, en la que un orador no pueda prometer qué deberá decir en primer lugar, qué en el segundo y qué en el tercero? Es esto lo propio de la *división.* ¡Cuán ridículo es, por tanto, que una investigación particular sea precisamente una forma especial de la demostración, y que, en cambio, la *división,* que es forma en que aparece la cuestión, se venga a llamar parte de todo el discurso! **4** La *digresión,* empero *(egressio),* o lo que empieza a estar en mayor uso, el *excurso (excursus),* o queda fuera del discurso procesal y entonces no forma parte suya, o está dentro del proceso y en tal caso es una ayuda o recurso ornamental de las partes de que élla se deriva. Porque si todo cuanto se utiliza dentro del proceso tiene que llamarse parte de dicho proceso, ¿por qué no se llamarán *partes* el argumento, la comparación, el lugar

vocentur? **5** tamen nec eis adsentior, qui detrahunt refutationem, tamquam probationi subiectam, ut Aristoteles. haec enim est, quae constituat, illa, quae destruat. hoc quoque idem aliquatenus novat, quod prooemio non narrationem subiungit, sed propositionem; verum id facit, quia propositio ei genus, narratio species videtur, et hac non semper, illa semper et ubique credit opus esse.

**6** Verum ex his, quas constitui, partibus non ut quidque primum dicendum, ita primum cogitandum est, sed ante omnia intueri oportet, quod sit genus causae, quid in ea quaeratur, quae prosint, quae noceant, deinde, quid confirmandum sit ac refellendum, tum, quo modo narrandum: **7** expositio enim probationum est praeparatio nec esse utilis potest, nisi prius constiterit, quid debeat de probatione promittere. postremo intuendum, quem ad modum iudex sit conciliandus; neque enim nisi totis causae partibus diligenter inspectis scire possumus, qualem nobis facere animum cognoscentis expediat, severum an mitem, concitatum an remissum, adversum gratiae an obnoxium.

**8** Neque ideo tamen eos probaverim, qui scribendum quoque prooemium novissime putant. nam ut conferri materiam omnem, et, *quid quoque sit opus*, constare debet, antequam dicere aut scribere ordiamur, ita incipiendum ab iis, quae prima sunt. **9** nam nec pingere quisquam aut fingere coepit a pedibus, nec denique ars ulla consummatur ibi, unde ordiendum est. quid fiet alioqui, si spatium componendi orationem stilo non fuerit? nonne nos haec inversa consuetudo deceperit? inspicienda igitur materia est, quo praecepimus ordine, scribenda, quo dicimus.

común *(tópico),* el afecto *(páthos)* y los ejemplos? **5** Por otra parte, tampoco estoy de acuerdo con quienes eliminan la *refutación,* como algo que está incluido en la *demostración,* como hace Aristóteles *(Ret.,* 2, 26). Porque la *demostración* construye y la otra destruye. El mismo Aristóteles aporta también algo nuevo, cuando no hace seguir la *narración* al *proemio,* sino la *proposición.* Pero hace esto porque la *proposición* es, a su parecer, algo general, la *narración* algo específico, y cree que la *narración* no es siempre necesaria, la *proposición* siempre y en todas partes.

**6** Pero de estas partes, que yo he establecido, no hay que proceder de modo que, igual que deben pronunciarse por orden en el discurso, hayan de elaborarse también en el pensamiento con el mismo orden, sino que es preciso considerar, antes de todo ello, qué género de causa es, qué se investiga en ella, qué argumentos hay a favor, cuáles causan detrimento; de seguidas, qué hay que demostrar y refutar; por último, cómo se debe proceder en la narración: **7** porque esta exposición *(narración)* es una preparación para el desarrollo de las pruebas, y no puede ser útil si antes no ha establecido qué puede prometer para la demostración. Por último, hay que mirar cómo se puede ganar al juez; pues, si no se examina cuidadosamente en profundidad las partes completas del caso, tampoco podemos saber qué estado de ánimo nos sea ventajoso producir en el juez, que el caso conocer: riguroso o benigno, excitado o relajado, resistente a personal influencia o propenso a ella.

**8** Y por eso no quisiera precisamente rectificar la opinión de los que piensan que el *proemio* debe redactarse en muy último lugar. Porque, lo mismo que debe ser algo fundamental la reunión de toda la materia, y qué es lo necesario también en cada parte, antes de que comencemos a hablar o escribir, así ha de comenzarse por lo que es primero. **9** Pues nadie empieza a pintar o a esculpir por los pies, ni arte alguna halla al cabo su propio culminante en el lugar de donde ha de dar comienzo. ¿Qué ocurrirá, por lo demás, si el punzón —pluma— no tuviese tiempo para componer el discurso? Este procedimiento, al revés de lo que es usual, ¿no se convertirá en engaño nuestro? Por consiguiente, la materia debe ser elaborada en la disposición, que hemos enseñado, y escrita en el orden por el que vamos a decirla.

# X

1 Ceterum causa omnis, in qua pars altera aientis est, altera recusantis, aut unius rei controversia constat aut plurium: haec *simplex* dicitur, illa *coniuncta*. una controversia est per se furti, per se adulterii. plures aut eiusdem generis, ut in pecuniis repetundis, aut diversi, ut si quis sacrilegii et homicidii simul accusetur. quod nunc in publicis iudiciis non accidit, quoniam praetor certa lege sortitur, principum autem et senatus cognitionibus frequens est et populi fuit. privata quoque iudicia saepe unum iudicem habere multis et diversis formulis solent. **2** nec aliae species erunt, etiamsi unus a duobus dumtaxat eandem rem atque ex eadem causa petet, aut duo ab uno, aut plures a pluribus: quod accidere in hereditariis litibus interim scimus, quia, quamvis in multis personis, causa tamen una est, nisi si condicio personarum quaestiones variaverit.

3 Diversum his tertium genus, quod dicitur *conparativum*. cuius rei tractatus in parte causae frequens est, ut cum apud centumviros post alia quaeritur et hoc, uter dignior hereditate sit. rarum est autem, ut in foro iudicia propter id solum constituan-

## CAPÍTULO X

# CLASES DEL DISCURSO PROCESAL

**1** Por lo demás, todo caso de litigio, en el que una parte es la de quien ataca, la otra de quien defiende, consiste en una controversia sobre un solo objeto o sobre varios: la primera se llama *simple,* la segunda *combinada.* Es sólo un litigio o controversia por sí mismo el del hurto, lo es por sí mismo el del adulterio. Son varios, bien los del mismo género, como en los casos de extorsiones pecuniarias, bien los de especie diversa, por ejemplo, cuando alguien es acusado al mismo tiempo de sacrilegio y homicidio. Esto no se da ya en los procesos públicos, porque el pretor distribuye por sorteo —los diversos tribunales— según ley vigente; pero es cosa frecuente en tribunales de averiguación de emperadores y del senado, y así lo fue en los tribunales del pueblo. También los procesos privados suelen tener muchas veces un solo juez con muchas y diversas instrucciones jurídicas —para dar sentencia. **2** Y no habrá otras formas especiales del discurso procesal, aun cuando una sola persona demande a dos, sólo en el mismo asunto y desde igual fundamento jurídico de la causa, o dos demanden a una, o varias a varias: lo que ocurre, como sabemos, muchas veces en las disputas de herencias; pues aunque estemos en el caso de varias personas, la demanda jurídica es una sola, a no ser que la posición y circunstancia de las personas llevaren a cuestiones diversas.

**3** Diverso a éstos es el tercer género, que se denomina *comparativo* (arreglo o acuerdo entre las partes). Su desarrollo tiene lugar frecuentemente en un momento particular del proceso, como cuando en el Tribunal de los *Centúmviri* (colegio de jueces jurados entre 105 y 180), tras otras cuestiones se investiga también cuál de las dos personas es más digna de la herencia. pero es cosa rara que sólo por esto se pongan vistas procesales en el

tur, sicut *divinationes,* quae fiunt de accusatore constituendo, et nonnumquam inter delatores, uter praemium meruerit. **4** adiecerunt quidam numero *mutuam accusationem* (ἀντικατηγορία vocatur) aliis videlicet succedere hanc quoque conparativo generi existimantibus. cui similis erit petitionum invicem diversarum: quod accidit vel frequentissime. id si et ipsum vocari debet ἀντικατηγορία (nam proprio caret nomine), duo genera erunt eius: alterum, quo litigatores idem crimen invicem intentant, alterum, quo aliud atque aliud. cui et petitionum condicio par est.

**5** Cum apparuerit genus causae, tum intuebimur, negeturne factum, quod intenditur, an defendatur, an alio nomine appelletur, an a genere actionis repellatur: unde sunt status.

Foro, como en el procedimiento de las *divinizaciones*, que se hacen para establecer quién actúa de acusador, y alguna vez entre dos denunciantes sobre quién de ellos haya merecido la recompensa. **4** A esta enumeración añadieron algunos la *acusación recíproca* (la llamada *antikategoría*), en tanto que otros precisamente estiman que ésta pertenece al género de la *comparación*. A éste género será parecida la presentación de demandas entre sí diferentes, cosa que con muchísima frecuencia acontece. Si esto por su misma exigencia debe llamarse *antikategoría* (pues no tiene designación propia), tendremos dos clases del mismo: la primera aquella en que las personas litigantes formulan recíprocamente la misma acusación; la segunda, en la que cada uno presenta una acusación diferente. A lo que es también igual —en esta división— las circunstancias que acompañan las reclamaciones.

**5** Cuando haya quedado claro el género del caso jurídico, miraremos entonces, si se puede negar el hecho que se afirma, si se puede defender, si se le puede calificar con otro nombre, o si se debe rechazar en virtud de su forma procesal: desde estos puntos tendremos sus *bases*, sus *status*.

# XI

1 His inventis intuendum deinceps Hermagorae videtur, quid sit *quaestio, ratio, iudicatio, continens,* vel ut alii vocant, *firmamentum. quaestio* latius intellegitur omnis, de qua in utramque partem vel in plures dici credibiliter potest. in iudiciali autem materia dupliciter accipienda est: 2 altero modo, quo dicimus multas quaestiones habere controversiam, quo etiam minores omnis complectimur, altero, quo significamus summam illam, in qua causa vertitur. de hac nunc loquor, ex qua nascitur status, an factum sit, quid factum sit, an recte factum sit. 3 has Hermagoras et Apollodorus et alii plurimi scriptores proprie *quaestiones* vocant, Theodorus, ut dixi, *capita generalia,* sicut illas minores aut ex illis pendentes *specialia:* nam et quaestionem ex quaestione nasci et speciem in species dividi convenit. 4 hanc igitur quaestionem veluti principalem vocant ζήτημα. *ratio* autem est, qua id, quod factum esse constat, defenditur. et cur non utamur eodem, quo sunt usi omnes fere, exemplo? Orestes matrem occidit: hoc constat. dicit se iuste fecisse: status erit qualitatis, quaestio, an iuste fecerit, ratio, quod Clytaemestra maritum

## Capítulo XI

# PREGUNTA, RAZONAMIENTO DE LA DEFENSA, OBJETO DE LA SENTENCIA, COHESIÓN EN EL PUNTO PRINCIPAL

**1** Una vez que se hayan aclarado los puntos anteriores, hay que considerar por último, al parecer de Hermógenes, qué es la *pregunta, el razonamiento de la defensa, el objeto de la sentencia* y el *punto principal* que da a todo coherencia, o como otros lo llaman, la *fundamentación.* Se entiende por *pregunta,* en su más amplio sentido, toda aquella sobre la cual puede hablarse de forma creíble respecto a dos opiniones o con relación a varias. Pero en materia forense hay que tomarla de dos maneras: **2** la primera es aquella en la que, como nosotros decimos, una controversia lleva en sí muchas preguntas, entre las que incluímos también todas las de menor importancia; segunda, aquella otra en la que precisamos la pregunta principal, en la que se orienta el caso. De ésta hablo ahora, de la que nace la pregunta básica, su *status,* sobre si se dio un hecho, qué es lo hecho, o si se hizo conforme a derecho. **3** Hermágoras, Apolodoro y otros muchísimos escritores de Retórica llaman a éstas, en sentido estricto, *preguntas,* y Teodoro, como dije (cf. 3, 6, 2), *principales puntos generales,* igual que a las preguntas menores, y las que de ellas dependen, *principales puntos especiales;* pues hay acuerdo en que una pregunta nace de una pregunta y que una clase se divide en clases. **4** Así a esta pregunta, por así decirlo, *principal,* la llaman ζήτημα. Ahora bien, el *razonamiento* es eso por lo que cabe defender que hay constancia de un hecho. Y ¿por qué no vamos a utilizar ese mismo ejemplo, que han utilizado casi todos? Orestes ha matado a su madre: de ello hay constancia. Dice que lo ha hecho justificadamente. El punto básico o *status* será el de la *cualidad,* es decir, la pregunta sobre si obró justamente; el *razonamiento de su*

suum, patrem Orestis, occidit: hoc αἴτιον dicitur, κρινόμενον autem iudicatio, an oportuerit vel nocentem matrem a filio occidi. **5** quidam diviserunt αἴτιον et αἰτίαν, ut esset altera, propter quam iudicium constitutum est, ut occisa Clytaemestra, altera, qua factum defenditur, ut occisus Agamemnon. sed tanta est circa verba dissensio, ut alii αἰτίαν causam iudicii, αἴτιον autem facti vocent, alii eadem in contrarium vertant. Latinorum quidam haec *initium* et *rationem* vocaverunt, quidam utrumque eodem nomine appellant. **6** causa quoque ex causa, id est αἴτιον ἐξ αἰτίου, nasci videtur, quale est: occidit Agamemnonem Clytaemestra, quia ille filiam communem immolaverat et captivam paelicem adducebat. idem putant et sub una quaestione esse plures rationes, ut si Orestes et alterum adferat causam matris necatae, quod responsis sit inpulsus: quot autem causas faciendi, totidem iudicationes; nam et haec erit iudicatio, an responsis parere debuerit. **7** sed et una causa plures habere quaestiones et iudicationes, ut ego arbitror, potest: ut in eo, qui cum adulteram deprensam occidisset, adulterum, qui tum effugerat, postea in foro occidit; causa enim est una: adulter fuit. quaestiones et iudicationes, an illo tempore, an illo loco licuerit occidere. **8** sed sicut, cum sint plures quaestiones omnesque suos status habeant, causae tamen status unus est, ad quem referuntur omnia, ita iudicatio maxime propria, de qua pronuntiatur. **9** συνέχον autem, quod, ut dixi, continens alii, firmamentum alii putant, Cicero *firmissimam argumentationem defensoris et adpositissimam ad iudicationem*, quibusdam id videtur esse, post quod nihil quaeritur,

*defensa* el siguiente: Clitemnestra asesinó a su marido, el padre de Orestes: esto se denomina αἴτιον, *motivo;* y κρινόμενον, el punto de decisión para la sentencia del juez, la pregunta sobre si puede justificarse que un hijo mate a su madre aun siendo culpable. **5** Algunos han hecho una distinción entre αἴτιον y αἰτίαν (motivo y causa), de modo que el primero sería aquello por lo cual se ha introducido el proceso, como es el asesinato de Clitemnestra, la segunda (αἰτίαν, la razón por la que se defiende el hecho, es decir, el asesinato de Agamenón. Pero hay tan grande desacuerdo en el sentido de las palabras, que unos llaman αἴτιον la del hecho; otros entienden los mismos términos en sentido inverso. Entre los autores latinos algunos los han llamado *initium,* comienzo, y *ratio,* razonamiento, otros designan ambos conceptos con una misma palabra. **6** El motivo del proceso parece surgir del motivo del proceso (la causa de la causa), es decir αἴτιον ἐξ αἰτίον; de la siguiente manera: Clitemnestra ha matado a Agamenón, porque él había sacrificado a la hija común y traía a casa una cautiva concubina. Los mismos autores piensan también que, bajo una sola pregunta, puede haber varios razonamientos fundamentales, si Orestes, por ejemplo, adujese también un segundo razonamiento para el asesinato de su madre: haber sido impulsado a la acción por respuesta del Oráculo. Pero el número de razones, que motivan la acción, es tanto como el número de decisiones judiciales; porque también será una pregunta para la decisión judicial la siguiente; si estuvo obligado a la obediencia del Oráculo. **7** Más también una sola causa puede tener, según yo pienso, varias preguntas y decisiones judiciales: por ejemplo, en el caso de un hombre que, tras de haber matado a su mujer sorprendida en adulterio, mató después en el Foro al adúltero, que entonces había conseguido escapar. La causa, como se ve, es una sola: fue un adúltero. Preguntas y cuestiones para la decisión judicial las siguientes: ¿fué lícito matar en ese tiempo y en ese lugar? Pero así como —por más que sean varias las preguntas y todas tengan su punto básico propio, sus *status*— el punto básico o *status* del caso es uno solo, al cual se refieren todas las circunstancias, asimismo es *especialmente propia* la pregunta sobre la que se pronuncia la sentencia judicial. **9** Ahora bien, συνέχον, lo que unos llaman, como dije, el *argumento central (continens),* otros *fundamento,* Cicerón la *argumentación más consistente del defensor y la más decisiva para la sentencia del juez (De inv.,* 1, 14, 19), parece ser para algunos el punto tras

quibusdam id, quod ad iudicationem firmissimum adfertur. causa facti non in omnis controversias cadit; **10** nam quae fuerit causa faciendi, ubi factum negatur? at ubi causa tractetur, negant eodem loco esse iudicationem quo quaestionem, idque et in rhetoricis Cicero et in partitionibus dicit. **11** nam in coniectura est quaestio ex illo *'factum, non factum', an factum sit.* ibi ergo iudicatio, ubi quaestio, quia in eadem re prima quaestio et extrema disceptatio. at in qualitate 'matrem Orestes occidit: recte, non recte', an recte occiderit quaestio, nec statim iudicatio. quando ergo? 'illa patrem meum occiderat: sed non ideo tu matrem debuisti occidere': an debuerit hic, iudicatio. **12** firmamentum autem verbis ipsius ponam: 'si velit Orestes dicere eius modi animum matris suae fuisse in patrem suum, in se ipsum ac sorores, in regnum, in famam generis et familiae, ut ab ea poenas liberi sui potissimum petere debuerint'. **13** utuntur alii et talibus exemplis: 'qui bona paterna consumpserit, ne contionetur: in opera publica consumpsit': quaestio, an quisquis consumpserit prohibendus sit, iudicatio, an qui sic. **14** vel in causa militis Arrunti, qui Lusium tribunum vim sibi inferentem interfecit, quaestio, an iure fecerit, ratio, quod is vim adferebat, iudicatio, an indemnatum, an tribunum a milite occidi oportuerit. **15** alterius etiam status quaestionem, alterius iudicationem putant. quaestio qualitatis, an recte Clodium Milo occiderit, iudicatio coniec-

el cual nada más se indaga, para otros lo que se aduce como más seguro a la sentencia del juez. El motivo causal de la acción no se considera en todos los casos de litigio; **10** porque, ¿cuál podría haber sido el motivo causal para una acción, cuando se niega el hecho? Pero cuando se trata ese motivo, dicen ellos, la cuestión que afecta a la sentencia no ocupa el mismo lugar, que tiene la pregunta fundamental, y este asevera también Cicerón en su *Retórica (De inv.*, 1, 14, 19) y en sus *Particiones Oratorias (Part. or.*, 30, 104). **11** Pues, en el caso de la *conjetura*, de la duda o contraposición entre *'se hizo - no se hizo'* nace la pregunta: ¿se hizo realmente? Por tanto, donde está la pregunta sobre la decisión judicial, está también presente el punto cuestionable de la conjetura, porque en una misma cosa coinciden la primera pregunta y la definitiva decisión para la sentencia. Por el contrario, en lo que atañe a la *cualidad* del hecho: 'Oreste mató a su madre, *justamente - injustamente'*, la pregunta es la siguiente: '¿la mató justificadamente?', y no simultáneamente la cuestión sobre la sentencia. ¿Cuándo, pues, aparece ésta: 'ella mató a mi padre, mas no por eso debiste tú matar a tu madre', que concluye en 'estuvo obligado a matar'? Aquí está la pregunta sobre la decisión judicial. **12** Y, pasando a la *fundamentación* de la defensa *(firmamentum)*, voy a exponerla en palabras del mismo Cicerón: '...si Orestes quería decir que la intención de su madre contra su padre, contra él mismo y sus hermanas, contra el reino, contra el buen nombre de la estirpe y familia, fue de tal género, que los propios hijos sobre todo debieron ejecutar en ella el castigo...' (sería ésta la más contundente fundamentación para la defensa y sentencia, cf. *De inv.*, 1 c). **13** Otros emplean también ejemplos de esta clase: 'Quien haya consumido la herencia paterna, no debe tomar la palabra en la Asamblea del Pueblo'. 'La consumió en obras públicas'. He aquí la pregunta: '¿Debe ser excluido todo el que la haya consumido?'. De ahí la pregunta sobre la decisión del juez: '¿También quien la consumió del modo dicho?'. **14** O en el caso del soldado Arruncio, que mató al tribuno Lusio por causarle violencia, es así la pregunta: '¿Obró justificadamente?'. Fundamentación: le hacía violencia. Pregunta sobre la decisión judicial: '¿Es justo matar a uno sin haber sido condenado, que un soldado mate a un tribuno?'. **15** Hasta conciben la *pregunta* como perteneciente a un punto básico o *status* distinto y a otro diverso la *cuestión* de la *decisión judicial*. Pregunta sobre la *cualidad:* '¿Mató Milón a Clodio con toda justi-

turalis, an Clodius insidias fecerit. **16** ponunt et illud, saepe causam in aliquam rem dimitti, quae non sit propria quaestionis, et de ea iudicari. a quibus multum dissentio. nam et illa quaestio 'an omnes, qui paterna bona consumpserint, contione *sint* prohibendi' habeat oportet suam iudicationem. ergo non alia quaestio, alia iudicatio erit, sed plures quaestiones et plures iudicationes. quid? **17** non in causa Milonis ipsa coniectura refertur ad qualitatem? nam si est insidiatus Clodius, sequitur ut recte sit occisus. cum vero in aliquam rem missa causa est, recessum est a quaestione, quae erat, et hic constituta quaestio, ubi iudicatio est.

**18** Paulum in his secum etiam Cicero dissentit. nam in rhetoricis, quem ad modum supra dixi, Hermagoran est secutus. in topicis ex statu effectam contentionem κρινόμενον existimat, idque Trebatio, qui iuris erat consultus, adludens *qua de re agitur* appellat: quibus id contineatur, *continentia, quasi firmamenta defensionis, quibus sublatis defensio nulla sit.* **19** at in partitionibus oratoriis firmamentum, quod opponitur defensioni, quia continens, quod primum sit, ab accusatore dicatur, ratio a reo, ex rationis et firmamenti quaestione disceptatio sit iudicationum.

Verius igitur et brevius, qui statum et continens et iudicationem esse voluerunt: continens autem id esse, quo sublato lis esse non possit. **20** hoc mihi videntur utramque causam complexi, et quod Orestes matrem et quod Clytaemestra Agamemnonem

cia?'. Punto de la decisión judicial con carácter conjetural: ¿cometió Clodio un atentado? **16** Aún hacen esta otra afirmación: con frecuencia un caso concreto es desviado a la consideración de otra materia, que propiamente no pertenece a la pregunta, y sobre ella se da sentencia. Mucho disiente de quienes así piensan: pues también aquella pregunta, sobre si 'se debe prohibir hablar en la Asamblea del pueblo a todos los que hayan consumido la herencia paterna', es imprescindible que tenga su propia pregunta respecto a la decisión judicial. Por tanto, no será una la pregunta sobre la fundamentación y otra distinta la de la decisión, sino que habrá varias preguntas fundamentales y varias en la decisión judicial. ¿Qué más? **17** En el caso de Milón, ¿no tiene la *conjetura* en sí misma una relación con la pregunta sobre la *cualidad?* Porque si Clodio cometió un atentado, se deduce que se le mató con toda justicia. Pero cuando el caso es desviado a otra cosa, ha habido un desvío de la pregunta fundamental, que ya existía, y se ha colocado dicha pregunta ahí donde se presenta la pregunta sobre la decisión del juez.

**18** Un poco se contradice Cicerón a sí mismo en estas preguntas. Porque en su *Retórica (De inv.)* siguió, como antes dije, a Hermágoras. En los *Tópica* (25, 95) mantiene que el concepto, el objeto sometido a juicio, nace del punto básico, de su *status,* y lo llama, con una alusión a Trebacio, que era un jurisperito (amigo de Cicerón), *'qua de re agitur'* (sobre qué versa el litigio); y en qué elementos se contiene esto, viene a indicarlo en estos términos: *'el punto central de consistencia, por así decirlo los firmes fundamentos de la defensa, con cuya remoción no puede haber defensa alguna'.* **19** Por el contrario, en las *'Particiones Oratorias'* es *firmamentum* —la fundamentación— lo que se contrapone a la defensa, porque el punto central de consistencia —*continens*—, por ser lógicamente lo primero, es aducido por el acusador, mientras el acusado alega la fundamentación, y de la pregunta sobre la fundamentación y su corroboración brota la decisión para la pronunciación de las sentencias.

Por tanto, están más cerca de la verdad y de una definición concisa quienes quisieron que el *punto básico* —*status*— sea tanto el *argumento central* consistente —*continens*— como el *punto de la decisión del juez* —*iudicationem*—. Pero el *argumento central* es aquello sin lo cual no puede darse un litigio. **20** En este argumento me parece que comprenden esos autores ambos razonamientos: que Orestes haya matado a su madre y Clitemnestra a

occiderit. idem iudicationem et statum consentire semper existimarunt: neque enim aliud eorum rationi conveniens fuisset.

**21** Verum haec adfectata suptilitas circa nomina rerum ambitiose laboret, a nobis in hoc adsumpta solum, ne parum diligenter inquisisse de opere, quod adgressi sumus, videremur. simplicius autem instituenti non est necesse per tam minutas rerum particulas rationem docendi concidere. **22** quo vitio multi quidem laborarunt, praecipue tamen Hermagoras, vir alioqui suptilis et in plurimis admirandus, tantum diligentiae nimium sollicitae, ut ipsa eius reprehensio laude aliqua non indigna sit. **23** haec autem brevior et vel ideo lucidior multo via neque discentem per ambages fatigabit, nec corpus orationis in parva momenta diducendo consumet. nam qui viderit, quid sit quod in controversiam veniat, quid in eo et per quae velit efficere pars diversa, quid nostra, quod in primis est intuendum, nihil eorum ignorare, de quibus supra diximus, poterit. **24** neque est fere quisquam, modo non stultus atque ab omni prorsus usu dicendi remotus, quin sciat, et quid litem faciat (quod ab illis causa vel continens dicitur), et quae sit inter litigantes quaestio, et de quo iudicari oporteat: quae omnia idem sunt. nam et de eo quaestio est, quod in controversiam venit, et de eo iudicatur, de quo quaestio est.

**25** sed non perpetuo intendimus in haec animum et cupiditate laudis utcumque adquirendae vel dicendi voluptate evagamur, quando uberior semper extra causam materia est, quia in controversia pauca sunt, extra omnia, et hic dicitur de iis, quae accepimus, illic, de quibus volumus. **26** nec tam hoc praecipiendum est, ut quaestionem, continens, iudicationem inveniamus (nam id quidem facile est), quam ut intueamur semper aut certe,

Agamenón. Los mismos autores opinaron que coinciden siempre el punto para la decisión del juez y el punto básico *(status),* pues cualquier otra solución no habría cuadrado con su general razonamiento.

**21** Pero por más que esta rebuscada sutileza se esfuerce ostentativamente tras la búsqueda de términos adecuados, nosotros solamente la hemos tomado como punto de discusión con la finalidad de que no parezca hemos investigado con poca diligencia la tarea, que emprendimos. Por otra parte, a quien instruye con una terminología más sencilla no le es necesario desmenuzar su plan de enseñanza con tan particulares detalles de todas las materias. **22** De este defecto padecieron, por cierto, muchos autores, y sobre todo Hermágoras, hombre por lo demás profundo y en muchísimas enseñanzas digno de admiración, sólo que de un esmero excesivamente despierto, de modo que hasta lo que uno puede censurarle no desmerece una cierta alabanza. **23** Este método nuestro, en cambio, más corto y, aun por eso, mucho más transparente, ni causará fatiga al alumno con intrincadas explicaciones, ni debilitará el organismo del discurso al descomponerlo en unidades menores. Pues quien haya visto qué es lo que se presenta a controversia, qué quiere en ello conseguir la parte contraria y con qué medios, qué la nuestra propia, cosa que debemos mirar en primer lugar, no podrá desconocer nada de lo que arriba hemos aclarado. **24** Y nadie apenas hay, a no ser un necio y por entero alejado de toda experiencia de hablar en público, que no sepa qué es lo que causa el litigio (lo que aquellos autores llaman *causa* o *argumento central),* y cuál es la pregunta entre las partes litigantes, y sobre qué debe pronunciarse la sentencia: todo lo cual es una misma cosa. Pues, de una parte, la pregunta gira en torno a lo que viene a litigio y, por otra, el juicio se hace sobre aquello de que trata la pregunta.

**25** Pero nosotros no dirigimos constantemente nuestra atención a estas preguntas y por el exagerado deseo de ganarnos de cualquier manera el aplauso o por el placer de hablar nos dejamos apartar del camino, cuando hay material más rico fuera del caso en litigio, ya que en el litigio se contienen pocas cosas, pero fuera de él todo lo demás, y aquí sólo se habla de lo que se nos ha indicado, y allí en el otro caso, de lo que queremos hablar. **26** Y no es tan necesario dictar ese precepto de encontrar la *pregunta,* el *punto central de coherencia,* y el punto de la *decisión judicial* (pues esto es ciertamente fácil), como que tengamos siempre

si digressi fuerimus, saltem respiciamus, ne plausum adfectantibus arma excidant.

**27** Theodori schola, ut dixi, omnia refert ad capita. his plura intelleguntur, uno modo summa quaestio item ut status, altero ceterae, quae ad summam referuntur, tertio propositio cum adfirmatione, ut dicimus 'caput rei est' [apud Menandrum κεφάλαιόν ἐστιν]. in universum autem, quidquid probandum est, erit caput, sed id maius aut minus.

**28** Et quoniam, quae de his erant scriptoribus artium tradita, verbosius etiam, quam necesse erat, exposuimus, praeterea, quae partes essent iudicialium causarum, supra dictum est, proximus liber a prima, id est exordio incipiet.

a la vista o con toda seguridad, si hubiésemos hecho digresiones, podamos al menos dar una mirada retrospectiva, no sea que mientras nos estamos afanando tras los aplausos, se nos caigan las armas.

27 La Escuela de Teodoro, como dije (cf. n.º 3), lo relaciona todo con puntos principales. Con esto se dan a entender varias cosas: en una primera delimitación la *pregunta principal,* que es lo mismo que el *punto básico* o *status,* en otra segunda, las restantes preguntas, que se refieren a la principal, en la tercera la *proposición* con la corroboración de su importancia (pruebas), como nosotros expresamos al decir: *'la cabeza de todo el asunto'.* Pero para la totalidad del caso será *cabeza* todo lo que debe ser demostrado, pero con más o menos importancia.

28 Y puesto que hemos expuesto, hasta con más palabras de las que eran necesarias, cuanto sobre estos temas nos han transmitido los maestros de Retórica, y además se ha dicho arriba (cf. *Cap.* 8, 1) cuáles son las partes de los discursos judiciales, el próximo libro comenzará por la primera, es decir, por el *Exordio.*

# INDEX TOMUS PRIMUS



## LIBER PRIMUS



## LIBER SECUNDUS

# ÍNDICE TOMO PRIMERO



## LIBRO PRIMERO



## LIBRO SEGUNDO

## LIBER TERTIUS

## LIBRO TERCERO